Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

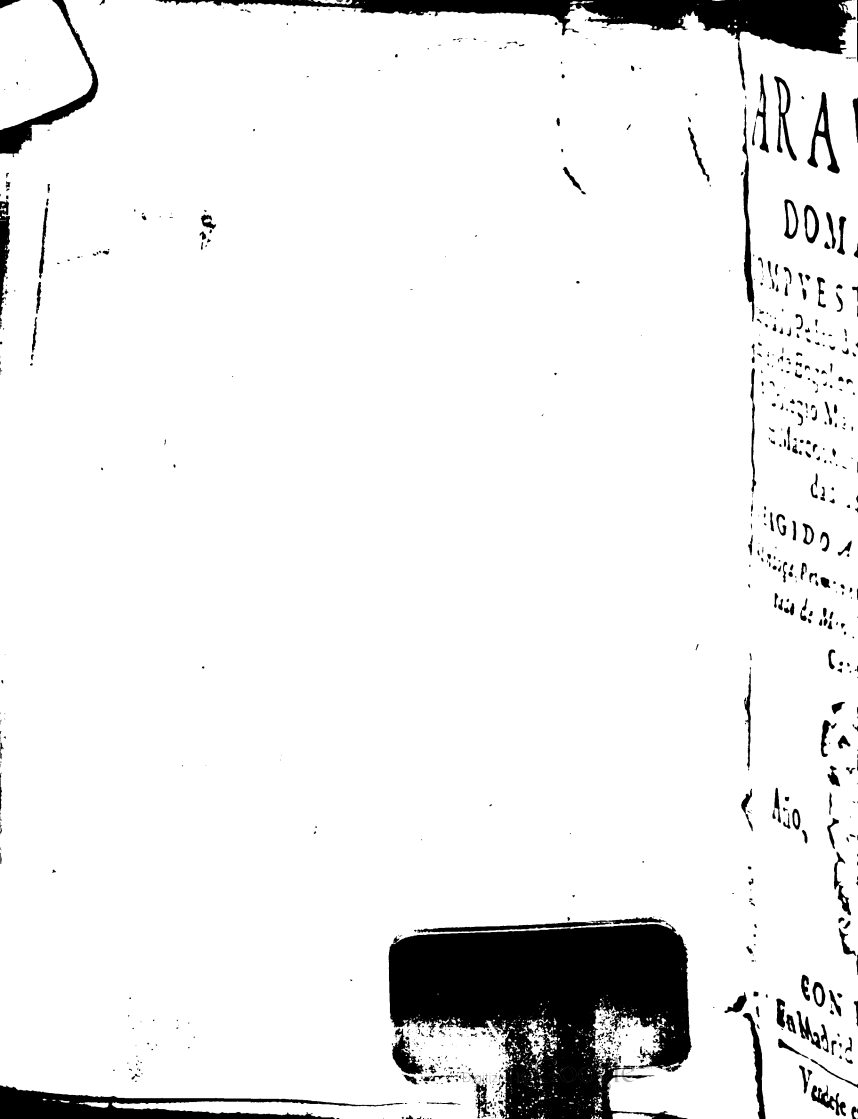
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google



ARAVCO DOMADO.

COMPVESTO POR EL Licenciado Pedro de Oña, natural de los Infantes de Engol en Chile, Colegial del Real Colegio Mayor de San Felipe, y San Marcos, fundado en la Ciudad de Lima.

DIRIGIDO A DON HVRTADO de Mendoça, Primogenito de don Garcia Hurtado de Mendoça, Marques de Cañete, &c.

Año, 1605.

CON PRIVILEGIO,
En Madrid, por Iuan de la Cuesta.

Vendese en casa de Francisco Lopez.

Digitized by Google

Digitized by Google

ERRATAS.

Folio.26. pagina.2. linea.17. diga aprieten.
Fol.77. pagina.2 linea.1. diga tan.
Folio.92. pagina.2. linea.2. diga queria.
Folio.185. pagina.1. linea.22. diga desgajarse.
Folio.186. pagina.1. linea.9. diga es.
Folio.212. pagina.2. linea.18. diga arroyos.
Folio.258. pagina.1. linea.8. diga no.
Folio.283. pagina.1. linea.22. diga los.
Folio.331. pagina.1. linea.12. diga.su.

Vi este libro, y con estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid, en seis de Mayo, de mil seiscientos y cinco. años.

El Licenciado Francisco Murcia de la Llana.

Digitized by Google

TASSA.

YO Alonso de Vallejo, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, doy fè, que auiendose visto por los señores del, vn libro intitulado, *Arauco domado*, compuesto por el Licenciado Pedro de Oña, natural de los Infantes de Engol en Chile, Colegial del Real colegio mayor de san Felipe, y san Marcos, fundado en la ciudad de Lima, que ante los dichos señores se presentò, y con su licencia fue impresso: tassaron cada pliego del dicho libro, a tres marauedis. El qual tiene quarenta y cinco pliegos, que al dicho precio suma y monta cada volumen, ciento y treynta y cinco marauedis en papel. Y a este respeto mandaron se venda, y no a mas: y que esta tassa se ponga al principio del, para que se sepa lo que se ha de lleuar, y que no se pueda vender, ni venda de otra manera. Y para que dello conste di esta fè, en la ciudad de Valladolid, a siete dias del mes de Iulio, de mil y seyscientos y cinco años.

Alonso de Vallejo.

Este

Digitized by Google

Suma del Priuilegio.

Este libro tiene priuilegio por diez años, concedido al Licenciado Pedro de Oña, natural de los Infantes de Engol en Chile, Colegial del Real colegio mayor de san Felipe, y san Marcos, fundado en la ciudad de Lima: su fecha a diez, y nueue dias del mes de Iulio, de nouenta y nueue. Despachado por Alonso de Vallejo escriuano de Cámara del Rey nuestro señor.

Digitized by Google

DON Garcia Hurtado de Mendoça, Marques de Cañete, señor de las villas de Argete, y su partido, Visorrey, Gouernador, y Capitan general destos Reynos y prouincias del Piru, Tierra firme, y Chile: Presidente de la Real Audiencia que reside en esta ciudad de los Reyes, &c. Por quanto por parte de vos el Licenciado Pedro de Oña, Colegial en el Real colegio de san Felipe y san Marcos, fundado en esta dicha ciudad, me fue hecha relacion, que auiades compuesto vn libro, intitulado Arauco domado, que trata de las guerras de Chile, durante el tiempo que estuuo a mi cargo el gouierno de aquellas prouincias; el qual os auia costado mucho trabajo; y que entendiades seria prouechoso, assi por la noticia que en el days de las condiciones de la tierra, y gente della, como porque contays en el con limpieza de verdad, los hechos señalados de muchos caualleros, y otras personas que gastaron el dicho tiempo en seruicio del Rey nuestro señor, y me pedistes, y suplicastes os mandasse dar licencia, y priuilegio para poder imprimir, y vender el dicho libro en estos Reynos, por termino de veynte años, o como yo mas determinasse. Y por mi visto vuestro pedimiento, y auiendose hecho en el dicho libro las diligencias que la Real prematica dispone sobre la impression de los libros, cometiendo su examen y aprouacion, acerca de si contenia alguna cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres, al padre Maestro Esteuan de Auila, de la compañia de Iesus: y lo tocante a su estilo, y entereza de verso, con lo demas contenido en el dicho libro,

al

Digitized by Google

al Licenciado don Iuan de Villela, Alcalde de Corte desta Real Audiencia. Y visto por los dichos, y aprouado, acorde de dar, y di la presente: por la qual en nombre de su Magestad, y en virtud de los poderes, y comissiones que de su Real persona tengo, os doy licencia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays hazer imprimir, y vender el dicho libro que intitulays, Arauco domado, en todos estos Reynos del Piru, Tierra firme, y Chile, por espacio, y tiempo de diez años, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta mi cedula: so pena que la persona, o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere; o hiziere imprimir, y vender, pierda la impression que assi hiziere, con todos los moldes, y aparejos della: y mas incurra en pena de quinientos pesos de oro cada vez que lo contrario hiziere, aplicados por tercias partes, para la Camara de su Magestad, denunciador, y juez que lo huuiere de sentenciar. Con que antes que ayays de vender el dicho libro, le traygays ante el dicho Licenciado don Iuan de Villela Alcalde de Corte en esta Real Audiencia, para que vea si está conforme a su original, y os tasse el precio que aueys de lleuar por cada volumen: que para todo lo dicho le doy poder y comissiõ en forma, qual en tal caso se requiere: so pena que no lo haziendo assi, incurrays en las penas que para esto dispone las leyes y prematicas Reales. Y encargo a todas las Audiẽcias destos dichos Reynos, y mãdo a todos los Corregidores, Alcaldes ordinarios, y otras qualesquier justicias de su

Digitized by Google

Mageſtad, que guarden, executen, y cumplan: y hagan cumplir, y guardar a vos el dicho Licencia do Pedro de Oña, esta mi cedula de priuilegio, con todo lo en ella contenido: y no consientan yr, ni vayan cõtra ello, ni parte dello en manera alguna. So pena a las dichas justicias, de cada quinientos pesos de oro para la Camara de su Mageſtad. Dada en la ciudad de los Reyes del Piru, a onze dias del mes de Enero, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

EL MARQVES.

Por mandado del Virrey.

Aluaro Ruyz de Nabamuel.

APRO-

Digitized by Google

APROVACION DEL Padre Maestro Esteuan de Auila, de la Compañia de Iesus.

HE visto este libro, que se intitula **Arauco domado**, y no tiene error contra nuestra santa Fe: es libro prouechoso, porque tiene muchas y graues sentencias, muy importantes para la vida humana: y es muy aparejado para incitar, mediante su leuantado estilo, los animos de los caualleros, a emprender hechos señalados y heroycos, en defensa de la religion Christiana, y de su Rey, y patria, aunque sean con riesgo de la vida; lo qual, quan necessario sea para la conseruacion y aumento de la Fé, Republicas, y Reynos, bien claro lo enseña la experiencia: todo lo qual arguye el grande ingenio de que Dios dotò al autor. Por donde me parece que con justa razon se deue imprimir. Fecha en el Colegio de la Compañia de Iesus de Lima, en diez de Enero, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

Esteuan de Auila.

¶ 5 PARE-

Digitized by Google

PARECER DEL LICENCIADO DON IVAN de Villela, Alcalde de Corte de la Real Audiencia de los Reyes.

HE Visto por orden de vuestra Excelencia este libro, que compuso el Licenciado Pedro de Oña, en el qual demas del nueuo modo en la correspondencia de las rimas, muestra su autor vna natural facilidad, vn caudal propio, y vn no imitado artificio, con que (leuantado en sus propias fuerças) descubre muchas lumbres de natural poesia, tanto mas dignas de estimacion en vn hijo destos Reynos, quanto (por la poca antiguedad de la nacion Española en ellos) tienen menos de cultura, y arte. Y assi, fuera de ser muy justo que se le dê la licencia que pide, merece ser muy estimado, fauorecido, y premiado de vuestra Excelencia, pues del exemplo de Alexandro, en la embidia que tuuo de Achiles se prueua, que no es menor grandeza en vn Principe, estimar y amparar los buenos ingenios, que hazer obras heroycas. Fecha en los Reyes a diez de Enero, de 1596. años.

El Licenc. don Iuan de Villela.

ADON

Digitized by Google

A DON HVRTADO DE MENDOÇA PRIMOGENITO de don Garcia Hurtado de Mendoça, Marques de Cañete, Señor de las villas de Argete, y su partido: Visorrey de los Reynos del Piru, Tierra firme, y Chile, y de la Marquesa doña Teresa de Castro, y de la Cueua. Hijo, Nieto, y Viznieto de Virreyes.

NO Me parecio podia, ni era justo acudir a, otras manos q̃ a las de V. Señoria, con la primera labor q̃ sale destas: porq̃ siendo todo el blanco della no menos que alguna parte de las altas proezas del Marques de Cañete, padre dignissimo de V. Señoria, estaua muy en razon, que quien tan legitimamẽte le hereda en todas ellas, que es lo mas, le aya de suceder en esto, q̃ es lo menos. Ha dias que lo tengo trabajado, y aun impresso, dila-

tando

Digitized by Google

tando el sacarlo en publico hasta que el Marques se fuesse, como ya (por daño nuestro) se va destos Reynos, porq̃ el publicar sus loores en presencia suya no engẽdrasse (a lo menos en dañados pechos, y de poca consideracio) algun genero de sospecha, cosa de q̃ tan agena està la limpieza de la verdad q̃ en todo este discurso trato. V. S. no se desdeñe de recebir en el mi buen desseo, sino por este (aunq̃ es muy grãde) por la grandeza de la materia a q̃ aspira: q̃ haziendole V. S. acogimiento a la sombra de sus alas, soy cierto q̃ se quebrarán las de todos aquellos q̃ imaginaren atreuerssele, y a mi me naceran muy crecidas, para desplegallas adelante en el seruicio de V. Señoria: cuya persona guarde el Señor, con todo el aumento de estado que vuestra Señoria merece. De los Reyes del Pirù a cinco de Março, año de mil y quinientos y nouenta y seys.

B.a V. S. Las m. su menor seruidor, y criado:

El Licenciado Pedro de Oña.

Digitized by Google

SONETO DE DON Pedro de Cordoua Guzman, cauallero del habito de Santiago, al Licenciado Pedro de Oña.

ALma feliz, que al mundo por milagro
Sales en este bello cuerpo embuelta,
Donde con traça, y mano tan resuelta
Mezclas a su sazon lo dulce, y agro.
Tu, que qual otro jouen Melèágro,
Matas al jauali de inuidia suelta,
Y a quien Apolo ofrece a cada buelta,
la luz que yo en su nõbre te consagro.
Gozate en paz, pues antes (alma pura)
Que libre deste cuerpo, y su batalla
Subas triũfante al premio de la gloria:
Ya desde aora, en prenda bien segura,
De que te espera el tiempo de gozalla,
La gozas en el cuerpo desta historia.

DEL

Digitized by Google

DEL DOCTOR GERONIMO LOPEZ GUARNIDO, Catredatico de Prima de Leyes en la Vniuersidad de Lima, al Autor.

PAra sacar a luz de tal sujeto
Historia tan heroyca, en breue suma,
Tan caudaloso ingenio, y rica pluma
Fue menester, y estilo tan discreto.
Vuestro talento oculto, en lo secreto
Ha sido bien que en si no se consuma,
Sino que en otro gran Pompeyo Numa
muestre (causando assombro) su concepto.
Pues Lesbya Safo, la dezena musa
Con el que el oro, y esmeraldas cria,
Y todo el consagrado Pyerio vando
El censo os dan, que daros no se escusa,
Porque en la perfecion de la poesia,
Ona diuino, a todos vays sobrando.

DE

DE DON PEDRO LVYS de Cabrera, Capitan de la guardia del Virrey, al Autor.

SONETO.

NO Se lo que me cauſe mas eſpãto,
En eſte milagroſo, y bel Poema,
Adonde (como yẽdo les por tema)
Fortuna, Febo, y Marte hã hecho tãto.
O el Iouen, que con pecho fuerte y ſanto
Domò la gente indomita y blasfema;
O tu, q̃en tierna edad cõmano eſtrema
Eterno le celebras por tu canto.
Porque ſi en el la dura eſpada veo,
En ti la delicada pluma miro,
Que entrambas ponẽ limite al deſſeo:
Por donde al fin, confuſo me retiro,
Y dando ygual a entrambas el trofeo,
De entrãbas por ygual tãbiẽme admiro

DE

DE CHRISTOVAL de Arriaga Alarcon, al Autor.

SONETO.

AQuel que en el Delfin ſalio ſeguro,
Tocando ſu inſtrumento ſonoroſo,
Y el que entonando el canto milagroſo,
Canto a canto ſubio el Tebano muro.
Aquel que ſin temor del mar futuro,
Baxò al profundo reyno tenebroſo,
Y el cantor, cuyo ſymbolo frondoſo
Su frente ciñe con el verde eſcuro:
Solo al que aqui cantò en diuino canto,
Se rinden, y admirados de tal punto,
Confiaſſen con inuidia, que a eſte ſolo
Se le deue el laurel, y el amaranto,
Pues en heroyco tono, y contrapunto,
Si ay Apolo que cante, es eſte Apolo.

SONE-

Digitized by Google

AL MARQVES DE Cañete, en alabança del Autor, el Doctor Francisco de Figueroa.

CANCION.

Inuictissimo Principe, si tu ombro
Do estriba de ambos mundos firme el graue
Peso, que al fuerte Atlãte el ombro inclina,
Sacudir suele el regalado, y suaue
Son de las Musas, el horrible assombro,
Poderoso a oprimir fuerça diuina,
Aora suelte el peso, y de la fina
Y man, de aquellas obras
Con que al oluido, y a la embidia sobras,
Quede en virtud colgado el vniuerso,
Mientras en blando, en graue, en dulce verso
Las glorias ojes que te entona el suelo,
Con puro estilo, y terso,
Qual ni descubre el sol, ni cubre el cielo.

Sobre carro de maquina alta inmensa

Digitized by Google

De bronze viuidor, vestido el bello
Cuerpo inmortal, del estrellado manto,
Claro, eterno, gentil, tirada al huello
De la memoria, y de la fama, encienso
De cedro incorruptible en fuego santo,
Ardiendo eternamente en cada canto:
Y con glorioso adorno
Del siglo, y de la edad cercada en torno
Sobre el oluido el pie, muerta la muerte,
Ciega la embidia, el tiempo en freno fuerte,
Entre inmortales triunfos, y vitorias
Sale en dichosa suerte
La eternidad, a pregonar tus glorias.

Al clarin mas sonoro el soplo aplica,
Que hirio dulce orejas de las gentes,
Que Esmirna, o Mantua conocio, o que Roma
No escogido entre mil, en las prudentes
Aulas de Italia, o Grecia, que en la rica
Barbara fertil Chile, el metal toma,
Y entre las manos lo quebranta, y doma:
Y forja tal la trompa
Como ni el tiempo la consuma, o rompa:
Que en mundo nueuo hazañas nunca oydas

De

De vn nueuo Aquiles, sin ygual nacidas,
Tengan nueuo el clarin, con voz de azero,
Nueuas dulces medidas,
Nueuo son, nueuo canto, y nueuo Homero.

Oyras por el, que del arnes luziente,
Y mas de fortaleza armado, el suelo
Tiembla a tus pies, que no temblò a la mano
Del soberuio Español, rayos del cielo,
Escupiendo del braço fiero ardiente
Sobre el barbaro indomito Araucano,
Y en tierna edad oyras el seso cano
Con que tal vez la espada,
Tal el baston gouiernas en la armada
Esquadra, de tus jouenes gallardos:
Y en contra puesto de arrojados dardos,
Hasta que a la nacion feroz molesta,
Tras largos años tardos
Pones al yugo la ceruiz enhiesta.

Oyras por el, que quando el gran Monarca,
Que rige el freno a la valiente España,
En tus ombros la carga deposita,
Donde atesora la riqueza estraña,

Digitized by Google

Quel sol luziente en quentas Zonas marca,
Ni ygual la vio, ni queda al mundo escrita,
Quel muerto siglo de oro resucita,
Y saben las edades
Gouernar pueblos, ensanchar ciudades,
Domar rebeldes, dilatar las leyes,
Fundarles otro Reyno a Hispanos Reyes,
Que a perderse el de alla (nunca suceda)
Hallen las sueltas greyes
Otro mayor, que su soberuia hereda.

Oyras por el, quando el audaz Britano,
Quel cuello angosto penetrò del mundo,
Tus costas ricas infestaua essento,
La erizada melena del profundo,
De su gruta espantosa horrido, y cano,
Sacar el dios del humido elemento,
Como assombrado de tan gran portento:
Heruir viendo en sus aguas
Del negro hermano las ardientes fraguas,
Sonar tambores, tremolar vanderas,
Partir escudos, desgajar cimeras,
Y el blanco manto de encrespada plata
Teñir tus gentes fieras

Digitized by Google

En ſangre odioſa del Ingles Pirata.

Mas cantarà la eternidad glorioſa,
Pues viuirà ſu voz, lo que ella viua,
Y tu dichoſos años, haſta tanto
Que con tu dieſtra vencedora altiua,
Leuante España, madre belicoſa,
Sobre el Belga feroz el pendon ſanto:
Alli el clarin con voz de inmortal canto
Subira por el cielo,
Aſido à tus hazañas, tanto el buelo,
Que leuantado al miſmo peſo dellas,
Cuelgue tu nombre eterno en las eſtrellas,
Do nazca al ſiglo embidia de tu nombre,
Y al viuo horror de vellas
El Turco fiero de terror ſe aſſombre.

Tu que con dulce, y ſonoroſo encanto,
Suſpenderas los Reynos del eſpanto,
Y à embidia moueras las mas ſutiles,
Que el mundo celebrò plumas gentiles,
Fia en tu voz que al ſiglo venidero,
Pues cantas de otro Achiles,
Tu canto te harà ſegundo Homero.

Digitized by Google

AL MARQVES DE CAñete, vn Religioso graue, en comendacion del Autor.

CANCION.

PRincipe excelso, que a la excelsa cumbre
Del alto Olimpo, do la vista humana
A penas ha subido,
Subiste sin humana pesadumbre,
Dexando con memoria soberana,
A pesar de la muerte, y del oluido,
Tu renombre esculpido
En los celestes polos,
Para ti solo dedicados solos:
El natural seuero
De espantoso guerrero,
Remite blandamente,
Gouernador prudente,
Los ojos graues, y el oydo entero,
Si puedes, inclinando desse trono
A las ornadas sienes,
Y al graue, y dulce tono,
Que en tu seruicio (por tu dicha) tienes.

Digitized by Google

Si el franco cielo, Principe dichoſo,
No mas que en dulce paz, y en cruda guerra,
Te huuiera ſeñalado
Por hombre recto, por Virrey zeloſo,
Por robuſto varon, de quien la tierra
Temblò, al hollarla tan feroz ſoldado,
Y a quien el mar hinchado
Se ſujetò rendido,
En oyendo tu nombre eſclarecido:
Si eſto ſolo te diera,
Y vn Oña no hiziera,
El qual con vena rara
En verſo celebrara
El todo mas cabal que el mundo eſpera,
Ni eterno fueras con renombre eterno,
Ni el cielo ſoberano
Tus obras, y gouierno
Diſpueſto huuiera con perfeta mano.

Porque, famoſo Principe, la gloria
Que el cuerdo eſpera, y el audaz procura,
Y ſolo tu la alcanças,
Mas la conquiſta la acertada hiſtoria
De heroycos hechos, y ſagaz cordura.

Digitized by Google

Que agudas flechas, y blandientes lanças,
Y assi las esperanças
Tan justas, que has tenido
De la gloria que en todo has merecido,
Las veo ya logrando,
En este tiempo, quando
A la fama parlera
La lengua vozinglera,
Y las doradas plumas vsurpando
Oña su libro de manera adorna,
Que al de Virgilio mengua,
Y a la fama le torna
Ligeras plumas, y discreta lengua.

Con estas plumas, principe inuencible,
Con esta lengua desde el baxo suelo
Tus glorias han bolado,
Tu gran valor, en otros imposible,
Con tus heroycos hechos hasta el cielo,
Y en las remotas partes se ha cantado
Del Araucano estado,
Nacion tan belicosa,
De la Britana gente valerosa
Domar el cuello essento,

Con

Con facil rendimiento,
Quedar el verde Quito
A tu sombra marchito,
Y otras vitorias tuyas que no cuento:
En fin el gouernar de tal manera,
Que a la nuestra imperfeta
Buelues la edad primera,
Dichoso tu, que alcanças tal Poeta.

Dichoso, señor, eres mas que el Griego,
De quien el Griego magno embidia tuuo,
Y mas afortunado
Que la reliquia del Troyano fuego,
Pues si vn Homero para Achiles huuo,
Si de vn Maron fue Eneas celebrado,
Y vn Oracio estremado
Se hallò para Mecenas,
Venciendo en Roma la elegante Atenas.
En esta competencia
Tienes con eminencia
Del Homero, y Oracio,
Y del honor de Dacio,
En Oña la dulçura, y la sentencia
Pero mal digo, que ventura ha sido:

Digitized by Google

Que quien excede tanto
Los Mecenas que ha auido,
Goze de mas ſonoro y dulce canto?

Gozale pues, o gran Marques Hiſpano,
Neſtoreos años, con eterna fama,
Y a tu Oña excelente
La generoſa mano,
Que tantos bienes al Piru derrama,
Eſtiende largamente:
Y el baxo eſtilo de mi toſco labio
Diſsimula, y perdona,
Si el perdon de vn agrauio
Suele ſacar mas rica la corona.

DE DIEGO DE OIEDA al Autor, laureandole.

CANCION.

REgios montes de Lima celebrados,
Que al fuerte Pindo, y al mẽbrudo Atlãte
El oficio hurtays, hurtays la fama,
Cuyos valientes ombros empinados

Hazen

Digitized by Google

Hazen al ancho cielo dura cama
De viua peña de inmortal diamante,
El graue ceño, y aspero semblante
De essa frente horrible,
Tan desgreñada, quan inaccessible,
Pobre de honor, y falta de belieza,
Serenad con afable mansedumbre
De perfeta nobleza:
Y essa gran falda, y poderosa cumbre
De myrtos coronad, ceñid de lauros:
De jazmines pintad, cubrid de flores,
Cuyos ricos olores
Huelan alla los encubiertos Mauros:
Y componed vna feliz guirnalda
Al sacro Apolo nueuo,
Luz dessa cumbre, y honra dessa falda,
Y aun de Minerua luz, y honor de Febo.

Tu hondo Lima, caudaloso rio,
En fama esclarecido, en agua puro,
De rubios trigos humido alimento,
La Christalina gruta, y vado frio,
De tu cuerpo veloz ancho aposento,
Y de tu dulce ninfa casto mano:

Para

Digitized by Google

Para el dichoso fin que te asseguro,
Hazlo de plata fina,
Y de aljofar menudo fertil mina,
De ganchoso coral bello tesoro,
Y bello archiuo de luzientes piedras:
Forja de sutil oro,
Eternas palmas, inmortales yedras,
Gallardos pinos, alamos frondosos,
Y desto forma la gentil corona,
Que tu graue persona
Deue ofrecer con ojos amorosos
Al que te da valor, te da memoria,
Con su diuino canto,
Escureciendo la suprema gloria
Del generoso Pò, del Tibre santo.

Vos pardas nuues de aterido inuierno,
Denso tapiz del orbe refulgente,
Velo escuro del lucido Planeta,
Que siempre llenas de vn vapor interno,
Por alta fuerça de virtud secreta
No serenays la remojada frente,
Mostrad el duro pecho mas clemente
Al padre soberano

De

Digitized by Google

De aquel mancebo (por su mal) vfano,
Dexad que passe la diuina lumbre
De su rubia guirnalda venerable,
Para ceñir la cumbre
Del perfeto saber, con luz notable:
Dexad que ciña la cabeça noble
Al Seneca profundo, al Maron sabio,
Cuyo elegante labio
En doble acento, y en vihuela doble,
Consagra con mil versos numerosos
A viuidoras famas
Blandos Cupidos, Martes belicosos,
Fuertes varones, y gentiles damas.

Y tu segundo Apò, noble Garcia,
Del potente Filipo diestra mano,
Y de su graue peso, firme Alcides,
Escucha en apazible melodia,
Tus brauos hechos en famosas lides,
Y en edad tierna tu saber anciano:
Oye con faz alegre, y pecho humano,
Alexandro dichoso,
Sin tener al de Grecia valeroso
De su Poeta claro clara embidia,

Ni

Digitized by Google

Ni al grande Apeles de su gran pintura,
Ni al memorable Fidia
De aquella perfetissima escultura:
Oye, veras por este dulce canto
La voz de Homero falta de sonido,
Apeles encogido,
Y a Fidia lleno de amarillo espanto,
Y al que Homero se abate, rinde Apeles,
Y Fidia se sugeta,
Con plumas, con buriles, con pinzeles,
Hazle corona de inmortal Poeta.

Mas tu reyno feroz, Chile indomable
De la cruda Belona casa fuerte,
Y duro campo de batalla esquiua,
Castillo de la Parca inexorable,
Infierno de la furia vengatiua,
Trono de Marte, silla de la muerte,
Y a que no pudo a la razon mouerte
La vencedora pompa,
La voz terrible de la hueca trompa,
La rebatida caxa resonante,
La gruessa pica, y el robusto dardo,
La espada rutilante,

La

Digitized by Google

La doble fuerça, y animo gallardo,
Mueua, mueua tu pecho diamantino,
El que puede mouer ligeramente
Mas intrepida gente,
Que mouer pudo el musico diuino,
Y dale por magnifica victoria
Tu belica guirnalda,
Ponla (para que viua tu memoria)
En su cabeça no, pero en su falda.

Oña famoso, y en virtud supremo,
Citara, canto, pendola, escritura,
De Tebas, y de Tracia
Tu verso alaben, digan tu dulçura,
Que para tanto en mi faltò la graçia.

DEL

Digitized by Google

DEL LICENCIADO GASpar de Villarroel y Coruña, Abogado de la Chanzillería Real de la ciudad de los Reyes.

POR LA ACADEMIA ANTARtica, al Licenciado Pedro de Oña.

SONETO.

SI agradecer a Engól ſagrado Lima,
Que al Oña primogenito te embiaſſe,
A que con voz Angelica cantaſſe
Del Principe que el cielo tãto eſtima:
Los rios todos ſubditos al clyma
Antartico, harás que vença, y paſſe,
Pues ſi al Sebêto, al Arno, al Pò llegaſſe
Inclinarian la ſoberuia cima.
Y por ſecretos del abiſmo inmenſo,
Conduzirle podras a la alta cumbre,
De que la vrna viertes criſtalina:
Donde leuante altar, y queme encienſo,
Del margẽ tuyo, en pura, ardiete lũbre
A la ſublime fabrica diuina.

EXOR-

Digitized by Google

EXORDIO DESTA PRIMERA

parte de Arauco domado.

COMPVESTO POR EL
Licenciado Pedro de Oña, Colegial del Colegio del Rey nuestro Señor.

SI PLVMA, Y vista de
Aguila tuuiera,
Pluma con que romper el
vacuo seno,
Y vista para ver al Sol de lleno,
Seguro de temor bolara, y viera:
O si tan remontada no estuuiera
La soberana cumbre do me estreno,
Prestarame el trabajo sus escalas,
O me valiera entonces de mis alas.

Digitized by Google

Mas si para poder bolar tan alto,
Y ver el resplandor de mi sujeto,
Conozco de mis plumas el defeto,
Y quanto soy de vista pobre, y falto:
Que miedo? que temor? q̃ sobresalto
Aura, q̃ no me cerque en tal aprieto?
Adonde se me pone por delante,
Vn amassado muro de diamente.

O quan terrible empresa tomo a cargo,
O quan dificil, y ardua cosa intento,
O quãtos culpan ya mi atreuimiẽto,
Y acuden a ponermele por cargo:
Mas ay vna razon en mi descargo,
Que en obras semejantes, el intento
(Haziẽdose el ẽduer por emprẽdllas)
Basta para lleuar el premio dellas.

Vltra de que mirandose la obra,
Verase la materia ser tan alta,
Que todo lo q̃ en vista y pluma falta,
(Sin falta) en lo q̃ ve, y escriue sobra:
Por donde sobresalto, ni çoçobra,
No me çoçobra ya, ni sobresalta,
Porque me da motiuo y osadia,
Lo mismo que me daua cobardia.

Pues

Digitized by Google

Pues canto, mas cantar es deuaneo,
Despues de tantos celebres cãtores,
En quienes conocio competidores
La resonante citara de Orfeo:
Aunque la letra obliga, y mi desseo,
A sacudir solicitos temores,
Que si me lleuan todos en el canto,
Yo solo a muchos lleuo en lo q̃ cãto.

Con todo suena mal vn ronco acento,
Si el arte, gracia, y credito le falta,
Y la tonada es consona, y tan alta,
Para tan baxo, y dissono instrumẽto:
Fauoreced señor al buen intento,
Que bastarà a suplir qualquiera falta,
No siendo necessario mas abono,
Que dar vuestros oydos a mi tono.

A solo vos fauor en esto pido,
Pues dalle en todo a solo vos es dado,
De vos le tiene quien le da, Hurtado,
Y deue ser a vos restituydo:
Que siendo yo de vos fauorecido,
De nadie puedo ser desayudado,
Porque si de mi parte a Ioue lleuo,
Conmigo se vẽdrã Minerua y Febo.

Digitized by Google

A vuestro ser consagro mi escritura,
Suplico la mireys, q̃ mas es vuestra,
Por ser lauor sacada de la muestra,
Que en vos dexò estãpada su figura:
Porque con esto solo va segura,
Y pone obligacion a quiẽse muestra,
De que mirado el blãco adonde tira,
Mire, si le mirare, como mira.

Que vista la grandeza del sujetò,
Y quien (para cantarsele) me toca,
Quien ay tan rezio y aspero de boca,
Que no le tenga vn freno tal, sujeto?
O quien aura tan falto de respeto,
Que si vn animalillo se coloca
Alla en lugar supremo y venerado,
Toque (por derribarle) a lo sagrado?

Y pues q̃ por mirar mis pies tan coxos,
Es visto, que la vista no se os mẽgua,
Hazed q̃ el inuidioso q̃de en mẽgua,
Y que callando mire sus despojos:
Que donde vos pusieredes los ojos,
Ningun osado aura q̃ ponga lengua,
Mas antes le hareys, q̃ con assombro,
Estirando la ceja, encoja el ombro.

El

El vulgo facil, es el mar hinchado,
Es la barquilla fragil, mi talento,
Yo soy el pobre Amiclas tremulẽto,
Del rezio temporal amedrentado:
Mas sedme vos el Cesar dõ Hurtado,
Pues mucha mas tenevsd naçimiẽto,
Y no me detendra temor de Scyla,
Ni fiera boca rabida, y Zoyla.

Mirad señor, que os pongo aqui delãte,
A vuestro claro padre por espejo,
A donde bien podeys tomar cõsejo,
Dado que para darle soys bastante:
Para que viendo en el vño semblãte,
Si al suyo no se yguala por parejo,
Con ansia de que ygualẽ sus figuras,
Acometays yguales auenturas.

Sabed agradecer al santo cielo,
Con agradecimiento que le quadre,
Aueros hecho hijo de tal padre,
Que de temerle en si blasona el suelo:
Y que para seguir su raudo buelo,
Os da bastantes alas vuestra madre,
Pues tales con el ayre no las peyna,
El aue que de todas es la reyna.

Digitized by Google

Mas o ſublime garça ſan Garcia, (ra,
(Que es nõbre cõ q̃l Barbaro oshono
Y bien os quadra y viene deſde aora,
Si en la virtud eſtà la nombradia:)
Perdonen vueſtras plumas a la mia,
Que de ſu viuo luſtre las deſdora,
Si puede ſer baſtante a deſluſtrallas,
El no ſaber (qual piden) alaballas.

Aunque reſulta gloria mas entera,
(Segun algunos dizen) de que alabe
El ignorante ſimple que no ſabe,
Que ſi el diſcreto ſabio lo hiziera:
Y dada eſta opinion por verdadera,
En tan capaz ſujeto ſolo cabe,
Segun es mi alabança de crecida,
Teniendo mi ſimpleza por medida.

Al vniuerſo mundo ſatisfago,
Si ya no eſtà (qual deue) ſatisfecho,
Que ſin cõparacion es mas lo hecho,
Que (ſi lo hizieraHomero) lo q̃ hago:
Entiẽda quel recibo es mas q̃el pago,
Y q̃ ſi (auer alla tã largo trecho (cho,
Del dicho al hecho) enſeña el viejo di
Aqui va mucho mas el hecho al dicho

No

Digitized by Google

No eſtriba,ni ſe funda mi oſadia,
En ver q̃ es todo vño lo que eſcriuo,
Pues aunq̃ ſepa yo q̃ es firme eſtribo,
Vos no os dexays lleuar por eſtavia:
Ser tal por ſi la graue hiſtoria mia,
Es la prouada fuerça donde eſtribo,
Y ſer tan importãte a todo el mũdo,
Seguro firmamento en q̃ me fundo.

Otra razon tambien me hizo fuerça,
Que ſi faltaran todas, eſta ſobra,
Para poner las manos en la obra,
Por mas q̃ de mi eſtudio el paſſo tuer
Es cõ q̃ mas el animo ſe esfuerça,(ça:
Y aquel perdido anhelito recobra,
Ver que tan buen autor apaſsionado,
Os aya de propoſito callado.

Penſó callando aſsi, dexar cerrada
De vña gloria y meritos la puerta,
Y la dexò de par en par abierta,
Dexando ſu paſsion deſcerrajada:
Sin vos q̃dò ſu hiſtoria deſluſtrada,
Y en opinion quiça de no tan cierta,
Mas tal es vn rencor,q̃ dà por bueno
El daño propio,a trueque del ageno.

Digitized by Google

Quien a cantar de Arauco ſe atreuiera,
Deſpues de la riquiſsima Araucana?
Que voz Latina, Eſperica, o Toſcana,
Por mucho que de muſica ſupiera?
Quien pũto tras el ſuyo compuſiera,
Con mano q̃no fueſſe mas q̃ humana?
Sino le remouiera el pecho tanto,
El ver que ſoys la pauſa de ſu canto.

Pues eſta ha ſido caſi todo el punto,
De donde le tomè para cantaros,
Doliendome q̃ en canticos tan raros,
Faltaſſe tan ſubido contrapunto:
Mas bien ſerà que ceſſe lo q̃ apunto,
Y q̃ de vueſtros hechos mas q̃ claros,
A reſonar comience alguna parte,
Que para lo demas ninguno eſparte.

CANTO

Digitized by Google

CANTO PRIMERO.

QVE TRATA COMO EL MARques de Cañete don Andres de Mendoça Visorrey del Piru, a pedimento del Reyno de Chile, y de la necessidad y aprieto en que estaua, le embiò socorro, y fuerça de gente, assi por mar, como por tierra: y vendo por General della, y Gouernador de aquel Reyno, don Garcia Hurtado de Mendoça su legitimo y claro hijo.

CANTO El valor, las armas, el gouierno,
Discanto auiso, maña, fortaleza,
Entono el pecho, el animo, y nobleza
Del estremado en todo jouentierno:
Hinche la fama aora el aureo cuerno,
Apreste de sus alas la presteza,
Redoble su garganta el claro Apolo,
Y lleuese esta voz de polo a polo.

Digitized by Google

Las vengadoras furias entretanto,
Y toda aquella miſera canalla,
Que con eterna perdida ſe halla
En el eſcuro reyno del eſpanto:
Abſorta en las grandezas de mi cãto,
Suſpenda(ſi es poſsible)ſu batalla,
El cielo,eſtrellas,mixtos,elementos,
Reciban con aplauſo mis acentos.

A la ſazon que Chile belicoſo,
Mas leuãtado,y mas ſoberuio eſtaua,
Y mas moſtrar al mundo procuraua
La fuerça de ſu braço vigoroſo:
Quando mas arrogante y orgulloſo,
La dura tierra el Barbaro hollaua,
Cõ mueſtratã gallarda,y tal denuedo,
Que al animo Eſpañol cauſauamiedo

Quando la tierra eſtaua ya de ſuerte,
Que no daua lugar al bautizado
Adonde eſtar vn punto aſſegurado,
De la eſpantoſa imagẽ de la muerte:
Proſtrado ya ſu muro, y caſa fuerte,
Valdiuia muerto,Pencodeſpoblado,
Aguirre,y Villagrãſobre el gouierno
Alçando al cielo llamas del infierno.

Quan-

Digitized by Google

Quando por las vitorias alcançadas,
Arauco amenazaua al miſmo cielo,
Teniendo tan en poco lo del ſuelo,
Para con el rigor de ſus eſpadas:
Y quando ſobre picas leuantadas,
(O lugubre eſpectaculo, y ſeñuelo)
Andauan las Catolicas cabeças
Cortadas d'ſus trõcos hechos pieças.

De blancos hueſſos, blanca parecia
La verde ſuperficie de la tierra,
Y a las corrientes claras de la ſierra
La derramada ſangre enroxeſcia,
Quando la guerra el Hèſpero temia,
Y el Barbaro gritaua, Guerra, guerra,
Penſandola hazer a todo el Orbe,
Sin que poder humano ſe lo eſtorue.

Ya quando ſu curtida y ruda planta
Piſaua el roxo circulo de Oriente,
Y el Eſpañol ſumido en Ocidente
Moſtraua ya ſumido a la garganta:
A tierra Tucapel, y Rengo eſpanta,
Brama Lincoya, y mueſtraſe valiẽte,
Por ver ſu fuerça idolatra crecida,
Y la del fiel exercito perdida.

Trona-

Digitized by Google

Tronaua el alto Iupiter tonante,
Y en colera bañado y furia braua,
Al coraçon Hiſpanico arrojaua
Su poderoſo rayo corruſcante:
Aquel que viſte plãchas de diamãte,
El azerado eſcudo ſe embraçaua,
Y con vibrar el aſta por el cuento,
Moſtraua ſu feroz y crudo intento.

Entonces con ſañuda viſta horrible,
Miraua la Belona nueſtro vando,
Y al Indio cõ ſemblãte ledo, y blãdo,
Regozijada todo lo poſsible:
Aquella dioſa lubrica y terrible,
Su boladora rueda bolteando,
Al Barbaro en la cima colocaua,
Y al Fido alla en el centro ſepultaua.

La ſacra y Euangelica dotrina,
Sembrada en el eſteril pecho bruto,
No daua de virtud el rico fruto,
Quel vicio lo ahogaua con ſu eſpina:
Señales eran todas de ruyna,
De lamentable voz, y triſte luto,
Y toda tempeſtad, ſin eſperança
de ver jamas el roſtro a la bonança.

Enton-

Digitized by Google

Entoces pues, auiendo como digo,
El Reyno triſte a lo vltimo llegado,
Ya caſi de viuir deſconfiado,
Y de tener jamas algun abrigo:
La ſuerte ſe trocò, y el cielo amigo,
De eſpeſſas nuues limpio yeſpejado,
Boluiendoſe con ſubita carrera,
Las coſas ordenò de otra manera:

Pues deſechado ya ſu duro ceño,
La Palas deſcubrio ſu roſtro afable,
Preſtando la ſeñora variable,
Tambien el ſuyo placido y riſueño:
Y oliendo la venida de ſu dueño,
Que a todo ſu peſar la tiene eſtable,
A ſu rodante globo diò la buelta,
En ſer de nueſtro vando ya reſuelta.

Lo qual ſe parecio patente y claro,
Pues en adeuinando ſu partida
Fortuna començò a enmẽdar la vida,
Quitandoſela al miſero Lautaro:
Por vueſtro padre vino aq̃l reparo,
Al qual baſtò la voz de ſu venida,
Quel reſplãdor dl Sol, ſin q̃l parezca,
Ya ſuele tener hecho que amanezca.

Bien

Bien como el ocupado en vn oficio,
Do lo q̃ puede enſancha la conciẽcia,
Quando cercana vee la reſidencia,
Se buelue a la virtud, dexado el vicio:
Aſsi fortuna viendo por indicio,
Que el jouen acercaua ſu preſencia,
Del aſpero caſtigo temeroſa,
Anticipò la buelta preſſuroſa.

Determinoſe en darla mas aprieſſa,
Quãdo la tierra (eſtãdo como cuẽto)
Pidio fauor y mano al rico aſsiento,
Que Lima con ſus ondas atrauieſſa:
Entonces començò la gente opreſa,
A recebir ſeñor, algun aliento,
Y deſde aqui principio yo la hiſtoria,
Adonde ſe origina vueſtra gloria.

Eſtando pues aſsi mi patrio ſuelo,
Deſpacha para Lima Embaxadores,
Vn proſpero lugar, de los mejores
Que cubre el ancho cõcauo d̃l cielo:
Adonde gouernaua vueſtro abuelo,
aquel tan duro ſeno de traydores,
Y eſpuela de los animos leales,
Cuyas memorias viuen inmortales.

Aquel

Digitized by Google

Aquel que con los santos al presente,
Ya lexos de cuydados y çoçobras,
En galardon y premio de sus obras,
A Dios està mirando claramente:
Aquel de caridad tan excelente,
Que sõ como reliquias dlla, y sobras,
La puente, el hospital, y monasterio,
Que ilustrã el Antartico emisferio.

Llegados los de Chile a su presencia,
Le fue por breues terminos ppuesto
El termino en q̃ todo estaua puesto,
Para que tome el pulso a la dolencia:
Pidiẽdo en conclusiõ a su Excelẽcia,
Lo saque del peligro manifiesto,
Por mano de su propio hijo caro,
Pues golpe tal, requiere tal reparo.

Discreta peticion, si ser podia,
Que quãdo aquella tierra trabajosa,
Estaua de su vida mas dudosa,
Pidiesse su salud por don Garcia:
Con sobra de razon por el embia,
Pues si la enfermedad es peligrosa,
Y el alma està entrelvno y otro labio,
Es bien llamar al medico mas sabio.

No

Digitized by Google

No dilatò la dadiua perplexo,
El pecho del Marques a mas baſtãte,
Que luego (pareciẽdole importãte)
A ſu demanda dio ſabroſo dexo:
Y de primero y vltimo conſejo,
Moſtrandoles benenolo ſemblante,
Fue de ſu voluntad el hijo dado,
Y en el tablero belico arrojado.

Que ni el amor, con ſer tan poderoſo,
Es parte a que lo niegue, ni ſuſpẽda,
Ni el ſer fragoſa y aſpera la ſenda,
Ni el trãce a que lo pone, peligroſo:
Ni el golpe de ſentirſe congoxoſo,
Por empeñar aſsi tan cara prenda,
Le haze bacilar el firme pecho,
Sobre dexar a Chile ſatisfecho.

Reſpetos amoroſos atropella,
Aunq̃ pudiera bien ſeguir tras ellos,
Y dexaſe lleuar por los cabellos,
Por yr a la razon, que es todo della:
Los ojos ſolamente pone en ella,
Quitãdolos d̃ quiẽ es lũmbre dellos,
Y quiere deſte bien quedar priuado,
Anteponiẽdo el publico al priuado.

Aquella

Digitized by Google

Aquella luz, que el mundo torna claro,
Y con sucurso rapido le mide,
De si su rayo fulgido despide,
A trueque de no ser al suelo auaro:
Assi de si despide al hijo caro,
Porque el afligido Reyno se le pide,
Por donde bien el Barbaro dezia,
Tener por hijo el Sol a don Garcia.

Mas harto diferente del hermano,
Cuyo desastre, y misera cayda,
En Alamo Lampecie conuertida,
No menos que Efusa llora en vano:
Aquel soltò la rienda de la mano,
Este la tuuo siempre recogida,
Si aquel dexò de daño tanto hecho,
Vereys lo q̃ este dexa de prouecho.

Ya pues al graue, y licito mandato
Del orden paternal obedeciendo,
Se va por don Hurtado disponiendo
El militar oficio, y aparato:
Ya suena todo a cosa de rebato,
Ya suena de las armas el estruendo,
Ya toda Lima es trafago, y bullicio,
Rumor confuso, y aspero exercicio.

Digitized by Google

Ya desde los valcones descogidas,
Tremolan con el ayre las vanderas,
Y quieremo abraçar de mil maneras,
Con verse de sus manos sacudidas:
Mil aguas hazen cotas enluzidas,
Rayos de fuego brotan las cimeras,
Ya la pajiza pluma, y roxa vanda,
Iugando por cabeça, y pechos anda.

Ya salen de las tiendas los brocados,
Y sedas mil, distintas en colores,
Ya sacan vistosissimas lauores,
Vestidos, y jaezes recamados:
Por otra parte petos azerados,
Y adargas, ya de quadros, ya de flores,
Venablos, lanças, picas, y ginetas,
Mosquetas, arcabuzes, y escopetas.

Ya luchan con el viento los penachos,
Encima de argentados morriones,
Y moços leuantados fanfarrones,
Mirandose, retuercen los mostachos:
Ya todos echan velas, y velachos,
En sobreuistas, galas, inuenciones,
Azero, plata, y oro, por do quiera
Espejos son, si Apolo reberuera.

El

El belico friſon ſe loçanea,
Del ronco tarantàntara incitado,
Y el poluo con la pata leuantado
El eſpumoſo roſtro poluorea:
En bello alarde, a guiſa de pelea
Se repreſenta el platico ſoldado,
Y el milite viſoño ſe ſeñala,
Para lleuar la joya de la gala.

Por aculla la pieça reforçada
El calido artillero pone a viſta,
Y luego el ahumado poluoriſta,
Refina ſu materia ſalitrada:
Aca los viejos dan en la jornada,
Haziendo de palabra la conquiſta,
Alli vereys los ſaſtres en ſus cortes
Eſtar en eſto miſmo dando cortes.

Ya Lima con ſoberuia, fauſto, y pompa
Se hincha, ſe leuanta, ſe engrandece,
Y deshazer ſu fabrica parece,
O que de todo punto ſe corrompa:
Al ſon de caxa, pifaro, y de trompa,
El ayre; el mar, la tierra ſe enſordece,
Y quanto con ſus terminos encierra,
Es ya tumulto, y machinas de guerra.

Digitized by Google

El cano, y turbio Rimac resonante,
Que de vejez en vrna se recuesta,
Su ronca voz leuanta sobre apuesta,
Con este son de guerra dissonante:
Mas aunq̃ se desengañe, no es bastãte
para ganar el viejo lo que apuesta,
Porque el mormullo y belico ruydo,
Le tiene su murmurio ensordezido.

En essa gran ciudad que Dido funda,
Para su aluergue, y vltimo recurso,
No suena tal estrepito y concurso,
Tal trapala, tropel, y barahunda:
O quãdo el ancho mar la tierra inũda,
Saliendo de sus limites y curso,
No vemos a la gente conuezina,
Con tal feruor, y bulla en la marina.

Sonaua por las fraguas de Vulcano
La pressurosa, y dissona armonia,
Quel coxo con los Cicoples hazia,
Para forjar el fuerte arnes galano:
Mas vno solo hizo de su mano,
Que presentò despues a don Garcia,
Adonde tal primor y gracia cupo,
Que hizo mas en el de lo que supo.

Y no fue menester para hazello,
Que Venus halagueña intercediesse,
Ni que fingidas lagrimas vertiesse,
Colgandose lasciua de su cuello:
Pues antes recibio pesar en ello,
Y nunca fue de voto que se hiziesse,
Rabiosa de que el jouen la desprecia,
Que para la muger es cosa rezia.

Mas no le aprouechò con el marido
Aquel vsado modo lisongero,
Puestuuo a todofuerte como herrero
Que tiene hecho a golpes el oydo:
Mas pudo que la madre de Cupido,
El merito, y valor del cauallero,
Y el interes tambien, de dar Vulcano
Tan buen lugar a la obra de su mano.

Essotra ligerissima giganta,
Tan desigual engendro de la tierra,
Quepor hablallotodo, ẽ mucho yerra
Plumosa del cabello hasta la planta:
Rompiendo a gritos altos la gargãta,
Estiende con su voz la desta guerra,
Y assi d̃ mano en mano, ygẽte en gẽte
Por todas va sonando claramente.

Digitized by Google

Baxaron de la ſierra, y de los valles
Tal numero de gente foraſtera,
Que dar lugar a tantos no pudiera,
A no tener el pueblo tantas calles:
Andauan por alli gentiles talles,
La gala, y preſunciõ, por dõde quiera
Soldados valentiſsimos y nobles,
Myrtos en cõdiciõ, en fuerça robles.

No acuden a la voz del padre viuo,
Por muerto ẽ larga auſẽcia reputado,
La madre, la muger, el hijo amado
Con paſſo tan ligero y ſuceſsiuo:
Ni al reclamar del paxaro cautiuo
Tan preſto llega el otro libertado,
Como al reclamo, y voz de dõGarcia
Gente de todas partes concurria.

No canto deleytoſo de Sirena,
Ni muſica del muſico de Tracia,
Ni piedra yman jamas fue de eficacia
Para llamar (trayendo a ſi) tan buena,
Quanto la faz tan placida y ſerena,
Aquella compuſtura, aquella gracia
Lo fue para mouer las voluntades
De moças, y decrepitas edades.

Por

Digitized by Google

Por donde tanta gente se le llega,
Tan platica, tan braua, tan luzida,
Que a los de menos animo combida
A verse ya en alguna cegarrega:
El furibundo Marte no sosiega,
Que la conchosa tunica vestida,
Despierta, solicita, sopla, enciende,
Y el fuego militar en todos prende.

Con esto pues la tropa congregada,
Haziendo las deuidas preuenciones
De machinas, pertrechos, municiones,
Y quanto se requiere a la jornada:
Despacha por la costa despoblada,
De bastimentos lleno, y prouisiones,
Vn capitan astuto y diligente,
Con vn copioso numero de gente.

Ya con gallarda muestra va saliendo
La hueste militar que va por tierra,
Cuyo contorno, y limites a tierra
Del fulminoso marte el son horrēdo:
Vanlos con ojos humidos siguiendo
Aquellos flacos pechos, do se encierra
Del falso niño dios la dulce jara,
Que a todos suele ser costosa y cara.

Digitized by Google

Dellos tambiē atras los roſtros bueluē,
Adonde amor frenetico los lleua,
Y haziendo del dolor baſtāte prueua,
El coraçon en lagrimas reſueluen:
Mas a la fin, boluiendo en ſi, rebueluē,
Tirados del honor, y ſangre nueua,
En tiempo, y larga auſencia cōfiados,
Que deſte mal, ſō medicos prouados.

Iulian, aquel famoſo de Baſtida,
Se parte para Chile con la gente,
Lleuando los cauallos juntamente,
Por Atacàma, coſta deſabrida:
Adonde en vez del paſto, y la beuida,
No aymas q̄l āchomar, y arena ardiēte
Y por la playa a trechos, y pedaços,
Ariſcas peñas, y horridos ribaços.

Quedoſe con el tercio mas granado,
Para ſulcar el campo criſtalino,
Abriendo con las quillas el camino,
El valeroſo electo don Hurtado:
Pues ya que todo eſtuuo aparejado,
Y el tardo, y perezoſo tiempo vino,
Salio de la ciudad el nueuo Aquiles,
Al ſon de claras trompas, y añafiles.

Ya

Digitized by Google

Ya sale de su Roma el Africano,
Ya va de Tebas Hercules famoso,
De Grecia parte el Griego valeroso,
A Troya dexa el celebre Troyano:
Del cielo baxa Marte soberano,
De Lima se despide pressuroso (ro,
Nuestro caudillo, el vltimo y postre-
Por ser de todos estos el primero.

Y aunq̃ tan moço, emprẽde tal jornada,
El padre en cometersela no yerra,
Pues sabe ya el valor q̃ ẽel se encierra,
Y como corta el filo de su espada:
Por ser de sus passados heredada,
Y por auer hallado se en la guerra,
De Corcega, Rẽtin, de Sena, y Flãdes,
Que son para volumenes mas grãdes.

Adonde, como siempre, dio la cuenta
Que al tronco de Mendoça se deuia,
Creciendo como espuma cada dia,
En todo lo quel animo acrecienta:
Es claro que podra sacar de afrenta
Al Reyno dõde va, y a quiẽ le embia,
Pues es costũbre propia d̃ los buenos,
Que vayã siẽpre a mas, y nũca a menos

Digitized by Google

No quiero yo negar que de ordinario,
Para qualquier empresa y auentura,
Se tiene de buscar la edad madura,
Mas digo, que no siepre esneceſſario:
Que en Alexãdre vimos lo cõtrario,
Y se vera mejor en mi escritura,
Que al hõbre, la prudẽcia, y el cõsejo,
Y no la mucha edad, le hazen viejo.

Partido pues de Lima el moço bello
Encaminò sus passos a la playa,
Y en medio su esquadrõhaziẽdo raya,
De toda perfecion echaua el sello:
Sumo plazer causaua en todos vello,
Sumo pesar tambien de que se vaya,
Todo el Piru su perdida lamenta,
Y Chile su ganancia representa.

No sale tal el hijo de Latona,
Al tiempo q̃ mostrandonos su lũbre
La verde cabellera de su cumbre
Con rayos fulgentisimos corona:
Qual mueſtra dõ Hurtado su perſona
En medio la guerreramuchedumbre,
A la sazon que sale, como digo,
En busca del indomito enemigo.

Mirale

Digitized by Google

Mirale el niño, el moço, y el anciano,
Y desde su valcon la bella dama,
A cuyo coraçon elado inflama
Aquel fogoso termino loçano:
Cudiciale mirandole, y en vano
Suspiros lança, lagrimas derrama,
Y siguele afectuosa con la vista,
Muriẽdo por hallarse en la cõquista.

Tal yua por su exercito el mancebo,
Que Salmacis por Troco le tenia,
Y Clicie por miralle le boluia
El amarillo rostro, como a Febo,
Aurora, arrebatarsele de nueuo
(Teniendole por Cefalo) queria,
Boluelle los acentos Eco quiso,
Por no diferenciallo de Narciso.

Essotra bella Daphne fugitiua,
Por apretalle el pecho, bien quisiera
Tomar la humana fabrica primera,
Dexando aquella faz vegetatiua:
Mas ya que desto Iupiter la priua,
Espera (y no se engaña en loq̃ espera)
Que si por Dafne seca el pecho pier-
La frẽte ganarà por lauro verde. (de,

No

Digitized by Google

No menos la felnatica donzella, (do
Por quié el otro en cieruo trãsforma
Fue de ſus propios canes deuorado,
No auiendo cometido mas que vella:
Tanto ſe ocupa en ver la traça bella
Del valeroſo jouen eſtremado,
Que dudo, ſi con ſer tan caſta y pura,
De eſtimulo de amor eſtà ſegura.

Aſsi de todos va mirado y viſto,
Mas el ninguna coſa vee, ni mira,
Que ſolamente pone en Dios la mira,
Y en propagar la fè de Ieſu Chriſto:
Por eſta ſola cauſa raudo, y liſto
Al proceloſo mar derecho tira,
Do eſperan quatro naues artilladas,
Pendientes de las ancoras ferradas.

Luzidas van eſquadras, y quarteles,
con tan hermoſos viſos, y colores,
Qual ſuelen por Abril eſtar las flores
En los amenos prados, y vergeles:
Ya eſtan a recebilla los bateles,
Sonando dentro flautas, y atambores,
Cornetas, ſacabuches, y clarines,
A cuyo ſon ſe duermen los Delfines.

Al

Digitized by Google

Al pedregoso limite llegados,
La tropa, y el caudillo don Garcia,
Con vna religiosa compañia
De clerigos, y frayles consagrados:
Empieçan nueuamente los soldados
A descubrir la gala y bizarria,
Con otros vistosissimos arreos,
Ay rosos, y gallardos contoneos.

Al espacioso mar, y vega clara,
Por donde ya pretende abrir carrera,
Està mirando el jouen desde afuera,
Y enamorando a Tetis con su cara:
A fè que si Calypso le hallara,
(Qual anda por aqui) por su ribera,
Que nunca le agradara tanto Vlisses,
Ni a Dido el primogenito ẽAnchises.

Mas ya llegado el tiempo fauorable,
Confusamente fueron apiñados;
El nueuo General con los soldados,
En la Nereyda margen agradable;
Los barcos por el agua delezmable,
De mil pimpollos verdes coronados,
Al termino maritimo vinieron,
Do a todos en sus vientres recibieró.

Y

Digitized by Google

Y la marina esteril renunciando,
Con algazara, jubilo, y contento,
A descansada boga, y passo lento
Se van las aguas liquidas cortando:
Qual garça el buelo raudo leuantãdo
Si vee de la borrasca el mal intento,
Leuanta agora el suyo don Garcia,
Por ver la tempestad q̃ en Chile auia.

Caminan pues al son de varios sones,
Y al passo de chalupas enramadas,
Que de los brauos Cesares preñadas,
Los paren en soberuios galeones:
A do con salua espessa de cañones,
Con festiuales vozes, y algaradas,
Fueron del marinaje recebidos,
Ya de la dulce patria despedidos.

Quan bien desde la tierra parecian
Las flamulas tendidas por el viento,
Y tantos gallardetes, que contento
Causauan con las ondas que hazian:
Parece que con ansia pretendian
Soltarse todos a vna de su asiento,
Por yrse tras el ayre libremente,
Lleuados al amor de su corriente.

Bien

Digitized by Google

Bien como si el arroyo cristalino
A su raudal entrega la ramilla,
Que estaua remirandose en su orilla,
Sin ver por dõde, òcomo el agua vino:
Vereys que por lleuarla de camino,
El haze su poder por desasilla,
Y ella segun se tiende, y se recrea,
Parece que otra cosa no dessea.

Lo mismo haze el viento delicado
Con todos los gallardos tremolantes,
Lleuandolos tan sesgos y bolantes,
Que no se mueuen a vno ni otro lado:
Pues vista la sazon por don Hurtado
De aquellos instrumẽtos rebõbantes,
Mandó que a recoger tocassen vno,
Para marchar a cuestas de Neptuno.

La gente con el tiro recogida,
Por bordos, y jaretas derramada
Mira la dulce tierra, y mar salada,
Desseando la señal de su partida:
Pues no le fue mas tiempo diferida,
Que con zaloma el ancora leuada,
Y repitiendo el nombre de Cañete,
Largò la Capitana su trinquete.

Digitized by Google

Al punto començò la blanca vela,
A recoger al Zefiro en ſu ſeno,
Y con el ſoplo del, hinchado y lleno,
Rompe el naual cauallo por la tela:
El ayre va ſiruiendole de eſpuela,
El ſolido timon en vez de freno,
Con que fogoſo, rapido, y loçano,
Seguramente corre el mar inſano.

El qual aora eſtà tranquilo, y manſo,
Alçando vnas ampollas no de fuego,
Que ſin hazer eſpuma quiebrà luego,
Como ſi fuera el pielago remanſo:
Parece Tetis cama de deſcanſo,
Cubierta con vn placido ſoſsiego,
Segun que manifieſta ſu bonança,
Sin taſtro, ni ſoſpecha de mudança!

Aſsi del puerto ſale nueſtra flota,
Dexãdo boquiabiertos los Tritones,
De ver los poderoſos galeones,
Y ſu feliz y proſpera derrota:
La baxa tierra ya ſe vee remota,
Ya rompen alta mar los eſpolones,
Y a mas ahdar Fabonio refreſcando,
Va rezio las eſcotas eſtirando.

Sacã-

Sacaron las cabeças preſtamente,
Alçando ſierras d̃ agua por ſus bocas,
Delfines ferociſsimos, y Focas,
Por ver, y dar ſolaz a nueſtra gente:
Y el gran ſeñor del humido tridente,
En cuya mano eſtan las altas rocas,
Con Doris, Aretuſa, y Melicerta,
La ſale a recebir haſta la puerta.

Seſgando van aſsi las manſas olas,
Por medio de marinas poteſtades,
Que mueſtrã ſus alegres voluntades
Haziendo ſobre el agua cabriolas:
Y no las que refiero vienen ſolas,
Porq̃ otras mil incognitas deydades,
Que en el cerúleo pielago ſe bañan
Las poderoſas naues acompañan.

Pues vayan, como van, ganando tierra
Por el ſalado mar, y blanca eſpuma,
Que quiero adelãtarme cõ la pluma,
Saltãdo deſde aqui primero en tierra:
Dire lo que ſucede en paz, y guerra,
Haziendo de vno, y otro breue ſuma,
Mas porq̃ eſtoy, ſeñor, de aliẽto falto,
Dexadmele tomar para eſte ſalto.

Digitized by Google

CANTO SEGVNDO.

EN QVE LOS ARAVCANOS, sospechosos del mal sucesso, por ver alguna declinacion en su fortuna, desde la muerte de Lautaro, se juntaron en borrachera general, donde los agoreros, por señales celestes, pronostican su vezina perdicion: è inuocando al demonio les da cuenta de la venida del nueuo Gouernador, el qual toma puerto en Coquimbo, ciudad de la Serena. Van aqui juntamente declarados los varios modos que los Indios tienen de festejarse, y celebrar sus vanquetes: y algunos estraños ritos de que vsan en sus inuenciones, y diabolicas idolatrias.

NO AY Cosa permanente, ni segura
En esta miserable, y corta vida,
Do la prosperidad aun no es venida,
Quando para la buelta se apressura:
En parte, es desdichada la ventura,
Mirado lo que dexa en su partida,
Y en parte, la desdicha venturosa,
Pues parte sin dexar aduersa cosa.

A los

A los trabajos, lastimas, y enojos,
Su plazo, fin, y termino se llega,
Mas del q̃ en ocio prospero sossiega
Haze la diosa varia sus despojos:
Quan claros tuuo, y luzidos los ojos,
Aquel que a la fortuna vido ciega;
Y que de humanidad le cupo alhõbre,
Que de diuinidad le puso nombre.

Si ya salir quisieramos de engaño,
Y auer por infalible todo hecho,
Que en este mũdo el dia d̃l prouecho
Es la solene vispera del daño:
Mucho mejor passaramos el año,
Y no nos alterara cosa el pecho,
Que si al venir los males nos alteran,
Es porque no pensamos que vinierã.

El que prosperidad acatuuiere,
Entienda que es deposito, y empeño
Para despues boluersselo a su dueño,
Quando el voluble tiẽpo lo pidiere:
Y assi no sentira lo que perdiere,
Mas (como quiẽ despierta de algũ sue (ño
En que feliz, y prospero se via)
Se oluidarà de todo con el dia.

Digitized by Google

Si esta verdad tan llana conocieran
Aquellos engañados naturales,
Sin miedo, sin agueros, ni señales,
Sus daños esperaran, y entendieran:
Porque de tantos bienes, coligieran
En clara consequẽcia, muchos males,
Pues andan en su dança tan hermanos,
Que siempre vã asidos de las manos.

Tiene Fortuna varia la costumbre
De la pesada piedra Sisiphèa,
Que el sin ventura Sisipho rodea
Con fatigada priessa hasta la cumbre:
De donde con su misma pesadumbre
Hàzia lo baxo subito boltea,
Y sin que de parar alla se acuerde,
A penas toma pie, quando le pierde.

La piedra del estado es ya llegada
A la felice cumbre de la rueda,
Y no pudiendo arriba estarse queda,
Serà forçoso lance la baxada:
Ha sido la subida acelerada,
Para que reboluer a tiempo pueda,
Quel curso de Hurtado se concluya,
A quien la gloria desto se atribuya.

Digitized by Google

Mas dello los Idolatras inciertos,
Procuran ya quedar certificados
De todo lo dispuesto por los hados,
A fuerça de mayores desconciertos:
Porque juntando magicos expertos,
Por vnicos entre ellos reputados,
Que para la decrepita caminan,
Su perfida consulta determinan.

Es vieja en estos Indios la costumbre
De consultar sus falsos agoreros,
Que quierẽ pronosticos, yagueros
Mostrar que lo futuro se columbre:
Y assi como les niega el Sol su lũbre,
Hazen alla en ocultos agujeros
De torpes sauandijas escrutinio,
Ministras del nefando vaticinio.

Incitales el ver, que su fortuna
Con esquiuez el rostro les ha buelto,
Mostrãdoles el suyo en ira embuelto
El cielo, y quanto miran Sol, y Luna:
Y por saber si nueua causa alguna
Les ha su curso prospero rebuelto,
Acuden a la Magica dañada,
Por ellos sumamente venerada.

Digitized by Google

Pues dentro de vna plazida floreſta,
Do nunca ofende ſol, ni daña ſombra,
Y a do la natural, y verde alhombra
Al Rey de los ſentidos haze fieſta:
A la verdoſa falda de vna cueſta,
Cuya ſublimidad al cielo aſſombra,
Con ſus cantares, bayles, y plazeres
Hizieron oblacion a Baco, y Ceres.

Alli con duro, y aſpero tumulto,
Con ſordo çuçurrar, y ſon disforme,
Diſpuſo aquella cafila conforme
Lo que era meneſter para el inſulto:
De vozes ſe leuanta vn grueſſo bulto
Al començar aquel abuſo enorme,
Que como tan de atras origen trayga
Con gran dificultad ſe deſarrayga.

Vno martilla el ronco tamborino, (ca,
Otro por flauta el hueſſo humano to-
Otro ſubido en vn horcon inuota
A ſu Pillan, eſpiritu malino:
No porque el vaporoſo alegre vino
Se les aparte vn punto de la boca,
Pues no ay azar tã grãde, ni deſdicha,
Que no la paſſen ellos con la chicha.

Ya

Ya hierue la cerbeza trassegada,
Ya la turbada vista centellea,
Ya de liuiano el cuerpo bambalea,
Y caese la cabeça de pesada:
Ya con la bota lengua mal mandada
Qualquiera ferocissima brauea,
Haziẽdo que al rumor la tierra gima,
Y al que lo vè defuera cause grima.

De trecho a trecho ẽ corrosse cõgregã,
El hombre, y la muger interpolados,
Y todos por los dedos enlazàdos
Cabeças, pies, ni bocas no sossiegan:
Ya corren, ya se apartan, ya se allegan
Atras, hàzia adelante, y por los lados,
Con vn compas flematico, y terrible,
Confuso, y ronco son desapazible.

Suelen baylar tambien de otra manera,
Y es, q̃ las manos libres, y los braços
Sacuden vnos huecos calabaços
Do tiene de sus guijas la ribera:
Y al gusto desta musica grossera,
Estan los mas haziendose pedaços,
Sin recebir por ello mas tormento,
Quesi este fuera el Orfico instrumẽto.

Digitized by Google

Otras mugeres ſolas, en quadrilla
Andan cõ ſus hijuelos dando bueltas,
Todas en Baccanál furor embueltas,
Deſnudo el medio pecho, y la rodilla,
Al modo que las yeguas en la trilla
Con ſus potrancas chucaras a bueltas
Por la colmada parua eſcaramuçan,
Y en granos las eſpigas deſmenuçan.

Tocados como diadcmas. Granos azules menudos como aljofar.

Adornanſe de Guinchas, y de Llauros, *
Con piedras q̃ deſlũbrã quiẽ las mira,
Y con azules bueltas de Chaquira *
Hazen mil contenencias, y mas autos:
Aî es donde a los jouenes incautos
Penetra el dios alado con ſu vira,
Porq̃ ſi Baco, y Ceres andan juntos,
Es fuerça q̃ ande Venus por ſus pũtos.

Aî es do ſuele armarſe la baraja,
Y do vereys (el pleyto mal parado)
Que buelcan por aquel tẽdido prado
El desfondado cantaro, y tinaja:
Mas preſto aquella colera ſe ataja,
Porq̃ la corta vn brindis empreſtado,
Iamas de tibia gana recebido,
Y ſobre toda ley obedecido.

La

Digitized by Google

La vaporosa exhalacion es tanta,
Que denso el ayre, raro se presenta,
Y quando mas mojada, mas sedienta
(Como vna esponxa) q̃da la gargãta:
El aspero alarido se leuanta
De la furiosa turba alharaquienta,
Y el eco que en los concauos retũba,
Por la mas apartada oreja zumba.

Matan aqui gran suma de animales,
Desmiembran, desquartizã, despedaçã,
Los toscos tajadores embaraçan,
Y luego los estomagos bestiales:
Todos los siete vicios capitales
Aqui los libres Barbaros abraçan,
Que donde el de la gula se acomoda
Acude la demas canalla toda.

Duran en semejantes borracheras,
Con vn teson, y flema desmedida,
Desde quel rubio Sol con su venida
Vfana sotos, montes, y laderas:
Hasta q̃l mar lo acoge en sus riberas,
Quedandose la tierra escurecida;
Y aun da la buelta septima, y octaua,
Y aquella boda esplendida no acaba.

Digitized by Google

En la preſente pues que agora cuento,
Comiençan los fantaſticos profetas
A contemplar los Signos, y Planetas,
Tomãdo eſtrecha cuẽta al Firmamẽ-
Mas viſto q̃ con impetu violẽto (to:
Eſtan como tirandoles ſaetas,
Exclaman con dolor intenſo, y duro,
Profetizando aſsi ſu mal futuro.

Ay triſtes de noſotros engañados,
Con la dichoſa mal ſegura ſuerte,
Que ya la inexorable, y fiera muerte,
Y la reuolucion de nueſtros hados,
De proſperos, en miſeros trocados,
Quierẽ executar caſtigo fuerte: (te,
Guai, guai, amada patria, Arauco triſ-
Quan otro te veras del que te viſte.

Clariſsimas ſeñales mueſtra el cielo
De tu fatal, y ſubita ruyna,
Saturno melancolico domina,
Su claro reſplandor enturbia Delo:
Venir parece Iupiter al ſuelo,
Ardiendo Marte en colera ſe indigna,
El gẽito de Maya no parece,
Y Venus con la Cinthia ſe eſcurece.

El

Digitized by Google

El Escorpion,y Cancro estan sañudos,
El Tauro como atado al bramadero,
El Capricornio rigido,y austero,
Llorando allà los Gèminis desnudos:
Aries con cuernos asperos,y agudos,
El vedijoso Leon airado,y fiero,
Colerico el biforme Sagitario, (rio.
Vertiendo sangre el cãtaro de Aqua-

Veese la esteril Virgen desgreñada,
Mostrando faz terrible,y enemiga,
Y desgranando la bermeja espiga
Con su furiosa mano arrebatada:
Libra con roxa sangre barnizada
Nos hinche las valanças de fatiga,
Y en su lugar los humidos pescados
Vemos estar comiendose a bocados.

Pues ved alla las Plèyadas nubloſas,
Y como essotros astros van,y vienen,
Essos escuros circulos que tienen,
Essas constelaciones riguroſas:
Sobre Aquilon las nuues proceloſas
(Amenazando lluuia)se detienen,
Armado el Oriòn mirad à parte,
Mirad en conjuncion a Luna,y Marte.

Digitized by Google

Bolued aca, y vereys al vando Vrſino
Quan denodado, y fiero q̃ nos mira,
Y Arcturo, q̃ le ſigue ardiendo en ira,
Sin eſperar a Bootes ſu vezino:
A vn Polux de ſu Caſtor vterino
Parece que enojado ſe retira,
Encreſpaſe el Dragõ cõ ſus eſcamas,
Y la polar Serpiente eſcupe llamas.

Poned alli los ojos en el Ara,
Hechura de monóculos Iayanes,
Adonde, para mal de los Titanes,
Iurò, tendiendo Iupiter ſu vara:
Vereys q̃ el Eſcorpion en ella encara
Haziendole iracundos ademanes,
Y que la tiñe ſangre, deſde arriba
Haſta la firme vaſe, donde eſtriba.

Mirad a la Canicula con Leo,
Y a la Cometa Nigra de Saturno,
Vereyslo todo lobrego, y nocturno,
Todo con vn aſpecto horrible, y feo:
Todo ſe viſte el mas lutoſo arreo,
Y todo pronoſtica mal diuturno, (cò
Todos Olympo, Telus, Iuno, y Glau-
Han ya rompido treguas cõ Arauco.

Nota-

Digitized by Google

Notado pues el diafano elemento,
Se vee, que por ſus vltimas regiones
Va tanto del vapor, y exhalaciones,
Que baſta para miſero protento:
Cometas van quajandoſe ſin cuento
Cõ varias, y eſtupẽdas impreſsiones,
Que todas nos apúntan, y amenazan,
Y para breue tiempo nos emplazan.

Ya no parece paxaro ninguno,
Cuya ſonora voz, y alegre buelo
Nos pueda ſer motiuo de conſuelo,
(Si en tãto mal ſe ſufre auer alguno:)
Elcueruo, yel morcielago importuno
El buho, la lechuza, y el mochuelo
Son los q̃ el ayre ocupã de graznidos,
Y de temor, y aſſombro los oydos.

Oyd pues como ronca el mar hinchado
Cõ la eſpumoſa quiebra de ſus ondas,
Y allà en las partes infimas, y hondas
Notad aquel heruor apreſſurado:
El rezio golpe de agua quebrantado
En liſas piedras, largas, y redondas,
Aquella ſuceſsion de la reſaca
Agora con mas horrida matraca.

Digitized by Google

La madre, a quien el pielago fecunda,
Se nos pretende alçar con el tributo,
Y en cambio de la hoja, flor, y fruto,
De çarça, eſpina, y tribulos abunda:
Ya no ay lugar, por dõde el mal no cũ
Con libertad, y termino abſoluto, (da
Porq̃eſto es loq̃ el mal de malo tiene,
Venir acompañado quando viene.

Aſtrologando eſtaua en tal manera
Aquella caſta infiel ſuperſticioſa,
Quando paſſó corriendo vna rapoſa
Por medio de ſu junta, y borrachera:
La qual, como ſe eſcape ſin q̃ muera,
Se tiene por aduerſa, y triſte coſa,
Mas ſi le dan los Barbaros alcance,
Sin miedo ſe pondran a todo trance.

Hizieron lo poſsible por cogella,
Pero quedoſe atras quiẽ mas bolaua,
Porque el animalejo no dexaua
(Aun por el poluo) eſtãpa d̃ ſu huella:
Con eſto ſu infeliz, y mala eſtrella
De conocer la ciega gente acaba,
Y quando vieron ya que ſe les yua,
Tornaron a dezir con pena eſquiua.

Ay,

Digitized by Google

Ay como el bien ſe va con tanta prieſſa,
Como êſta deſabrida y libre zorra,
Ay como no ay poder que ya ſocorra
Adonde tal prodigio ſe atrauieſſa:
O cielo injuſto, y que mudãça es eſſa,
Que cõel miſmo Arauco noſe ahorra,
Quiẽ ya fiarà de ti, ſi el propio Eſtado
Quieres tambiẽ q̃ cayga de ſu eſtado.

Aſsi ſe lamentauan, y plañian
Aquellos embaydores hechizeros,
Y los ocultos males venideros
En voz doliente, y publica dezian:
Mas otros (aunque abſortos atendiã)
Queriendolo lleuar a puros fieros,
Reſponden ſacudido el miedo todo,
Con prodiga arrogãcia, deſte modo.

Por eſſo, y mucho mas quel mũdo haga,
Aunque ſe deſencaſe de ſu aſsiento,
Y todo ſu voluble regimiento
En ſolo daño nueſtro ſe deshaga:
No eſpere que a ſu guſto ſatisfaga,
Ni que ha de ſecutar ſu crudo intẽto,
Pues el al fin hara lo que pudiere,
Y nueſtra voluntad lo que quiſiere.

Mas

Digitized by Google

Mas como el inuencible patrio ſuelo,
Aca en la baxa tierra no hallaſſe
Potencia que a la ſuya contraſtaſſe,
Fue meneſter vinieſſe la del cielo:
Pues vẽga, vẽga pues, q̃ no ay recelo,
Ni punta de temor que nos traſpaſſe,
Porq̃ es el pecho nueſtro vn coſſelete
A prueua (por lo menos) d̃ moſquete.

Fuera de que ſerà mayor la gloria,
Que nacerà de darle ſu caſtigo,
Pues quanto mas potẽte el enemigo,
Tanto es de mas eſtima la vitoria:
Y ſiendole ſu perdida notoria,
Nos haze, a la verdad, obra de amigo,
Porque pretende a coſta de ſu vida,
Dexar la nueſtra mas eſclarecida.

Por tanto no ay razõ de entriſtezernos,
Auiendola tan juſta de alegrarnos,
Pues vemos ocaſion para ganarnos
Adonde imaginauamos perdernos:
Solo podrà ſer cauſa de dolernos,
auer venido el antes a buſcarnos,
Pues quãto al cielo hizieremos d̃ oſé
Diran q̃ fue en razõ de la defenſa. (ſa,

Diran

Diran(si le vencemos en la guerra)
Que fue por auer sido el cielo injusto,
Y estar de nuestra parte el fuero justo.
Que obliga à defẽder la propia tierra:
Este es el daño, y mal q̃ aqui se encie-
Ylo q̃ de vẽcernos quita el gusto(rra,
Ver quel derecho tenga su pedaço
En lo que solo hiziere fuerça, y braço.

El brauo Tucapel ardiendo en yra
De ràbido furor el seso pierde,
Las manos de colerico se muerde,
Y con ardiente faz a todos mira:
Diziendo al nigromantico, es mẽtira
Esso que (como dizes) te remuerde,
Pues no ay tan loco cielo, q̃ pretenda
Venir con Araucanos a contienda.

Que mientras Tucapel gozare aliento
Y vieren que rebuelue la macana:
Ni en la diuina fuerça, ni en la humana
Podra caber tan gran atreuimiento:
Es todo lo demas hablar a tiento,
Es loca vanidad, locura vana, (ços
Que no ay estrellas, signos, ni embara
Sino la pura fuerça de los braços.

Digitized by Google

Y si ay fortuna, y essa fauorece
(como soleys dezir) al mas osado,
Quiè como el indomable, y duro esta
Esse fauor, y titulo merece? (do
Puro temor elado es quien ofrece
A todo el mundo en contra cõjurado:
Biẽcomo alq̃ d̃noche el miedo pasma,
Que vn gato se le haze vna fantasma.

Al gran Eponamòn, aquien seruimos
(Los magos le respõdẽ) presẽtamos,
Y su verdad autentica citamos
En prueua de la mucha, que dezimos:
Sabed que de su boca la supimos,
Y llenos de su espiritu hablamos,
Llamalle sera bien, para que desto
Os muestre el desengaño manifiesto.

Todos en ello vnanimes vinieron,
Y auiẽdose llegado el tiempo escuro,
(Por ser el verde campo mal seguro)
En vn galpon crecido se metieron,
Los magicos en rueda se pusieron,
Para el atroz, y perfido conjuro,
Quedando a las espaldas del buhyo
La plebe, y mal politico gentio.

En

En medio de la rueda compassada,
Despues q̃ el suelo a soplos alissaron,
Aquellas manos perfidas hincaron
Vna ramilla luenga deshojada:
De cuya estrema punta doblegada,
Por vn sutil estambre, le colgaron
Vn vedijon de lana de la tierra,
Que es donde su Pillã se les encierra.

De tal su persticion, y estraño rito
Vsa la miserable gente vana,
Ya la vedija va dè buena gana
El regidor perpetuo del Cocito:
De suerte q̃, qual pece en el garlito,
Le tienen con el atomo de lana:
Porque le lleuaran, dõde es llamado,
Con solo vn hilo della, maniatado.

Otro mayor abuso temerario,
Y vn genero infernal de idolatria
Es fama auer entre ellos oy en dia,
Mas especial, y menos ordinario:
Que ya q̃ no es al cuento necessario,
Pues del tan poco, o nada se desuia,
Y todo lo que es nueuo aplaze oyllo,
Me parecio de passo referillo.

Digitized by Google

Espantosa superstició de los Indios.

En hondos, y secretos soterrãos
Tienen capaces cueuas fabricadas,
Sobre maderos fuertes afirmadas,
Para que esten assi Nestôreos años:
Las quales, en lugar de ricos paños,
Estan de abaxo arriba entapiçadas
Cõ todo el suelo en ambito, đ esteras,
Y de cabeças horridas de fieras.

En esta gruta lòbrega, y tremenda,
Dó los pyramidàles del Titano
Para poder entrar, no tienen mano,
Por mas que por el sotano los tienda:
Està sobre vnas andas (cosa horrẽda)
Tẽdido vn ya difũto cuerpohumano,

Engaño particular

Sin cosa de inteſtinos en el vientre,
Porque su Dios en el mas facil entre.

El nombre es Ybunchè del insepulto,
Y quando el dueño del, y de la cueua
Quiere saber alguna cosa nueua
De mucha calidad, y fin oculto:
Cõ gran veneracion, respeto, y culto
(q̃ en esto el Indio rudo nos las lleua)
Entra por senda angosta, y desmẽtida,
Para que no le sepan la guarida.

Y alli

Digitized by Google

Y alli por el Idolatra inuocado
El abysmal diabolico trasunto,
Se mete en el cadauer del difunto
Por dò responde, siédo preguntado:
Assi de los negocios del Estado
Si sube, o si declina de su punto,
Como de los influxos celestiales,
De buenos, y de malos temporales.

Es este su Ybunchè tenido entre ellos
Por vna cosa, allà como sagrada,
Con suma religion administrada,
Y la que por su Dios adoran ellos:
Helo sabido yo de muchos dellos,
Por ser en su pays mi patria amada,
Y conocer su frasis, lengua, y modo,
Que para darme credito, es el todo.

Ay otra detestable circunstancia,
Que muda biẽ la especie del pecado,
Y es, que si lo por ellos preguntado
Es cosa de muchissima importância:
Metidos en aquella escura estancia
Deguellan al hijuelo mas amado,
O la especiosa niña en sacrificio
Para tener al Idolo propicio.

Digitized by Google

En esto guardan todos tal secreto,
Que por ningũcamino,maña,òfuerte
Aunque les amenazen con la muerte
Descubren el gentilico defeto:
Y causalo el temor,la fe,y respeto,
Que tienen con aquel armado fuerte
El qual(por no soltallos dsus grillos)
Los haze assi negar a pie juntillos.

Algunos suelen confessar de plano
Auer el Ybunchè,que les responde,
Pero si les pedis el sitio donde,
Se escusan,remitiendolo a fulano:
Y assi del vno al otro yreys en vano,
Que cada qual firmissimo lo escõde,
Y en ocultallo està la desuentura,
Pues el oculto mal no tiene cura.

O ciega confusion del barbarismo,
O gente muchas vezes desdichada,
Y mas que muchas,bienauenturada
La que recibe el agua del baptismo:
Mas dõde voy cõ esto, q̃ me abismo?
Y prometi dezillo de passada, (ra,
Boluamos pues,no diga quiẽ me espe
Que me reparo mucho en la carrera.

Cõl-

Digitized by Google

Colgado pues el copo de la vara
Con vn çuçurro baxo, y escabroso,
Como de negro tauano enfadoso
Quando rebuela en torno de la cara:
Apresta la infelice gente auara
Su perfido conjuro tenebroso,
Haziendo que tomasse en el la mano,
Quien de la facultad era decano.

Tomola de derecho Pillalonco
Vn viejo descarnado formidable,
De cuerpo retorcido como vn cable,
Ramificado mas q̃ el pie de vn trõco,
Y del sumido, y magro pecho ronco
Sacò esta voz horrenda, y exsecrable
A vos inuoco Bàratro profundo
Escuro centro, y concauo del mundõ.

A vos conjuro boueda tiznadà,
Humoso Flegeton, Estigio lago,
Do beue para siempre azedo tragò
La miserable gente condenada:
A vos sulfurea tàrtara morada
Do hazen de las animas estrago,
A vos, o Babilonia de tormento
Comprado por ilicito contento.

Digitized by Google

A vos flamineo Principe del centro,
A ti llamamos Hècate su esposa,
A ti mordida Euridice llorosa,
Y los que estays la casa mas a dentro:
A vos cõ quiẽ la Iuno tuuo encuẽtro
En forma de ñublado mentirosa,
A vos auaro Tàntalo, a vos Ticio,
En vuestro justo, y aspero suplicio.

Alecto a vos, Tesiphone, y Megera
De ponçoñosas biuoras crinadas,
A vos sangriẽtas Gòrgones dañadas,
A ti Ceruèro can Trifauce fiera:
A ti que en la Acherontica ribera
Passando estás las almas abarcadas,
A ti Demogorgòn, a ti conjuro
Con todo el resto palido, y escuro.

Por lo que aborreceys al claro dia,
Por el rencor malèuolo con Febo,
Por las tinieblas densas del Herebo,
Por lo que en vos mi espiritu confia:
Por los que alla teneys de mano mia,
Y por los q̃ procuro embiar de nueuo
Para que por hebdòmadas eternas
Habiten vuestras lobregas cauernas.

Por

Digitized by Google

Por la caliente ſangre que vertemos,
Con que el ſulcado roſtro rociamos,
Y por la que a voſotros conſagramos
Deſpues q̃ aſsi eſpumoſa la beuemos:
Y por la humana carne q̃ comemos,
Humildes todos juntos ſuplicamos,
Que en eſte copocãdido ſe embuelua
Quiẽ, de lo q̃ dudamos, nos abſuelua.

Con eſto enmudecio de tal manera,
Yenmudecieron todos los preſentes,
Que de los miſmos barbaros oyẽtes,
El que eſcuhara mas, menos oyera:
Aſsi eſtuuieron caſi vna hora entera,
Mas pareciendo marmoles, q̃ gentes,
Tendidas las orejas como el gamo
En viendo q̃ ſe mueue el debil ramo.

Pendiente del oraculo de lana,
Y alerta por ſi el Idolo venia,
Ni parpado, ni ceja ſe mouia
De la congregacion perdida, y vana,
Mas viendo ya propinqua la mañana
Y que el Eponamòn ſe detenia,
Aſsi de nueuo el magico le inuoca
Echando eſpumarajos por la boca.

Digitized by Google

Que es esto, como agora te detienes?
Espiritu infernal porque te tardas?
No acabas d venir? àquãdo aguardas?
Sabiendo que te llamo yo, no vienes?
Hola, que se me quiebrã ya las sienes
Y el termino deuido no me guardas,
No quieras q̃ de oy mas a tu estalaxe
Ninguna destas animas abaxe.

No herire tu sotano con lumbre,
Ni las apolinares aureas hebras
Ofenderan tus sapos, y culebras,
Ni essotra serpentina muchedumbre:
Mayor te pienso dar la pesadumbre,
Aunq̃ esta por tan grande la celebras,
Mas otra es la q̃ mas te muerde, y co-
Y tus dañados higados carcome. (me,

Hare que ya los cuellos no se aprienten
Con el desesperado ñudo, y soga,
Que el cuerpo, y no las animas agoha,
Mas que por otro medio se quieten:
Hare que tus discipulos respeten
A la sacerdotal, y sacra toga,
Tomando sus consejos, y doctrina,
Ques para ti, la mas pungente espina.

En

En dando fin al fiero neceſſario
Oyeron vn terrible terremoto,
Que reuocò en el ſitio mas remoto
Con vn rumor, yeſtruẽdo temerario,
En rapido turbion traſordinario
Se reboluierõ Euro, Cierço, y Noto,
Y en remolino el Abrego violento
Arrebataua el rancho de ſu aſsiento.

Vn proceloſo, y negro toruellino
Diſtinto de la noche, en ſu eſpeſſura,
Y embuelto mas q̃ en agua, en piedra
Dexòturbado el cielocriſtalino (dura
Con eſta mageſtad, y pompa vino
El Rey q̃ ſiẽpre eſtà en regiõ eſcura,
Tomando la vedija por ſu trono,
De dõde aſsi les habla en baxo tono.

Mas preſto vengo yo do ſoy llamado,
Si mi venida cauſa algun conſuelo,
Y ſi detuue agora el ſordo buelo,
Ha ſido por no dar vn mal recado:
Pues ya q̃ eſtà diſpueſto por el hado
Que os vẽga tanto mal, y deſcõſuelo:
Quiſiera (por lomucho que me toca)
Que nunca ſe ſupiera de mi boca.

Sabed

Digitized by Google

Sabed que ya las vitreas ondas abre
Con eſpolon herrado, y raudo remo
Vno, de quien con juſta cauſa temo
Que mi cabeça dura deſcalabre:
Eſte ſerà el q̃ a fuego puro os labre,
Y quiẽ os mudarà de eſtremo, a eſtre-
Envueſtra reduciõhaziẽdo tãto, (mo,
Que eſpãte almiſmo reynodl eſpãto.

Sabed quel hijo, y nieto de Vireyes
Vno de Lima, y otro de Nauarra,
Renueuo de la vid, y fertil parra,
Que tiene ſu majuelo en altos Reyes:
Sobre poneros vinculos, y leyes,
Arrojarà con tal vigor la barra,
Que no ſe, amigos, yo (ſegun lomiro)
Que braço le podra llegar al tiro.

Mas ay que ya pacifico el Eſtado
Ha de ſaber trataros demanera,
Que lo que fuere entonces, y lo q̃ era
Seran como lo viuo, y lo pintado:
Lo que por fuerça fue, ſera de grado,
Lo que de pedernal, de blanda cera,
Y al que os huuiere dado mil enojos
Le llorareys deſpues cõ ambos ojos.

Yo

Digitized by Google

Yo soy, ay duro mal, ay grande afrenta,
En quien està la perdida notoria,
Porque a la fin vosotros, su vitoria
Por propia la põdreis avuestra cuẽta:
Mas, yo, que su virtud se me presenta,
Y siento aparejarsele la gloria,
(De sus intensos meritos, el pago)
Con entrañable rabia me deshago.

No dixo mas, y a vista de la gente
Con vn terrible trueno, y estallido
Arranca en humo negro conuertido
Dexando alli vna bomba pestilente:
Hablò verdad, en todo llanamente
Supuesto que es mentira su apellido,
Porq̃ es verdad tã clara, y tã expressa
Que la mentira propia la confiessa.

Vn subito pauor, y elado assombro
Los pensamientos barbaros ataja,
El mas altiuo de animo, le abaxa, (bro:
Y el mas enhiesto encoge mas el om-
Aũ yo de estar cõtãdolo me assõbro,
Y la caliente sangre se me quaxa,
Por donde puede verse que haria
Quien (fuera de los Magicos) lo via.

Ya

Ya que passò el fetor abominable,
Y que tranquilo todo, y en sossiego
La desterrada sangre boluio luego
A su canal purpurea delesnable:
Saltò furioso Rengo el implacable
Diziẽdo en voz soberuia, Derreniego
Del rudo parecer, y seso vano
Que en esto diere credito a Pillano.

Por solo apoderarse de nosotros,
Temiendo por ventura mi potencia,
Ha dicho esta mentira, y aparencia,
Y derramado miedo entre vosotros:
O falso Eponamon allà con otros,
Que tẽgã de tus artes menos ciẽcia,
No pienses con tus friuolas razones
Obstupecer tan brauos coraçones.

Si credito algun tiempo se te diere
Quando con tu venida nos ofendas,
Tã solo aura de ser: y assi lo entiẽdas,
En todo lo que bien nos estuuiere:
En lo demas te siga quien quisiere
Haziendo mucho caso de tus prẽdas,
Que a mi la maça, y braço me assegura
De toda mala suerte, y desuentura.

No

No estaua Tucapel, en esto ocioso
Que como el vino, y colera heruia,
Llamaua cuerpo a cuerpo a D. Garcia
Del inclito enemigo cudicioso:
Andaua mas que todos orgulloso
Diziendo, por la gente que venia,
Granizē hōbres, ande el juego gruesso
Que toda mi ganancia estaua en esso.

Assi desfleman vnos, y otros gritan,
Otros (mientras blasonan estos) callā,
Y alli mayor peligro, y daño hallan
Adonde mas los barbaros se irritan:
Vnos aplacan, otros solicitan,
Ya rompen, ya deshazē, ya desmallā,
Ya con las vozes dissonas se hunden,
se atruenan, se ensordecē, se cōfundē.

Hasta que del crepusculo, y aurora
Los fertiles alcores luminados
Mostrauan los briales ocupados
Con las vistosas dadiuas de Flora:
Que todos, como gente malhechora
Qual suelen los ladrones recatados,
Huyendo de la luz, se diuidieron
Con que la gruessa junta deshizierō.

Esto

Digitized by Google

Esto, señor, sucede alla en la guerra,
Y en tanto, aca en la paz, los Españoles
Vē ya bordado el cielo de arreboles,
De yeruas, flores, y arboles la tierra:
El claro sol doblada luz encierra,
Alumbran las estrellas como soles,
El mar se muestra placido y sereno,
Y el ayre de parleras aues lleno.

Parecen mil prenuncios de alegria,
Mil bienes venideros se conciben,
Los desmayados animos reuiuen
Metiendose en calor la sangre fria:
Saltando estan los pechos a porfia
Del interior contento que reciben,
Y el mas elado, y languido se siente
Con vn fogoso, y belico acidente.

En todos los estomagos se incluye
Vna crecida hambre de pelea,
El coraçon mas timido desea
Hallarse en la ocasion, que se le huye:
La fauorable causa, que esto influye
Sin duda que es el ayre, y la marea
De las hinchadas velas, que assomādo
Al puerto de Quoquimbovā entrādo.

Adonde

Digitized by Google

Adonde ya las ancoras echadas
Losnueſtros, deshaziēdoſe en cōtēto,
Entregan las chalupas al momento
En manos de las ondas ſoſſegadas:
Y de floridos jouenes cargadas
Van todas a parar, dō yo me aſsiento,
Porque para tirar de vn tiro tanto,
Es chico mi vigor, y grande el canto.

Digitized by Google

CANTO TERCERO.

EN QVE EL GOVERNADOR VISto el excesso cõ que los Indios de paz erã tratados por sus encomenderos, y el mucho desorden, que en seruirse dellos auia, trayendolos sobre manera apurados: haze vnas breues ordenanças, con que los aliuia su graue carga: prouee juntamente lo importante assi a la quietud de la tierra, desterrãdo sus inquietadores, como al aumẽto de nuestra religion, y buen exemplo de los natúrales. Llegada la gente y caualios que venia por tierra, se embarca con toda ella (sin tocar en Santiago) para la ciudad despoblada de la Concepcion, en cuyo viaje le corrio vna grande y peligrosa tormenta.

QVANTO se requiere,
quanto importa
Auer moderacion, y medio en todo:
Pues la que va sin limite, ni modo,
Que limitada fuerça lo soporta?
Ni es bueno que la capa quede corta,
Ni q̃ de larga frise con el lodo, (cio,
Virtud está en el medio, como en qui
Y siẽpre é los estremos anda el vi-

Iamas,

Iamas, si duermen tres en vna cama
Sucede, que al de enmedio falte ropa,
Ni alque por medio afierra dela copa
El liquido licor se le derrama:
Menos se mareará la tierna dama (pa,
En medio dela nao, q̃ en proa, ni en po
Mejor yrá el dicipulo de Marte,
Donde es el batallon, q̃ en otra parte.

Entre las Zonas Torrida, y elada,
Que el mirador Cosmógrafo diuide,
Aquella, q̃ el lugar de en medio pide
Es la mas habitable, y mas templada:
De la celeste machina girada,
El medio es donde Iupiter preside,
Y el que por Daphne rapido corria
Mas franco da su luz al medio dia.

En solo amar a Dios ha de afirmarse,
Que ni es, ni puede ser el medio bue-
En esto solo al tepido condeno, (no,
Y en esto será licito estremarse:
En todo lo demas, el moderarse,
Y aquel saber vsar de espuela, y freno,
El que descanso quiere, lo procure:
Pues bien soleys dezir, passo q̃ dure.

Digitized by Google

El ſieruo no ha de ſer tan mal tratado,
Que ſiẽpre ſus eſpaldas midavn leño,
Pues ſuele reboluer contra ſu dueño
El animal domeſtico, apurado:
Quiẽ a la noche entera traſnochado,
Eſtà deſpues cayendoſe de ſueño,
Al fin cõuiene en todo tanto el ordẽ,
Que la bondad es mala con deſorden.

Eſto conocè bien el jouen ſabio
Pues viſto el deſigual, q̃ en Chile auia
Sobre tratar al Indio que ſeruia:
Le ſatisfaze luego deſte agrauio:
Y dado que era viejo el mal reſabio
Que, acerca deſto, el Heſpero tenia:
Sola ſu blanda mano, medio, y modo
Baſtò, para quitarſele del todo.

El fue moderador de tanto exceſſo,
De tanta libertad, y exorbitancia,
Y el que reduxo a tẽple, y conſonãcia
Lo que ſonaua mal acerca deſſo:
Aligerò a los pobres de ſu peſo,
Solicitando en todo ſu ganancia
Por el mejor camino, y facil via,
Que luego topareys en eſta mia.

Llegado

Digitized by Google

Llegado a la Quoquimbica ribera
Adonde los esquifes encallaron:
Las proras en vn punto se poblaron
De la gallarda gente, plazentera:
Mas luego que la vieron saltar fuera
Desiertos, y a la mira se quedaron,
Doliendose de ver, que ya la playa
Con tanto bien alçado se les aya.

Pues ya del mar los nuestros oluidados,
Y llenos de plazer, y gloria llena,
Sellaron con sus plantas el arena,
Tẽdiẽdo alli los miẽbros mareados:
Quien mira las llanadas, y collados,
Quien con el dedo apunta la serena,
Y quien alaba el sitio, quien el puerto
Al soplo de los ayres encubierto.

Estando assi la gente bullicioſa,
Oyò tropel confuso de cauallos,
Que vienen ya batiendo cõ los callos
La reluzida playa marisсosa:
Porque es sobremanera cuydadosa
La proxima ciudad en despachallos,
Viniendo sus vezinos juntamente
A recebir al claro adolecente.

Digitized by Google

Pero debaxo desta adolecencia,
Aun al que mas la vista se le cubre,
Como por velo diafano descubre
Vn vaso, y madurez, por excelencia
Mostraualo su rostro, y aparencia,
Que pocas, o ninguna vez lo encubre,
Pues mas abiertamente, q̃ en la palma
Se suele por el cuerpo, ver el alma.

Recibelos a todos gratamente
Con termino cortes, y graue acento,
Y con tẽpladas muestras de contento,
Que todo no se junta facilmente:
De donde acompañandole la gente
Tomò el camino breue del assiento,
Que por la tiessa, y humida marina
Dos leguas, apazible se camina.

Entrado en la ciudad de la Serena
El escogido tercio, y nueua cõpia,
Conoce cada qual por casa propia
(Segun se vee tratar) la que es agena:
Es tan cũplida gẽte, honrosa, y buena,
Que tiene por afrẽta, y cosa impropia
No ser en su hospedaje el hospedado
Todo lo de potencia regalado.

Alli

Digitized by Google

Alli estuuieron todos dando cuerda
A la penosa, y dura del quebranto,
Que la serena dulce con su canto
Hazeꝫtodo el mal se oluide, y pierda:
En tãto a nuestro jouen se le acuerda,
Mouido por vn zelo justo, y santo,
De aprouechar el tiẽpo en lo siguiẽte
Para que no se gaste vanamente.

Queriendo pues saber que modo auia
Sobre pagar el Indio sus tributos,
Y si conforme a sacros estatutos
El amo, acerca desto, procedia:
Echò de ver su mucha demasia,
Y como andauan todos absolutos
Sin regla, sin medida, ley ni fuero,
Con el ansioso hypo del dinero.

No solamente echauan a las minas
Los diputados ya para este oficio,
Sino tambien el personal seruicio,
Hãbriẽtos por las vetas de oro finas:
Y contra humanas leyes, y diuinas,
(ꝙ todo estaua entõces por el vicio)
Aun no eran reseruados desta cuenta
Los viejos tremulosos de nouenta.

Digitized by Google

Tampoco el niño tierno se libraua
A titulo de serlo, destos daños,
Que puesto en el dozeno de sus años
Con la barreta al ombro caminaua:
La madre con dolor le acompañaua
Humedeciẽdo biẽ, sus pobres paños,
Y siempre que la carga le afligia
En el trabajo della sucedia.

Hermosas dueñas, virgenes apuestas
Que era cõtẽto, y lastima el mirallas,
Lleuauan el sustento, y vituallas
(Por mas q̃ fuessen debiles) acuestas:
Y por quebradas asperas, y cuestas,
Quebrados de subillas, y baxallas,
Sus delicados pies yuan rompiendo,
Y algunavez d̃sãgre el rastrohaziẽdo.

Assi çargadas vierades algunas
Los encolmados vientres a las bocas,
Y fuera deste numero, no pocas
Con sus rezien nacidos en las cunas:*
Mirad que cargas dos tã importunas,
(Aunq̃ las tristes fueran mas q̃ rocas)
Y mas q̃ no ay dexar ninguna dellas
Por no dexar el anima con ellas.

Cunas de tal nechura que las pueden llevar a cuestas doquiera que vã

En

Digitized by Google

En vez de las diademas, y guirnaldas
Yua el pesado yelme *, y graue cesta,
Yen trueque de la lliqueda cõpuesta,
El enchiguado * trigo a las espaldas,
En cãbio de las perlas, y esmeraldas,
Lleuauan la inclinada frente honesta
Bordada de vn liquor alhofarado
A fuerça de fatigas destilado.

O que desaforado desafuero
Vsado con los pobres naturales,
O que de imposiciones desiguales
En gẽte q̃ era al fin de carne, y cuero:
O siempre viua hambre del dinero
Disimulada muerte de morrales,
Polilla de las almas gastadora,
Hinchada sanguisuela chupadora.

Pues como desta peste vio tocados
El medico tan sabio, a los Chilenos,
Y q̃ los Indios yuan siempre a menos,
Ya mas las insolencias, y pecados:
Deliberô con medios acertados,
(Que nũca los q̃ puso fueron menos)
Sangrar aquella fiebre mal contenta
Tanto de sangre proxima sedienta.

Vna canasta texida de bejucos. Chiguas, a modo de fardel armado sobre aros de cañas verdes y trauado de remisas de paja.

Digitized by Google

Y visto que los Indios no tenian
En todo su caudal, del cielo abaxo,
Sino su propio personal trabajo,
Para lo que sus amos les pedian:
Y que con tanto peso no podrian,
So pena de venir con todo abaxo:
Al eminente, y grande mal preuino
Dictandole vn espiritu diuino.

Mas era este negocio de consejo,
Y aunque pudiera bien a todos dalle,
Quiso de los Teologos tomalle
Para lleuar su hilo mas parejo:
Porque es como la dama sin espejo,
Es engolfada nao sin gouernalle,
Que naufragosamente da en la costa,
Quien corre, sin consejo, por la posta.

Auiendo pues el caso conferido
Muchas, y muchas vezes cõ letrados
De limpio zelo, y animo dotados,
Salio de la consulta difinido:
Todo en fauor del misero afligido,
Lo que dirã mis versos mal cortados,
Metidos en prolixas narraciones,
Dõde es forçoso yr dãdo trõpeçones.

Mas

Digitized by Google

Mas es tambien forçoso no dexallas,
Aunque me son de tãto impedimẽto:
Assi por ser verdades las que cuento,
Y no querer hazer en esto fallas:
Como porque naciera de passallas
Vna contradicion de lo que intento,
Que es vsurpar el merito, y la gloria
Del que la da tan gratis a mi historia.

Mandò que de los Indios, que tuuiesse
El auido vezino encomendero,
Para labrar el concauo minero,
El sesmo solamente se le diesse:
Y que este de varones solo fuesse,
(Guardando al sexo timido su fuero)
Los quales a sesenta no llegassen,
Y que del sexto decimo passassen.

Ordena juntamente que del fruto
De los veneros fertiles sacado,
Tãbien al Indio el sesmo fuesse dado,
Como en retribucion de su tributo:
Y que qualquier vezino, al estatuto
Fuesse, para los suyos, obligado,
Partiendoles el Sabado postrero
La dicha sexta parte del dinero.

Y para

Digitized by Google

Y para execucion del mandamiento,
(Por euitar escrupulos, y espinas)
Mãdo q̃huuiesse Alcaldes enlas minas
Hõbres de sano, justo, y buen intentõ:
Hizo que las comidás, y sustento
Lleuado por las fuerças femeninas:
A costa del vezino fuesse en bestias,
Y assi no fuessen tantas las molestias.

Mandoles dar comida quotidiana,
Que biẽ a cada vn Indio le bastasse,
Y que vna res, o mas se les matasse
Tres dias en los seys de la semana:
Con esto pudo hazer, que por liuiana
La ponderosa carga se juzgasse,
Poniendo mil estimulos al tibio,
Y a sus trabajos asperos, alibio.

Assi dexò los pobres redimidos
De tantas insolentes vexaciones,
Y de tan insufribles aflicciones,
A llenaderavida conduzidos:
Quedarõ muchos daños preuenidos,
Mudadas muchas fieras intenciones,
El Indio con su carga moderada,
Y el amo su conciencia descargada.

O gran

Digitized by Google

O gran legislador del nueuo mundo,
Zeloso de equidad, y de justicia,
Primero en la barbàrica milicia,
Y en tu feliz estrella, sin segundo:
Cõfuso assõbro, y pasmo dl profũdo,
Total perseguidor de su malicia,
Perdona el corto buelo de mi pluma,
Que al pie no llega de tu cũbre suma.

Quando mejor le sepa dar el corte,
Y si la Parca no me corta el hilo
Yo cortare (señor) con otro filo,
Tus venturosos lances en la corte:
Mas has de permitirme que los corte
En traje pastoril, mi propio estilo:
Que en esto, ni serà el de corte sano,
Ni bastarà tampoco el cortesano.

Recibe (si te plaze) agora en tanto
Esta segura prenda, que te empeño,
Que yo la sacare de tal empeño
Boluiendote, por ella, siete tanto:
El vale solo es este, y primer tanto
Cõque seras despues del resto dueño
En viẽdome, al querer, cõ otro pũto
Que agora sera bien boluer al punto.

Auiendo

Digitized by Google

Auiendo ya en los Indios remediado
Lo q̃ dexamos dicho, el jouen tierno
Puso los Españoles en gouierno,
Y en orden los negocios del juzgado:
Era lo que traçaua, lo acertado
En cosa no mostrandose moderno,
Porq̃ corrieron siempre a las parejas
Su madurez, y juuentud parejas.

Y como siempre fue de lance en lance
Haziendolos mejores, en su juego:
Aun no entablò la tierra, quãdo luego
Se puso con el cielo en vn balance:
Al Rey de entrãbos vino a dar alcãce
Por ser en le seguir vn viuo fuego,
Y ser sus passatiempos, y sus vicios
Seguir virtud, y perseguir los vicios.

Faltaua en la Serena, ved que falta,
Para que tenga sobra en su descuẽto,
El mysterioso, y alto sacramento
Adonde Dios, y hombre nunca falta:
Mas con su caridad intensa, y alta,
Haziendo a costa suya el ornamento,
Hizo que desde entonces no faltasse,
Para que el bien al anima sobrasse.

Digitized by Google

Desuerte q̃ por Dios, q̃ es Alpha, empie
Ya Dios en todo lleua por delãte, (ça,
O bienauenturado caminante,
Que a sólo Dios sus passos endereça:
Y pues lo que le lleua por cabeça
Va todo por el mismo semejante,
Considerad sus obras quales fueron,
Si al passo del principio el fin tuuierõ.

No callaràn mis versos vna dellas,
Aunque de tanto son indignos ellos,
Pues estos traygo yo por los cabellos
Y al cielo por sus pies se vã aquellas:
Mas ya qué lexos voy de dar cõ ellas,
Y puedo bien sentarme junto dellos:
Direlas por mi rumbo tropeçoso,
Y no las callarè como embidioso.

El hecho fue que quãdo el pã del cielo
En procesion al templo se traya,
Por dar exemplo al Indio que atẽdia
Se derribò a medirse con el suelo:
Haziẽdo que el presbytero sin duelo
Por cima del hiziesse passo, y via,
Tratãdo cõ el pie su cuerpo humano
Pues el de Dios trataua con la mano.

Fue

Digitized by Google

Fue vn acto de humildad auentajada
Para dexar al barbaro enseñado,
Que en las personas altas de su estado
Es la virtud que mas a Dios agrada:
Pues quanto bien parece la llanada
En la sublime cumbre del collado
Parece la humildad alla en la cima
Del hõbre q̃ es tenido en mas estima.

Con el manjar Angelico diuino
Quedò la gente llena de consuelo;
Y no se vido mas barrer el suelo
El viento arrebatado en remolino:
Que como se deshaze el toruellino
En assomando el delfico en el cielo,
Assi tranquilidad el pueblo tuuo
Al punto, que este sol en el estuuo.

Mas viẽdo q̃ otros soplos mas violẽtos,
Y tempestad mayor, furiosa y braua
A todo el Reyno junto alborotaua,
Queriendole bolar por los cimiẽtos,
Y que la furia sola de dos vientos
Rebueltos, y encontrados, lo causaua,
Da traça el verdadero Dios Eòlo
Como encerrallos por sumano el solo.

Los

Los dos gouernadores eran eſtos,
Que, ſobre ſerlo en Chile, contendiã,
Ya canto de perderſele tenian
Pues a romper eſtauan ya diſpueſtos:
En Mapochò, y Quoquimbo, varios
Los dos fortificados atẽdiã (pueſtos:
Para venir, con animos inſanos,
De encuẽtro de cabeças, a las manos.

Eſtarſe en la Serena Aguirre quiſo,
Por ſer alli el oraculo adorado,
Y Villagran deſſotro apoderado
Eſtaua en Mapochò ſobre el auiſo:
Mirad agora el Reyno en ſi diuiſo
En viſperas de verſe deſſolado,
Mirad vn mõſtruo aqui d̃ dos cabeças
Que eſtã para topar, y hazerſe pieças.

Pero tan buena maña ſupo darſe
Aquel varon ſagaz en el remedio,
Que (como la virtud) ſe puſo ẽ medio
Primero que vinieran a encontrarſe:
Y ſin alborotar, ni alborotarſe
(Que para todo tuuo traça, y medio)
Predicò primero al vno, y luego al otro
Sin que ſupieran ellos vno de otro.

Digitized by Google

A Iuan Ramon embiò por vna via
Para que, sin que nadie lo entẽdiera,
A Villagran do estaua le prendiera
Embiandosele preso el mismo dia:
Y Aguirre, que a la mano le tenia
(Aunque penso q̃ nadie le ofendiera)
Prendio por otra parte don Hurtado
Poniẽdole en el puerto a buẽ recado.

A donde en vn baxel cõ guarda estuuo
Hasta que Villagran tambien llegasse,
El qual, como a su daño caminasse,
Bien poco en el camino se detuuo:
Pues luego que la nueua el jouen tuuo
Mandò que con Aguirre se juntasse,
Y que sin parecer en su presencia,
Viniesse a parecer ante la Audiencia.

Saliole Aguirre, en viẽdo que venia,
A recebir al bordo de la naue,
Yaun dizẽ que le dixo en tono graue
Esta razon tan llena de energia:
Ya, lo que en todo Chile no cabia,
Agora en vna tabla sola cabe,
Mi fè, señor, vn niño de la cuna
Nos muestra a la vejez, lo q̃es fortuna.

No

Digitized by Google

No cuento por menudo todo el caſo,
Aunque lo principal, aqui va eſcrito,
Porque pararme a todo, es infinito,
Teniẽdo ſenda larga, y tiẽpo eſcaſſo:
Fuera de que ſi eneſto voy de paſſo,
Es porque en lo que reſta me remito
A lo que agora eſcriue el de Louera,
En general hyſtoria verdadera.

Solo (ſegun por ella puede verſe)
Quiero certificar en eſta mia,
Que enello (como en todo) dõ Garcia
Hizo lo que era licito hazerſe:
Porque con madurez, para mouerſe
Mirò muy bien que cauſa le mouia,
Y ſiempre vio la mira, en eſte hecho
Endereçada al publico prouecho.

Pues embarcados ya los capitanes
Mandó que los baxaſſe luego a Lima
Pedro de Liſperguèr, varõ de eſtima,
Y gloria de los altos Alemanes:
Limpiò la tierra deſtos huracanes,
Metiendolos en carceles, y en cima
Por mas ſeguridad, les puſovn cerro,
q̃ tãto, y mas peſado es el deſtierro.

Digitized by Google

Aſsi como en ſoberuios torreones,
Y ſiempre ſobre alcaçares ſubidos
Vienen a dar los rayos encendidos,
Dexando los humildes paredones:
Sobre eſtos validiſsimos varones
En Chile por pyramides tenidos,
Aſsiento de ambicion, y de cudicia,
Cayò derecho el rayo de juſticia.

A mucho mal con ello puſo atajo,
Y al Reyno ya pacifico, y tranquilo,
De mas de tres gargãtas quitò el filo,
Ya todas, por lo menos, de trabajo:
Por eſto quiſo embiallos mar abaxo,
Y por ſeguir al Padre en el eſtilo,
Que a los q̃ en el Pirù merian zizaña
Los arrancò de quajo para Eſpaña.

Con eſto en la Serena ſe entretuuo,
Por no gaſtar el tiempo mal gaſtado,
Haſta que a los del ſeco deſpoblado,
Ya ſu Baſtida fiel cõſigo tuuo:
En ocio alli la gente ſe detuuo
Vn delicioſo mes, el qual paſſadò,
Con todos los cauallos, y bagaje
*A Mapochò tomaron el viaje.

La Ciudad de Sãtiago.

Man-

Digitized by Google

Mandoseles, que nada en el paraſſen,
Por ſer tan regalado, y abundoſo,
Temiendo que en ſu vicio pegajoſo
Los cuerpos haſta el anima ataſcaſsẽ:
Sino que a Penco rapidos paſſaſſen,
Lugar vn tiempo rico, y populoſo,
Mas por entonces yermo, y aſſolado,
De ſolo cuerpos, y aues ocupado.

Adõde a Iuan Ramon tãbien mandaua,
Que en todo caſo luego ſe partieſſe
Con todos los vezinos que tuuieſſe
El proſpero Santiago, donde eſtaua:
Porque el a la ſazon determinaua
Endereçar allà, ¢omo pudieſſe,
Metiendoſe en el mar embrauecido
Con los que ya por el auian venido.

Para que deſta ſuerte en la baya
De Talcaguàno, que es a Penco jũto,
Se fueſſen a juntar al miſmo punto
La gente, que por tierra, y mar venia:
Con eſta traça, y orden los embia,
Yel queda cõ ſu gẽte pueſto a punto,
Para deſocupar aquel aſsiento,
Aunque lo contradizen mar, y viẽto.

Digitized by Google

Llegada era del tiempo aquella parte
Opuesta por dyametro,al estio,
Quando cõ gasa mano, el hierro frio
En pellas,el carámbano reparte:
A la sazon,que ya por toda parte
Viene de monte,a mõte el raudo rio,
Y al blanco amanecer sevẽ los prados
Embueltos en vellones escarchados.

Quando camina todo con su funda
Para quel aguacero no lo moje,
Y a su choçuela el rustico se acoje
Soltando el mãso buey de la coyũda:
La tierra de mil riuulos abunda,
Que en si la turbia ciènaga recoje,
Y quando por los cerros van agatas
Rompidas las celestes cataratas.

Està callada,y mustia Filomena,
Itis se encoge,Progne se marchita,
Erizase el Silguero en la ramita,
Y de aterido, en dulce voz no suena:
Alciòne sale ya sobre el arena,
La Grulla por el ayre sola grita,
Y la infeliz Corneja està en su playa
Al marinero martir dando vaya.

Des-

Digitized by Google

Desgajanse los arboles frondosos,
Rendidos al ayrado ventizquero,
Descarga con granizo, el aguacero
Relampagos, y truenos espantosos:
Vulturno, Cierço, y Africo furiosos
Parecen auentar el mundo entero,
Entoldanse los cielos con ñublados
De tempestades turbidas preñados.

Mas no por ser el tiempo riguroso,
Y ver al mar entonces intratable:
Dexò de renunciar la tierra estable
El fortunado jouen pressuroso:
Porque para su pecho valeroso
No le parece cosa incontrastable,
Y porque el acudir, do và, con tiẽpo
Importa mucho mas q̃l mismo tiẽpo.

Assi que su rigor menospreciando
Como que ya le increpa la tardança,
Partio sin esperar a la bonança,
Que la necessidad no mira quando:
Pues ya con su luzido, y grueso vãdo
De la Serena sale, dulce estança,
Dexandola mas triste en su partida,
Que Dido en la Troyana despedida.

Digitized by Google

Puſieronſe en dos horas con el puerto,
Adonde ſiendo todo aparejado,
Dexaron el eſteril mar poblado,
Y al fertil cãpo, huerfano, y deſierto:
El ayre eſtaua luzido, y abierto,
Solo ſoplaua el Zephyro delgado
Con que, las coruas ancoras leuadas,
Se le entregaron velas deſplegadas.

Ya el engañoſo tiempo los alexa
De la arenoſa playa, y ſus orillas,
Ya ſulcan alta mar las baxas quillas,
Ya cada qual deſpuma el raſtro dexa:
El cielo, por cubrir lo que aparexa,
Se eſcõbra, y barre biẽ de nuuezillas,
Bordandoſe de eſcamas, y celajes,
De rubios arreboles, y follajes.

Todo les fauorece, y da la mano (ça,
El viẽto es largo en popa, el mar bonã
Señales harto ciertas de mudança,
Y de q̃ aurà deſquite en otra mano:
Al Puerto Iacobino dan de mano,
Temiendo, que ſi llegan a ſu eſtança,
Y dan entrada al ocio, y facil vida,
Serà dificultoſa la ſalida.

Pues

Digitized by Google

Pues como de arrecifes, y baxios,
Y mas que de la fiera ladradora
Tan por su mal, de Circe contẽdora,
De Mapochò se apartan los nauios:
Aluergue de holgazanes, y baldios,
Adonde el vicio a sus anchuras mora,
Y tierra dò se come el dulce loro,
Que al filo de la guerra tiene boto.

Es la vadosa Syrte donde encallan,
O todos, o los mas gouernadores,
Y adonde por hablar cosas d' amores,
Las del guerrero adultero se callan,
Dò como la dulçàyna, y rabel hallan
No quierẽ son de trõpas, ni atãbores,
Ni dar en cãbio, y trueque d' vnavela,
Amanescer dos mil en centinela.

Es vna Circe pèssima que encanta,
Y en animales sôrdidos transforma,
Es la cadena, grillo, cepo, y corma,
Que el brio, y fuerça bèllica quebrãta
Es la Sirena mèlode, que canta
De quien sagaz el Itaco se informa,
Y atado al mastil, oye desde afuera,
Ensordeciendo a los de màs cõ cera.

Digitized by Google

Huye como del fuego del regalo
El auiſado jouen, porque ſabe, (ſuaue
Que entre el bizcocho azedo, y pan
Ay ſiẽpre mas que lúzido interualo:
Es á los cuerpos àgiles tan malo
Como el pequeño Rèmora a la naue,
Que en ſu naucgacion la tiene a raya
Por mas veloz, y ràpida que vaya.

El regalado es beſtia que ſe empaca
Vn harto gauilan, baxel çorrero,
Y el ocio, cenagal, y atolladero,
Dò con dificultad el pie ſe ſaca:
Es arenal en que anda virtud flaca,
Y paſto dõde el vicio enluzia el cuero
Boſcaje, y arcabuco mal diſtinto,
Dificil, y entricado labyrinto.

Y aunque metido en el, ſalir ſupiera
Con el prudente ouillo de Teſeo:
Nó quiere andar en circulo, y rodço,
Sino ſeguir derecho ſu carrera:
Quel animo do eſtà virtud entera
No ſolo ha de vencer el mal deſſeo:
Sino quitar la cauſa de engendrallo,
Pues lo mejor del dado es no jugallo.

Por

Digitized by Google

Por esto don Hurtado no se llega
Al peligroso vado con su armada,
Mas a la yerma Penco endereçada
Con viẽto largo, y prospero nauega:
Neptuno está mas llano que vna vega
Assegurando en todo la jornada,
Por donde aunq̃ era larga, sin sentilla
Se ven apique ya de concluylla.

Mas porq̃ nunca bien, sin mal concluya,
Y no nos assegure el buen estado,
No bien el sol seys bueltas auia dado,
Quando tambien fortuna dio la suya:
O quã de vidro que es la gloria tuya
Caduco mundo baculo cascado,
Adonde bien lo paga, quien se arrima
Pues dando, al fin, en vago se lastima.

Que de horas malas das, por vna buena,
Por vn granillo de oro, quãta escoria,
Por el adarme, y àtomo de gloria,
Que biẽ pesado và el quintal de pena;
Tu mano ya se vazia, ya se llena,
Como los arcaduzes de la norta:
Aunque por ser menor el del cõtẽto
Sin agua suele estar la boca al viento.

O fuer-

O fueſſe rebelion de la fortuna,
O ya por el rigor dl crudo hyuierno,
O porq̃ya d̃ ẽbidia el miſmo infierno
Cõtra eſte grã varõ ſe hizieſſe a vna:
O ya por mal influxo de la luna,
O por la voluntad del Padre eterno,
Que con la piedra toque de cõbates
Quiſieſſe deſcubrille los quilates.

De fuſca nuuezilla mal cuajada
El velo celeſtial ſe vio mancharſe,
Tras quien corrieron otras a jũtarſe,
No pareciendo en ſu principio nada:
Mas veſe a pocas horas aumentada
Tenderſe de manera, y condenſarſe,
Que dexa al cielo puro, y eſpejado
Ya de eſcurana lòbrega empañado.

Perdieronle de viſta en vn inſtante,
Cõ q̃ tãbien los nueſtros la perdierõ,
Y ſolamente, a coſta ſuya vieron,
Quã preſto ſe demuda el buẽ ſemblã-
Embueltos en furor deſſemejãte (te:
Los vientos de ſus càrceles ſalieron,
Y al ántes llano pielago lançados
Hizieron cordilleras, y collados.

Que

Digitized by Google

Que como tanto tiempo eſtuuo preſſa
Su furia proceloſa, y repentina,
Quando la vieron ſuelta en la marina
Molieron todos juntos de repreſſa:
Pues danſe en el rodezno tãta prieſſa,
Que el marya buelto en cãdida arina,
Sin que eſparzirſe pueda por elſuelo,
A cada buelta ſalta para el cielo.

El claro ſol ſe fue, y la noche eſcura
Batiendo al mar ſus negras alas vino
Con vn deſaforado toruellino,
Armado de granizo, y piedra dura:
La grita, el alboroto, la preſſura,
La turbacion, el paſmo, el deſatino,
La amarillez del roſtro ya difunto,
Se apoderò de todos en vn punto.

Ya la menuda arena hierue abaxo,
Y arriba las ſoberuias ondas braman,
Ya ſobre lo mas alto ſe encaraman,
Ya bueluen deſgalgandoſe a lo baxo:
Parece que ſe arrãca el mar de quaxo,
Y que ſus aguas frigidas ſe inflaman,
Marchãdo en eſquadrõ de ciento, en
A dar aſſalto al calido elemẽto. (ciẽto

Por

Digitized by Google

Por medio del frenèticas pretenden
A todo ſu peſar abrir carrera,
Para mezclarſe alla en la nona esfera
Con las parientas aguas, q̃ alli pẽden:
Porque del fabricado mũdo entiendẽ
Que quiere ya boluer, ay tal no quie-
Sin q̃ le quede ripio ſobre ripio ra,
A la cantera toſca del principio.

Que como para el bien de los humanos
No ſufre Dios al mar, por mas q̃ bra-
q̃por el ancho ſuelo ſe derrame, (me,
Quiere tomar el cielo con las manos:
Y ſobre ſus aſsientos ſoberanos
Pide quel baxo ſuyo ſe encarame,
Porque ſino, ſegun ſu vientre hinçha
Rebentarà por medio con la cincha.

Toda la culpa tiene el viento ſolo
En dalle auilantèz, orgullo, y alas,
Para que oſado ſuba ſin eſcalas
A remojar allà la crin de Apolo:
Gimo tronando el vno, y otro Polo,
Y las eſpeſſas nubes, antes ralas
Se vienen ya cerrando de manera,
Que al cielo calan toda la viſera.

En

Digitized by Google

En vna escuridad tempestuosa,
Y en vna tempestad escura, y fria
Se ve la atribulada compañia,
Ya de su fin mas cierta, que dudosa:
Ninguno por intrepido reposa,
Que el de mayor esfuerço, y osadia,
Como se vè en tan aspera tormenta,
A lista (para darla à Dios) su cuenta.

El duro, y trabajado marinero,
Que nunca sossegò sin sobresalto,
Visto del temporal el fiero assalto
Salta de entre sus cables el primero:
Ya trepa por el càñamo ligero,
Ya sùbito aparece en lo mas alto,
Ya muestra, por vn cabo solo asido
El cuerpo sobre el agua suspendido.

Embuelue se ya el ayre escuro, y vano
En vozes del amayna, tras el hiça,
Y el chafaldète, braça, troça, y triça
Se cubren de curtido puño, y mano:
Ya cõ la espada en ella el Euro insano
Haze con los demas estrago y riça,
Iugando, y esgrimiendola de suerte,
Que cada golpe suple el de la muerte.

A orça

Digitized by Google

A orça claman vnos, vira, vira,
Amura, que se vee la arena gorda,
Otros arriba, amayna, ten, çaborda:
Que està el furioso mar embuelto en ira:
El vno sin color al otro mira,
La gente a puras vozes està sorda,
Atonita, confusa, derramada,
La mas tẽblando en pie, y arrodillada.

Las yertas rocas miran por vn lado
Con duro ceño, y aspero semblante,
Por otro al mar soberuio, y arrogãte,
Rebuelto, remouido, y eleuado:
Arriba de rigor al cielo armado,
Abaxo los abismos por delante,
Mirad la triste naue q̃ està en medio
Enque tendra esperança de remedio.

Quien a la religion se ofrece en voto,
Quiẽ el fauor diuino aprieſſa inuoca,
Quien cõ el sacro symbolo enla boca
De todo coraçon està deuoto:
Qual mira atento el rostro del piloto,
Por ver si su tristeza es mucha, o poca,
Qual en su estrecha camara se escõde
Queriẽdo alli morir sin ver por dõde.

Oye

Digitized by Google

Oye de alli las vozes, y lamentos,
Los golpes, los turbiones, las grupadas
Que del Vulturno, y Cierço reforçadas
Confunden los distintos elementos:
En vano suenan lùgubres acentos,
çalomas, alaridos, algaradas:
Pues no las oye el mar embrauecido
En si de su fragor ensordecido.

Turbase ya el piloto, y marineros,
No saben donde yran, ni dõde acudã,
Por ayudarse mas, se desayudan,
Passan atropellando passageros:
Los ayres mas indomitos, y fieros
De su teson vn punto no se mudan,
Hinchãdo almarcõ soplos presurosos
A echalle de su asiento poderosos.

Ni cabo, ni filàciga parece,
Cordel, amarra, cable, ni atadura,
La escota quiebra, rompese la mura,
Timon, entena, y mastil desfallece:
La luz con que el aguja resplandece,
No estaua en su bitàcora segura,
Que todo lo bolcaua, y sacudia
El huracàn furioso, y trauesia.

Digitized by Google

Creciendo ya el temor, el viento carga
En la deshecha, y ràbida tormenta,
No ay mas q̃ de la dulce vida cuenta,
Segun al ojo està la muerte amarga:
Ya gritan alijar, ya se descarga,
Ya Tetis queda rica, y opulenta
Cõ mil presentes dados por soborno,
Mas ella dà bramidos en retorno.

Ya va por las maritimas dehezas
En confusion, y lastima bolcando,
El dote que dio Lima al fuerte Vando,
Mas rico que las Dàrdanas riquezas:
Blasones de mil célebres prohezas
Se ven sobre las aguas yr nadando,
Con qué se torna ya la mar insana
Vna vistosa tienda y taraçana.

Parece desgarrarse el alto cielo,
Abrirse entre las olas el profundo,
Y la compuesta màchina del mundo
Deshecha derramarse por el suelo:
Sale, con el escuro, y negro velo
La blãca espumazon del mar fecũdo,
q̃, echãdo mas centellas q̃ vna fragua,
En el Impyreo mete fuentes de agua.

Las

Digitized by Google

Las jarcias con las gùmenas rechinan,
Cruxe la tablazon, y ſilua el viento
Los màſtiles ſe arrancan de ſu aſsiẽto,
Las gauiashechas arco al mar ſe incli-
Relàpagos,y truenos deſatinã, (nã:
Encuõtros de agua priuan del alieto,
Alfin, el Orbe todo aſtà endiſcordia,
Y nueſtra gente a Dios miſericordia.

Porque,Neptuno, agora tanto enojo?
Porque tu furia llega a tal eſtremo?
Pues guarte no rebiẽtes,que lo temo,
O mueua tu preñez por ſolo antojo:
Aqui no va quien hizo ciego el ojo
Del Cyclope tu hijo Polifemo,
Mas otro, que por dar a ciegos viſta,
Tus muros quiſo ẽtrar a eſcala viſta.

Y à ti ſeñor de la Inſula ventoſa,
Que bien de tanto mal ſe te acarrea?
Ofrecete otra Ninfa Deyopêa
La vengatiua Iuno por eſpoſa?
Y tu del falſo amor laſciua Dioſa,
Aquien la Cypro envictimas humea,
Quieres del ſol,en otro ſol vengarte,
Por lo que publicò de ti con Marte?

Digitized by Google

Y tu rebuelto mar desde la arena
Presumes yr en esta nao metido
Quien Dios, por no le auer obedeci-
Tuuo depositado en la Vallena? (do,
Pues sabe que la naue no va llena
Si no de aquel mancebo esclarecido,
Que de sujeto a Dios, y al Padre suyo,
Se vino a sujetar al furor tuyo.

No quãdo Troya en fuego se tornaua,
Y la ciudad de Romulo se ardia,
Ni quando la violenta compañia
El vn lugar, y el otro saqueaua:
Tal confusion, y estrèpito sonaua,
Ni tanto daño, y lastima se via,
Ni allí su llama, y saco, a lo que siento,
Causaron lo que aqui lamar, y viento.

Grãde es la refracciõ, grande el ruydo,
Quando los toruellinos procelosos
Sacuden gruessos arboles frondosos
En el opaco bosque entretexido:
Mucho alborota, y saca de sentido
La vez que por lugares populosos
De noche vn terremoto sobreuiene,
Mas para comparallo corto viene.

No

Digitized by Google

No siento lengua humana que declare
La desigual borrasca riguro sa,
Ni en quantas vi jamas he visto cosa,
A que perfectamente se compare:
Mas si comparacion de fè bastare,
Y por comun a caso no es odiosa,
El infernal tormento solo alcança
A ser de vna tormenta semejança.

Porque el rebato, el tràfago, el ruydo,
La priessa, confusion, y griteria,
El pasmo, la congoxa, y agonia,
La pena deste daño, y de sentido,
El mar furioso, el viẽto ẽbrauecido,
El cielo, que de escuro no se via,
Era figura al viuo trasladada
Del Orco negro, y lòbrega morada.

En esto vn cerro de agua leuantado,
Que amenazando al cielo se venia,
Enuiste al galeòn de don Garcia,
Cubriendole del vno al otro lado:
Apenas sumergido, y anegado
La punta de la gauia descubria,
Tragarõ agua, y muerte los de dẽtro,
Iuzgãdo aquel por vltimo recuẽtro.

Digitized by Google

Mas passa al fin el golpe, y trago azedo,
Y, sale sacudiendose la gente,
Al tiẽpo que otro mõte mas potente
Le encara cõ mas impetu, y denuedo:
Esperelo su nao, que yo no puedo,
Por no tener costado suficiente
La rota nauezilla de mi vena,
Menesterosa ya de dar carena.

Digitized by Google

CANTO QVARTO.

DECLARA EL FIN QVE TVVO la tormenta, y como dõ Garcia, llegado a la baia de la Concepciõ, toma puerto en la ysla de Talcaguano, adõde está dos meses esperando los caualos, hasta q̃ constreñido de la necessidad, passa a la tierra firme, haziendo en ella vn fuerte, en el qual recogido con su gẽte aguarda la q̃ por tierra viene. En el inter se junta cõtra el todo el infierno en cõsulta general, y della sale Megera a dar auiso a Caupolican de la oportunidad y buena coyuntura que tiene, para dar sobre el nueuo fuerte, y destruylle antesque le llegue el socorro, que espera.

NINGVNO, por gastado que se sienta
Venda la saya verde a su esperãça,
Sabiendo, que es la súbita mudança
Mãjar, de que esta vida se sustenta:
No dude que tras ante de tormenta
Ha de seruirse postre de bonança,
Y menos del fauor celeste dude,
Pues quando todo falta, Dios acude.

Digitized by Google

En dar trabajos tiene tal estilo,
Que, como esgrimidor diestro, y ga-
Al secutar el golpe dà de llano, (lano,
O toca blandamente con el filo:
Y hiẽ que alguna vez alargue el hilo,
Por dõde el hõbre cuelga d su mano,
Dexandole que estire de la hebra,
Pero jamas de parte suya quiebra.

Es la tribulacion (si bien se aduierte)
Vn disfraçado bien, por mal tenido,
En vez de ser amado, aborrecido,
Es vida en trage, y hàbito de muerte:
Es muestra para el ancho pecho fuer
Alarde para el flaco, y encogido, (te,
Es vna enfermedad que no inficiona,
Mas donde la virtud se perficiona.

La roca de las ondas açotada
Predica la firmeza que sostiene, (ne,
Y a descubrirse limpio el grano vie-
Quando la rubia espiga està trillada:
La citara del mùsico tocada
En alta voz pregona las que tiene,
Y si el trabajo duro al hombre toca
Se vè su fortaleza mucha, o poca.

Assi

Digitized by Google

Assi que aduersidades, y afliciones
Sõ guerras, dõde el Rey dl cielo ẽbia
A los que de su vando, y compañia
Procura dar enseñas, y blasones:
Y destos ilustrissimos varones
Es vno el generoso don Garcia,
Que quãto mas el piẽlago le cubre,
Su leuantado pecho se descubre.

Bien que lo siente a vezes apretado
Con ver que la tormẽta va creciẽdo,
Y el animo a los suyos falleciendo,
Que es loq̃ mas le aflige en tal estado:
Mas quãto mas ceñido, y estrechado,
Su coraçon mas alto va subiendo,
Como la fuente amenos fabricada
Por aranòr estrecho encaminada.

Su capitana enhiesta en lo mas alto
Taladra las estrellas con la punta,
Ya con el alto Iùpiter se junta,
Y a cõ Plutòn se pone en presto salto:
Qual Aguila, que Açores dan assalto,
Ligera da vna punta, y otra punta,
Assi tan rauda sube, y rauda baxa,
Tratandola los vientos como paja.

Digitized by Google

Sobre el eſtremecido camarote
Sereno, y firme el Iouen parecia,
Diziendo al cielo, ſi es por culpa mia
Tan àſpero caſtigo, y duro açote:
Sin que (Señor) el mũdo ſe alborote,
Ni muera eſta innocente compañia,
Que ſolo va a plantar tu fè ſagrada,
Deſcargue en mi la furia d' tu eſpada.

Mas quãdo allà en lo hõdo de ſu pecho
Al cielo deſtà fuerte hablando eſtaua,
Aquel turbiòn, ẽbuelto en yra braua,
Se vino al vaſo tremulo derecho:
Cerrò con el en impetu deshecho,
Rompiendo cõ la fuerça que lleuaua
La eſcota del trinquete yerta, y dura,
Con otro grueſſo cable de la Mura.

No para en eſto el golpe deſmedido,
Que el ràpido furor con que venia
Dexò ſin el fiador, que lo tenia,
Al puño del trinquete deſaſido,
El qual (ſuceſſo raro nunca oydo)
Como ſin orden ſuelto diſcurria,
Paſſò por cima el ancla raudamente,
Trauando ſu tenaz, y coruo diente.

Pref-

Digitized by Google

Prestòle tal bayben, y fuerça el viento,
Que estando tan asida, y amarrada,
Mas facil que sortija, a la passada
Se la lleuò, atrancada de su asiento:
Y con arrebatado mouimiento,
Ya de la vela el ancora colgada,
Por vna, y otra parte daña, ofende,
Quebrãta, descoyunta, rompe, hiẽde.

Con ella Tramontana montantea,
Haziendo a cada buelta calle, y plaça,
Esgrimela Aquilòn como vna maça,
Que los maderos fragiles golpea:
El Abrego furioso la boltea,
Yquãto encuẽtra parte, y despedaça,
Bòreas la juega haziendola q̃ zimbre,
Como delgado jũco, y flaca mimbre.

Qual anda la pelota sacudida
En ràpido, y reciproco meneo,
Saltando con furioso deuaneo
De la pared, y mano resurtida,
A fuerça del impulso rebatida,
De bote, de cotin, y de boleo,
Desta manera el ancora se andaua
Haziendo buena chaça do llegaua.

No

Digitized by Google

No es fabula, ni poetica figura,
Ficcion artificiosa, ni ornamento,
Si no verdad patente, la que cuento,
Ques de lo q̃ se precia mi escritura:
Y deuese entender que tal hechura
No solamente fue del mar, y viento,
Si no de aquel diabolico Vestyglo,
Que siẽpre nos persigue en este siglo.

El por su mano el ancla desamarra,
Y quiere hazer ya pieças el nauio,
Mas Dios, q̃ é el socorro no es tardio,
Con solo su querer le pone amarra:
Haziendo que la dura, y corua garra
Ideada por aquel ventoso brio,
Afierre del vaupres tenacemente,
Prendiendo en el su furia delinquẽte.

Como el que estando ya para ahogarse
Cõ todos quatro musculos batiendo,
Y en vano el agua liquida hiriendo
Sin esperança casi de saluarse:
Si a dicha tópa vn ramo en q̃ trauarse
Sossiega el cuerpo mãdido, y tremẽ-(do,
Assi fue naue, y gente sossegada
Despues de vela, y ancora trauada.

Con

Con el dichoso caso repentino
Tan presto fue en salir el descõtento,
Ya entrarse por las almas el contẽto,
Que huuierõ d̃ chocar en el camino:
Y deste golpe atonita, y sin tino
Estuno nuestra gente en detrimento,
Hasta que vencedora la alegria
Del todo calentò la sangre fria.

Leuanta el rostro al cielo soberano
El general, y en lagrimas deshecho
Refiere a Dios las gracias d̃ste hecho,
Reconociendo que era de su mano:
Y sùbito, por mas quel mar insano
Entonces leuantaua el ronco pecho,
Comiença, con la vela ya tomada,
A gouernar la naue quebrantada.

A la vezina costa dieron lado,
Que peñascosa, y hòrrida se via,
Y à orça endereçando recta via
Se bueluen a su rùmbo començado:
El enemigo viento mas à y rado,
Y las preñadas ondas, a porfia
De nueuo los cõbaten, y contrastan,
Mas cõtra las de Dios, q̃ fuerças bastã.

Que

Que el Iouen a pesar de todo el resto
Nauega el de la noche tempestiua,
Luchãdo con el ayre, y agua esquiua,
Al impetu de entrãbos cõtrapuesto:
Hasta que el mãto lobrego, y funesto
Del hombro de la tierra se derriua,
Y dexa descubierto aquel tocado
De perlas, y de aljofares quajado.

Entonces quando el garrulo grumete
Cantando saludaua el claro dia,
Se descubrio a los ojos la baia,
Que por la Cõcepciõ sus aguas mete:
Caçaron luego a popa su trinquete
Con el deuido gozo, y alegria,
Y antes q̃ el sol su luz vuiesse abierto
Lançaron las amarras en el puerto.

Surgio la rota armada en Talcaguano,
Isleta, bien de sierras amparada,
De algunos pobres Indios habitada,
De poco efeto, en guerra, y menos ma
Adõde el espumoso mar insano, (no:
Haziendose vna placida ensenada,
A los nauales huespedes acoge,
Sin que mareta, o viento los enoge:

Assi

Digitized by Google

Assi como en la negra, y dulce arena
El ancora hincò su duro diente,
Alçando mil alborbolas la gente
Se oluida del afàn passado, y pena:
Mas antes que saltassen, les ordena
El cauto general christianamente,
Que como no los dañe el enemigo,
En todo se le haga trato amigo.

Con esto los bateles botan fuera,
Y dentro nuestros milites metidos
De las seguras armas preuenidos
Saltaron en la solida ribera:
Adonde, por vna aspera ladera
Los barbaros Isleños recogidos,
Baxaron de tropel cõ mano armada
A defender su tierra salteada.

Mas era (como dixe) triste gente,
De escuro nõbre, y numero pequeño,
De estrecho coraçon, al fin Isleño,
A donde el miedo està seguramente:
Y assi no bien llegaron frente afrente
A ver de la contraria el duro ceño,
Quãdo tẽplado aquel orgullo, y brio,
Quisieran verse lexos del nauio.

Pues

Digitized by Google

Pues como el esquadrõ llegasse al puer
Do estaua nuestra gente recogida, (to
En el primer furor, y arremetida
Cayò d'vn arcabuz, vn Indio muerto:
En viendolo, sin orden, sin concierto
Los otros se pusieron en huyda:
Dexãdo a su despecho libre el passo,
En fè de su temor, y pecho escasso.

Verdad es que en el tiempo dela bruma
Estan los moradores de la tierra
Tan torpes para el vso de la guerra,
Como para bolar mojada pluma:
Y como no se entienda, o se presuma
Ser interes crecido el que se encierra
En dar assalto, entonces, o batalla,
Iamas se mouerã d'hyuierno a dalla.

A tal sazon los bàrbaros sosiegan
En su galpôn de paja, o rudo rancho,
Dò arrimã la macana, y el rodancho,
Y al elemento càlido se llegan:
Los vibradores arcos, de que juegã,
Ahorcan de la estaca, o medio gãcho,
Hasta que viene el tiempo del estio,
Cõ q̃ entrã en calor, esfuerço, y brio.

Los

Digitized by Google

Los nueſtros, en auiendo derramado
Aquella amedrentada compañia,
Sacando de las naues lo que auia,
Si alguna coſa el mar auia dexado:
En fuerte pueſto, y ſitio acomodado
Plantaron la tremenda artilleria,
Haziendo el general que ſe ſoltaſſe,
Para que el Indio, oyẽdola, temblaſſe.

Mas los de Talcaguano, como vieron
La belica nacion alli venida,
Apercibieron luego ſu partida
En Gòndolas, y balſas que tuuieron
Sus hijos, y mugeres los ſiguieron,
Dexando ſoterrada la comida,
Y las deſiertas choças, y moradas,
Ya d' los proprios dueños ſaqueadas.

Algunos, que en el pobre alojamiento
Nueſtros exploradores alcançaron,
En Eſpañoles pechos eſtrañaron
El blando, y amigable tratamiento:
Venidos ante el graue acatamiento,
Del nueuo Apò, q̃ atonitos miraron,
Les dio comida, ropa, y otros dones,
Mouiendolos con obras, y razones:

Digitized by Google

La cifra dellas fue certificallos,
Que solo era su blanco, y su motiuo,
Hazer q̃ conociessen vn Dios viuo,
Que quiso con su sangre rescatallos:
Y que se confessassen por vassallos
(Cõfometer alyugo, el cuello altiuo)
Del sacro don Felipe sin segundo,
Monarchavniuelsal de todo el mũdo.

Mostroles por el titulo, y derecho,
Que los Christianos esto pretendian,
En especial de aquellos, que se auian
Apòstatas (despues de fieles) hecho:
Propusoles el publico prouecho,
Que, dando al Rey la paz, ricibirian,
Cõ los terribles daños, q̃ en su tierra
Causaua el vso fiero de la guerra.

Añade al fin, que en nõbre, y en persona
Del solo inuicto Rey de los Hispanos,
Si mas no toman armas en las manos
Por las tomadas antes les perdona:
Mas q̃si (despreciãdo su corona) (nos,
Hizierẽ cruda guerra a los Christia-
Se les aurà de hazer a sangre, y fuego,
Sin darseles minuto de sossiego.

Des-

Digitized by Google

Despachalos con esto libremente,
Embiandolos en paz enriquecidos,
Y dello, al parecer, agradecidos,
Mas yua lo secreto diferente:
Los nuestros en el sitio competente
Al tiempo criminoso preuenidos,
Temiendo su rigor, y sus ofensas,
Leuantan ya reparos, y defensas.

Quié el desierto aluergue trastornãdo,
En termino mas breue q̃ de vn hora,
Cargado buelue, y crespo de rotora,
Dò estan las camaradas aguardando:
Quien con la verde juncia rumorãdo,
Quien con la seca * paja cortadora,
Quien por alla cubierto de carrizo
Mas erizado assoma que vn erizo.

Especie de paja como cuchillos.

Al talle que en aquel festiuo dia
De Palmas, y de Oliuas coronado,
Quãdo en Ierusalé à Christo entrado
Celebra su Romana Iglesia pia:
Hierue el menudo pueblo por la via,
Auiẽdo el bosque, y selua despojadó,
Y a costa suya espessos, y ramosos
Al templo van en trulla pressurosos.

Digitized by Google

Assi los Españoles van, y vienen
Embueltos en aristas, y en bullicio,
Haziendo de albañiles el oficio,
Ya que los materiales juntos tienen:
Otros que nada en esto se detienen,
Por ser de tienda, o toldo su seruicio,
Se ocupã en lo que es mas ordinario,
Sacando el aparejo necessario.

Qual hiere el pedernal fogoso, y duro,
Apacentando el fuego entre la yesca,
Qual por coger del agua dulce, y fresca,
Dà la celada al claro arroyo puro:
Qual, de la aguda hambre mal seguro
El auezilla caça, el pece pesca,
Quien tuesta el trigo, quien el mayz
Y los agudos dientes exercita. (cõfita.

Lo mas de su corporeo nutrimento
Es humida semilla mareada,
Del brauo mar apenas perdonada,
Por no la auer tenido amano el viento:
Tan poco fertil es aquel assiento,
Y auaro en si, que no ay sacalle nada,
Que sirua de refresco a la comida
Añexa, y aunque poca, dessabrida.

No

Digitized by Google

No solo tiene falta de frutales,
A donde la siluestre fruta crece,
Mas aun de los esteriles carece;
Ora plantados, ora naturales:
Ni alli se ven humildes matorrales;
Ni yerua leuantada se parece,
Sino tan raso todo a la redonda,
Que no ay adõde vn paxaro se escõda.

Es infecundo el sitio, de manera
Que Chile puede biẽ llamarle ageno,
Y si es lugar legitimo Chileno,
De su prosapia fertil degenera:
Adonde no ay quebrada, ni ribera
En que Fabonio, y Zèfiro sereno
Parleras aues, arboles, y fuentes
No tengan como en extasis las gẽtes.

Sola esta parte fue sin hermosura,
Porque fayçion no tiene que lo sea,
Mas siẽpre oí dezir, que a la mas fea
Le tiene Dios guardada su ventura:
Pues el de seso, y no de edad madura
La quiere, la visita, la passea,
Y mereciò, de todo aquel asiento
Ser la primera en dalle alojamiento.

Digitized by Google

Aunque ella deſte bien deſconocida,
Como le tiene en caſa.lo deſdeña,
Moſtrandoſele eſquiua,y zahareña,
Seca,enfadoſa, libre,y ſacudida:
Quiero dezir quã dura es la acogida
Pues no produze aun genero de leña,
Que es falta grãd,es vn trabajo eterno,
Y mas en la ſazon del crudo inuierno.

Mas como caſi nunca,en lo que haze
Naturaleza prouida coxea,
Y no ay neceſsidad,que no prouea
Por el camino,y modo que le plaze:
La falta de la leña ſatisfaze
Con otra(quiẽ aura que me lo crea?)
Tan eſquiſita,rara,y peregrina,
Que no ſe yó ſi Plinio la imagina.

Halloſe toda la Inſula ſembrada
En copia tal,cardumen,y caterua,
Que en abundancia friſa cõ la yerua,
de vn gènero de piedra encarrujada:
La qual vna con otra golpeada
Produze viuo fuego,y lo conſerua,
Sin que ſe mate en mas de medio dia,
Que tanto tiempo en ſi lo ceua,y cria,

Con

Con eſtos pues, mejor que en fina braſa
De * Pacayàles troços procedida,
Guiſaua nueſtra gente ſu comida
Mal ſana, mal ſabroſa, y bien eſcaſa:
Mas todo eſte trabajo ſufre, y paſa,
Y la brumal crudeza deſmedida
Con ver q̃ yẽdo en todos por delãte,
Les mueſtra el Ioué ledo ſu ſemblãte.

Madera de q̃ ſe haze el mejor carbon de las Indias.

En prueuas, y exercicios de la guerra
Los habilita, ocupa, y entretiene,
Por engañar al tiẽpo, mientras viene
El eſperado exèrcito por tierra:
El qual, por el rigor quel cielo encie-
Y a fuera de lo juſto ſe detiene, (rra,
Mas caminar tres leguas cada dia,
A todo rebentar no ſe podia.

Los rios de ſus madres arrancados
Sus eſpacioſas margenes bañauan,
Y arrebatadamente ſe lleuauan (dos:
Los grueſſos trõcos, y arboles copa-
Por lodos, y caminos eſponjados
Las entumidas beſtias ataſcauan,
Lo qual era diſculpa conocida
Para la dilacion de ſu venida.

Digitized by Google

Dos meſes don Hurtado los aguarda,
Sufriendo la eſcaſſeza deſte aſsiento,
Y al inclemente cielo turbulento (da:
Embuelto ẽ ſu aguadera eſcura, y par
Mas viendo lo que el fido cãpo tarda,
Y que le va faltando baſtimento,
Paſſar a tierra firme determina,
Dexando aq̃lla inſõlida, y mezquina.

Para que eſtando mas la tierra adentro
Pudieſſe dar fauor al vando amigo,
Si acaſo con el barbaro enemigo
Tuuieſſe en el camino algũ recuẽtro:
Y deuiſar el animo, y el centro
(Poniendoſe a la mira como digo)
De lo q̃ ſe trataſſe en el ſenado, (do.
Que eſto le daua entõces mas cuyda-

Con eſte fin ſe embarca, y toma tierra,
En fè de vna cerrada noche obſcura,
Y de ſu clara, y proſpera ventura,
En el riñon, y fuerça de la guerra:
Cieto, y ochenta el vãdo ſuyo ẽcierra,
Y con tan poca gente ſe auentura
Acometer empreſa no eſperada,
Ni menos que dificil arriſçada.

Fue

Digitized by Google

Fue digna de su pecho tal hazaña,
Y de que se eternize entre la gente,
Entrarse sin cauallos libremente
Hollando al enemigo la campaña:
Mas el valor, que siempre le acõpaña
En coraçon tan ancho, no consiente
Verse recluso agora, y estrechado,
Y fiẽdo el propriomar, estarse aislado.

La exhalacion del rayo, que encendida
No cabe en el angosto, y pardo seno,
Le rompe al fin, y sale con el trueno
Tras vna rauda furia desmedida:
Assi por no venir a la medida
Del Iouen, el maritimo terreno,
Vino a romper con el dificultades,
Tronando hasta las vltimas edades.

Pues no bien assentò en el suelo duro
Los pies, que ya bolaron de la barca,
Quando la tierra atentamente marca
Buscando sitio, adõde alçar vn muro:
Hallole à su proposito seguro,
Y aun el mejor de toda la comarca,
Adonde quiso luego hazer el fuerte,
Para esperar en el su buena suerte.

Digitized by Google

Sobre vna verde loma, en cuya cumbre
Se forma vna tendida mesa llana,
Que con el agua plàcida, y humana
Aconsejando està su pesadumbre:
Antes que difudiera el sol su lumbre
Al frésco despuntar de la mañana,
Amanesciò subido nuestro vando
Con arboles la cima coronando.

Por vna parte el mar con su hondura
La tiene defendida, y amparada,
Por otra el ser altisima, y peynada
La fortifica, guarda, y assegura:
Y por la que se muestra mal segura,
Se haze vn ancho fosso, y albarrada
De terraplen tupida por de dentro,
Que pueda rebatir vn duro encuẽtro.

Por los robustos ỏuenes reparte
El General cuydoso las tareas,
Con q̃ ya vã creciendo las trincheas,
Y suben la barrera, y baluarte:
Siruieronle al Mancebo en esta parte
Sus argentadas fuentes de bateas
Para sacar la tierra de la caua,
Tampoco la cudicia le empachaua.

Vnos

Digitized by Google

Vnos el cerro fòlido barrenan
A fuerça de las puntas aguzadas,
Otros de grueſſas vigas mal doladas
Los huecos, y capaces hoyos llenan:
Otros los boſques lobregos atruenan
Con el peſado ſon de las eſpadas,
Cortando de los arboles eſpeſſos
La trama ꝺ faxina, y trõcos grueſſos.

Al fuerte lleuan rama, troços, vigas,
Siẽdo mejor la carga en los mejores,
Qual vàn los encalmados ſegadores
A la Era con las fertiles eſpigas:
O bien como las pròuidas hormigas
Cõ granos mucho mas q̃ ellas mayo-
Vã por carriles negros, y ſẽderos (res
Marchãdo ẽ eſquadrõ a ſus graneros.

El vigilante Apò no eſtaua ocioſo,
Que agora ya los ſuyos animando,
Agora ya con ellos trabajando,
No le vagaua punto de repoſo:
Y viendole ſolicito, y cuydoſo
Se daua tanta prieſſa el fuerte vando
Que no gozò otra vez del alborada
Sin acabar la cerca, y albarrada.

En

Digitized by Google

En ſiendo pues del todo leuantado
El baſto muro, y ſolida barrera,
Arbolan de Filippo la vandera,
A viſta, y a deſpecho del eſtado:
El preuenido Iouen don Hurtado,
Que como tẽga tiempo, no lo eſpera,
Haze plantar ſeys pieças de campaña
En el mejor lugar de la montaña.

A donde con ſu gente recogido
A ſombra de ſu muro, y honda caua
Por horas los cauallos aguardaua,
Y cada punto al Barbaro atreuido,
Y aſsi para el aſſalto apercebido,
Sin padecer deſcuydo ſiẽpre eſtaua,
Ni perdonar trabajo que vinieſſe
Por deſmedido, y aſpero que fueſſe.

No eſtaua allà en ſu muro Tyberino
El bello Iulio Aſcanio tan alerta,
Mil vezes aſſomãdoſe a la puerta (no:
Quãdo el gallardo Turno ſobre el vi
Ni el ver q̃ tarda el Padre en ſu cami-
Le ſolicita tanto, y le deſpierta, (no
Como al caudillo iluſtre é eſte aſiẽto,
Dò no refrena vn pũto el pẽſamiẽto.

Pues

Digitized by Google

Pues de le rienda, y corra, q̃ entre tanto
Si su fauor esfuerço me concede,
Me importa declarar lo que sucede
Allà en el Tribunal de Radamanto:
Sintiẽdo mucho el Reyño del espãto
El ver de la manera que procede
Tan en su daño el recto Iouen fuerte,
Intenta remediarse desta suerte.

El açufrado Rey del hondo Auerno
Mandó juntar en lòbrego consilio
A los que le juraron domicilio,
Y estan al disponer de su gouierno:
Para que contra el justo moço tierno
Al Barbaro se de fauor, y auxilio,
Haziendo su poder, porque le vença,
Y saque al Orco triste de verguença.

Manda q̃ de vn balàdro el Can Ceruero,
Y al son de aquella horrisona bozina,
Viene la tropa rèproua, y mezquina,
Bolando cada qual por ser primero:
Aprießa rema el sòrdido barquero,
Dexando gran concurso a la marina,
Que pide a sordos gritos el passaje
Del infeliz, y misero estalaje.

Entrò

Digitized by Google

Entrò la yerta barba rebujada (llo,
Cerdoſo, inculto, y hòrrido el cabe-
Lançando humo azul por el reſuello,
Perfume de la fètida morada:
Su vil perſona trèmula, y gibada,
Metido entre los hõbros todo el cue-
Y el remo por el vno atraueſſado (llo,
De grueſſa, y verde lama enuãderado.

Entrò con ſu peñaſco ponderoſo
Aquel parlero Syſipho rodando,
Y eſſotro con ſu rueda bolteando,
Por ſer ingrato a Ioue poderoſo:
Entrò el Iayan de amor libidinoſo
Al buytre con el higado cebando,
Y el ſilicida Tàntalo auariento
En medio del Eridano ſediento.

Vino tambien deshecha en triſte llanto
Aquella, que por ſer mirada preſto
Contra la condicion, y pacto pueſto,
El galardon perdio del dulce canto:
Y aquel que aborrecio la Iuno tanto
(Siẽdo no mas de ẽbidia cauſa deſto)
Que traſtornado el ſeſo, y el ſentido
En forma de Leon ſu prole vido.

Vino

Digitized by Google

Vino Demogorgòn famoso mago
Autor de las fantasmas, y visiones,
Y el adalid insigne de ladrones,
A quien Alcides dio su justo pago:
Salieron del humoso, y turbio lago
Cercados de diabòlicas legiones
La dama de Iason, y la del Toro,
Con el que sus manjares eran oro.

Y vos tambien frenètico Tereo
Cruel estrupador de Filomena, (na
Que enla virginea miel de su colme-
Hartastes como Zàngano el desseo:
Manifestando el crimen torpe, y feo,
Culpa merecedora de otra pena,
Baxastes conuertido en Abubilla
A bueltas de la pèssima quadrilla.

Tampoco tu del Cònclaue faltaste,
Incestuosa hija de Cinira,
Que con cautela pèrfida, y mentira
La cama paternal contaminaste:
Ni tu que a los Troyanos engañaste
Templando con tus lastimas su ira,
Ni tu que por llegar a ver la fuente,
Viste ganchosos cuernos en tu frente.

El

Digitized by Google

El vando de las Bèlides se muestra,
Que por auer al padre obedecido,
Cada vna dio la muerte a su marido,
Ecepto aq̃lla celebre Hypermestra:
De su delito vienen dando muestra,
Y de la pena,y daño merecido,
Ques agotar el agua a Lete hondo,
Sacandola en vn cantaro sin fondo.

Tambien las tres Eumènides furiosas,
Que de la noche fueron engendradas
De tàbidas culebras enlazadas
Entraron iracundas,y rabiosas:
Y aq̃llas tres Gorgónides hermosas
De biuoras mortales coronadas,
Que en esto se tornaron sus cabellos,
Despues q̃ se prẽdò Neptuno dellos.

Entraron,Elo,Ocypite,y Celeno,
A quien brotô la tierra, y ondas frias,
Aquellas tres famèlicas Harpias,
Tan àuidas,y amigas de lo ageno:
Las que jamas se ven el vientre lleno,
Ni el pico,y vñas pàlidas vazias,
Entrando a su pesar tambien cõ ellas
El ciego perseguido tanto dellas.

Digitized by Google

No dexan de venir tras esta tropa
Los tres q̃ el Reyno juzgã del espãto,
El coruo Eaco, Minos, Radamanto,
Hijo del alto Iupiter, y Europa:
La que dexó (embarcãdose) por popa
La tierra de Phenicia, y pudo tanto,
Que de su claro nombre sin segundo
Le tiene la mejor parte del mundo.

Las que lo lleuan todo por el filo,
De donde inexorables se dixeron,
Las vltimas de todos acudieron
Con proceder seuero, y graue estilo:
Cloto la rueca, Lachesis el hilo,
Y las tiseras Atropos truxeron,
Blasones de la muerte endurecida
Ganados tan a costa de la vida.

Pues estos, que es la gente mas de cuẽta
Por criminales hechos afamados,
Ocurren al Rector de los dañados
A ver lo que de nueuo le atormenta:
Con otra multitud, que no se cuenta,
Que por diuersas culpas, y pecados
Ocupan calaboços diferentes,
En el batir etèrno de los dientes.

Digitized by Google

Entrado el infernal ayuntamiento
Al cauernoſo Bàratro quemado,
Y cada qual en orden aſſentado,
(Si alguno puede auer en tal aſsiẽto)
El negro Rey del triſtè alojamiento
Sobre vn ſitial ardiente leuantado,
Cõduro aſpecto, y vozhorrible, y fiera
Del pecho la arrancò deſta manera.

Si con aueros viſto no templara
Eſta rauioſa llama de mi pecho,
Con que le ſiento yà ceniza hecho,
No ſe, con ſer Plutòn, ſi rebentara:
O ſi por mano vueſtra no eſperara
Quedarẽ quiẽ me agrauia ſatisfecho,
En el humoſo Lete me hondiera,
De donde para ſiempre no ſaliera.

Ya veys como eſte proſpero Mancebo
En ſu gouierno và por tal camino,
Que, o yo ſerè maliſsimo adeuino,
O el ſerà el eſtrago del Erebo:
Pues vltra de que al fin es el renuebo
De aquel fecũdo tronco Mẽdocino,
Le preſta Dios auxilios eficaces,
Y mueue ſus exèrcitos, y hazes.

No

Digitized by Google

No se por donde pueda ser entrado,
Pues no ay en el resquicio, ni repelo,
Ni agalla, en q̃ se traue aquel anzuelo,
Que a sus antecessores ha trauado:
Porq̃ del ceuo, en q̃ ellos han picado,
Que es el metal de fertil Indo suelo,
Tiene tan apartado el apetito,
Que no ay por el, cogelle é el garlito.

Y si con ambicion le hazemos guerra,
O le quereys lleuar por injusticia,
Ya veys con la equidad, y la justicia,
Que echò los ambiciosos de la tierra:
Pues presũciõ, mirad si é el se écierra,
O si soberuia alguna el alma enuicia
Del cuerpo, que se ajusta cõ el suelo,
Por el que se disfraça en blanco velo.

Pues ya si por deleytes sensuales
Quisiessemos entralle blandamente,
No vistes qual huyò tan cautamente
Del Mapochò vicioso los vmbrales:
Colijo, a mi pesar, destas señales,
Que no se lo estoruando prestamẽte,
Reduzirà de suerte a todo Chile,
Que mi corona, y cetro se aniquile.

Digitized by Google

Por esto en viua rauia estoy deshecho,
Y lo que haze mas que me deshaga,
Es ver q̃ vn moço agora ẽ cierne haga
Lo q̃ granados viejos nũca hã hecho:
Esta es la llama ardiẽte, q̃ ẽ mi pecho,
Cõ todo el Lago Estigio no se apaga,
Y la que (como lámpara) se cria
A costa desta negra sangre mía.

Quien de vosotros ay que no la tenga
Ya presa en lo interior d̃ las entrañas,
Y alli, como en aristas, y espadañas,
No la dilate, ceue, y entretenga:
Dezidme, serà bien que agora venga
A derribar por tierra las hazañas
De todos los q̃ estays en el profundo,
Vno que apenas ha salido al mundo?

Como que ya (soberuio vando escuro)
El fuego, q̃ me enciẽde, no os enciẽda?
Como? podreys sufrir q̃l Orbe ẽtiẽda
Que os postra, y supedita vn hõbre pu
Por toda la infernal potẽcia juro, (ro?
Canalla infame, lòbrega, y horrenda,
Sino poneys silencio en mi cuydado,
De abrir a Febo el Còncauo cerrado.

No

Digitized by Google

No se me esconde a mi, q̃ es imposible
Lleuar al cauto Iouen por engaños,
Mas hã de remediarse nuestros daños
Por el camino, y termino posible:
Porq̃ es dolor intrinseco, y terrible,
Que lo q̃ vuestro ha sido tantos años
Lo tiranyze agora el firmamento,
Alçandose con todo mi ornamento.

De mi sabeys Tartàreas potestades,
Si en perseguille minima he faltado,
Pues yo en el fluctuoso mar salado
Le rem oui tan brauas tempestades:
Yo prouoquè las hùmidas Deydades,
Haziendole poner en tal estado,
Que ya tuuiera yo seguro el mio,
Si vn Angel no libràra su nauio.

Mas ya que le sacò su buena suerte,
Y la infelice vuestra, de mis manos,
Cõ tal q̃ de los pies ãdeys hermanos,
Agora es cosa facil darle muerte:
En tierra firme tiene vn flaco fuerte,
Dò con pequeña parte d̃ Christianos
A piè, con hambre, y sed està recluso,
Atribulado, tímido, y confuso.

Digitized by Google

Importa que se de el auiso desto
Al hijo de Leocàn, en todo caso,
Para que con su gente a largo passo
Sobre el reziente muro vẽga presto:
Primero que, segun el orden puesto,
Llegue, para sacalle a campo rasso,
El tercio, q̃ por tierra veys q̃ marcha
Cubierto de caràmbano, y escarcha.

Y si Caupolican remisso fuere
En acudir el proprio al estacado,
Por le tener agora encadenado
El blãdo amor d' Fresia, por quiẽ mue
Diraselo q̃ almenos se requiere, (re:
Embiara allà la fuerça del Estado,
Para que mas seguro tenga el hecho,
Y vuestro seguro Principe su pecho.

Pues alto, sus, esquadra tenebrosa,
Que me detego mas? en q̃ me alargo?
Quien ay entre vosotros, q̃ à su cargo
Quiera tomar empresa tã honrosa?
Que coraçon, oyèndome, reposa?
A qual no se le haze el tiempo largo?
Para tomar por todos la demanda,
Quãdo no mire mas q̃ aquiẽ lo mãda?

Quien

Digitized by Google

Quien rabia ya por yr con fiera mano
Sembrando su mortifero veneno,
Por esse campo indòmito Chileno,
Y èbraueciendo el animo Araucanò?
Quiẽ muere por meter al Indio insano
Mil còleras, y furias en el seno?
Quien arde por llouer en sus estanças
Discordias, iras, odios, y venganças?

Assi les habla el Padre del Abismo,
Y luego aquella infausta compañia
Promete en sordas vozes a porfia
De reboluerle todo el barbarismo:
Cada vno se le ofrece por si mismo;
Mas el, que bien a todos conocia,
Solo escogio a Megera, furia braua,
Que sola para mucho mas bastaua.

Saliò de allá por vn respiradero
Cubierta de mil àspides la dama,
Y èbuelta en humo azul, y rauia llama
Con passo mas què ràpido, y ligero:
Consièntela salir el Can Ceruero,
Aũque, de oler el huelgo q̃ derrama,
Arroja regañados estornudos,
Abriendo boquerones colmilludos.

Digitized by Google

Desembocò la furia ponçoñosa,
Sus alas de serpiente sacudiendo,
Con aspero, cõfuso, y ronco estruẽdo
Solicita en su cargo, y cuydadosa:
Passada pues la carcel tenebrosa,
Y al ayre con su vista escureciendo,
Enderegò su buelo sordo, y vano
En busca del infiel Caupolicano.

Deuisale de lexos, y al momento
Transforma aquella hòrrida figura
En falsa, y aparente hermosura,
Para poner en practica su intento:
Mas yo, que de la casa del tormento
Acabo de salir por gran ventura,
Es bien q̃ a descansar me pare vntãto,
Pues no es como el d̃ Sisipho mi cãto.

Digitized by Google

CANTO QVINTO.

RECREANSE CAVPOLICAN, y su querida Fresia en vna floresta, a dóde auiẽdo passado amorosas razones, se entran a bañar en vna fuente. Llega Megera con su embaxada, y efetuado su intento se buelue a los abismos. Vienen veinte mil Indios sobre el nueuo muro de Penco, donde se comiença el assalto con mucho furor, y sangre de ambas partes.

IAMAS Al justo faltan enemigos,
Ni la virtud sin èmulos estuuo,
Que como el Vnigènito los tuuo,
Es fuerça que los tengan sus amigos:
Cõprueuã esto el mũdo de testigos,
Pues ay agora, y siẽpre assi los vuo,
Para vno solo bueno, muchos malos,
Vn Curio, y mas d mil Sardanapàlos.

Y que

Digitized by Google

Y que los aya, es cosa conueniente,
Pues hazen a los buenos recatados,
Y siendo por los impios apurados,
Descubren su pureza claramente:
Que nunca el Sol se vè tan refulgẽte,
Como quãdo le cercan los ñublados,
Ni mas alegre està la bella rosa,
Que cerca de la espina escrupulosa.

El malo està siruiendo al bueno de ayo,
Para que nunca en el descuydos aya,
Ni passe al mal vn passo d̃ la raya, (yo:
Mas tras el bien se arroje como vn ra-
En flores de virtud le torna vn Mayo,
Y en todo mas cõpuesto q̃ vna Maya:
Es le aciçate agudo en lo q̃ es bueno,
Y para lo contrario duro freno.

Mal puede vn hõbre ser del todo justo,
Sino le ciñe de vno, y otro lado
(Trayendole medido, y ajustado
Con sus contradiciones) el injusto:
Iamas al pie vendrà el calçado justo,
Sino viniere estrecho, y apretado,
Ni el bueno lo es del todo como digo,
Sino le està apretando el enemigo.

Por

Por tanto desengàñese el Christiano,
Y tengase por dicho si lo fuere,
Que no le faltaran, mientras viuiere,
O puestos, q̃ le carguen bien la mano:
Y quãdo no los tẽga en pecho humã-
(Si tan feliz estrella le corriere) (no,
Aurà los de tener en el infierno,
Como los tiene agora el Iouè tierno.

En cuyo daño vimos que Megera
Dexò la negra Bòboda bolando,
Y al general de lexos deuisando,
Cambiò, para su fin, la forma fiera:
Llegado por Zenit entonces era
El tiempo, la sazon, y punto quando
A la cabeça el Sol su rayo tira,
Y à nuestros pies la sombra se retira.

A Erhon, Phlegòno, y Pyrois encalma-
El Cynthio Dios Latònico tenia, (dos
Y con el gran calor del medio dia
De gruessa, y blãca espuma encubertà
La fuerça de sus àtomos dorados (dos
A la del tiempo estiuo parecia,
Poniendo al cuerpo estìmulos, y gana
De dar consigo en frigida fontana.

Estaua

Eſtaua a la ſazon Caupolicano
En vn lugar ameno de Elicura,
Dò, por gozar del Sol en ſu freſcura,
Se viño con ſu Palla mano a mano:
Merece tal viſita el verde llano,
Por ſer de tanta gracia, y hemoſura,
Que alli las flores tienen por floreo
Colmalle las medidas al deſſeo.

Alli jamas entrô el Setiembre frio,
Nunca el têplado Abril eſtuuo fuera,
Alli nó falta verde Primauera,
Ni aſſoma crudo Inuierno, y ſeco eſtio:
Alli, por el ſereno, y manſo rio,
Cómo por tranſparente vedriera,
Las Nàyades eſtan a ſu contento
Mirando quanto paſſa en el aſsiento.

Tal vez del roxò Solſe eſtan burlando,
Que, por colar allà ſu luz Febea,
Con los texidos arboles pelea,
Que al agua eſtan (mirãdoſe) mirãdo,
Tal vez de ver q̃ el viento reſpirãdo
A los hojoſos ramos liſongea,
Tal vez de q̃ los dulces Ruyſeñores,
Cantando les deſcubran ſus amores.

En-

Digitized by Google

Entre vna, y otra ſierra leuantada,
Que van à dar al cielo cõ las frentes,
Y al ſuelo con ſus fèrtiles vertientes,
La deleytoſa vera eſtà fundada:
O quien tuuiera pluma tan cortada,
Y verſos tan medidos, y corrientes,
Que hizieran el veſtido deſte valle
Cortado a la medida de ſu talle.

En todo tiempo el rico, y fertil prado
Eſtà de yerua, y flores guarnecido,
Las quales mueſtrã ſiẽpre ſu veſtido
De trèmulos aljofares bordado:
Aqui vereys la roſa de encarnado,
Alli al clauel de pùrpura teñido,
Los turqueſados lirios, las violas,
Iazmines, açuzenas, amapolas.

Acà, y allà con ſoplo freſco, y blando
Los dos Fabonio, y Zèfiro las bueluẽ,
Y ellas en pago deſto, los embueluen,
Del ſuaue olor que eſtan de ſi lãçãdo:
Entre ellas las abejas ſuſurrando,
q̃ el dulce paſto ẽ ruuia miel reſuelue,
Ya de Iacinto, ya de Croco, y Clicie
Se lleuan el cohollo, y ſuperficie.

Re-

Digitized by Google

Rebuelueſe el arroyo ſinuoſo
Hecho de puro vidrio vna cadena,
Por la floreſta plàcida, y amena,
Baxando deſde el monte pedregoſo:
Y con murmurio grato ſonoroſo
Deſpacha al hondo mar la rica vena,
Cruzandola, y haziẽdo en varios mo-
Deſcanſos, paradillas, y recodos. (dos

Venſe por ambas màrgenes poblados
El Myrtho, el Salce, el Alamo, el Aliſo,
El Sauco, Frexno, Nardo, y Cypariſo,
Los Pinos, y los Cedros encubrados,
Con otros freſcos àrboles copados
Traſpueſtos del primero Parayſo,
Por cuya hoja el viento en pũtos gra-
El Bàxo llena al Tiple delas aues. (ues

Tambien ſe vè la Yedra enamorada,
Que con ſu verde braço retorcido
Ciñe laſciua el tronco mal pulido
De la derecha Haya leuantada:
Y en conjugal amor ſe ve abraçada
La Vid alegre al Olmo enuejecido,
Por quiẽ ſus tiernos pãpanos prohija,
Con q̃ lo enlaza, encreſpa, y enſortija.

En

En corros andan juntas, y escondidas
Las Dryadas, Orèades, Napèas,
Y otras ignotas mil syluestres Deas
De Sátyros, y Fàunos perseguidas:
En Alamos Lampecies conuertidas,
Y ẽ verdes Lauros Virgenes Peneas,
Que son (por conocerse tã hermosas)
Seluâticas, esquiuas, desdeñosas.

Por los frondosos dèbiles ramillos,
Que con el blando Zêfiro bracean
En acordada mùsica gorgean
Mil coros de esmaltados paxarillos:
Cuyos acentos dobles, y senzillos,
Sus puntos, y sus clàusulas recrean
De tal manera al ànima, que atiendẽ,
Que se arrebata, eleua, y se suspende.

Entre la verde juncia en la ribera
Vereys al blanco Cisne passeando,
Y alguna vez en dulce voz mostrãdo
Auerse yà llegado la postrera:
Sublimes por el agua el cuerpo fuera
Vereys a los Patillos yr nadando,
Y quando se os escondẽ, y escabullen,
Que lèxos los vereys de dò çabullen.

Pues

Pues por el boſq̃ eſpeſſo, y enredado,
Ya ſale el Iauali cerdoſo, y fiero,
Ya paſſa el Gamo timido, y ligero,
Ya corren la Corcilla, y el Venado:
Ya ſe atrauieſſa el Tigre variado,
Ya penden ſobre algun deſpeñadero
Las ſaltadoras Cabras monteſinas,
Con otras agradables ſaluaginas.

La fuente, que con ſaltos mal medidos
Por la friſada, toſca, y dura peña
En fugitiuo golpe ſe deſpeña,
Lleuandoſe de paſſo los oydos:
En medio de los arboles floridos,
Y creſpos de la hojoſa, y verde greña
Enfrena el curſo obliquo, y eſpumoſo,
Haziendoſe vn eſtanque deleytoſo.

Por ſu criſtal bruñido, y tranſparente,
Las guijas, y pizarras del arena,
Sin recebir la viſta mucha pena,
Se pueden numerar diſtintamente:
Los arboles ſe ven tan claramente
En la materia liquida, y ſerena,
Que no ſabreys qual es la rama viua,
Si la que eſtà debaxo, o la de arriua

Titan

Titan al tramontarse, lo saluda,
Tornando sus arenas de oro fino,
Y para descansar de su camino
No tiene otro lugar adonde acuda:
La verde yerua nace tan menuda
Orillas del estero cristalino,
Y toda tan y gual por donde quiera,
Como si la cortàran con tisera.

Aqui ninguna especie de ganado
Fue digna de estampar su ruda huella,
Ni se podrà alabàr, de que con ella
Dexasse su esplendor contaminado:
Tansolamente el niño Dios alado
En esta parte viue, y goza della,
Y espàrze tiernamente por las flores
Alegres, y dulcissimos amores.

Aqui Caispolicano caluroso
Con Frenia (como dixe) festeaua,
Y sus passados lances le acordaua
Portiernoestilo, y término amoroso:
No estaua de la guerra cuydadoso,
Ni cosa por su cargo se le daua,
Porque dò està el amor apoderado,
Apenas puede entrar otro cuydado.

Digitized by Google

Por vna parte el ſitio le prouoca,
La ocioſidad por otra le combida,
Para comunicar a ſu querida
Palabra, mano, pecho, roſtro, y boca,
Y al regalado ſon, que amor le toca,
Le canta, dulce gloria, dulce vida,
Quien goza como yo de bien tã alto,
Sin pena, ſin temor, ni ſobreſalto?

Ay gloria, o puede auella, que ſe yguale
Con eſta, que reſulta de tu viſta?
Ay pecho tan de nieue, que reſiſta
Al fuego, y reſplandor, que della ſale?
Que vale cetro, y mando, ni que vale
Del vniuerſo mundo la conquiſta,
Reſpeto de lo que es auerla hecho
Al muro inexpugnable de tu pecho.

Dichoſos los peligros deſiguales,
En que por ti me puſe, amores mios,
Dichoſos tus deſdenes, y deſuios,
Dichoſos todos eſtos, y otros males:
Pues ya ſe hã reduzido a bienes tales,
Que entre eſtos altos Alamos sõbrios
Tu libre cuello rindas a mis braços,
Y a tan eſtrechos vinculos, y abraços.

Ay,

Digitized by Google

Ay (Fresia le responde) dueño amado,
Y como no es d amor perfeto, y puro
Hallarse enel contento tan seguro,
Sin pena, sin temor, y sin cuydado:
Pues nunca trasel dulce, y tierno esta-
Se dexa de seguir el agro, y duro, (do
Ni viene el bien (si vez alguna vino)
Sin que le atàje el mal en el camino.

De mi te sè dezir mi caro esposo,
(No sè si es condició de las mugeres)
Que en medio destos gustos, y plaze-
Se siẽte acà mi pecho sospechoso: (res
Mas siẽpre del amor huye el reposo,
O almenos està preso de alfilères, (do
Que enla labor de vn pecho enamora
Siempre es el sobrestãre su cuydado.

Caupolican replica, quien es parte,
Por mas q̃ se nos muestre el hado es-
Para q̃ desta gloria, q̃ recibo, (quuo,
Y de este biẽ tan pròspero me aparte?
No ay para q̃ (señora) recelarte, (uo,
Que en esto aurà mudãça miẽtras vi-
Y pues q̃ estoy seguro yo de muerte:
Estarlo puedes tu de mala suerte.

Sacude pues del pecho essos temores,
Que sin razon agora te saltean,
Y no te dè ninguno de que sean,
Menos de lo q̃ son nuestros amores:
Con esto se leuantan de las flores,
Y alegres por el prado se passean,
Aunque ella, no del todo enagenado
Su cuydadoso pecho de cuydado.

Decienden al estanque juntamente,
Que los està llamando su frescura,
Y Apolo, que tambien los apressura,
Por se mostrar entonces mas ardiẽte:
El hijo de Leocàn gallardamente
Descubre la corpòrea cõpostura, (so,
Espalda, y pechos ãchos, muslo grues
Proporcionada carne, y fuerte hueso.

Desnudo, al agua sùbito se arroja,
La qual con alboroto encanecido
Al recebirle forma aquel ruydo,
Que el arbol, sacudiendole la hoja:
El cuerpo en vn instante se remoja,
Y esgrime el braço, y mùsculo fornido,
Supliendo con el arte, y su destreza
El peso, que le diò naturaleza.

Su

Digitized by Google

Su regalada Fresia, que lo atiende,
Y sola no se puede sufrir tanto,
Con ademan ayroso lança el manto,
Y la delgada tunica desprende:
Las mismas aguas frigidas enciende,
Al ofuscado bosque pone espanto,
Y Phebo de proposito se para,
Para gozar mejor su vista rara.

Abrasase, mirandola, dudoso,
Si fuesse Daphne en Lauro cõuertida,
De nueuo al ser humano reduzida,
Segun se siente della cudicioso: (so,
Descubrese vn alegre objeto hermo-
Bastante causador de muerte, y vida,
Que el mõte, y valle, viẽdolo sevfana,
Creyendo que despunta la mañana.

Es el cabello liso, y ondeado,
Su frẽte, cuello, y mano son de nieue,
Su boca de rubi, graciosa, y breue,
La vista garça, el pecho relcuado:
De torno el braço, el viẽtre jaspeado
Coluna, a quien el Paro parias deue,
Su tierno, y aluo piè por la verdura
Al blanco cisne vence en la blancura.

Digitized by Google

Al agua sin parar saltò ligera,
Huyendo de miralla, con auiso,
De no morir la muerte que Narciso,
Si dentro la figura propia viera:
Mostrosele la fuente plazentera,
Poniendose en el tẽple, q̃ ella quiso:
Y aun dizen que de gozo, al recebilla
Se adelantò del termino, y orilla.

Và çabullendo, el cuerpo sumergido,
Que muestra por debaxo el agua pu-
Del càndido alabastro la blancura, (ra
Si tiene sobre si cristal bruñido:
Hasta q̃ dà en los pies de su querido,
Adonde con el agua a la cintura
Se enhiesta, sacudiendose el cabello,
Y echandole los braços por el cuello.

Los pechos antes bellos, que velludos,
Ya que se les prohibe el penetrarse,
Procuran lo que pueden estrecharse
Con reciprocaciõn de ciegos ñudos:
No estàn allà los Geminis desnudos
Con tan fogosas ansias de juntarse,
Ni Sàlmacis con Troco el zahareño,
Aquiẽ (porverse dueña) amò por due-
(ño.

Digitized by Google

Alguna vez el ñudo se desata,
Y ella se finge esquiua, y se escabulle,
Mas el galan, siguiendola, çabulle,
Y por el pie neuado la arrebata:
El agua salta arriba bueltа en plata,
Y abaxo la menuda arena bulle,
La Tortola embidiosa, que los mira,
Mas triste por su paxaro suspira.

Estando en esto el vno, y otro amante,
Linfaricos haziendo ya del agua,
A costa del amor chisposa fragua,
(Que atento suele ser amor bastante)
Se les presenta súbito delante,
(Cõque el presente gusto se les agua)
La disfraçada furia de Megera,
Hablando al General desta manera.

No es tiẽpo agora, Principe Araucano,
De darte a passatiempos, y plazeres,
Ni de rendirte al pie de las mugeres,
Pendiẽdo todo el Reyno de tu mano:
No vès el nueuo exercito Christiano,
Que, sin respeto alguno de quiẽ eres,
Su huella imprime yà ẽ la tierra tuya,
Con vana presunciõ de hazerla suya?

Quedô Caupolican alborotado,
Oyendo nouedad tan eſpantoſa,
Y Freſia deſpulſada, y pauoroſa,
Su blanco velo, en palido trocado:
El la miraua atonito, y paſmado,
Sin que dezir pudieſſe alguna coſa,
Y ella entre ſi (mirandole) dezia,
Eſto era lo que tanto yo temia?

La furia (como tiempo vè oportuno)
De las que amano eſtàn ſobre la frẽte
Dos biuoras arranca preſtamente,
Llenas de mas q̃ tòſigo importuno:
Y eſcondeles la ſuya a cada vno,
(Que ſin acuerdo eſtàn del acidente)
Allà en lò mas intrinſeco del ſeno,
Do ſiembren ſu mortifero veneno.

Deslizanſe rebueltas por los pechos,
Dò la ponçoña pèſsima yomitan,
Y con aguda lengua ſolicitan
Mortales iras, rabias, y deſpechos:
Con q̃ en furor diabolico deshechos
Ya los infieles animos ſe irritan,
Ya rabian, ya ſe culpan, ya ſe afrentã,
Ya del veneno, hinchãdoſe, rebientã.

Mege-

Megera entõces, viendolos dispuestos,
Prosigue, Torna en ti Caupolicano,
q̃ ser señor del mũdo està en tu mano,
Si sabes acudir con passos prestos:
Sabras q̃ ciẽ Christianos d̃ scõpuestos,
Que perdonò el furor del mar insano,
Han leuãtado en Pèco vn flaco muro,
Donde los tiene vn Iouẽ mal seguro.

Partiose del Perù con vano intento,
De ser la confusion de tu reynado,
Y con desprecio loco del Estado
Ha fabricado a vista del su assiento:
Importa que, dexando atras el viẽto,
Vayas a que te pàgue de contado
Su temerario, y friuolo designo,
Ya de tu indignacion, y enojo digno.

Pero conuiene hazerse de manera,
Que no le dè lugar la priessa tuya,
Para que al espumoso mar se huya,
Haziendo de sus ondas talanquera:
Mas antes que el exercito, q̃ espêra,
Tu gente desanime con la suya,
Abreuies tanto el tiẽpo de assaltalle,
Que aun para arrepẽtirse no le halle.

Pues goza de tanta buena coyuntura
Que no la aura mejor, segũ barrunto,
Y buela con tu fuerça, y poder junto
A dò te està llamando la ventura:
Mira que la vitoria està segura
Con solo q̃ perder no quieras punto,
Y que vna dilacion pequeña puede
Negarte lo que el cielo te concede.

Como? que tu soberuia frente altiua
Podra sufrir agora vèr delante
Que, con desprecio della, la leuante
Vno que en verdes años solo estriua?
Y que con poca gente apenas biua
O se salir a puesto semejante,
A tiro de ponerse, en tierra firme,
Cõtigo roſtro a roſtro, y firme a firme?

De que te sirue, o gran Caupolicano,
Lo mucho q̃ ẽ tu gloria tienes hecho,
Si agora, que subida està en el techo,
Sufres que den con ella por lo llano?
Y que a pesar del credito Araucano
Vn moço aduenedizo tenga pecho,
Para que, solo en fè del tierno suyo,
Se põga al duro ẽcuẽtro de esse tuyo?

Digitized by Google

Quãdo otra cosa nunca hazer pudiesse,
Que auerse é ellugar, q̃ digo, puesto,
Aũq̃ despues medroso é curso presto
Al mar, por dondevino, se boluiesse:
Le fuera de grandissimo interesse,
Y a ti tan mal contado, y mal honesto,
Que escurecieras biẽ cõ este solo (lo.
Tus hechos claros mas, q̃elmismoApo

En nombre de Pillan, te hago cierto,
Que si padeces punto de tardança,
Verás resuelta en humo tu esperança,
Y contra ti la suerte al descubierto:
Pues la ceruiz enhiesta, y cuello yerto
Iamas a ley sujeta, ni ordenança,
Verás al yugo dellas sometida,
Si (a bien librar) quedares cõ la vida.

Por quanto quieres verte deste modo,
Estando el remediallo a tu aluedrio,
Sin hijos, sin muger, sin señorio,
Sin dulce libertad, que es sobre todo:
Pues no te quieras, ay, poner de lodo,
Por dar al blando amor lugar vazio,
Ni de famoso Rey potente, y braue,
Veuir a ser infame, y triste esclauo.

Mira

Mira Caupolican, que eres la Baſſe,
Donde tran grãde màquina ſe apoya,
No quieras q̃ ſe pierda, como Troya,
Por cõſentir que amor te deſencaſſe:
Tràua de la ocaſion antes que paſſe,
Porque ſi aqui te eſtàs, como la boya,
En amoroſas aguas ſobre aguado,
Seràs en las de Lete ſepultado.

Con eſto remató la furia horrible
Su cauiloſo encanto perſuaſiuo,
Dexando al pecho barbaro, y altiuo
Nadãdo ẽ puro fuego inextinguible:
Y, haziendoſe a ſus ojos inuiſible,
Buelue al Eſtado el paſſo fugitiuo,
Adonde ſu furor, veneno, y llama
Por las medulas intimas derrama.

Yá con ardiente ſoplo turbulento,
Ya con ſangrientas àſpides mortales,
Ya con la lengua, y ojos infernales
Và corrõpiẽdo en torno aq̃l aſsiento:
Haſta que caſi calua, y ſin aliento,
Aſsi de auer lançado ſoplos tales,
Como de echar culebras de la frente,
Se buelue a donde eſtà la triſte gente.

Digitized by Google

Y en vn Boleah, de fiera boca escura,
Por dõde escopelhorrò la negra estã
(Dexado lo fantastico) se lança, (ça,
Lleuandose tras si la puerta dura:
En tanto que del agua clara, y pura
Caupolican, saltando, se alança,
A se vestir frenètico con el vestido,
Ya de furioso espiritu enuestido.

De alli se parte luego acelerado,
Siguiendole su Fresia pressurosa,
Colerica, linfatica, furiosa,
Con pecho de temor enagenado:
Y marchã hasta quãdo el sol dorado,
Huyendo de la noche tenebrosa,
Que a mas andar siguiendole venia,
Al mar, como a sagrado, se acogia.

Llegado el Indio al rãcho, aplica el cuer
Al tùmido carrillo, y rezia boca, (no
De dò la voz horrisona reboca
Allà en lo mas oculto del infierno:
Suena d̃ mano ẽ mano ẽ su gouierno,
Y en breue casi todo se conuoca,
Porq̃ yuã como ẽ buelo arrebatados,
De aquel furor diabòlico lleuados.

El

El hecho llanamente les declara,
Sin pompa, ni artificio de razones,
Porque para mouer sus coraçones
Resobra que le miren a la cara:
Y ordenales, que quando el alua clara
Abrieſſe los eſcuros pauellones,
Dexando cama, y lado de ſu eſpoſa,
Se enuiſta el fuerte lleno de repoſo.

Pues quando con ſonido carraſqueño,
Que al organo del oydo deſtẽplaua,
El importuno grillo, auiſo daua,
De ſer llegada ya la vez del ſueño;
Endereçando a Tálca, fitio Isleño,
Que a viſta del vezino muro eſtaua,
Caminan veynte mil a ſordo paſſo,
Por entre muda noche, y campo raſſo.

Venidos breuemente a Talcàguano
Cubiertos del capote, y velo eſcuro,
Marcharon, ſin parar, al nueuo muro,
Orillas del ondoſo mar inſano:
Mas con ſilencio tal, que el ayre vano
Se eſtaua tan ſutil, tan raro, y puro,
Como ſi por alli nadie paſſara,
Que con aliento, y voces lo eſpeſſara.

De-

Digitized by Google

Debaxo vna barranca, al pie del monte,
Que en ſu cabeça tiene la albarrada,
Eſpera el fiero barbaro en celada
A que el nocturno tiempo ſe remõte:
Para que en argentando al Orizonte
La matutina luz, del alborada, (alto,
Que es quãdo el ſueño ocupa lo mas
Se dè con furia ſubita el aſſalto.

Ya pues q̃ el negro manto adelgazaua,
Abriendoſe por todos ſus doblezes,
Y limpio de neblina, y otras hezes,
Aljofarado el valle ſe moſtraua:
Rõpiẽdo aquel ſilẽcio, en grita braua,
Y con los alaridos, que otras vezes,
Aſſaltan el palenque, y balùarte,
Ciñendole por vna, y otra parte.

Entres formados grueſſos eſquadrones
Preſenta el enemigo, la batalla,
De cruda piel cubierto, y fina malla,
Y tremolando en ſeñas, y pendones:
Ya los de mas fogoſos coraçones
Se van adelantando a la muralla,
Con mil cabeças, colas, y pellejos
De Tigre, de Leon, de Zorros viejos.

Aſſo-

Assomase amirar su fiera traça
Aquella clara sangre de Mendoça,
Que dentro de las venas le retoça,
Por experimentar la dura maça:
Y no se turba punto, ni embaraça,
Mas todo lo posible se alboroça,
De ver que ya lugar se le concede,
Para mostrar (en parte) lo que puede.

Preuiene con feruor, industria, y maña,
Aquello, que no estarlo parecia,
Y en frente, por la parte que venia
Arauco denodado contra España:
Seys pieças (como dixe) de campaña
El diuino Iouen puesto auia,
Que fueron casi todo el instrumento,
Para que se cantasse el vencimiento.

Quisiera bien saltar la palizada,
Y a recebir al barbaro saliera,
Si fer temeridad no conociera,
Y cosa en Generales reprobada:
Ya sube a toda priessa la emboscada,
Con astas erizando la ladera,
Pero con todo el Hercules gallardo
Se mata, porque viene a passo tardo.

No

Digitized by Google

No ſuele eſtar jamas Lebrèl de Irlanda,
Si al Iauali cerdoſo vè moſtrarſe,
Con tanta voluntad de abalançarſe
Tirando del collar, y quien le manda:
Como de ver ſubir la eſpeſſa vanda,
Rebienta el General por ſeñalarſe,
Mas la razõ, q̃ ſola es quiè le humilla,
Sabe tenelle corta la traylla.

Y como la viſera nò ha çalado,
Para que aſsi mejor aduierta, y note,
Qual viene por ſu mal, y por ſu açote
El enemigo exercito formado:
Eſtà como el Açòr impiguelado,
Antes de auerle pueſto el capirote,
Que ſi paſſar vn aue ſe le antoja,
Mil vezes de la alçandara ſe arroja.

Eſtando pues intrèpido mirando
Al Indio brauo, el ſouen orgulloſo,
No ſe que braço idolatra nerooſo
Deſembraçò con impetu nefando
Vna redonda piedra, que zumbando
Con mas furor, q̃ el rayo impetuoſo,
Su curſo fugaciſsimo endereça
A la cabeça fuerte, del Cabeça.

Digitized by Google

Alli quebrò la furia desmedida,
Y tanto, que con dar en la celada,
Por especial milagro, la pedrada
Dexó de dar al blanco de la vida:
Pues con la frente el Iouen aturdida
Mirò de abaxo el muro, y albarrada:
Mas no tocò la tierra, quando luego
Se enderesò, brotando biuo fuego.

No dudo que Megera de su mano
Hiziesse el riguroso tiro fuerte,
Sabiendo, que si al Iouẽ daua muerte,
Estaua lo demas rendido, y llano:
Mas el eterno Padre soberano,
Que permitió acertalle desta suerte,
Por ser tã lleno el blanco, y espacioso,
Preuino, como Dios, lo mas dañoso.

Despues q̃ firme el piè en la tierra pone,
Y la esperança, y ojos en el cielo
El Cesarino espiritu nouelo,
Su gente anima, exorta, y la compone:
No ay preuẽciõ ni ardid, a q̃ perdone,
Porque los halla escritos en el suelo,
Su claro entendimiẽto, y perspicacia,
Herido con los rayos de la gracia.

Ya

Digitized by Google

Ya la trauada cerca, y terrapleno,
Que al mòrro eſsẽto ſirue de corona,
De eſpeſſa gente en orden ſe corona
Con hierro en mano, y animo enel ſe-
Ya no ay lugar alli, q̃ no eſte lleno (no:
De quien por el arrieſgue la perſona,
Ya todos dan la ſuerte por echada,
Aunque la vida và de eſta parada.

Ya con ſoberuios, altos alaridos,
Eſtrèpito confuſo, y ruydo eſpeſſo
El pèrfido eſquadrõ cerrado, y gruef
Aſſalta los Baſtiones guarnecidos: (ſo
Los nueſtros, al aſſalto apercebidos
Con orden, y valor, en contrapeſſo
Del exceſsiuo numero contrario,
Reſiſten al encuentro temerario.

Los orgulloſos barbaros de fama,
Con los q̃ la procuran, màs ſe allegan,
Y al enemigo hierro aſsi ſe entregan,
Como pudieran toros de Xarama:
Vnos echando tierra, y otros rama
Para paſſar, el ancho foſſo ciegan,
Otros no eſperan eſto, mal ſufridos,
Saluandolo con ſaltos deſmedidos.

Digitized by Google

Quales para mejor poder hazello,
Se valen de las picas prolongadas,
Quales de correndillas atrasadas,
Quales del ayre solo del cabello:
Y quales sin aquesto, y sin aquello
Apenas dan algunas braceàdas,
Quando de pies estã en la otra parte,
Y luego sobre el fuerte, y baluarte,

Fue destos el primero Gracolano,
Moço gallardo, fuerte, y atreuido,
Y fuelo, por auello prometido
Al sumo general Caupolicano:
De que, ganãdo a todos por la manò,
En fè de su renombre esclarecido,
Al muro crespo de armas enuraria,
Abriendo por entre ellas ancha via.

En cumplimiento pues de su promessa,
El animoso Iouen se adelanta,
Dò, sobre el fosso puesta la vna plãta,
Con la otra por el ayre lo atrauiessa:
Y luego al agro mùro, y gẽte espessa,
Sin espantalle el ver que es tal, y tãta,
Trepa furioso el barbaro derecho,
Mostrãdo a duras armas duro pecho.

Al

Digitized by Google

Al fin rompio con el por todas ellas,
Subiẽdo(aũq̃ d̃ sãgre, y golpes lleno)
Sus prestos pies al ancho terrapleno,
Y su valor, y nombre a las estrellas:
Dò, haziẽdo ver a muchos muchas de
A costa de los nros hizo bueno: (llas,
Su dicho tan infiel, como arrogante,
Lleuandolo con hechos adelante.

Tras el se arroja el brauo Tucapelo,
Siguiẽdole Talguèn, su amigo grãde,
Con Rengo, Leucotòn, y Lepomãde,
Y Engòl, a quiẽ firuiò mi patrio suelo:
Los quales todos siete dãdo vn buelo,
(q̃no ay quiẽ selo impida ni demãde)
Passando claro en claro el fosso escuro,
Viniendo a dar de manos en el muro.

Quedó temblando en torno la barrera
Del poderoso golpe, y duro ẽcuẽtro,
Haziendo conocer a los de dentro
El animo, y vigor de los de afuera:
Que luego, sin escala, ni escalera
Suben arriba en busca de su centro,
Sin ser a defenderselo bastante,
Ver contra si mil puntas de diamãte.

Digitized by Google

Que de temor los barbaros desnudos,
Como los q̃ a vencer estauã hechos,
Mil armas desbaratan cõ los pechos,
Que son alli sus còncauos escudos:
No bastan a tenellos golpes crudos,
Ni el granizar de rayos cõtrahechos,
Que, por bronzinas bocas escupidos,
Retiñen fordamente en sus oydos.

Del muro los impelen, y rebaten
Con duras picas, y asperas espadas,
Vnas a botes, y otras a estocadas,
A cuyo ronco son los montes laten:
Mas ellos como rocas, a quien baten
Las ondas por el Cierço reforçadas,
No solo tienen fuerte en esta guerra,
Mas por el ayre van ganando tierra.

El vno gateàndo por su lança,
El otro a la contraria bien asido,
Arriban al palenque defendido,
Y al peligroso fin de su esperança:
Quié luego su mẽbrudo cuerpo lãça
Por el lugar de gente mas tupido,
Y quiẽ sobre el bastõ ñudoso, y gruesso
Sustẽta de la guerra todo el peso. (so

Mas

Digitized by Google

Mas quien podrà pintar a Tucapelo
De pies ſobre la cerca, y palizada,
En medio de la gente amontonada,
Soberuio deſpreciãdo tierra, y cielo:
Armado vn peto doble de ſu abuelo,
Y vna marina concha por celada,
Con que, la maça en mano, ſe rodea,
Y, haziendo campo, el barbaro cãpea.

A qual d' ũ golpe ſolo el cuerpo muele,
A qual con otro dexa ſin ſentido,
A qual, del muro abaxo ſacudido,
Haze que a ſu peſar ſin alas buele:
Nada le queda alli, que no lo aſſuele
Su braço. de infernal furor mouido,
Por donde hàzia la parte, que lo cala,
Retira, lleua, arrolla, y acorrala.

No lleua con paciencia don Felipe
(O juſta indignaciõ de ſangre noble)
Que tanto golpe el pèrfido redoble,
Sin que el tambien alguno participe:
Y no queriendo que otro ſe anticipe,
Seyà para el tã fuerte como vn roble,
Firme la eſpada rigida en la dieſtra,
Y el azerado eſcudo en la ſinieſtra.

Digitized by Google

El Indio con la dura maça en alto,
Y atras el pie derecho, le recibe,
Aguarda el Español que la derribe
Para (saluãdo el cuerpo) ẽtrarẽ ũ salto:
Mas de destreza el Barbaro no falto
Al enemigo intento se apercibe,
Tirãdo el primer golpe blãdamente,
A fin de segundalle facilmente.

Acertale: mas ved si fue tan blando,
Pues dandole en el canto del escudo
Y haziendo el cauallero lo que pudo,
Se le lleuò dos passos trompicando:
Tras el entrò la maça leuantando,
Para el segũdo golpe, y fue tan crudo,
Que si lugar el nuestro no le hiziera,
Muerto a sus pies el Indio se le diera.

Quedò entre dos horcones encaxado
En la albarrada el leño, con tal fuerça,
q̃ aũq̃ a librallo el dueño del, se esfeur
Tiene primero tiẽpo el bautizado (ça,
De dalle (auiendo ya con el entrado)
Sin que el agudo filo se le tuerça,
Por el siniestro braço vna estocada,
Que le passò cõ mas de media espada,

Hallo-

Digitized by Google

Hallose con el barbaro tan cerca,
Que le vuo đ ceñir sus fuertes braços,
Creyẽdo hazelle ẽtre ellos mil peda-
Doblãdo su ceruiz tãdura, y terca: (ços.
Mas buelcã ambos jũtos por la cerca
Embueltos en durissimos abraços,
Que entrãbos ẽ la lucha son maestros,
Ta fuertes ygualmẽte, como diestros.

Aprietanse los huessos, y costillas
A fuerça de los vinculos estrechos;
Y cõ los pies izquierdos, y derechos
Se valen de traspies, y cancadillas:
Ya tiemblan de cansadas las rodillas,
Ya dan rõquidos intimos los pechos,
Ya laten los hijares, ya garlean,
Y los ardientes pulsos menudean.

Rebueluense por vna, y otra parte,
Arando con sus pies la tierra dura,
Y valense tal vez de fuerça pura,
Tal vez de su destreza maña, y arte:
La firme trauazòn del baluarte
Se siente a sus baybenes mal segura,
Y toda en torno tanto se estremece,
Que por algunas partes desfallece.

Digitized by Google

No ay quien a deſpartillos parte ſea,
El vno, porque a tanto no ſe atreue,
Y el otro porque, haziẽdo lo q̃ deue,
Acude en ſu lugar a la pelea:
De mas de que por toda la trinchea
Tan amenudo flecha, y bala llueue
Por nubes de materia ſalitrada,
Que fuera deſto a penas ſe vẽ nada.

Por donde, ſin ſaber de que manera,
Andando qual encima, y qual debajo,
El barbaro de vn ſalto vino a bajo,
Dexando al eſpañol, y a la barrera:
Y no cayò a la parte de hàzia fuera,
Para que ſe librára del trabajo,
Sino en la plaça ẽ medio d̃ enemigos,
Que de ſu grã valor fueſſen teſtigos.

Arrojaſe tras el de la muralla
El preſto don Felipe de Hurtado,
Ganoſo de acabar lo començado,
Y de ganar al Indio la batalla:
Mas el, que en tales terminos ſe halla,
Bramãdo mas q̃ el toro agarrochado,
Eſpumajoſo, y fiero en el ſemblante,
Enuiſte quanta gente vê delante.

Quita

Digitized by Google

Quita por fuerça a vn Indio la macana,
Y a la primera vez que la boltea
Haze subir mas gente a la trinchea,
De la que se le queda en tierra llana:
En esto la batida Barbacana
Buelta de cana en roja, bermejea,
Y a mas andar por vna, y otra parte
Abiua la batalla el fiero Marte.

Ya llueue el Indio flechas en la plaça,
Graniza sobre el fuerte piedra dura,
Ya dellas la formada nube escura
Al claro cielo encubre, y embaraça:
Ya el dardo arrojadizo desembraça,
Rompiendo la region sutil, y pura,
Ya call el mar furioso, y brauas hõdas
Al estallido espesso de las hondas.

Ya el Español, a fuerça de tronidos,
Haze temblar el monte, y la trinchea,
Ya el seco poluorin relampaguea,
Ya se disparan rayos encendidos:
Ya el cielo, y ayre estan escurecidos,
Ya no ay debaxo dellos que se vea,
Sino se vè (que es vista dura, y fuerte)
La temerosa imagen de la muerte.

Qual

Digitized by Google

Qual ſuele quãdo el crudo inuierno aca
Venir la tempeſtad impetuoſa, (ua,
Embuelta ẽ grueſſa lluuia pedregoſa,
Con deſigual horror, y furia braua:
La qual al cielo, que antes raſo eſtaua,
Viſte de negra nube procelosa,
Que, deſpidiendo lanças a la tierra,
Maltrata el prado, mõte, valle, y ſierra.

Quando ſe vèn el mar, el ayre, el cielo
Armados del rigor, q̃ eſtan lançando,
Y la raſgada nube retronando,
Eſcupe fuego biuo contra el ſuelo:
El paxaro en ſu nido eriza el pelo,
Y todo ſe acorruca tiritando,
Debaxo de ſus madres los cabritos
Eſtan temblãdo mudos y marchitos.

O cómo ſuelen dos diſcordes vientos,
Y guales en las fuerças, encontrarſe,
Y en vna opàca ſelua contraſtarſe
Con encontrados ſoplos turbulẽtos:
Haizẽdo que, a ſus impetus violẽtos,
Vnos con otros vengan a trauarſe
Los arboles del boſque entretexido,
Formando fragoſiſsimo rùydo.

Aſsi

Assi las hueſtes Barbara, y Chriſtiana,
Dado que deſiguales tanto ſean,
Es tanta la ygualdad con que pelean,
Que aun no ſe pierde tãto, ni ſe gana:
Aunque con mano todos inhumana,
Assi los duros golpes menudean,
Que van atropellando los poſtreros
(Por prieſſa q̃ ſe dan) a los primeros.

En medio del eſtruendo, y bateria,
Enhieſto ſobre el muro entre ſu gẽte
Parece aquel magnànimo, y valiente,
Aquel inſigne Iouen don Garcia:
Qual ſuele parecer al medio dia
A bueltas d̃ agua vn ſol reſplãdeciẽte,
O como, quãdo el cielo eſtá ñublado,
Se vê por el vn arco atraueſſado.

Su cuerpo bel armaua por defuera
Vn blãco, y limpio arnes d̃ tẽple fino,
Y por d̃ dẽtro al alma, vn Diamãtino,
Que al impetu de vn mõte reſiſtiera:
Brotaua por ſu roſtro, y lacinera
Mas luz, q̃ el Sol en medio ſu camino,
Baſtante a q̃, en mirandole de frente,
Se deſlumbraſſe el barbaro inſolente.

El

El uello de oro puro le apuntaua
Con suma perfeccio, y gracia puesto,
Y el aguileño, roxo, y blanco gesto
Embuelto en fina purpura mostraua:
Ninguno de los suyos le miraua,
Por mi no que fuera, que con esto
No concibielle vn animo terrible,
Para poner el pecho a lo imposible.

Al fuerte coraçon, el fuerte escudo,
Como a seguro arrimo, está arrimado,
Y a la derecha mano encomendado
El blanco (ya bermejo) filo agudo:
Que por su cuerpo el barbaro desnudo
A su pesar mil vezes passo ha dado,
Haziendo de la clara sangre nueua,
A costa de la suya, clara prueua.

Solicito por todas partes anda,
En todo se interpone, a todo atiende,
Y aunq̃ en furor colerico se enciẽde,
Con grã reportacion ordena, y mãda:
Aquiẽ la mano muestra floxa, y blãda,
Con apretar la suya, reprehende,
Y en el que con mayor esfuerço lidia
Engendra generosa, y justa embidia.

Con

Digitized by Google

Con ſoberano eſtilo, y modo graue
Anima a ſu eſquadrõ en tal eſtrecho,
Y ſobre el alto dicho pone el hecho,
Coſa que en vn ſujeto a penas cabe:
Y menos cabe en mi que los alabe,
Faltandome la voz, el canto, el pecho,
Si no me preſta el cielo para tãto (to.
Voz nueua, pecho nueuo, y nueuo cã-

Digitized by Google

CANTO SEXTO.

PROSIGVESE EL ASSALTO, dõde en particular se cuentã hechos grandiosos, assi de los Españoles, como de los Araucanos; y el mucho esfuerço, que vnos, y otros mostraron este dia, hasta que por la mucha industria, ordẽ, y valor del General los Indios se retiran, quedãdo los nuestros victoriosos: Refierese la refriega, que vna manga de los enemigos tuuo con la gẽte de la mar, q̃ auia quedado en los nauios, y venia a socorrer el fuerte Sale Tucapel de la batalla mal herido, y echandole menos su muger Guaieua (sabida la rota de los suyos) haze vn lastimoso y grande sentimiento.

ES DIOS En dar de pecho
tan hidalgo,
Y tiene, como tal, tan rico
modo,
Que dado que à ninguno lo dè todo,
Al fin a nadie dexa de dar algo:
Si yo para las letras nada valgo,
Verase q̃ a las armas me acomodo,
Y si otro no es valiente, ni Iurista,
Es musico, galan, o Romancista.

Mas

Digitized by Google

Mas aunque, mas, y menos, conocemos
Que todos tẽgã parte en estos dones,
Quien obras participe con razones,
Dificultosamente lo sabemos:
Muchos valiẽtes Hectores veremos,
Y muchos eloquentes Cicerones,
Mas pocos, que con animo valiente
Imiten al Retorico eloquente.

El otro, que en el ayre el pelo corta,
No sabe del escudo, ni la adarga,
Y el otro, que es maestro desta carga,
Al tiẽpo del hablar se turba, y corta:
O quantos hõbres ay de mano corta,
Que tienen juntamente lengua larga,
Y quã poquitos Griegos hazẽ tercio
Entre los dos el Aiax, y el Laercio.

No digo yo, que es malo solo el dicho,
Pues del pódra salir algun prouecho,
Mas digo q̃ ẽtre el dicho, y ẽtre el he-
Se pone muchas vezes ẽtre dicho: (cho
Y aunq̃ el predicador tãbiẽ ha dicho,
Que al auditorio dexa satisfecho,
Si bien, como lo dize, no lo haze,
Ni a Dios, ni a si, ni al mũdo satisfaze.

Digitized by Google

Mas quien de si da claro testimonio,
Que è hecho como è dicho resplãdece
Es nuestro General y assi merece
Tener por nõbre Vlisses Telamonio:
Pues siẽdo ẽ sus palabras vn Fauonio,
En obras mas q̃ Boreas se embrauece,
Segun vereys agora por mi canto,
Si a dicha voz mortal pudiere tanto.

Con su luziente espada en sangre roja
Està siruiendo al muro de muralla,
Y adonde vè mas biua la batalla,
Con mas denuedo, y animo se arroja:
Haziendo, por dò và, que se recoja
El misero, que cerca del se halla,
Pena de q̃, esperãdo el golpe esquiuo,
Podra desesperar, de verse biuo.

De vna estocada a Pinguedo barrena,
Y de otra pũta al diestro Lõgo ẽsarta,
Al alma de Copil del cuerpo aparta,
A Crin de tajo vn mùsculo cercena:
De barbaros la cana tiene llẽa,
Aunque su hãbrienta colera no harta,
Que como crece dellos el enxambre,
Crece tambiẽ sin termino su hambre.

Lugar

Digitized by Google

Lugar le hazen ya los mas altiuos,
Porq̃ ninguno al fin de grado muere,
Y assi, para passar adõde quiere, (uos:
Le estoruã mas los muertos, q̃ los bi-
En el q̃ vè mas puesto en los estriuos,
Y q̃ a esperar su encuẽtro se profiere,
En esse carga mas la dura mano,
Haziendole allanar de llano, en llano.

Mas no por ser el daño semejante,
Desmayan los enormes Araucanos,
Antes rebueluẽ mas las duras manos,
Y, arrojan los curtidos pies delante:
El Español denuedo no es bastante
A rep rimir sus impetus insanos,
Dado que su poder ha puesto junto,
Y a la fogosa colera en su punto.

Ya cuerpo a cuerpo ẽ medio de la plaça
Con el Christiano el barbaro pelea,
Dò si la pica larga aquel florea,
Este rebuelue bien la dura maça:
Para lo qual yà poco le embaraça
La caua honda, y menos la trinchea,
Porq̃ èsta rota en partes, vá saltando,
Y aquella de Cadàueres cegando.

Digitized by Google

Los nueſtros, viẽdo q̃ es la propia vida
El premio, y galardon de la victoria,
Hazen eterna al mundo ſu memoria,
A coſta del Idolatra homicida:
Y aſsi le dan la pena merecida,
Mas no porq̃ellos quedẽ cõ la gloria,
Que para nadie es tiempo de cãtalla,
Haſta que llegue el fin de la batalla.

Arauco lo procura por ſu parte,
Y Eſpaña de la ſuya lo pretende,
Por dò fortuna varia ſe ſuſpende,
Y ẽ medio eſtà neutral el fiero Marte:
Bien que mayor el daño ſe reparte
Por quien tã caro el caro ſuelo vẽde,
Pero ſupliendo el nùmero crecido,
Su juego por ygual eſtà partido.

El capitan de Viezma, y el de Aguàyo:
Gabriel Gutierrez, Abalos, y Lira,
Martin de Santarèn, Martin de Eluira,
Don Pablo de Eſpinoſa, Vaca, y Payo,
Hazen de parte ſuya lo que el rayo,
Quando furioſo Iupiter lo tira,
Cargando a los contrarios de manera,
Que juntos en mõtòn los echà fuera.

Man-

Digitized by Google

Manrique, don Simon, y Santillana,
Verdugo, Luys Cherinos, y Murgia,
Iuan de Villegas, Barrios, y Mexia
Tienen de muertos yà la fossa llana:
Pues Lagos, de la sangre nō Christiana
Calientes, y espumosos los hazia;
Y Brauo, respondiendo al apellido,
Defiende brauamente su partido.

Embueltos de coraje en blanca espuma
Estàn los dos Guzmanes, y Ahumada,
Y don Alonso haziendo por la espada
Aun mas de lo que dixo cō la pluma,
Osorio, y Pacho hā muerto grāde suma,
Riua Martin, y Perez de la Entrada
Tambien al enemigo la defienden,
Que a precio de la vida se la venden.

Estaua destos, parte en la muralla,
Al impetu pagano resistiendo,
Y parte por la plaça combatiendo
En mas reñida, y àspera batalla:
Por donde, mas de sangre, q̄ de malla
Cubierto, Tucapel yua rompiendo,
En los de su esquadron mas señalado,
Que entre nouillos toro madrigado.

Digitized by Google

Triſte del Eſpañol a quien ſu maça
En deſcubierto diere algun alcance,
Que ſin remedio es mate al otro lãce
En el tablero angoſto de la plaça:
No vale arnes trançado, ni coraça,
Para dexar de verſe en eſte trance
El que con temerario deſatino
Preſume de atajalle ſu camino.

Trõpica a Diego de Abalos, y a Sierra,
A Çuñiga, y Teruèl ſaca de ſeſo,
Muele a Molina cuero, carne, y hueſſo,
Haziendole medir la dura tierra:
La llama q̃ ſu ardiẽte pecho ẽcierra,
Deſpide por los ojos humo eſpeſſo,
Cõ que en furor, enſaña, en ira crece,
Y vn infernal eſpiritu parece.

En eſto don Felipe, que en ſu buſca
Del muro, y terraplèn ſaltado auia
Abriendo por la turba le ſeguia,
Y por la poluoroſa nube fuſca:
Qual entre gente Rútula, y Etruſca
El valeroſo Dàrdano venia,
Siguiendo tras Mezẽcio el arrogãte,
Para vengar la muerte de Palante.

Mas

Digitized by Google

Mas vuo de estorualle su jornada
Veren sangrienta lid alcaro hermano
Con Rengo, Leucotòn, y Gracolano,
Haziendoles prouar su cruda espada:
Que con la sangre dellos barnizada
Estaua de la punta hasta la mano,
Y el dueño cõ la d̃ estos, y aũ de todos
Desd̃ la propria manohastalos codos.

Al moço Gracolàn de vn tajo auia
Lleuadole del asta vn gran pedaço,
Y al diestro Leucotõ herido ũ braço,
Que embaraçoso, y tardo le traia:
Mas al potente Rengo no podia
Hazer algun estoruo, ni embaraço,
Por ser sobremanera el Indio suelto,
Desempachado, libre, y desembuelto.

Assi se irrita desto don Hurtado, (re-
Que solo a Rẽgo busca, a Rẽgo quie-
Hasta que de vna pũta al fin le hiere,
Saliendole al encuentro por vn lado:
El barbaro, sintiendose llagado,
(Que pecho aurà d̃ brõze, q̃lo espere)
Leuanta el fuerte braço, y el madero,
Tirandole vn rauioso golpe fiero.

Digitized by Google

El dieſtro General, que ya no pudo
Hurtar el cuerpo del, (como querria)
Baxòſe quando el leño decendia,
Alçando en ambas manos el eſcudo:
Mas no detuuo el paſſo alfreſno rudo,
(Aunque templò la fuerça, que traia)
Porque con el, y todo vino al yelmo,
Adõde aparecio mas de vn Sãtelmo.

Quedô el valiente Iouen atronado,
Mas ſin hazer deſden, a poca pieça
Brotando llamas de ira, ſe endereça,
El poderoſo braço leuantado:
Biẽ quiere el Indio preſto dalle lado,
Temiendo no le parta la cabeça,
Mas aunq̃ ſe retira, no es de modo,
Que ſalue deſta vez el cuerpo todo.

Alcançale de vn lado en tal manera
Cõ la inclemẽte eſpada, rezia, y dura,
Que deſde el ombro dieſtro a la cintura,
(A no torcer el puño) le hendiera:
Que no yua para menos (aunq̃ diera,
No digo yò en la debil armadura:
Si no ſobre vna yunque, o peña biua)
La riguroſa mano vengatiua.

Mas

Digitized by Google

Mas no dexò de ser el golpe tanto,
Que al barbaro, mas fuerte q̃ vna roca,
No le pusiesse en tierra pecho, y boca,
Y allà en el coraçõ vn grãde espanto:
El mar del Sur, del Norte, y d' Lepãto
El mas pequeño pez, y oculta Foca
Sintierõ claro el son dl golpe auiesso,
Que sentirá quié siẽte encima el peso?

No pudo leuantarse el Indio fiero,
Ni desdoblar tan presto la rodilla,
Que recogiẽdo el braço, y la cuchilla,
No segundasse el tiro el Cauallero:
Metiendole vna punta por el cuero,
Que le cosio en el suelo vna costilla,
Clauãdo en el vn palmo, y mas de es-
En la caliẽte sangre acicalada. (pada,

Agora Leucotòn, y Gracolano
Le q̃istẽ, maldiziẽdo al Hado fuerte,
Y duro en permitir que do esta suerte
Los trate ũ solo braço, y esse humano:
Cõ tal despecho entrãbos a vna mano
Las alçan de manera, que la muerte
Se puso el viso alerta, y en balance,
Pensando desta vez tener buen lance.

Digitized by Google

Mas como Leucotòn eſtaua herido,
Y Gracolan cõ ſolo vn troço de aſta,
El golpe de ãbos juntos aun no baſta
Para bolalle el Alma de ſu nido:
Pero baſtò a ſacalle de ſentido,
Cõ dar ſobre el eſcudo, y grueſſa paſ-
Dexandoſele roto, y abollado, (ta,
Y al dueño, a ſombra del, arrodillado.

Ya Rengo ſumergido en rauia nueua
Del poluo, lleno del, ſe leuantaua,
Y transformado en vna tigre braua,
Si vè robado el parto de la cueua:
Quãdo a la par, y aun antes q̃ el ſe leua
El Iouen, que en vn ancla ſola eſtaua,
Las velas deſplegando de ſu esfuerço
Al Boreas d̃ ſu furia, Norte, y Cierço.

Aqui (ſeñor) llegaua la porfia
De aq̃l, q̃os dio por Padre el cielo pio,
Quando la vio ſu hermano, y vñ tio,
Que a Tucapel colerico ſeguia:
Pero torciò de ſubito la via,
Al talle que ſe tuerce el raudo rio,
Que por ageno curſo encaminado
Se topa con ſu madre al otro lado.

Aſsi

Digitized by Google

Assi rebuelue, yendose derecho
Al arrogante moço Gracolano,
Que alçaua a tal sazon la dura mano,
Y tirale vna punta al duro pecho:
No fue el cerrado jaco de prouecho,
Que el filo abrio por el camino llano,
Y descubrio el tesoro de las venas,
De que sacò al salir, las manos llenas.

Acude Leucotòn en este punto,
Y viendo al compañero en tal trabajo
A don Felipe tira vn altibajo,
Poniẽdo en el su fuerça, y poder jũto:
Fue tal, que le dexò como difunto,
Y apique de ocupar el suelo bajo,
Por dalle en la ceruiz d̃ lleno, ẽ lleno,
Que no le pudo dar d̃ bueno a bueno.

El Español turbados los sentidos,
Quedó con ambas piernas bacilando,
Y sangre mal quaxada rebentando
Avn tiempo por la boca, y los oydos:
Su Hermano, q̃ a los otros dos erguidos
Estaua las cabeças inclinando,
Rebuelue a Leucotón, q̃ ya boluia
Sobre el que, sin acuerdo le atendia,

Y al

Digitized by Google

Y al iracundo braço dando buelo,
Le dio tan estupenda cuchilla,
Que le partio por medio la celada,
Y dio con el rodando por el suelo:
Adonde viendo estrellas en el cielo
Creyò q̃ el cerro, el muro, la estacada,
Con todo el esquadron, de romania
A solo dar sobre el venido auia.

Desta manera el Iouen satisfizo
El desmedido golpe del Hermano,
Y le pagò el fauor con larga mano,
(Si alguno por la suya se le hizo:)
Mas el baston durissimo, y rollizo
Alçaua Rengo ya para el Christiano,
Quando vinieron Lagos, Hortigosa,
Dominguez, Arias pardo, y Peñalosa.

Dessotra pte Angol, Talguèno, Guàdo,
Con otro grã tropel llegaron luego,
Por dõde el sanguinoso, y duro juego
Forçosamente fue desbaratado:
Y don Felipe, auiendo en si tornado,
Por todos ellos se entra con el fuego,
Y licencioſa llama de su enojo,
Qual esta suele ẽtrar por vn rastrojo.

A qual

Digitized by Google

A qual inhabilita en el sentido,
A qual del alma priua, y enagena,
Pagando muchos miseros la pena
De lo por vno solo cometido: (do,
No menos và el Hermano ẽbraueci-
Dexando aca, y alla la plaça llena
De la enemiga sangre, que derrama,
Y de su voz la trompa de la fama.

Quedaua Gracolan con Arias Pardo,
Carrãça, y otro en rígida batalla, (lla)
Ganãdo (aunq̃ perdiẽdo sangre, y ma
Renombre de Leon, y suelto Pardo:
Pues con braueza de animo gallardo,
Aunque sin maça ni baston se halla,
Con el pedaço de asta se defiende,
Y aunq̃ ayã de ofendelle, los ofende.

Mas ya de tanto dar en las espadas,
En las cabeças, huessos, y costillas,
Se le deshizo el troço en mil astillas,
Que fueron por el ayre derramadas:
Pero con todo, a coces, y puñadas
Andaua entre las asperas cuchillas,
Sin desistir del vano presupuesto,
Con ser el daño del tan manifiesto.

Hasta

Digitized by Google

Hasta que yà, sintiendo dessangrarse,
Y visto por lo mucho que perdia
Lo mal que en este juego le dezia,
Tuuo por bien el barbaro de alçarse:
Mas viendo mal camino de saluarse,
Si por los enemigos no lo abria,
Saluãdo el ancho fosso desde el muro,
Se aprouechò del medio mas seguro.

Para lo qual, hallandole cercano,
Devn salto cõ Martin d̃ Eluira cierra,
A cuya lança tanto el puño afierra,
Que se la arranca, y lleua de la mano:
Yhaziẽdo a fuerça d̃lla el passo llano,
Saltò, para poner en medio tierra,
Mas la traydora Parca, y su destino
Le dieron otro salto en el camino,

Porque antes de acabar el presto salto,
Su fin, q̃ en vna bala embuelto vino,
Atrauessò las sienes del mezquino,
Quãdo yua por el ayre é lo mas alto:
Cayendo ya de vida el cuerpo falto
(Como cayera ũ alto, y gruesso pino)
Sobre los otros cuerpos de la caua,
Y el alma, donde el fuego la esperaua,

Que-

Digitized by Google

Quedò con Gracolan dentro del foſſo
La lança por ſu lance bien ganada,
Vn tercio della fuera, y arrimada,
Como en ſeñal del hecho vitorioſo,
La qual Piñòl, vn Iouen orgulloſo
Aſio de ſobre el muro, y alcançada
Quiſo con tal honor ſaltar a fuera,
Mas tuuole tambien la muerte fiera.

Vn rayo artificial de plomo hecho,
Que deſpidio la poluora tronando,
Le entrò por las eſpaldas rechinando,
Y le ſacò la vida por el pecho:
Otro cayò tras eſte, que derecho
Hazia Peteguelên encaminando,
Le taladrò de la vna a la otra hijada,
Por dõde entrò la muerte acelerada.

Corrieron al deſpojo deſta lança,
Aunque tan cara ya coſtado auia,
Itâta, Curalemo, y Leuopia,
Mas nadie la alcançò por ſu tardança:
Que Guaticòl mas preſto ſe abalança,
Mancebo de grandiſsima oſadia,
Y en el entrego della no fue tardo,
Terciandola con termino gallardo.

Arre-

Digitized by Google

Arremetio con ella luego al muro,
Blandiendola, y jugandola de talle,
Que mas d dos huuierõ de ẽruialle,
Acosta de su sangre, el hierro duro:
Mas si supiera el triste (a buen seguro)
Lo mucho que esta lãça ha d costalle,
Que nunca por auella se arresgara,
Ni aun, viendola a sus pies, la leuãtara.

Mas quiso la Fortuna, que este engaño
Agora en Guaticolo fuesse hecho,
Para que de su fuerte, y alto pecho
Martin de Eluira diesse el desengaño:
Que siempre de lo q̃ es en vnos daño
Suele seguirse en otros el prouecho,
Costũbre deste suelo, y de sus hezes,
Donde las cosas todas son a vezes.

Pues viẽdo arriba el hecho don Hurta-
Boluiolos graues ojos al d Eluira, (do,
El qual quedò, mirando quiẽ le mira,
De vergonçosa purpura bañado:
Y assi corrido, fiero, y denodado
Se sale del palenque, y luego tira
Derecho al esquadrõ, sin lança, y solo
En busca de la suya, y Guaticolo.

Dò

Digitized by Google

Dó por espessos barbaros abriendo
Con mas temeridad, que valentia,
Las contrapuestas armas rebatia,
Siempre su pretendido fin siguiendo:
Hasta que en breue termino viniedo
Donde la pica el barbaro blandia,
Quiso cerrar con el, trauando della,
Mas no le dieron tiempo de cogella.

Era robusto el Indio, y corpulento,
Como vn Iayan en fuerça, y estatura,
Por donde con gentil desenboltura
La pica floreaua por el cuento:
Mas, para no alargarme en este cuento,
El Español por maña, o por ventura,
O por su valor, a tanto suficiente,
Apechugó con el estrechamente.

Y luegó, sin que al Indio le valiera
Tener (quabdigo) fuerças tã estrañas,
Ni ser prouado, y vnico en las mañas,
Le trabucó de golpe en la ladera:
Dó, echando vna luziente daga fuera,
Se la embayno en las intimas entrañas
Primera vez, segunda, quarta, quinta,
Y siempre hasta la cruz en sangre tinta.

Digitized by Google

A la postrera, viendo al enemigo
Turbado ya el color, la faz difunta,
Sacò la roxa daga, y en la punta
Colgãdo el alma ausente d' su abrigo:
Y siendo todo el campo alli testigo
Ganò su honor, su laça, y gloria junta,
Boluiendose, a pesar de todo el resto,
A su lugar, y gente vsana desto.

En tanto que lo dicho acâ passaua,
La gente de las naues, en oyendo
Aquel tumulto barbaro, y estruendo,
Que baxô de las ondas rimbombaua:
Reconocio el assalto, que se daua
A su Gouernador, y pretendiendo
Lleualle algũ socorro en tãta guerra,
Quã presto le es possible sale a tierra.

Qual viene cõ el remo, y qual nó aguar
Sino a partir la entena del trinq̃te, (da
Qual con timõ, y qual cõ guinbalete,
Qual con gurguz, y qual cõ alabarda:
Quien viste la tomada cota parda,
Quien la coraça, y quien el coselete
Poniendose, aunq̃ pocos, por la arena
En esquadrõ formado, y ordẽ buena,

Apenas,

Digitized by Google

Apenas, cada qual como podia,
A la marina huuieron arribado,
Quãdo vna mãga d̃ Indios por ũ lado
Los acomete en alta griteria:
Cuyo caudillo indômito venia,
A todos los demas adelantado
Con mueſtra deſdeñoſa, y confiada,
De atropellar el mũdo por la eſpada.

Eſte era Feniſtòn, moço valiente,
Criado en la Marcial, y dura eſcuela,
Muerto por verſe dentro de la tela
Con otro no de menos yerta frente:
Mas vieraſe con el dificilmente,
Si al peligroſo encuentro, Valeçuela,
Señor de la deſtreza, y de vn nauio,
No le ſaliera yguál en gana, y brio.

Trauoſe ẽtre el, y el barbaro mẽbrudo
Vna mortal duriſsima batalla,
Mas ni me dan eſpacio de contalla,
Ni cuento cada coſa por menudo:
Solo dirè, que el nueſtro tanto pudò,
Que a viſta del exercito, y muralla
Dio con el Indio muerto en el arena,
Y luego a los demas la mano llena.

Digitized by Google

Los rudos marineros, como gente
Al improbo trabajo acostumbrada,
Cõ pecho argamassado, y frente osada
Se contrapone a todo aquel torrente:
Aunq̃ el soberuio barbaro impaciẽte,
Que estima, por vẽcer, la vida ẽ nada,
Les dà por junto al agua tal encuẽtro,
Que alguna y otra los lleua, y mete dẽtro.

Adonde con las ondas a los pechos,
Que no ay en tal sazon tenellos frios,
Si no de furias, coleras, y brios
Calientes, inflamados, y deshechos:
A tanto punto suben sus despechos,
Que aspiran a comerse los nauios,
Para con ellos yrse viento en popa
A conquistar los fines de la Europa.

Con este fin los vierades que andauan
Qual cõ macana, qual cõ flecha y arco
Muriẽdo por poder ganar vn barco,
Que algunos d'los nuestros ocupauã:
Pero cõ tal esfuerço lo guardauã (co)
Aunq̃ de sangre estaua dẽtro vn char
Que el que a llegar abordo se atreuia,
Si no la mano, el anima perdia.

Digitized by Google

Desta manera a vista de su muro
Se saben defender los de la arena,
Teniendola de cuerpos casi llena,
Y aũ de animas tãbiẽ el reyno escuro:
Aunque por esto nadie està seguro,
Ni tinto solamente en sangre agena,
Acausa de tener en harta copia
Para poder teñirse de la propia.

Tambien arriba estaua la refriega,
Yaque segun el vando rudo, y fiero
No en el teson, y termino primero,
Almenos bien furiosa, braua, y ciega:
Talguen, y Tucapelo no sosiega
De dar en q̃ entẽder al muro entero,
NiRẽgo, Lepomãde, Angol, y Guado
Dexan de proseguir lo començado.

Aunque Pineda, Barrios, y Lasarte,
Villegas, y Iuan Aluarez de Luna
Con estos seys encuẽtran su fortuna,
Prouando lo que enellos tiene Marte:
Y don Felipe, viendo desde à parte
La mano tan infiel como importuna
De Tucapel, que tanto codiciaua,
Cerrò con el furioso combatiua.

Mas

Digitized by Google

Mas como del auer con tanta gente,
Y tantas horas tanto combatido
Se viesse dessangrado, y mal herido,
Andaua mas rauioso, que valiente:
Y aunq̃ el de puro enojo no lo siente,
El aspero contrario lo ha sentido,
Por donde mas los golpes apressura
Y (si dezirse es licito) le apura.

Vèlo Talguèn su amigo, y aunq̃ estaua
Cõ veynte y dos heridas penetrado,
Del aguijon de amor estimulado
Se parte a donde nadie lo esperaua:
Llegando a coyuntura, que tiraua
El Español al Indio vn golpe airado,
Con que, a despecho suyo, le hiziera,
Que por mortal, muriẽdo, se tuuiera.

Mas al executallo, se atrauiessa
Talguèno, rebatiendo la estocada,
Y dandole tal golpe en la celada,
Que como el viẽto al ramo le remessa:
Hizo el Christiano mas d'vna represa,
Que fue, por verse en trãce, trãceada,
Mas luego la emẽdò con otro doble,
Tirãdo al fiero barbaro vn mãdòble.

Erròle,

Digitized by Google

Errôle, mas boluio con vna punta,
Que del finiestro lado apoderada
Falsando el peto duro etrô la espada,
Hasta que al espaldar salio la punta:
El Indio que su muerte, ya barrunta,
Propone de dexarla bien vengada,
Mas poneselo amor en este instante
Con su Quidora bella por delante.

Cuya memoria tierna tanto pudo
Para mouelle el pecho endurecido,
Que puesto su propósito en oluido,
Y el parecer primero ê orme, y rudo:
Antes que se rompiera el vital ñudo,
Y viendo su esquadrô casi rompido,
Tuuo por bien dexar el duro assalto,
Saliendose del muro en presto salto.

Y quando el ferocissimo semblante
Boluio nuestro Español d furia lleno,
Ni a Tucapel hallô, ni vio a Talgueno,
Pero passo por otros adelante:
El general, que al impetu arrogante
Del barbaro pretende poner freno,
Y despegalle ya de la estacada,
Muestra de si milagros por la espada.

No haze por do passa tal estrago
El caudaloso, brauo, y lleno rio,
Que fuera de su madre, y vado frio,
Al fresco valle ẽbuelue é turbio lago;
Y à la dehesa, exido, soto, y pago
Despoja de su adorno, y atauio,
Bolcando piedras, trõcos, y maderos,
Y alguna vez los arboles enteros.

Sonauan ya por donde discurria
Rauiosas vascas, vozes, y gemidos,
Que con mortales ansias despedidos
Formauan dura, y aspera armonia:
Mas veys en tal sazon por dõ venia,
Ensordeciendo a golpes los oydos,
Y haziendose temer de cabo a cabo
Caupolica. El hijo de *Lepcàn furioso, y brauo.

Auiase estado el barbaro aca fuera,
Sus fuerres esquadrones gouernãdo,
Y como de propòsito aguardando
A quando mas su gente no pudiera:
Para que a su valor solo se diera
La gloria, que se estaua assegurando,
Assi como le viessen dentro el muro,
Y leuantar alli su braço duro.

Digitized by Google

Del ombro solamente a la cintura
De ũ grueſſo coſſelete viene armado,
Y lo demas del cuerpo, deſarmado,
Que ſu reputacion ſe lo aſſegura:
No admite en las eſpaldas armadura,
Porque jamas ſu pecho leuantado
Admite penſamiento de bolueſſas,
Aunque la vida eſtè librada enellas.

Lleua de roble indòmito cortada,
Vna robuſta maça mal pulida,
Deſaſtillada en partes, y rompida,
Y aun de Eſpañola ſangre ſalpicada:
De limpio azero pueſta vna celada,
Cõ cintas de oro, y plata guarnecida,
Y al Idolo Pillano por cimera,
En forma d̃ ſerpiẽte horrible, y fiera.

Deſta manera và Caupolicano
De poluo, y de ſudor el roſtro lleno,
Y de furor colmado el ancho ſeno,
Que a mas ãdar deſagua por la mano:
Cõtados ſon los golpes, q̃ dà en vano,
Sin quenta, los q̃ dà de lleno en lleno,
Haſta ponerſe dentro de la plaça,
Rõpiẽdo el muro a fuerça d̃ ſu maça.

Digitized by Google

En esto el vigilante don Hurtado,
Auiendo visto el daño, que en su gẽte
Haze el brauoso barbaro valiente,
En hechos, y deuisa señalado:
De aquel fogoso espiritu lleuado,
Que semejante agrauio no consiente,
Se vá para el deshecho todo en ira,
Poniẽdo el viso ẽ el, y en Dios la mira.

Llegose, y ẽbeuiẽdo el braço esquiuo,
Antes que el Indio alçasse la ferrada,
Encaminò la punta de la espada
Al obstinado pecho vengatiuo:
Y sin valelle el pero defensiuo,
Aunque de piel durissima, y prouada,
Entrò por el, mas facil que si fuera
De tierno cordouan, ò blanda cera.

Abrio la fiera punta el diestro lado,
Por dõde ẽtrò corriẽdo el filo crudo,
Hasta que ya, llegando donde pudo,
Iuntò la guarnicion con el costado:
Alli en la fiera boca don Hurtado
Tal golpe le assentò con el escudo,
Que, sin poder abrilla contra el cielo,
Caupolican de espaldas vino al suelo.

Cayò

Cayò (que fue ventura) por do estaua
Abierto vn grã portillo en la barrera,
Quedãdo cõ el medio cuerpo fuera,
Casi pendiente encima de la caua:
Y assi quando deshecho en ira braua
A leuantarse fue la bestia fiera,
Sin aduertir el puesto peligroso,
Consigo de cabeça dio en el foso.

La qual, como del golpe recebido
En la primera subita cayda,
Estaua ya mal sana, y mal sentida,
Quedò de la segunda sin sentido:
El vitorioso Iouen, como vido
Auerse rematado esta partida,
Boluio gozosamente ala batalla
Con animo tambien de rematalla.

Dó, viẽdo como algunos Indios fieros,
q̃ é las insinias, muestras, y ademanes,
Mostrauan clàro ser los capitanes,
Andauan en el daño delanteros:
Llamò escogidos veynte arcabuzeros
Para que destos barbaros guzmanes,
Que el mismo señalaua por su mano,
Algunos le pusiessen en lo llano.

El

Digitized by Google

El escogido vando, que dessea
Mostrar su pulso firme, y cierta mira,
Al enemigo apunta, encara, y mira,
Que entre los otros mas se gallardea:
Tãbien el plomo, y poluora se ẽplea,
Que apenas ay quiẽ verre adõde tira,
Y assi derriban destos, y dessotros,
Mas luego en su lugar se ponẽ otros.

Pues como tan apriessa, a causa de esto,
Iugasse el arcabuz, y artilleria,
Gastose al fin la poluora, que auia (to:
Que era la q̃ mejor guardaua el puest-
Mas dieron a las naues vozes presto,
(Que bien de alli la voz se percebia)
Pidiendo que a passar se aũturassen,
Y el salitrado poluo les lleuassẽ.

Mas como de enemigos la marina
Estaua a la sazon tambien quaxada:
Ninguno, auiendo poluora sobrada,
A ser el portador se determina,
Hasta que de la prora mas vezina
Salto con voluntad determinada
Vn Clerigo animoso, y esforçado,
Sacando vna botija en cada lado.

Y en

Digitized by Google

Y en vn peq̃ño esquife, é breue espacio
Llegado con su carga a la ribera,
Al muro parte luego de carrera,
(q̃ no era tiẽpo aq̃l para yr despacio)
Llamauase este el Padre Bonifacio,
Y quando tal renombre no tuuiera,
Por este biẽ que hizo, y brauo hecho
Huuiera, para darselo, derecho.

Fue su ventura tal, y atreuimiento,
Que por entre las armas cõtrapuestas
Passò con sus vañas dos acuestas,
Subiendolas allá sin detrimento:
Adò, mostrãdo aũ mas vigor, y aliẽto,
En còmodo lugar las dexò puestas,
De donde siendo luego repartidas,
Sacaron de los Indios muchas vidas.

El vno aqui, y el otro alli se tiende
Del inmortal espiritu priuado,
Y alarrãcalle, tuerce el rostro ayrado,
Como q̃ aun de la muerte se defiẽde:
Aquien por la cabeça el filo hiende,
Aquien la bala dexa atrauessado
Aquien le assoma ya por la cintura
El palpitante vientre, y assadura.

Y qual

Digitized by Google

Y qual con vengatiuo, y duro ceño,
Auiendole embeuido media lança,
Por ella misma entrando se abalança,
Hasta cerrar à braços con el dueño:
Queriẽdo q̃ se abreuie el mortal sueño,
Y no que se dilate la vengança:
A tanta perdicion, y daño llega
El daño, y perdiciõ de vn alma ciẽga.

Las tronadoras seys hinchadas pieças,
A priessa disparadas de mampuesto
Hazen destroço, y daño manifiesto,
Llenando piernas, braços, y cabeças:
Qual muere d̃ vna vez, partido enpie
Haziẽdole fauor la muerte ẽ esto, (ças
Y aqual, estando ya el pie en el estriuo,
Las ganas de morir le tienen biuo.

O quantos desfallecen de heridas
Por solo no ligallas, dessangrados,
O quãtos cuerpos ruedã destrõcados,
Quantas cabeças buelan diuididas:
O que de alientos, animas, y vidas
Salen por viẽtres, pechos, y costados,
Que ausentes d̃ su tierra, y patrio nido,
Van a gustar las aguas del oluido.

Con

Con esto, a su pesar, de la barrera
Dos vezes a los Indios retiraron,
Mas tantas hechos àspides tornaron,
Y con doblada furia en la carrera:
Hasta que rebatidos la tercera
De la vitoria al fin desesperaron,
Boluiendo las espaldas parte dellos,
Y luego todo el numero tras ellos.

Porque de ver el daño desmedido,
Que desde talanquera les hazia
El belico Español, y artilleria,
Y ver a su Cabeça sin sentido:
Dierõ lugar a vn miedo tan crecido,
Quanto lo fue primero la osadia,
Mostrãdo anuestro exercito las plãtas
Por no mostrar al filo sus gargantas.

No Rengo, y Leucoton, q̃ sobre el muro
Quedauan iracundos peleando,
Mas viendo a todos yrse retirando,
Tuuieron el quedar por mal seguro,
Y aũque para ellos fue negocio duro,
La vida por entonces reseruando,
Dexaron los postreros la estacada,
Lleuando por delante su manada.

Cau-

Digitized by Google

Caupolican tambien, que larga pieça
Estuuo amortecido allà en la hoya,
Con infinita sangre, que lo arroya,
Y baña de los pies a la cabeça:
De muchos ayudado se endereça,
Y dexa el mueuo muro, y nueua Troya,
Diziedo alla entre si, no ay fuerça algu-
Cõmala voluntad de la Fortuna. (na

El impar Tucapelo solamente (le,
Quedò, qual brauo toro detro el col-
Que mientras mas herido, mas furioso
Enuiste las barreras, y la gente:
Defiendese, y ofende al mas valiente
El barbaro sangriento, y corajoso
De fieros enemigos rodeado,
Que ya le estrecha d'vno, y otro lado.

Pero con solamente media maça
De tal manera entre ellos se rebuelue,
Que adõde aq̃l sañudo rostro buelue
Gran trecho de lugar desembaraça:
Hasta que viendo ya que en esta plaça
Es poca la ganancia, se resuelue
De renũcialla, aunq̃ es a su despecho,
Pues quiere mas honor, q̃ no estrecho.

Mas

Digitized by Google

Mas no le mueue al Indio amor de vida
Para determinarse de salualla,
Sino que, echando gente a la muralla,
Quieran cerralle el passo à la salida:
Y para demostrar el homicida (lla,
Que es por demas cerrallo, ni cerra-
Como el à su pesar ábrilla quiera,
Hizo lo que pensar aun es chimera.

Porque por todas partes reboluiendo
La temerosa vista encarniçada,
Y viendo la salida embaraçada
De muro, y gẽte, de armas, y de estruẽ
Se fue su passo à passo retrayẽdo (do:
Hàzia donde la cuesta era peynada,
Y tiene de alto, en buena perspectiua
De veynte y dos estados para arriua.

De donde con las alas de su rauia
Se arroja en buelo, y furia arrebatado
Biẽ como al mar trãquilo, y sossegado
Se suele el buzo echar desde la gauia:
Mas luego le parece que se agrauia,
Y se arrepiente ya de auer saltado,
Sintiendo que de nueuo le llagauan
Mil tiros que, siguiendole, baxauan.

O Rauio-

Digitized by Google

Rauioso desto, enuiste con la cuesta,
Dò tienta la subida inacesible,
Prouãdola conver, que es imposible,
Dela primera vez, hasta la sesta:
Y viendo que nò puede ser por esta,
Busca por otra parte, si es posible,
Escudriñando en torno, el passo, y via,
Que solo para paxaros le auia.

Pues como de luchar con el barranco,
Hallò que no sacaua mas prouecho,
Que, derramãdo sangre, estarsehecho
A los que le tirauan cierto blanco:
Determinò dexar el puesto franco,
De dònde a la marina fue derecho,
Queriendo emplear enella su corage
A costa del robusto marinage.

Mas viendo que tãbien de alli, su gente
Desbaratada, y rota se boluia,
Siguiendo a la demas, que ya subia
Por el recuesto arriba torpemente:
Echò por otra parte el impaciente,
No se dignando de yr en compañia
De los q̃ huyẽdo van, sin yr tras ellos,
Por no participar la infamia dellos.

Y assi

Y assi bañado en sangre, y mal herido,
Colerico, espumoso, brauo, y fiero,
Bramãdo mas q̃ el toro al bramadero
Y mas desesperado, que el vencido
Se entrò por vn boscaje entretexido,
Sin que siguiesse rastro, ni sendero,
Que por aquella parte no le auia,
Mas del q̃, dessangrãdose, hazia.

Llegado à la mitad de la espessura,
Por no poder tenerse ya en su estado,
Cayô cõtodo el cuerpo ensangrẽtado
Al pie de vn roble duro en tierra du-
Dò ni viuir curandose, procura, (ra:
Ni el verse qual se vé le dà cuydado,
Mas puesto alli de rostro muerde el
Pidiẽdose razõ de Tucapelo. (suelo,

En tanto la femineà compañia,
Que estaua atras dos leguas aguardã-
El buẽ, o mal suceſſo de su vando, (do
Costumbre, que la guardan oy en dia:
Sintiendo que el exèrcito boluia,
Ya por saberlo todo rebentando,
Salen a recebillos al camino
Con sus pintados cántaros de vino.

Digitized by Google

Tras ellas và la Barbara hermoſa
De Tucapel amada tiernamente,
Lleuandole refreſco ſuficiente,
Aunque ſobreſaltada y pauoroſa:
Sabida las demas la nueua odioſa,
Y eſtrago lamentable de ſu gente:
Entregan a las vñas los cabellos,
Trayendoſe con ellas parte dellos.

Quiẽ llora ſu marido, quiẽ ſu hermano,
Quiẽ a ſu amado hijo, quiẽ ſu amãte,
Y quien al caro padre vigilante,
Que aſsi la dexa huerfana temprano:
Qual tuerce de dolor la blanca mano,
Y qual con ella hiere el bel ſemblãte,
Qual humedece a lagrimas el ſuelo,
Qual raſga con ſuſpiros ayre, y cielo.

Gualeua, mas que todas deſalada,
Caydo el coraçon, la faz difunta
Por Tucapel, matandoſe, pregunta,
Mas no ay quiẽ ſepa del dezille nada:
Y viendo que de todos es mirada,
Mil daños, y deſaſtres mil barrunta,
Que donde el amoroſo fuego quema,
No ay genero de mal, que no ſe tema.

A gritos

Digitized by Google

A gritos llama, y nadie le reſponde,
Que todos callan muſtios, y ſerenos,
Mirandola con ojos de agua llenos
Buſcar ſu amado, ſin ſaber por donde:
Y como no es perſona que ſe eſconde
A la primera viſta lo echa menos,
Mas loca, no creyẽdolo, à mas prieſſa
Buelue, rebuelue, cruza, y atraùieſſa.

Qual deſcuydada cierua, que herida
Del infidioſo, y cauto balleſtero,
Ya ſigue aquel, ya dexa eſte ſendero,
Vagando por la ſelua entretexida:
O qual queja triſte, y desbalida,
Que ſola và buſcando ſu cordero,
Tal va, mouiendo à laſtima, Gualeua
Por donde el poderoſo amor la lleua.

Ya mueſtra ẽbuelto ẽ purpura el ſẽblãte
Yà en blãco, ya ẽmortal, y eſcurovelo,
Ya fixo en tierra, ya eleuado al cielo,
Ya para Ocaſo, ya para Leuante:
Ya buelta contra quantos vè delante,
Les dize: Donde eſtà mi Tucapelo?
Dezidme lo que el cielo deſpenſa,
No me tengays atònita, y ſuſpenſa.

Digitized by Google

Desengañadme ya, si es muerto, o biuo;
Si viene, si se queda, o que se ha hecho
Pues no ay en dilatallo mas prouecho
Que dilatar la pena, que recibo:
No dize mas, que ya el dolor esquiuo
Queriendo proseguir, le cierra el pe-
Y si prosigo yo, cerrado el mio, (cho:
Diran que canto mal, y que porfio.

Digitized by Google

CANTO SETIMO.

DONDE GVALEVA, NO HAllando a su marido, ni quien le dè nueuas del, se determina de yr en su busca. Quita para esto las armas a vn Indio, partiendose con ellas la buelta del muro. Cuentase lo que le passo con Leucoton, y Rengo, auiendolos encontrado en su camino, y la estraña fuerça de sus amorosos sentimientos, efectos, y quexas, hasta que hallò a Tucapelo en medio del bos que.

ADONDE Luze mas amor tirano
Con el poder intenso de su llama,
Es el cerrado pecho de la dama,
Si ya vna vez en el merio la mano:
El aspero camino le haze llano,
Sin q̃ repare en bienes, vida, o fama,
Que todo con su furia lo atropella,
Hasta que en el barranco dà con ella.

Digitized by Google

Tan brauo es el rigor con que procede,
Si se apodera del su mano cruda,
Que alli pretende el perfido, sin duda
Hazer ostentacion de lo que puede:
Pues lo que mas a todafuerça excede,
Es que en la cosa della tan desnuda,
Y tanto, que es lo sumo de flaqueza,
Se muestre el chapitel de fortaleza.

Que elfuego ẽduro hierro introduzido
Tan eficàz parezca, y tan perfeto,
No es mucho,auiẽdo fuerça en el sujeto,
Para que le defienda su partido:
Pero si en pajas dèbiles prendido
Hiziera con la llama tanto efeto,
Que al mismo hierro duro deshizie-
Actiuidad sin termino arguyera. (ra,

Assi no gana el crudo amor aleue
Tan estendido crẽdito, y renombre,
Mostrando su potencia con el hõbre,
Pues ay capaz materia,en que la ceue:
Pero q̃ en la muger,que es paja leue,
Puẽda causar efetos, cõ que assombre
Esso es cõ instrumẽto,que es de nada,
Hazer lo que Sanson con la quixada.

Aun-

Digitized by Google

Aunque, si valeeneſto el voto mio,
La cauſa, porque mas amor las hiere,
Es porq̃ quãdo entrar ſupechoquiere
Le impelẽ cõ mayor esfuerço, ybrio:
Que entonces, irritandole el deſuio,
Por acabar d̃ entrallas rauia, y muere,
Seguro que deſpues, eſtando dentro,
Le pagarán la fuerça del encuentro.

Mas nazca de otra coſa, o venga deſto,
Que en juego, al fin, q̃ tanto ſe platica,
Quando la hembra timida ſe pica,
Con pecho varonil arroja el reſto:
Gualeuaha dicho ya lo que ay eneſto,
Aunque mejor deſpues lo teſtifica,
Boluiendo a proſeguir el triſte llãto,
Con que los dos puſimos fin al canto.

Cortoſe en la mitad de ſus preguntas,
Pegando al paladar la lengua elada,
Y luego diò en las yeruas deſmayada,
Haziendoles doblar ſus verdes pũtas:
No con las delicadas manos juntas,
Mas vna de otra auerſa, y apartada,
Aunque los pies, mas aluos q̃ la nieue,
Vnidos por ygual en trecho breue.

Digitized by Google

Iamas gozò Meàndro en su ribera
De cisne, que al hermoso alegre seno
(Mezclãdo el blãco ppio al verde age-
tal gracia, tal adorno, y lustre diera (no
Qual por seruirle alli de cabecera:
Lo està gozãdo agora el prado ameno,
En la neuada faz descolorida
De la trãspuesta Barbara tendida.

Que lilio? que açuzena? o blanca rosa,
Aquien rõpiendo el cãpo de passada,
La reja descortèz dexò cortada:
Cayò sobre la yerua tan hermosa?
Ni qual adormidera granujosa
Inclina su cabeça coronada,
Qual reclinò Gualeua el rostro bello
Sobre el marmòreo, lasso, y debil cuello

Hizo quedar atonita la gente,
Mirando como borda sus mexillas,
Y parte de las varias flosezillas
Con mal quajadas perlas del oriente:
Que el remouido mar de su acidẽte
(Mejor que las Antarticas orillas)
En los conchosos pàrpados engẽdra,
Y amor alli las purifica, y cendra.

Due-

Digitized by Google

Dueñas, casadas, virgenes hermosas
Se derribaron luego a socorrella,
En su dolor participes con ella
Aun las de su beldad mas embidiosas:
Quales al agua corren pressurosas,
Y quales por la faz le esparzen della,
Llamando, no Gualeua, sino Guale,
Que en la Chilena frasis tanto vale.

Aquella le compone el atauio,
Si a caso con el ayre se desmanda,
Y esta con amorosa mano blanda,
Le limpia de la frente el sudor frio:
Los hombres, como genero valdio
En este menester, se estan en vanda,
Dexando a la muger, que lo professa,
Y en esto vale mas de lo que pesa.

Hizieronsele pues remedios tales,
Que con la multitud, y fuerça dellos
Apoco rato abrio sus ojos bellos,
Sus ojos, dos lumbreras celestiales:
Mas luego con suspiros desiguales
Hizo que padecieran los cabellos
La fuerça tan villana de sus quexas,
Dexando enmarañadas sus madexas.

En

Digitized by Google

En cuyas hebras Zèfiro entregado
Saca del daño ageno su prouecho,
Quedando,enel despojo dellashecho
Soberuio,caudaloso,y prosperado:
Y si con los suspiros fue rasgado,
Le dexa desse agrauio satisfecho
Vn solo pelo destos, q̃ aunque escuro
Desslustra,y escuerece al oro puro.

Tampoco al gesto lánguido perdona,
Que ya con puño,palma,yà con vña
Lo hiere,lo sacude,lo rasguña,
Lo ofende, lo maltrata,lo abandona:
Y el planto,q̃ en funesto pũto entona,
En duro pedernal se imprime,y cuña
Haziendo que las turbas admiradas
Lamiren,ambas cejas enarcadas.

Mas poco estuuo qũeda eneste asiento
(Comolopuede estar ũ triste amãte?)
Que subito se puso en pie,delante
De todo aquel confuso ayuntamiẽto!
Por donde con furioso mouimiento,
Y varonil denuedo enel semblante
Arremetió a las armas de vn soldado,
Quitandole la aljaua,y vn terciado.

La

Digitized by Google

La qual echada al ombro menos fuerte,
Del ancho alfãje ornó la estrecha cin-
Y luego por la gente mal distinta (ta,
Se lança, dando vozes a la muerte:
Porque desesperada de su suerte,
Segun la mala nueua se la pinta,
Quisiera con la vida barajalla,
Pues no le dan lugar para trocalla.

Y assi por todas partes impaciente
Se arroja, vista, y cuerpo reboluiendo
Colerica tal vez redarguyendo
A todo el esquadron, q̃ està presente:
Tal vez cõ mãla voz, y humilde frẽte
Al mas plebeyo, y minimo pidiẽdo
Que al mar desus fatigas dè algũvado,
Diziendole (si sabe) de su amado.

Mas viendo como todos a vna mano
No acertã a dezille que se ha hecho,
Procura por Talgué, amigo estrecho,
Que Tucapel àmaua mas q̃ hermano:
Porque el mitigarà de llano en llano
Con la verdad las ansias de su pecho:
Pero ni por aquella, ni esta vanda
Lo puede ver, ni yo dezir qual anda.

Amàta

Amàta con el tòfigo importuno
No andaua por Italia tan furiosa,
Ni Dido en su Cartago mas ansiosa,
Haziendo grandes victimas a Iuno:
Ni en fiestas Bacanales vuo alguno,
O alguna tan solicita, y fogosa,
Quanto la triste Barbara lo andaua,
Sonandole las flechas en la aljaua.

Sus trenças ondeando al ayre sueltas,
Saltando el coraçon desalentado,
El rostro embuelto en vn sudor elado
Las manos por el ayre desembueltas:
Desta manera anduuo dando bueltas,
Hasta que, visto ya ser escusado,
Se puso con sus armas en la via,
Para la qual tomàdolas auia.

Por dò lleuada yà tras su destino
Con frenesi, furor, y desatiento,
Se parte, renunciando aquel assiento,
Tan rezia como el rezio toruellino:
No ay quien alli le impida su camino,
Ni tenga do seguilla atreuimiento,
Ni aun ose preguntarle, que procura:
Tãto como este puede la hermosura.

Poco

Poco despues tambien partio Quidora
En busca de Talguen, su dulce amãte:
Mas della trataremos adelante,
Pues no me da Gualeua tiẽpo agora:
La qual con tierna planta boladora
Ya và de las esquadras bien distante,
Endereçando al muro vitorioso,
Adonde està librado su reposo.

Corrido queda el viẽto por la espalda,
De ver que su presteza no la coja,
Mas aunque, procurandolo, se arroja,
Apenas la echa mano de la falda:
Y como no es la tùnica de gualda,
Morada, verde, càndida, ni roja,
Mas negra, que es el habito ordinario
Sale mejor con ella su contrario.

Las fimbras recogidas sin alforça,
Que cubren quando mucho la rodilla
Descubren tal garganta, y pantorrilla
Qual puede ser la massa do la alcorça:
Alguna vez las velas vàn à orça,
Y assoma por entre vna, y otra orilla
Vn, no lo se dezir, que al sol deslũbra,
Y en las tinieblas lòbregas alumbra.

Mas

Digitized by Google

Mas tiẽpo ſobre el ayre van ſus plãtas,
Que ſobre las que toca por el ſuelo:
Tu Febo, que la vès deſde tu cielo,
Apriẽſſa los cauallos adelantas:
Y con el duro açote los quebrantas
Por mas apreſſurallos en ſu buelo,
Todo por alcançalla, y por auella,
Antes q̃ algun laurel ſe forme della.

Mas pierdeſte, perdiendola, de viſta,
Pues en el mar contigo diſte luego:
Quiçà por mitigar con agua el fuego,
Que en ti prendio el amor, como en
Y aſsi la negra noche vino liſta, (ariſta
Dexando al Emiſferio triſte, y ciego,
Y triſte y ciego al cãpo, en ver la dama,
Que vamas triſte, y ciega porquiẽ ama.

No bien ſe cobijò la madre tierra
Su capa, y la comun de pecadores,
Quãdo vn tropel de anguſtias, y dolo
Denueuo cõel debil pecho cierra: (res
Al cielo comunica el mal, q̃ encierra
A fuerça de ſuſpiros, y clamores,
Que, reuocando en montes, y q̃bradas
Las dexan (aũque duras) quebrãtadas.

Al

Digitized by Google

Al tiempo (dize) y triste q̃ en el mũdo
Los elementos, plantas, animales,
Y los negociadores racionales
Reposan en silencio el mas profundo:
Yo sola con mis duras vozes hundo
Los mudos campos, breñas, y xarales,
Haziendo que despierte à su gemido
La yâ dormida tòrtola en su nido.

Yo sola me deshago en mi lamento,
Y nadie puede en el acompañarme,
q̃ amor quitò (por mas atormẽtarme)
De todos, paradàrmelo, el tormẽto:
Mas ay, aquien mis ansias represento,
O que prouecho saco de quexarme,
No auiẽdo quien responda a mis cõgo
Sino el ciprès funesto cõ sus hojas (xas.

Si tu me respondiesses Tucapelo,
(O regalada voz al gusto mio)
Callàra el mõte, el prado, el valle, el riò
Y ẽmudeciera el mar, el ayre, el cielo:
Donde estaràs crisol de mi consuelo,
Dime si estàs de espiritu vazio,
Para que lamentando no me canse,
Mas de vna vez, siguiendote, descãse.

Digitized by Google

Mas adelante fuera con ſus quexas,
A no cortalle el hilo de repente
Vn ſùbito rumor como de gente,
Que el òrgano tocò de ſus orejas:
Al qual poniẽdo enarco ẽtrãbas cejas
Eſcucha, ſin mouerſe, atentamente
Lo que ſera, juzgando que ya tarda,
Coſtũbre natural de quien aguarda.

Apenas la ramilla ſe menea,
O mueue el mãſo viento alguna hoja,
Quando ſu Tucapelo ſe le antoja,
En fè de ſer la coſa que deſſea:
Mas porque de lijero no ſe creà
La que de tan peſado ſe congoxa,
Son Rengo, y Leucotòn, los dos guer-
Alretirar dl mundo los poſtreros (reros

Yà la de nombres tres, y tres lugares
Sus argentadas trenças deſcogia,
Y a conſolar la Barbara ſalia,
(Si cabe algũ cõſuelo en ſus peſares:)
Quando los dos varones militares,
Que à caſo auian tomado aquella via,
Su faz inopinadamente vieron,
Y el paſſo atras, en viẽdola, boluieron.

Como

Digitized by Google

Como el que estãdo en vn lugar escuro
Si va a salir de subito a lo claro,
No yendo con las manos al reparo,
Lo buelue deslũbrado el rayo puro:
Assi los dos q̃ vienẽ de hàzia el muro,
Viendo en Gualeua aquel semblãte ra-
Y el rayo, q̃ de luz sus ojos tiran, (ro,
Se ciegan, se deslumbran, se retiran.

No quando apareció la Cipra diosa
Al Teucro, y a su Acàtes en el prado
Cõ rica aljaua, y borzegui argẽtado,
En hàbito de ninfa nemorosa:
Fue vista por entrãbos mas hermosa,
(Con yr a parecerlo de pensado)
Que la llorosa Guale descuydada
De Leucoton, y Rengo en su jornada.

Ella rompio el silencio la primera,
Auiendo (mal su grado) conocido,
Que de los dos ninguno es su marido,
Pues otro garuo, y termino truxera:
Y dixoles con ansia lastimera,
Varones, si algũ tiẽpo aueys querido,
Dezidme en q̃ lugar de todo el suelo,
Sabeys que biua, o muera Tucapelo?

Los Indios aũque en vista, y en léguaje
Quisieron conocer la dama bella,
Tuuieron por estraña cosa en ella
El habito, y el verla en tal paraje:
Por donde, embaraçados con el traje,
Apenas eran parte a respondella,
Hasta que, conociendola del todo,
Le dieron la respuesta deste modo.

Perdonanos, bellissima Gualeua,
Lo q̃ hemos suspẽdido el respõderte,
Pues lo hacausado hallarte dsta suerte
Para la grande tuya, cosa nueua:
Si amor de Tucapel assi te lleua,
El es tan venturoso, como fuerte,
Y digno de que el mũdo por tus ojos
Se vsane con ponersele de inojos.

Para que se le rindan los humanos,
(Respõde) à Tucapel bastan sus brios,
Que no son menester los ojos mios,
Adonde està la fuerça de sus manos:
Mas para que son essos dichos vanos,
Y dignos de llamarse desuarios,
Pues q̃ me respondeys tan diferente
De la pregunta, y ocasion presente?

Dexaos

Digitized by Google

aos agora desso nunca justo,
menos mucho en tales ocasiones,
orq̃ es endereçar vuestras razones,
exando mi dolor, al propio gusto:
De donde se me sigue mas disgusto,
Por conocer dañadas intenciones,
No respondays, o faltos de celebros,
A vn coraçõ quebrado cõrequiebros.

erà razon, que mi animo se fie
Dela q̃ en vuestro noble pecho mora,
Y q̃ esta sin razon me obligue agora
Aque dè vos, huyendo, me desuie?
Mirad que no es aceto el que se rie,
Antes odioso, en casa del que llora,
Por ser tan natural, quan ordinario
Ser todo aborrecible à su contrario.

Su tiempo tiene todo señalado,
Y pues que de llorar agora es tiempo,
Quererlo assi gastar en passatiempo,
No echays d̃ ver q̃ es tiẽpo mal gasta
Por tucapel àtiẽpo hepregũtado, (do?
Si del sabeys dezir, dezid contiempo,
Primero que sin tiẽpo el ansia fuerte,
Llègue mi vida al tiẽpo de la muerte?

Digitized by Google

Dorando como pudo el graue yerro,
Le dixo Leucotón, Tu caro amigo
Saltò, rompiendo al àſpero enemigo,
El muro leuantado ſobre el cerro:
Donde, con ver en torno tanto hierro
Con que yuã ya cerrãdole el poſtigo
Por dõde le fuera facil retirarſe,
No quiſo el cõtumàz ſino quedarſe.

Quedoſe? (dilo, acaba,) muerto, o biuo?
(Gualeua replicò deſalentada)
Mas Rengo dize; biuo en la eſtacada,
Y haziẽdo en ella mas q̃ el Dios altiuo:
Al menos quãdo yô cõceño eſquiuo,
El vltimo ſegui la retirada,
Biuo quedaua dentro peleando,
Agena, y propia ſangre derramãdo.

No tienes que dudar ſi te engañamos,
Porq̃ eſta es la verdad al deſcubierto,
Que quãdo le dexamos no era muerto
Sino lo fue deſpues que le dexamos:
Mas d̃ ſu braço indòmito eſperamos,
Que aurà ſalido libre a cãpo abierto:
Enfrena pues tus làgrimas inciertas,
Y haſta certificarte no las viertas.

Que

Digitized by Google

Que lo dexais dezis? y cõ que cara? *Redargvye*
A y como en cõfessallo biẽ se muestra, *Gualema*
Que no entendeys salitos a la vuestra,
Auer dexado assi la sangre cara:
A fe que Tucapel nunca os dexara,
Hasta dexar el alma, con la diestra;
Pero dexays al mundo satisfecho
De lo q̃ và del suyo, á vuestro pecho.

No sè por cierto a què me lo atribuya,
Sino es a la desgracia propia mia,
Que a trueque de no hazelle cõpañia,
Tal vida permitays que se destruya:
Y pues faltando a Tucapel la suya,
La vuestra, y la de todos faltaria,
El propio bien, o pùblico siquiera
Para fauorecelle, no os mouiera?

Mas ay, no me acordaua con la pena
De como estays con el enemistados,
Y en essas propias vuestras nò fiados,
Os quisistes vengar por mano agena:
Perdistes ocasion por cierto buena,
En que de nobles fuerades loados;
Pues q̃ de serlo no ay mejor testigo,
Que dar la mano en tiẽpo al enemigo.

Digitized by Google

Quan bien contado, Rengo, q̃ te fuera,
Si se la vuieras dado al dueño mio,
Para que el aplazado desafio,
Hallandose con vida, te cumpliera:
Pero temiendo tù que te venciera,
(Pues fuera no temello desuario)
Tu vida rescataste con su muerte,
Mostrandote varòn de baxa suerte.

Y si con esto aun quedas mal vengado,
Yo salgo (y empuñose) a la demanda,
Sal pues infame, y echese a la vanda
Ya de vna vez el tuyo, y mi cuydado:
No te mopienses dar por escusado,
Diziendo soy muger de mano blãda,
Que la razon que tengo me assegura,
De que ha de parecerte mano dura.

Pues no sera mi padre Pangarcàto,
Ni el magno Talcamàuida mi abuelo,
Ni yo serè muger de Tucapelo,
Ni Tucapel serâ por quiẽ cõbato:
Si en este juego pienso dar barato
Menos q̃ de tu sangre al verde suelo,
Haziendo al q̃ seguro en mi se anida,
Vn baxo sacrificio de tu vida.

Marauí-

Digitized by Google

Marauillado Rengo le responde,
O pecho varonil auentajado,
(Que para ser qual deues colocado,
No sè si puede auer lugar à donde)
Ningun valor al tuyo corresponde,
En todo lo que mira el sol dorado,
Y assi serà agrauiar a lo que vales
Ponerte con mis fuerças desiguales.

Mas aunque me auentajas, y me sobras,
Sabe de mi que mas me descalabras,
Y ofendes con tus asperas palabras,
De aquello, q̃ pudieras con las obras:
Indigno soy del odio que me cobras,
Y de que assi comigo te dessabras,
Pues con lo que de mi tu pecho piẽsa
A mi, y a la verdad hazes ofensa.

Con vida quiera Dios q̃ estè tu amado,
Que tanto como tù se la desseo,
Si quiera por el pròspero trofeo,
Que espero yo de auersela quitado:
Y como soy en esto interessado,
Aunque le dèn la muerte, no lo creo,
Porque matar àvn hombre de su brio
No es obra de otro braço q̃ del mio.

Digitized by Google

De donde se colige claramente,
Que yo, pudiendo mas, no le dexara,
Porque otro, por matalle, no gozara,
Lo que me viene a mi derechamente:
Mas es de tal valor la nueua gente,
Y el nueuo capitan de sangre clara,
Que solo para hazer los golpes vanos
Daua lugar, y tiepo a nuestras manos.

El solo (confessemos lo) nos puso
A mi, y a Leucotòn en la pelea,
(Despues q̃ le rompimos la trinchea)
En termino, y estado bien confuso:
En especial a mi me descompuso
De suerte que jamas, ni con * Andrea
Me vi tan afligido, y apurado,
Como con este Iouen esforçado.

*Lee el cãto 15 de la Arauana.

Assi que por tu esposo en esta parte
Yo puse lo postrero de potencia,
Mas tanta fue despues la resistencia,
Que para socorelle no fui parte:
En lo demas, yo quiero acompañarte,
Si tu quisieres, dandome licencia,
Por mas q̃ me le nieguen estas llagas,
Para que de quien soy te satisfagas.

Satis-

Digitized by Google

Satisfacion(Gualeua dize à Rengo)
No la ay,sino es matandome cõ rigo,
Y no viniendo en esto que yo digo,
Tãpoco en lo que tú dixeres vengo:
Pues quãto por hõrada,y fiel me tẽgo
En yr tan sola en busca de mi amigo;
Por falsa y deshonrada me tuuiera,
Si vn falso, y deshõrado me siguiera.

Para que assi me trates,y te quexes,
(RespõdeRẽgo)enpoco te has funda
Mas ella le replica,Es escusado, (do,
Que mas sobre estoluches,niforcejes:
Pues no te he dè lleuar a q̃ me dexes,
Como al q̃ busco dizes q̃ has dexado;
Baste lo que con el traydor vsaste,
Aunque para mi daño nada baste.

No dize mas,q̃ luego embuelta en saña,
Yretorciendo el rostro àRẽgo esqui-
Se va de alli cõ passo fugitiuo (uo,
Labuelta de vna espessa,ygrãmõtaña:
Adonde piensa ver,(sino la engaña
Su trìste coraçon a penas biuo)
Al rico dueño del,que viue dentro,
Como en lugar natiuo,ypropiocẽtro.

Que

Digitized by Google

Que nunca della pudo recabarse,
Por mucho que vno, y otro le dixesse,
Que por manera alguna consintiesse
En tanta soledad acompañarse:
Ni pudo en su temor assegurarse
De que su Tucapelo biuo fuesse,
Porque es dificultoso que vno crea
En cosas de su bien, lo que dessea.

Dexólos con los ruegos enla boca,
Y la ceruiz bellissima boluiendo,
Al monte (como digo) fue corriendo
Nó con velocidad, ni pena poca:
Tan fuera và de si, como vna loca,
Cõ Tucapel hablãdo, y respondiẽdo,
Que quando amor al à nima lastima
Mas suele estar dõde ama, q̃ dô anima.

Dexaronla lleuar de su destino
(Aunque cõ harta làstima de vella)
Los dos, q̃ biẽ holgàran deyr cõ ella,
Si diera algun lugar su desatino:
Y prosiguiendo juntos el camino,
Se fueron parte del, tratando della,
Y repitiendo casi á cada passo
El punto, y estrañeza deste caso.

Tal

Digitized by Google

Tal vez encareciendo juſtamente
Su grande fè, y amor calificado,
Tal vez el pecho, y ànimo esforçado,
De ſu delicadez tan diferente:
Tal vez a lo que llega el accidente
Del ſiempre niño Dios entronizado,
Si toma poſſeſsiõ de vn pecho noble,
Que ſe le defendio con arma doble.

O quanto diera yo (Rengo dezia)
Amigo Leucotòn, y quanto diera,
Porq̃ eſte amor Millàura me tuuiera,
Millàura, aquella luz del alma mia:
Y quan de buena gana tomaria,
Que como Tucapelo me perdiera,
Con tal que me guardara biuo el hado
Haſta gozar de verme aſsi buſcado.

No quieras tan coſtoſa, y cara prueua,
(Le dize Leucotòn) mas biue amigo,
Pues como tengas vida, yo tedigo,
Que no es Millàura menos q̃ Gualeua:
Sino q̃ en la muger no es coſa nueua,
Tratar a ſu amador como a enemigo,
Haſta prouar el zelo, con que viene,
Y es por el natural temor que tiene.

Veràs

Digitized by Google

Verás al descubrille el pensamiento
Aquella austeridad, con q̃ comiença,
Que no parece ay cosa, que lã vença;
Y que es imaginallo perdimiento:
Mas todo aquel desde, y encogimiẽto
No es mas, q̃ hazer la salua asu verguẽ.
Y ũ darnos a etẽder, quãdo cõcede (ça
Que es porq̃ defenderse mas no puede

Otras razones tienen de esquiuarse,
Mas en resoluciõ, por mas que veas,
Iamas de la que bien quisieres creas,
Que dexa de quererte, y abrasarse:
Solo ay que saben mas disimularse,
Almenos quando vèn que las desseas,
Lo qual conocen ellas claramente,
Como si lo escriuieras en la frente.

Assi que no te aflijas desde agora,
Que el tiẽpo harà su curso, si le plaze,
Y lo que en muchos años no se haze
Suele despues hazerse en sola vnhora:
Que sabes de Millàura si te llora,
Y en este mismo punto se deshaze,
Sintiẽdo en lo interior del pecho suyo
Lo mismo que tu sientes en el tuyo.

Que

Digitized by Google

Quererme tu curar dessa manera,
Estando en este mal tan mal experto,
(Respõde Régo) es duro descõcierto
Y solamente hablar de talanquera:
Al fin como del mar te vès tan fuera,
Gouiernas biẽ la naue desde el puerto;
Mas si te vieras dẽtro enfusta angosta
Tu dieras, como todos, a la costa.

No pienses (Leucotón le dixo luego)
Que nũca el mar de amor hè nauegado
Yà sus furiosas aguas me han cercado
Y entre ellas abrasadome su fuego:
Ya vi su Vendaual, ya su Gallego,
Y sè, de puro bien acuchillado,
Que nũca ni tormenta, ni bonança,
Dexaron de rendirse a la mudança.

Assi los dos amigos, altercando
Sobre este, y otros puntos, caminauà,
Con que la graue pena, que lleuauan,
Camino, y horas yuan engañando:
Hasta que, en largo termino llegando
Adonde los demas les aguardauan,
Trataron de juntarse nueuamente,
Para boluer à dar en nuestra gente.

Pues

Pues quedenſe tratando agora deſto,
En tanto q̃ yo bueluo dó me llama
La vagarosa, triſte, y ſola dama,
A quien en tal eſtado amor ha pueſto:
Proſigue, ſin parar, ſu curſo preſto,
De que ſe quexa bien la ſeca grama,
Pues puede, ſi paraſſe vn tanto en ella,
Su blanco, y tierno pie reuerdecella.

Mas no le dà lugar, (que bien quiſiera)
La prieſſa de lavara, y acicate,
Con q̃ el tirano amor la hiere, y bate,
Para que ſe repare en la carrera:
Y aunq̃ ſe canſe, à deſcanſar no eſpera,
Temiendo que el deſcãſo no la mate,
Si muere (por buſcalle con remanſo)
Aquel, en quien ſe libra ſu deſcanſo.

Con todo aconſejarſe no ſabiendo,
Ya del ſeguido rumbo deſmentia,
O ya por el de nueuo reboluia,
Errática, y furioſa diſcurriendo:
Ya ſeſga de tropel yua corriendo,
Yâ ſin ſaber à què, ſe detenia,
Embiado allà, y acá la viſta bella,
Y mil ſuſpiros intimos tras ella.

Qual

Digitized by Google

Qual suele andar la Vaca, si ha perdido
El tierno bezerrillo, prenda cara,
Que ya sin orden corre, ya se para,
Llamandole con hôrrido brámido:
Y a sobre alguna loma del exido,
Si alguna cosa vè, con ella encara,
Alçando la ceruiz, y armada frente
Con vn feroz denuedo, y continẽte.

Assi Gualeua andaua con la pena,
Agora en vaca fiera conuertida,
Agora lamentandose afligida,
Ya rota de sus lagrimas la vena:
Como la querellosa Filomena,
Que quando àl nido fue, cõla comida,
No vido enel, sino es algunos pelos,
Reliquias, delos huerfanos hijuelos.

Llegada en fin al monte escurecido
Se lança enel, rompiendo su arboleda,
Dò, sin sentillo, à vezes se le queda
De alguna rama algun cabello asido:
Porque como el es tal, y và esparzido
No ay arbol tan hermoso (cõ q̃ pueda)
Que alguna partezilla no le coja,
Para el esmalte, y lustre de su hoja.

Digitized by Google

Gran rato anduuo assi por la espessura,
Pegando fuego al ayre, y a la rama
En fè de los suspiros, que derrama,
Bastantes a encender el agua pura:
Adõde estàs (clamaua) ò muerte dura,
Que nũca has de venir aquiẽ tellama,
Si por llamarte agora te detienes,
Ya no te llamo, ven, porq̃ no vienes?

Mas ay que pides anima perdida?
No vès q̃ arguye pecho poco fuerte
Pedir q̃ llegue el passo dela muerte,
Por escusar los duros de la vida?
Que sabes tu si aquel, q̃ en ti se anida
Aun goza dela luz? mas si mi fuerte
No lo permite assi, salidme Fieras,
Y hazed estas mis sylabas postreras.

Ay como el no poder certificarme
Es lo q̃ me detiene, y me refrena,
Para que, ya que falta mano agena,
Con esta propia dexe de matarme:
Mas pues q̃ ya no acaba de acabarme,
No deue ser tan áspera mi pena,
Aunque a razõ de como yo la siento
Eceda toda suerte de tormento.

Pues

Digitized by Google

Pues como, siendo assi, biua me hallo?
No sè, sino es q̃ al cielo injusto plaze,
Que como crece el mal, q̃ medeshaze
Crezca la fuerça en mi para lleuallo:
Mas si en assi querello, y ordenallo
Algun fauor entiende que me haze,
Engañase, que es muerte mas esquiua
Hazerme que muriẽdo siempre biua.

Mas deme quãto mal quisiere el cielo,
Y si otro le quedare mas terrible,
(Aunq̃ esto a mi pẽsar es imposible)
A todo estoy dispuesta, venga, y delo:
Que siendo por tu causa Tucapelo
No dexarà de ser en mi sufrible,
Con tal que agora mueras, ora biuas,
En ara, y holocausto lo recibas.

Acaba, dime pues à dó te escondes?
Mira que yo te busco, sal ya fuera,
No sales? tu querida es quiẽ te espera,
Gualeua es quiẽ tellama, nò respõdes?
Ingrata, y duramente correspondes
A vn puro coraçon hecho de cera,
Que regalado en sù amorosa llama
Por estos ojos tristes se derrama.

Digitized by Google

O ſeluas, campos, riſcos, peñaſcales,
Y vos ſus moradoras brauas fieras,
Mãchadas tigres, pardos, y panteras,
Marinos peces, aues celeſtiales:
Arroyos claros, fuentes perenales,
Vmbroſos valles, hũmidas riberas,
Si percebis la voz, que doy en vano,
Lleuadſela a mi biẽ demano en mano.

Obligacion teneys a lo que os pido,
Porque ſi eſtays ſeguras, y adornadas,
Sin ſer de los Chriſtianos infeſtadas,
Es porq̃ os haze ſombra mi querido:
Pues donde le teneys, dezi, eſcõdido?
Guiad allà mis trèmulas piſadas,
Para q̃ llegue a tiempo tan dichoſo,
q̃ cauſe el ſuyo, el vueſtro, y mi repoſo.

Oyſme por ventura? eſtays comigo?
Mas ay que gran locura, y deuaneo,
Al ayre, y à los arboles vozeo:
No deuo eſtar en mi; no eſtoy, biẽdi-
Porq̃ ſieſtoy ſinti, midulce amigo, (go
Que eres el yo de ſer, q̃ en mi poſſeo,
No puedo eſtar en mi, como ſolia,
Y ſolo eſtoy allà en la pena mia.

Podràs

Digitized by Google

Podras lo colegir, señor, de verme
Verter por estos paramos mis quexas
A donde nadie puede darme orejas,
O si las dà, no sabe responderme:
Eco no mas se cansa por valerme,
Corriendo con mi llanto a las parejas;
Mas como no me alcançan sus aliẽtos,
Responde con los vltimos acentos.

Assi la triste Barbara plañia,
Assi con la menor de sus querellas
Tocaua las altissimas estrellas,
Y el bosque resentido gemeñia;
Sus ninfas en sagrada compañia,
Los faunos, y los satyros con ellas
Al tierno, y alto son de sus clamores
Lleuauan tiernamente los temores.

Mas quãdo estuuo ya de medio a medio
Tẽdido por la tierra el negro manto,
Gualeua en los estremos de su llanto,
Antes que fin tuuiera, tuuo medio:
Porq̃ quando ella mas de su remedio
Desesperaua, quiso el cielo santo,
Que oyesse, no muy lexos d̃ dò estaua
Vna cansada voz, que se quexaua.

Digitized by Google

Parò de golpe a ver lo que seria,
Y estuuose clauada en el assiento,
Adonde le tomò el cansado acento,
Boluiendose al lugar, de dò salia,
En las intercadencias, que hazia
La ronca voz, mostraua el poco aliẽto
Que ya gozaua el pecho enflaqcido,
De donde con dolor auia salido.

Oyòlo atenta, el viso cudicioso
Por los espessos arboles echando,
Hasta que Fèues ya su luz prestando,
Le descubrio sangriẽto al caro esposo
Que al pie del roble sólido, y ñudoso
Estaua, como el pece, palpitando
En vna grande balsa de sus venas,
Ya dè furor, y nò de sangre llenas.

Qual aguila caudal, que desde el cielo,
En viendo al ballenato dar en tierra,
Prestissima con el en punta cierra,
Dexando roto el ayre con su buelo:
Y dando con las alas por el suelo
Encima del se arroja, y del se afierra,
Tal, sobre el cuerpo echado en sangre
La Barbara frenètica se arroja. (roja,

Allà

Digitized by Google

Allà la dama celebre de Seſto
Ligera ſe arrojò al galan de Abido,
En las arenas hùmidas tendido,
Solo por le pagar ſu amor con eſto:
Mas no es para friſar ſu curſo preſto
Con eſte de Gualeua deſmedido,
Ni aquel de la peſada piedra quando
A ſu natiuò centro va llegando.

Llegò con el, y auiendoſe entregado
Del que con tantas lagrimas buſcaua,
Su pecho, roſtro, y boca le entregaua,
Diziendole, que es eſto dulce amado?
Quiẽ fue el traydor, q̃ os puſo ẽtal eſ-
Y otraydora ẽtòces dòde eſtaua (tado
Que no me pude hallar al rrãce crudo
Para que vuiera fido vueſtro eſcudo?

Pero bolued en vos, mi bien, agora,
Y tomareys en mi vengança deſto,
Sino quereys q̃ yò la tome preſto,
Abriedo puerta al alma, q̃ os adora:
Porque la fe, que en eſte pecho mora,
Lo tiene yà comigo aſsi diſpueſto:
Pues ſi mi vida amais, como ella osama
Moſtraldo ẽ reſpõder aquiẽ os llama?

Digitized by Google

En tanto que esto ansiosa le dezia,
De su delgada tùnica rasgaua,
Con q̃ las grandes llagas le ligaua,
Por dò perder mas sangre parecia:
Y la que en el afeádo rostro via,
Al suyo hermoso, y limpio la passaua,
Sin procurar entonces hermosura,
Cosa que la muger tanto procura.

Mas no se disminuye della nada
Con las pegadas máculas sanguinas,
Porque parecen antes clauellinas,
Sin orden esparzidas por quajada:
O lo que suelen ser al alborada,
Quando nos corre Febo sus cortinas,
O quando quiera ya cerrar el velo,
Los ruuios arreboles por el cielo.

Ninguna destas cosas vè el marido,
Porque de auerse tanto dessangrado,
A la sazon estaua desmayado,
Desde que su muger le vio tendido:
La qual, en verle ageno de sentido,
Se cubre de vn mortal sudor elado,
Que le quitára pena, y vida junto,
A no boluer el Indio en este punto.

Bol-

Digitized by Google

Boluio, mas de la rabia que tenia,
El seso trastornado en sus vazios,
Y assi diziendo estraños desuarios,
Que forma la rebuelta fantasia:
Ella sin entender que desuaria,
Le dize: Lumbre de estos ojos mios,
Que es esto? q̃ es de vos? tã flacamẽte
Os desmayays, teniẽdome presente?

Apenas vuo dicho desta suerte,
Quãdo respõde el Indio assus ẽdechas
Quié eres, q̃ comigo assi te estrechas?
Pareceme que quiero conocerte:
Ya te conozco, No eres tu la muerte?
No es otra, no la veys cõarco, y flechas
Sin duda que es la muerte poderosa,
Mas nò q̃para muerte esmuyhermosa

Pero será posible que lo sea,
Y como tanto ha yá que la desseo,
El gustò, y áficion, con que la veo,
Me la figure hermosa, siendo fea:
Acaba muerte pues, tu xara emplea,
Y goza de tan pròspero trofeo,
q̃ dudas? no te llegas? note mueues?
Aun con venir armada, no te atreues?

Digitized by Google

Como? tan presto tanto desmerezco,
(Dize Gualeua en llanto derretida)
Que ayer me cõfessauas por tu vida,
Y agora lo contrario te parezco?
Quãdo por ti mas duro mal padezco,
Haziendo prueua dello conocida,
Mas ay q̃ es cõdicion del hõbre loco,
De quiẽ le tiene ẽ mucho, darse poco.

Assi, que el hombre tiene essa costũbre?
(Responde el trastornado Tucapelo)
Pues mira quanta lũbre dà en el cielo
La luna, en competẽcia de tu lumbre:
No vès al Espanol allà en la cumbre,
Y a Tucapel echado por el suelo?
Mas como se arrojo d̃ alli el cobarde,
Para morir vn hora, o dos, mas tarde.

Con esto, que bastò por desengaño
De que era desacuerdo y desatino,
Gualeua començo a perder el tino,
Haziendo de sus lagrimas vn baño:
Mas como nunca viene solo el daño,
El compañero deste luego vino,
Que fue tornar el barbaro sangriento
A suspender el curso del aliento.

No

Digitized by Google

No pudo ya ſu cara compañera
Dexar de hazerle cara compañia,
Quedando ſin ſentido en tierra fria
Adonde aſsi quedàra quien la viera:
Y todos quedaremos con eſpera
De que deſcanſarà la mano mia,
Pues bàſtale de ruda ſer notada,
Sin que tãbien la noten de peſada.

Digitized by Google

CANTO OTAVO.

BVELTO EN SI EL LLAGADO Tucapel de su desmayo, y frenesi, conoce a su muger, llamandola con estrañas ansias, hasta q̃ hecho su poder, la torna tambien en si. Rehusa el Indio la cura de sus llagas, mouido de su acostúbrada soberuia, hasta que conuencido por Gualeua la consiente, recibiendo con ella alguna mejoria. Oyen los dos vn grande ruydo, que venia rompiendo por lo mas espesso de la montaña, adonde el suceſſo queda suspendido, por contar lo que don Garcia hizo, y le sucedio despues de la batalla. Concluye el Canto con vn razonamiẽto hecho a su gente, y vna espantosa nueua que vn mensagero le truxo, dandole auiso de como venia sobre el toda la tierra junta.

QVE POCOS Ay en esta
edad presente,
(Aun de los que se precian
mas de amantes)
Que tengan sentimientos semejãtes,
O sepan que es amar perferamente:
Los mas se van al fin de su ácciden̄te,
Y llaman a los otros ignorantes,
Teniendo a cortedad, lo q̃ es pureza,
Y a la desemboltura, por fineza.

Ya

Digitized by Google

Ya no ay la ſenzillez, y noble trato,
Que alla en aquel dorado ſiglo auia,
Ya vá lo bueno a menos cada dia,
Y mas que a mas lo malo cada rato:
Ya el mũdo no es qual fuè, ſino ũ retra
De engaño, de trayciõ, de aleuoſia, (to
Aunque eſto no es lo malo del, ni de-
Sino preciarſe ya de parecello. (llo,

Quan lexos anda el hõbre mal diſcreto
De procurar aquello, que aprouecha,
Pues dexa, por el mal de ſu coſecha,
El bien, q̃ ha de venille de acarreto:
Apenas ay quien ſiga lo perfeto,
Ni atine por do vá la ſenda eſtrecha,
Que como de tan pocos es andada,
Crece la yerua, y tienela cerrada.

Vn tiempo los humanos (tiẽpo bueno)
Tratauan, ſin doblez, verdad entera,
Sin q̃ moſtraſſen mas en lo de fuera,
De lo que eſtaua alla dentro del ſeno:
Mas la malicia corre ya ſin freno,
Y la bondad corrida va traſera,
Echãdo a tras mas paſſos que adelãte,
Qual por la ſeca arena el caminante.

Obien-

Digitized by Google

O bienauenturada aquella gente
De pecho limpio, y animo sincero,
Dó biue amor tan puro, y verdadero,
Que no publica mas de lo que siente:
Que no le mueue ilicito accidente,
Que el interes con el no vale vn zero,
Y es a querer de solo vn fin mouido,
Qual es querer no mas, y ser querido.

Como Gualeua quiere, que no quiere,
Sino por ser querida de su amado,
Y assi, de verle agora en tal estado
Casi para morirse, casi muere:
Pues (como el Canto sètimo refiere)
Le dà la pena vn golpe tan pesado,
Que la derriba, y tiende por el suelo,
Embuelta ẽ vn mortal, y turbio velo.

Estuuo sin sentido larga pieça,
Porque del gran estremo en q̃ sentia,
En el de no sentir venido auia,
q̃ assi del fin de vn mal, otro se ẽpieça:
Boluio su Amante en esto la cabeça,
Que ya de su locura en si boluia,
Cobrando aquel aliẽto, de que ogora
Por el, està priuada su señora.

Rebuel-

Digitized by Google

Rebuelue el cuerpo, vèla, mira, y para,
Los ojos claua en ella, y ſe demuda,
Parecele que es Guale, pero duda,
Que tanto bien le dè Fortuna auara:
Eſtiende el braço, y llegale a la cara,
Dô ſiente que vn ſudor elado ſuda,
Mas viſto ſer ſu bien, ſu mal conoce,
Y por la cauſa del ſe reconoce.

A leuantarſe vâ deſatinado,
Deſpues đ auerſe buelto boca arriba,
Mas aunq̃ en vna, y otra mano eſtriba,
No puede alçar el cuerpo deſsãgrado:
Forceja, y buelue đ vno, yđ otro lado,
Mil vezes prueua, y tantas le derriba
La falta de la ſangre, que era mucha,
Y aſsi no puede mas, por mas q̃ lucha.

Pero ſacando fuerças de flaqueza,
(q̃ della, auiẽdo amor, puedẽ ſacarſe)
Sino ſe leuantò, pudo ſentarſe,
Por mas que lo eſtoruò naturaleza:
Y ſobre aquel milagro de belleza
Penadamente empieça a derribarſe,
Cogiendo de ſus labios, aunq̃ elados,
Frutos en todo tiempo ſazonados.

Dò

Digitized by Google

Dò luego con la voz debilitada,
Que a fuerça del amor del pecho sale,
Le dize no eres tu mi amada Guale?
O luna, y esta no es mi Guale amada?
Pues como no estàs assi desfigurada
Faltando en la figura quien te iguale?
O quien te dio lugar en este suelo,
Deuiendole tener alla en el cielo?

Si para estar señora, dessa suerte
Ha sido parte el ver q̃ estoy yo desta,
No sabes que mi vida no està puesta
Al golpe (si tu biues) de la muerte?
Pues biue, y torna en ti, q̃ solo el verte
Es lo q̃ ya mas siento, y mas me cuesta,
No mas, no, mas, amiga, baste, baste,
No bueluas a perder lo que hallaste.

Responde a Tucapel q̃ soy yo mismo,
Yo soy el que tu buscas, yo te llamo,
No dize mas, y al eco deste bramo
Torna Gualeua en si del paraſismo:
Estaua ya en las puertas del abysmo,
Y vino, como el paxaro al reclamo,
Al poderoso grito de su amante,
Poniendo en el su palido semblante.

Leuan-

Digitized by Google

Leuantaſe, que el barbaro la ayuda,
Diziendole, Que ſientes mi ſeñora?
No vès delante biuo al que te adora,
Aũq̃ ſu vida has pueſto ẽ harta duda?
Ella con eſto el muerto color muda
En el color mas biuo de la aurora,
Y no pudiendo hablalle de contento,
Le ciñe con ſus braços en deſcuento.

Como (pregunta el Indio) mi querida,
Tan grande fue la pena, que ſentiſte?
Mas ella le reſponde luego, Ay triſte
En tal peligro vi ſeñor tu vida:
Pues ſi eſſa ya no puede ſer perdida,
(Replica Tucapel) porque temiſte?
Ay juego donde pueda yo perdella,
Si en el de amor te di barato della?

Dinieras entender de Tucapelo,
(Si quiera por ſer tuyo, mi Gualeua)
Quãdo tuuieras dello menos prueua,
Que es coſa ſuperior a tierra, y cielo:
Y aſsi lançar el timido recelo,
Que a tan diſparatado fin te lleua,
Como es peſar q̃ eneſte pecho fuerte
Tiene juridicion la flaca muerte.

Digitized by Google

Entiendes, por hallarme assi deshecho,
Y en sangre de mis venas anegado,
Que yà la precisiõn del duro Hado
De mi pretende auer algun derecho?
Engañaste, que solo a mi prouecho
Aspira, con ponerme en tal estado;
Y si el tambien entiẽde que me daña,
Entienda juntamente que se engaña.

Ay quien me pueda a mi quitar el brio,
Fuera de tu querer, mi dulce amada?
Tan solo ỏel mi vida està colgada,
Y todas las de mas lo estan del mio:
Y aun desse rostro, y deste braço fio,
Que a quãtos alçã oy en Chile espada
Yo solo (pues en mi solo me fundo)
Los he d alçar d Chile, y aũ del mũdo.

No piẽses, pues, por verme desta suerte
De sangre, aliẽto, y fuerça enagenado,
Que el hilo de mi vida està arrimado
A los agudos filos de la muerte:
Pues nadie torcerà mi braço fuerte,
Que es el apoyo, y base del Estado,
Por mas que su vigor pongan a vna
La muerte, el hado, el tiẽpo, la fortuna.

Assi

Assi soberuiamente blasonaua,
Apenas alcançándole el resuello,
Mas a la bella barbara de vello,
Oyendo sus locuras, le pesaua:
Y en tanto que las pastas le limpiaua
Con el sutil cendal de su cabello,
Le dize, ay como no es el menos daño
No ver señor q̃ estás en esse engaño.

Si no lo vès, dá crèdito a quien te ama,
Y sabete que estàs como el que sueña,
Que corre, buela, salta, y se despeña,
Y al fin está tendido en vna cama:
q̃ importa, dime, el dicho de tu fama,
Si el hecho lo contrario nos enseña?
Tu quieres que prefiera lo que creo
A lo que por mis propios ojos veo?

Bien sè que tienes animo valiente,
Y pecho sobre todos leuantado,
Mas no has de estar en esso confiado,
Para tener en poco el mal presente:
Pues la mudable diosa no consiente,
Que estè las cosas siempre ẽ vn estado,
Ni en tu poder, y mano esta su rueda,
Para que a su pesar la tengas queda.

Digitized by Google

Y quando te assegures de tu parte,
Que te dará el fauor, q̃ a todos niega,
De mi, cuya desdicha a tanto llega,
Dime con que podràs assegurarte?
Concedote que quiera reseruarte,
Pero si me concedes tu que es ciega,
Y que los dos biuamos tan en vno,
A entrambos no dará, por dar al vno?

Si quando sobre ti la descendiera,
Pudiera yo, señor, alçar la mano,
O procuràra hazer el golpe vano,
O todo sobre mi le recibiera:
Mas no pudiendo ser desta manera,
No vès que no será consejo sano
Assegurarte tanto de vna cosa, (dosa.
Que quãdo està mas cierta es mas du-

Y aunq̃ es verdad q̃ muestras en el talle
No ser agora tanto el mal presente,
Para que por descuydo no se aumente,
Importa conocelle, y remedialle:
*Mas yo, q̃ é tales terminos me halle?
Tan falta del recaudo suficiente,
Tan sola, y sin fauor de cosa alguna,
Que solo me le dê la blanca luna.

*Conuiene se su querella à si misma.

Ay

Ay alma, que vn cuchillo te atrauiesſa,
De ver q̃ aſsi tu cielo en tierra yaze,
Como tanto dolor no te deshaze,
Y mas cargando en ti cõ tanta prieſsa?
Ay como el mas pequeño pesar peſa
Mas de lo q̃ el mayor plazer aplaze,
Pues no he gozado bie, ſiquiera ũ ora,
q̃ llegue, ni cõ mucho, almal de agora.

Aſsi la delicada, y fragil hebra
Deſte ſu lamentar Gualeua hila,
Haſta que poco a poco ſe deshila,
Y al fin con vn ſuſpiro ſe le quiebra:
Con otros muchos intimos celebra,
Abueltas de las lagrimas, que eſtila,
El tierno proceder de ſus razones,
Agora endurecido en mis renglones.

El barbaro, por ver que ſe afligia,
La quiſo en ſu temor dexar ſegura,
Viniẽdo en que le dieſſe al fin la cura,
Que recebir de brauo no queria:
Y con algun deſpecho le dezia,
Bien ſiento q̃ eſta cura es mas lo cura,
Pero por ti no es mucho ſino poco,
Que vn hõbre como yo ſe torne loco.

Digitized by Google

Aſsi diziendo, el verde ſuelo baña
De ſangre, q̃ en copioſo fluxo vierte,
Mas la muger cuydoſa q̃ lo aduierte,
Ligandole otra vez, ſe la reſtaña:
A todo ſabe facil darſe maña,
No ſe poniẽdo a coſa, que no acierte,
Porque neceſsidad, y amor la incitan,
Dos coſas, que qualquiera facilitan.

Curòle por ſu mano delicada
Cátorze y mas heridas, que tenia,
Y por la mas pequeña parecia
Poder ſalir el anima holgada:
Cõ Lãco yerua dellos vſirada, (cria,
Que ẽ Chile por qualquier lugar ſe
Pero de tal virtud para eſte efeto,
Que el Bàlſamo cõ ella no es perfeto.

Echòle deſta pues a mano llena
El eſtrujado çumo ſimplemente,
Que ſolo ſin mixtiòn es ſuficiente
Para ſanar la llaga menos buena:
Hypòcrates, Galeno, y Auicena,
Con quãtos ay modernos al preſente
Podran a buen ſeguro de ſu fama
Venir a praticar con eſta dama.

La

Digitized by Google

La qual, auiendo al Indio assi curado,
Y puesto ya en alguna mejoria,
Le comenco a contar lo que en la via
ConRẽgo, y Leucotõ le auia passado:
Y Tucapel, auiendola escuchado,
Le refirio el assalto, y bateria,
Contento, no por verse fuera della,
Si no de ver alli su amada bella.

Estando los gentiles como cuento,
(Gentiles en la fè, y en la belleza)
Oyeron vn rumor por la maleza,
Que les turbò su rato de contento:
Leuantase la barbara al momento,
Sin genero de miedo, ni pereza,
Que (como ya sabeys) al buen amante
Iamas temor le para por delante.

La mano dà a la espada, y el oydo
A donde ve mouerse mas la rama,
Sin apartarse vn passo de quien ama
Queriẽdo el biẽ, o mal cõ su querido:
Mas yo dirè despues lo sucedido,
Que el vencedor exercito me llama,
Y tengo de acudir allà por fuerça,
Antes que mi camino mas se tuerça.

Digitized by Google

Es el discurso largo, el tiempo breue,
Cortissimo el caudal de parte mia,
Y danme tanta priessa cada dia,
Que no me dexan yr, como se deue:
Por dõd si à disgusto el verso mueue,
No yendo tal (Señor) como podria,
Es porque và, qual sale de su tronco
Assi con su corteza rudo, y bronco.

En obra de tres meses, que han corrido,
He yo tãbien corrido hasta este Cãto,
Mirad si para auer corrido tanto,
Es mucho no yr el verso tan corrido:
Mas yo con el quedàra bien corrido,
Si no corriera todo lo que canto
Derecho a socorrerse de vn Mecenas,
Que biẽ hará correr las coxas venas.

Assi que no me angustia, ni me aflige
El ver que todo Heue su defeto,
En viendo la grandeza del sujeto,
Y aquel, a qũien mi pluma se dirige:
Por este lo imperfeto se corrige,
Y en este cobra nombre de perfeto,
Pues toma, el ser la cosa mala, o buena
De la materia, y fin, a que se ordena.

Bien

Digitized by Google

Bien puedo proſeguir con terſa frente
Haziẽdo en eſtopie, la graue hiſtoria,
Aunque de mi no quede talmemoria,
Qual della ha de quedar eternamẽte:
Pues digo q̃ en ſu muro nueſtra gẽte,
Auida ya la proſpera vitoria,
Quedó, ſin proſeguir cõ el alcãce, ce.
Que eſtãdo a pie, no fuera echa. buẽ lã

Dexòlos bien caſsados el aſſalto,
Y a muchos cõ muchiſsimas heridas,
Mas no porque en alguna de ſus vidas
La muerte (gran ventura) diera ſalto:
El Iouen exemplàr, al de lo alto
Las gracias del ſuceſſo referidas,
Repara, y adereça el roto muro,
Para contrauenir a lo futuro.

Que en todo, y en la guerra mayormẽte
Es el conſejo mas ſeguro, y ſano
Ganar a lo futuro por la mano,
Y no ſe embaraçar con lo preſente:
En eſto don Hurtado fuè eminente,
Pues ſiẽpre tuuo el roſtro, como Iano,
O como el tiempo lùbrico, y ligero,
Mirando lo paſſado, y venidero.

Digitized by Google

Mandò limpiar la ſofa, caſi llena
De las cabeças barbaras, de braços,
De cuerpos diuididos en pedaços,
Que viſtos ya ſin ira dauan pena:
Refuerça mas la parte fuerte, y buena,
Y quita de las flacas embaraços,
Alçando nueuos lienços, y cortinas
Por lados, por traueſes, por eſquinas.

Aſsi con breuedad ſe rehizieron
Las ya deshechas partes mal paradas,
Quedando por aquellos leuantadas,
Que tanto, defendiendolas, hizieron:
Y los que eſtar heridos parecieron,
Lleuados a ſus tiendas, y moradas
Hizo curar al punto don Hurtado
No menos, que con todo ſu cuydado.

El tiempo que gaſtò la bateria,
Fue deſde que aſſomando, retoñece
Aquella que los campos humedece,
Viſtiendolos de gracia, y alegria:
Haſta que ya la blanca flor del dia
De todo punto abierta, reſplandece,
Y el coronado Rey de Creta, y Delo
Quiere quemar con ella las del ſuelo.

Que-

Digitized by Google

Quedaron de los barbaros altiuos (ros,
Seiſciẽtos, pocos mas, è tierra muer-
Ya parte dellos frigidos, y yertos,
Y parte palpitando medio biuos:
De golpes crudeliſsimos, y eſquiuos
Vnos deſde la cinta al õbro abiertos,
Otros ſe vèn rajadas las cabeças,
Y muchos d̃ las pieças hechos pieças.

O quanta compaſsion cauſara el vello,
Al vno todo vn muſlo cercenado,
Al otro por el pecho atraueſſado,
O cuerpo trunco ſolo con el cuello:
Qual echa por las llagas el reſuello,
Qual vê ſu coraçon por el coſtado,
Y qual de los agenos pies vezinos
Hollados ſus bullentes inteſtinos.

Alli ſe vieran llagas, y aberturas,
Aũque a los ojos pueſtas, no creydas,
Y al deſpedir las animas perdidas,
Viſajes eſpantoſos, y figuras:
Mil fieros ademanes, mil poſturas,
Los ojos buelros, bocas retorcidas
Hazer vn eſpectaculo tremẽdo,
Horrible, pauoroſo, y eſtupendo.

Aquel

Digitized by Google

Aquel està saltando con el pecho,
Este los pies, y piernas leuantando,
Essotro contra el cielo blasfemando,
Y al fin se estira todo a su despecho:
Pero los mas se vèn en tal estrecho
Boluerse boca a baxo agonizando,
Que como allá los lleua su destino,
Se ponen desde luego en el camino.

Que de caliente sangre que corria,
Que de sangrienta carne que nadaua,
Y que de hueso a bueltas, blãqueaua,
Que de medula dentro del bullia:
O que de mechas Atropos hazia,
De los vitales hilos, que cortaua,
Para gastar su noche, y tiempo eterno
En los candiles negros del infierno.

A dò se vio jamas en el rebaño
De simples ouejuelas, y corderos
Por los hambriẽtos lobos carniceros
Hazerse tal matança, riça, y daño?
O locos Araucanos, grande engaño,
Que pretẽdays en guerra mãteneros,
Alla con el que habita las alturas,
Y acà con el señor de las venturas.

El qual

Digitized by Google

El qual aquella noche receloso,
Y preuenido a todas las cautelas,
Puso las vigilantes centinelas
En cómodos lugares por el foso:
Y el mismo, sin cuy dar de su reposo,
(Aunque le daua bien de las espuelas)
Despues que requerido las auia
En vela sobre todas se ponia.

Su misma presuncion les encomienda
Con suauidad, y peso de razones,
Las quales suelen ser a vezes dones
De mas estimacion, que la hazienda:
Y assi no ay pecho alli, q̃ no se estiẽda,
Mostrando coraçon, y aun coraçones,
Que tanto puede, y es de tanto efeto
El hõbre que gouierna, si es discreto.

Mas como, del auerse todo el dia
Tan excessiuamente trabajado,
Estaua cada cuerpo mas cansado,
De lo que por de fuera parecia:
Mostrò de tal manera su porfia
El sueño con los ojos de vn soldado,
Valiendose del sordo tiempo escuro,
Que le postrò con ellos en el muro.

El

El General solicito, que andaua
Sus postas visitando a passo quedo,
Quando llegò al lugar de Rebolledo,
Que assi la muerta vela se llamaua:
Halló q̃ a la sazõ ardiendo estaua (do,
Y fue (qual suele ser) q̃ el mismo mie-
Que a dõ Hurtado en sueños aũ tenia,
Le despertó, soñando que venia.

Mas de le ver los ojos refregando,
Como quiẽ dellos el dormir desecha,
El Ioven solertissimo sospecha,
Que estaua por lo menos dormitãdo:
Pero de solo indicios no fiando,
Le obliga, para ver si le aprouecha,
Diziendole sagàz a la passada,
Con vos segura està la palizada.

El bueno del soldado a poca pieça,
Seguro de que yà no bolueria,
Sin ver que de los ojos del se fia
La vida de sus miembros, y Cabeça:
No haze sino, dando de cabeça
Permanecer pesado en su porfia,
Hasta que ya del todo en ella ẽbuelto
Se duerme, sin temor a sueño suelto.

Cuy-

Digitized by Google

Cuydoso don Hurtado torna, y viene,
Que el indiciado es quien le solicita,
Y como sabio mèdico visita
Mas vezes al que mas peligro tiene:
Llegado al fin (que mucho se detiene,
Segun su natural feruor le incita)
Hallò como vn Lirón al centinela,
Deuiédole hallar qual grulla en vela.

Llamole en alta voz la vez primera,
Para certificarse si dormia,
Mas visto que roncando respondia,
Airado le llamó de otra manera:
Porque la secutiua espada fuera,
(De que era digna ya su letargia)
Le diò tan duro golpe en vn molledo,
Que d̃ lleualle el braço estuuo ũdedo.

Hiriole, quanto justa, malamente,
Mandandole colgar al punto luego,
Mas alcãçô perdon, mediãte el ruego,
Y la necessidad que auia de gente:
Que en tierra como aquella tã reziẽte
No hauia lleuarse todo a sãgre, y fuego,
Como en las ya politicas famosas,
Donde tan en su punto estan las cosas.

Vsò

Vsò con esto el Iouen de clemencia,
Sin cuyo acompañado, la justicia
A penas es virtud, porque se enuicia
Cõ parecer crueldad, o mal querẽcia:
Y es donde se requiere mas prudẽcia,
Porq̃ si deste medio el juez desquicia,
En vn estremo viene a dar forçoso
Si de remisso no, de riguroso.

De entrãbos se apartò, como prudente
Siguiẽdo el justo medio, dõ Hurtado,
Por dò ganò de justiciero el grado,
Y no perdio la borla de clemente:
Cũplio consigo propio, y cõ su gẽte,
Fuera de auerse bien con el soldado,
Si es biẽ perder el braço por el codo,
A trueque de ganar el cuerpo todo.

Curose al recebido bien tan grato,
Como del hecho malo arrepentido,
Dexando a cada qual apercebido
Para biuir en todo con recato:
Mientras assi passaua lo que trato,
El cielo con la noche escurecido
Yua cogiendo el velo, y la cortina,
Para mostrar su lumbre matutina.

Y a las

Digitized by Google

Y a las alegres aues garladoras,
Haziendo con sus cânticos la salua
A los purpureos àromos del alua,
Burlauan de las tristes negras horas:
Y embuelto en sus pyràmides pinto-
Allà por la cabeça lisa, y calua (ras;
De la sublime sierra crespa, y fria,
El hijo de Latòna parecia.

Al tiempo que el insigne don Hurtado,
Al blanco pauellon se recogia,
Que de la disparada flecheria
Estaua todo, crespo, y erizado:
Como el Espin cerdoso, y acossado
Por toda la montera compañia, (hẽde
Quãdó se encoge, estrecha, y compre
Armado de las puntas cõ que ofende.

Y recogido aqui, despues que Delo
Tendio los biuos rayos de su lumbre,
Auiendo tramontado la alta cumbre,
Que de robusto Atlante sirue al cielo:
Llamò su vando el Hèrcules nouelo,
Para les aliuiar la pesadumbre
Con su razonamiento, y vista junto,
Alçando el graue acento en este pũto.

S Mag-

Digitized by Google

Magnànimos varones, en quien veo
Lo mas que conceder el cielo puede,
Cuyo valor a todos tanto excede,
Que pone raya, y limite al deſſeo:
Y aveys la fuerça, el garuo, y el meneo,
Con que el oſado barbaro procede,
Y veys tãbiẽ del modo que ſu dieſtra
Los pulſos ha tentado de la vueſtra.

Si en eſta mas que cèlebre vitoria,
Por eſſos altos animos ganada,
Pudiſtes gouernar tan bien la eſpada,
Que aueys eternizado vueſtra gloria:
Conuiene que tengays en la memoria
Ser todo quanto auemos hecho, nada,
Reſpeto de lo muchoq̃ ha de obrarſe,
Y es juſto de voſotros eſperarſe.

Quien duda que el incrèdulo corrido
De verſe a manos vñas ya deshecho,
Y mas (como ſe ſabe) eſtando hecho
A ſer el vencedor, y no el vencido:
Querrà cobrar el crèdito perdido,
Quedando deſte agrauio ſatisfecho,
Pues q̃ de ſu denuedo bien ſe prueua,
Que nada ſoltarà que ſe le deua.

Es

Digitized by Google

Es gente de ceruiz en todo altiua,
Tan dura de venir a la melena,
Que por lleuar al cabo lo que ordena,
No aurà que se le haga cuesta arriba:
Y dado que su torre al fin estriba
En fundamento menos que de arena,
Estãdo vuestros braços d̃ por medio,
Con todo es biẽ q̃ vamos al remedio.

Ya ven q̃ soys tan pocos (aunq̃ buenos)
Tras muro no muy fuerte reparados,
Y saben, que estaremos bien cãsados,
Aunq̃ de lo q̃ piensan, mucho menos:
Por dò q̃rràn boluer los cãpos llenos
En esto falsamente confiados,
Creyendo nos echar del omenaje,
Ganado a pura fuerça de coraje.

Por tanto entienda el infido enemigo,
(Si ya no lo ha ẽtẽdido a su despecho)
Que en esse valeroso, y brauo pecho
Iamas podrà el temor hallar abrigo:
Y para quando llegue el cãpo amigo,
Nos hàlle ya corrido tanto trecho,
Que, si quedar no quiren atrassados,
Procurẽ de yr en buelo arrebatados.

Digitized by Google

Que auer ſalido bien con lo preſente
Ganancia (amigos) es, mas no baſtãte
A que eſſe pecho, y animo conſtante
Se pague de tan poco, ni contente:
Antes ſerà perder abiertamente
No la lleuar con otras adelante,
Si pèrdida ſe llama por ventura
Tener arrinconada la ventura.

Fuera de que ſi en eſto nos quedamos,
No dando a la vitoria compañera,
Diran, y cõ razon, q̃ la primera (mos:
Por yerro, y no por hierro la acerta.
Aſsi que no es el pueſto dò llegamos
El palio, que remáta la carrera,
Para que a ſombra ſuya deſcanſemos,
Pues al partir a penas nos ponemos.

Bien tengo de voſotros entendido,
(Segun vueſtro valor auentajado)
Que quãdo al fin huuierades llegado,
Os pareciera poco lo corrido:
Y q̃ el ganar tẽdreys por buẽ partido,
En quanto ſe conſerua lo ganado,
Pues no eſtà la vitoria en alcançalla,
Sino (como ſabeys) en ſuſtentalla.

Porque

Porque el auer vencido como agora
Es desgarròn a vezes de ventura,
Mas yr con ello a mas, prudècia pura,
Que esd̃ qualquiera biẽ cõseruadora:
Quãto se gana, y pierde ẽ sola ũ hora,
Que en mil años apenas se assegura,
Si el capitan prudente, y buẽ soldado
No estirã bien la cuerda del cuydado.

Heme alargado en esto, porque os juro,
Ilustre y valerosa compañia)
Que quien de lo presente se confia,
No tiene que esperar de lo futuro:
Mas desto, y dè vosotros tan seguro
Estoy, q̃ dentro en * Cuẽca no estaria *Donde tie*
Con mas seguridad, ni mas frãqueza, *su casa.*
Que recogido en vuestra fortaleza.

Solo de vos quisiera, y pido en esto,
Que no con otro fin hagays la guerra,
Sino de que se plante en esta tierra
La fè, q̃ en nr̃as almas Dios ha puesto:
Porq̃ con este blanco, y presupuesto
Iamas el tiro falta, ni se yerra,
Mas si la mira dèste fin desmiente,
Auiesso ha de salir forçosamente.

Digitized by Google

Y que tengays por colmo de la gloria
Vsar con el vencido de clemencia,
De suerte q̃al furór no deys licencia,
Para manchar con sangre la vitoria:
Que assi resonara vuestra memoria
En quãto ilustra el sol cõ su presẽcia,
Y no põdreys la mano en cosa alguna,
Donde la suya os niegue la Fortuna.

Con esto pone fin a sus razones,
Dexando con la plàtica neruosa,
Dispuestos a ẽprẽder qualquiera cosa,
Todos los circunstantes coraçones:
Y mueue los d̃ suerte en sus rincones,
Que el minimo de todos no reposa
De dar a priessa saltos en el pecho,
Teniendo aq̃l aluergue por estrecho.

Assi estuuieron todos aguardando,
No lo que la Fortuna dispusiesse,
Ni que semblãte, o rostro les hiziesse,
Seguros yà de que era ledo, y blando:
Sino con biuas ansias aquel quando
Segunda vez el barbaro viniesse,
Para subir de punto sus hazañas,
Y humedecer en sangre las cãpañas.

Estan-

Digitized by Google

Estando pues del modo, que refiero,
Al orden todo puesto, y sobre auiso,
Veys dõde al muro llega ã improuiso
Alborotado vn Indio mensajero:
Vestido de vn peloso, duro cuero,
Al ombro su carcax, y el arco liso
Siruiendole de bàculo en la mano,
En busca del famoso Apò Christiano.

Lleuaronle a su tienda breuemente,
A donde en su presencia arrodillado,
Abriò la puerta al pecho fatigado,
Diziendo en voz cortada lo siguiẽte:
Yo vengo, iluſtre Iouen floreciente,
Porq̃ tu grãd nõbre me ha obligado,
A solo que te salues de algun modo,
Que viene sobre ti el Estado todo.

Quarenta mil, y mas, *que dòse en esto, *El Autor.
Y atras como turbado se desuia,
De ver q̃ no se turba don Garcia, (to:
Sino q̃ està mas graue, y mas cõpues-
Mas quierolos dexar en este puesto,
Hasta que buelua en si la pluma mia,
Porq̃ tambien, demas de estar cãsada,
La siento con el Barbaro turbada.

Digitized by Google

CANTO NOVENO.

EN QVE EL GOVERNADOR SAbida la nueua, deſpacha al Capitã Ladrillero por la mar al rio de Mãule, en buſca de la gente de Sãtiago. Adelantãſe cien hõbres al ſocorro del fuerte, lo qual entendido por los enemigos, q̃ yaveniã ſobre el, ſe bueluen no oſando acometelle. Llega todo el reſto del campo a juntarſe con don Garcia, donde paſſados algunos dias, ſe haze reſeña general de toda la gẽte: ſeñalanſe en ella algunos caualleros particulares, no por cõpañias, ni ordẽ, por no ſe auer nõbrado los oficios antes, ſino d eſpues de la nueſtra, para cuyo efeto ſe hizo. Marcha todo el campo a Biobio, para paſſar al eſtado de Arauco.

EL GENEROSO, fuerte, y alto pecho,
Con quien el miedo ſiempre anduuo a malas,
No ſufre que le arrime ſus eſcalas,
Ni llegue a dõdeſtà cõ largo trecho:
Porq̃ jamas le viene del prouecho,
Sino es al coraçon quebrar las alas,
Para que nunca ſuba, dò ſubiera,
Con ſolo que el temor lançàra fuera.

Qual

Digitized by Google

Qual es aquel Olimpo de alto nombre,
Que dexa el ayre abaxo de su cũbre,
Sin q̃ le den sus vientos pesadumbre,
Tal deue ser el animo del hombre:
Pues no ha d̃ auer ẽcuẽtro, q̃ le assom-
Ni cosa, q̃ lo altere, ni deslũbre (bre,
Sino mostrarse tal, a quanto venga,
q̃ el propio miedo, ẽ verle, se le tẽga.

A quanto mal Fortuna darle pueda,
A tanto ha de esperar el q̃ es prudẽte,
Para que nunca venga de repente,
Ni turbacion le dè, quando suceda:
Y a las contrarias bueltas de su rueda
Deue mostrar ygual, y sesga frente,
De suerte, que con rostro tan sereno
Reciba el mal sucesso, como el bueno.

Porque este es aquel don de fortaleza
De q̃ los hõbres mas hã de preciarse,
Y todo lo posible auergonçarse,
De que les mire al rostro la flaqueza:
Mas para ostentacion de su grandeza,
Conuieneles tener en que arresgarse,
q̃ el toro no se muestra allà ẽ el prado,
Hasta que ya en el coso le han picado.

Digitized by Google

No quiero yo dezir que el hombre sea,
Vn Icaro soberuio, y temerario,
Para que, dãdo nombre al mar Icàrio,
Entre sus ondas muerto al fin se vea:
Sino que, si jamas errar desea,
A nuestro Iouen siga de ordinario,
Al qual, sin ser altiuo, ni arrogante,
No ay cosa tan terrible, q̃ lo espante.

Pues aunque mas el Indio le dezia,
Como antes de prudente lo esperaua,
Y tan apercebido a todo estaua,
Ningun assombro dello recebia:
Ni del tranquilo aspecto desdezia,
Mas tanto aquella nueua le agradaua,
Que auiendo de turbar su faz serena,
Mas fuera de contento, que de pena.

Aunq̃, a mi ver, la causa mas es que vna
De no se alborotar vn punto desto,
Y deue ser estar con Dios bié puesto,
Que el q̃ lo està, no teme cosa alguna:
Ni rinde vassallaje a la Fortuna,
Ni vn tanto sé le dà por todo el resto,
Porque esse pecho està lleno de brio,
Que biue de pecado mas vazio.

Por

Digitized by Google

Por esto pues aquel de don Hurtado
Oye tan sin temor, y tan entero
La nueua del amigo mensajero,
Que en el discurso atras q̃dò turbado:
Pero despues de auerse reportado,
(Y no lo pudo hazer tan de ligero,
Que no se deruuiesse alguna pieça)
Prosigue, alçando el dedo a la cabeça.

Quarenta mil soberuios Araucanos,
De los que sobre todos se descuellan,
Y causan terremotos, donde huellan,
Os buscan, o miserrimos Christianos:
Hazed como libraros de sus manos,
No lo libreys por essas, q̃ os degueñã,
Mas antes lo librad por pies ligeros,
Si libres, y con vida quereys veros.

Mirad que no bolueros, es locura,
Sabiendo ser buscados de vna vanda,
Que en dar cõ otros muchos a lavãda,
Bien poco de su credito auentura:
Mejor es que apeleys de tierra dura,
Huyendo, al tribunal de agua blanda,
Donde sus ondas puedẽ seros muros,
Y aun dudo si estareys alli seguros.

Mas

Digitized by Google

Mas dado que es el vltimo remedio,
Y no podeys tenerlo de otra ſuerte,
Huyd eſtremos de priſion, o muerte,
Poniẽdo con el agua tierra en medio:
Y no eſpereys a veros en aſſedio
A ſombra deſte muro, y flaco fuerte,
Que no eſtà la vitoria en ſolo auella,
Si no en priuar al enemigo della.

Eſto es a lo que vengo de mi parte,
Y de la del Cacique Curaguano,
Que en el diſtrito, y termino Serrano
Tenemos vna grueſſa, y culta parte:
Ha nos mouido à bien aconſejarte
(Hijo del ſol) tu nombre ſoberano,
Que no cabiendo ya en la baxa tierra,
Nos buſca en lo mas alto de la Sierra.

El raro General con vn ſonriſo,
Que no le quita adarme de ſu peſo,
Pronóſtico del pròſpero ſuceſſo,
Le rinde bien las gracias del auiſo:
Y lleno del que dalle el cielo quiſo,
(Que a ſer en otro vaſo, fuera eceſſo)
Dos capas le haze dar de fina grana,
Aquella guarnecida, y eſta llana.

Con

Digitized by Google

Con esto, y el viàtico abundante
Le dize que se vaya al caro asiento,
Y diga a los demas, como su intento
No es de boluer atras, sino yr delante:
Por donde aunque la tierra se leuãte,
Y se le contrapongan mar, y viento,
Con solo ver al cielo de su vanda,
No torcerà jamas de su demanda.

Mas antes que Puchelco se partiera,
(Que dsta fuerte el Indio se nõbraua)
Quiso que a vista dèl, su gente braua
En orden de batalla pareciera:
Y que con su denuedo, y armas viera
La preuenciõ, y auiso, con que estaua,
Para que todo assi lo refiriesse,
Dò quiera que este barbaro se viesse.

El qual, por vna inculta senda angosta
Con esto se partio lleno de espanto,
Y el prouidente Iouen entretanto
Despacha a Ladrillero por la posta:
Que en vn batel se vaya costa, a costa,
Rõpiendo el mar cerùleo todo quãto
La fuerça de los remos alcançare,
Hasta que en el canùdo Màule pare.

Adonde

Digitized by Google

Adonde si la gente(como pensa)
Con Iuan Remon huuiere ya llegado,
Le dè razon alli de lo passado,
Para q̃ acuda luego a su defensa: (sa,
Porq̃ el poder inmẽso, y fuerça inmẽ-
Que encierra en sus ẽtrañas el estado,
Se junta para dar en la albarrada
De boga(como dizen)arrancada.

Y caso que el exercito tardio
No huuiera ya llegado a la ribera,
Le manda que prosiga su carrera,
Buscandole agua arriba por el rio:
De suerte que jamas este baldio
El remo, sobre el agua lisongera,
Hasta topar la gente, y auisalla,
Del termino, y estado, en que se halla.

Nauegan Alarcon, y Ladrillero,
Hasta llegar a Maule, su paraje,
Dò vén ocupadissimo el passaje
Por el amigo exercito zorrero:
El qual auiendo visto al mensajero,
Y la resolucion de su mensaje,
Gran opinion del nueuo Apò cõcibe,
Y a socorrelle luego se apercibe.

Digitized by Google

De quatrocientos bèlicos soldados:
Los ciento se adelantan orgullosos,
Labrando los hijares cosquillosos
De faciles caualllos alentados:
Trastornan cerros, lomas, y collados,
Passando mil esteros cenagosos
A vado hasta la cincha, y la reáta,
Y en Gòndolas àñuble, con Itata.

Con estos, y con mas inconuenientes
Prosigue la Centuria su jornada,
De mas de treynta leguas prolõgada
Esquiuas, intratables, inclementes:
Las quales caminaron diligentes
Antes de la segunda luz dorada,
Llena dos como en buelo, sin pararse
Tras la fogosa gana de mostrarse.

A vista pues de Penco, en alto puesto
Diuisan los ganosos Castellanos
Algunos corredores Araucanos,
De los q̃ al muro van cõ passo presto:
Esperanlos con animo dispuesto,
Para venir con ellos a las manos,
Mas visto su denuedo, y loçania,
Tomaron los infieles otra via.

Muda-

Digitized by Google

Mudaron el camino, y el intento
A ſe lleuar el muro endereçado,
Y eſto a peſar del numero abreuiado;
Que los ſiguiera, viẽdolos ſin cuento:
Mas frenanſe los impetus, atento
Que eſtan a viſta ya de don Hurtado,
A quien quiſierõ mas guardar la cara,
Que el biẽ, que de ſeguillos reſultara.

A tal ſazon ſe juzgan los del muro
Tan lexos del vezino campo amigo,
Quan cerca ya del barbaro enemigo
Pero moſtrando a todo pecho duro:
Que cada qual ſe tiene por ſeguro,
Teniẽdo en ſu defenſa, y en ſu abrigo,
No la barrera fuerte, ni ancho foſo,
Sino el valor del Iouen milagroſo.

Mas quiere Dios q̃ eſtãdo en tal eſpera
Pueſta la ſuya en el tan ſolamente,
Aſſome de improuiſo nueſtra gente,
Cubriendo el chapitel de vna ladera:
Vẽla del muro, y a la faz primera,
Creyendo ſer el barbaro inſolente,
Tocã al arma, al arma, y a ſus pueſtos
Acuden animoſos, y diſpueſtos.

Mas

Digitized by Google

Mas el dichoso engaño fue deshecho,
Con mas atentos ojos diuisando
Qual vienen velocissimos cortando
De arriba abaxo el aspero repecho:
Los vnos se adelantan largo trecho,
Sus agiles caualios arrojando,
Los otros por la playa los manijan,
Y todos de tropel al muro aguijan.

Alegranse los tristes coraçones,
Estiendense los pechos encogidos,
Ocupanse de gozo los sentidos,
Responden al contento los cañones:
Explicase la gente con razones,
Las bestias con relinchos, y bufidos,
Tanto, que el ayre lleno de algazara,
Rõpiera, si el plazer no lo ensanchara.

No puede humanamente exagerarse
El sumo regozijo no pensado,
El darse el bienvenido, el biẽ hallado,
El nueuo conocerse, el abraçarse:
A recebillos quiso adelantarse
Fuera de la muralla don Hurtado,
Que como el alma suya de alegria,
Su cuerpo assi del termino salia.

Digitized by Google

Pues sale, como estaua en la barrera
Trançado de la cima hasta la planta
Vn blaco arnes, q̃ esparze lũbre tanta,
Quanta nos dà la dèlfica lumbrera:
Sobre la frente alçada la vifera,
Con que su garuo al cielo se leuanta,
A recebir, y dar su pecho a todos
Por diferentes, graues, dulces modos.

Admiranse, mirando al bello moço,
De aquel su proceder en todo bueno,
No menos que de ver el campo lleno
De la matança, y barbaro destroço:
Mas luego, prorũpiendo en alboroço,
Sacan allà de lo intimo del seno
Los brauos, y contentos coraçones,
Embueltos en politicas razones.

Despues que lo posible celebraron
El desigual contento del socorro,
Y algũ espacio ẽrueda, y ãcho corro
Cosas alegres, y vtiles trataron:
En escogido sitio se alojaron (rro,
De mucha yerua, y agua baxo el mo-
Armando luego tiendas, y moradas
De valerosos pechos ocupadas.

Digitized by Google

Y auiendo ya llegado a pocos dias
El reçagado reſto de la gente,
Se renouaron mas cumplidamente
Los jùbilos, las fieſtas, y alegrias:
Mas como el General por todas vias
Cudicia que ſu campo ſe acreciente,
Deſpacha a la Imperial por mas ſolda
Frõtera dò los ay acreditados. (dos,

En tanto en el ſeguro alojamiento
Se eſtuuo con ſu eſquadra belicoſa,
Que eſtaua por eſtremo cudicioſa
De reprimir el barbaro ardimiento:
Y con las anſias ya de dar vn tiento
Al pecho de la varia, y ciega dioſa,
Culpando la tardança, mal ſufrida
De verſe vna ſemana detenida.

Mas quiſo el cauto Apò que remitieſſe
Del trabajoſo, y âſpero camino
A fin de que el ſoldado, y el vezino
Sus beſtias, y ſeruicio rehizieſſe:
Pues como en eſte tiẽpo concluyeſſe
Todo lo que al propoſito conuino,
Holgò de ver vn Viernes en la tarde
A ſu luzido exercito en alarde.

Digitized by Google

Sabido ya de todos el decreto,
El lueues precedente, por vn vando,
Los vierades andar adereçando
Quien la celada, quien el duro peto:
Ninguno tiene el animo quieto
En toda aquella noche, deſſeando
La tarda perezoſa, y nueua lumbre,
q̃ ya moſtraua vn mõte por ſu cũbre.

Salio con vn riquiſsimo tocado
En perlas eſcondido, y pedreria,
Que de ſu mal quajada argẽteria (do:
Ornaua el mõte, el valle, el ſoto, el pra
Adonde, por auer participado
De aquellas tembladeras, q̃ eſparzia,
Que dauan florezillas, y yeruezuelas
Sus cuellos adornados de arandelas.

Salio tambien con hábito de fieſta,
Para poder hallarſe en la preſente,
Fyleſio por las puertas del Oriente,
Rayando la corona de vna cueſta:
La ſuya de oro fino ſaca pueſta
Cõ mil pyròpos nueuos por la frẽte,
Y dẽtro d' vn luſtroſo, y nueuo coche,
Triunfando mas q̃ nũca de la noche.

Aſsi

Digitized by Google

Assi de su palacio el ruuio Apòlo
A visitar la tierra, y mar salia,
Endereçando el coche al medio dia,
De donde hiere mas a nuestro Polo:
Quando, para que el Sol no vaya solo,
Catad aqui dó sale don Garcia
Con tanto resplandor, y luz tan rara,
Que no salir Apolo, no importara.

*Llegada es la sazon, Sacro Museo, *Inuoca para
Que consagrays el monte de Elicona, ya contar
Poniendo vuestros pies en su corona, la reseña,
De conspirar comigo en mi desseo:
Porque segũ la altura, en que me veo,
Y el váguido mortal de mi persona,
Forçoso aurà de ser precipitarme,
Si todas no venis a confortarme.

Pero de vuestras alas confiado,
O musas, echarê a bolar mi pluma,
Diziẽdo, aũq̃ en ceñida, y breue sùma,
Las cosas deste alarde señalado:
Pues ya q̃ vino el termino aplazado,
Entrô por dõd̃e el canò mar see spuma,
Delante de su gente, el nueuo Marte
Con el Regál Catòlico estandarte.

Digitized by Google

Mandando que a vn lugar de la ribera,
Se ponga la veloz caualleria,
Y en otro la valiente infanteria,
Vnos delante de otros en hilera:
Parò su curso luego toda Esfera,
Y Feuo, que en la suya se mouia, (ma,
Echose el viẽto, el mar se puso en cal-
Quedandose mas llano que la palma.

A cuyo, ygual tablado preminente
Subio, tras Dóris, Glauco, y Aretusa,
El amador tan caro de Medusa
Con vn coral ganchoso por tridente:
Y el padre vniuersal de toda fuente,
Con quien de mil regalos Tètis vsa,
Sube tambien, trayendola de mano,
Sobre la haz del mar trãquilo, y llano.

Sentaronse a mirar en altas rocas
Con Acis, la hermosa Galatea,
Palèmon, y su madre Leucotea,
Que al Itacense Rey prestò sus tocas:
Y essotro multiforme con las Focas
Dexò su cauernosa gruta fea,
Dexaron por entonces suspendidos
Carybdis, y la Scyla sus ladridos.

Cercado

Digitized by Google

Cercado de vna grueſſa compañia
Llegaſte de los vltimos Nereo,
Por ſer tu habitacion el mar Egeo,
Que tanto del Chileno ſe deſuia:
Tritòn el de la Concha te ſeguia,
A quien matò dormido el Tanagreo,
Y tus Nereydas, hijas la Melite,
Con Cimodòce, Glauce, y Anfritrite.

Que eſmaltan el eſtrado chriſtalino,
Mediante aquel color de ſus cabellos
Tan verde, q̃ las miſmas quas dellos
Diuieron de tomar ſu verde fino:
Al fin ningun cerùleo dios marino
Quedò, ni el mas humild̃ pez cõ ellos,
Que no ſalieſſe, a ruego de la nueſtra,
Haziẽdoſobre el martãbiẽ ſu mueſtra.

Los càrcauos, y cueuas ſe vaziaron,
Saliendo ſus lamoſos dueños de ellas,
Y todas las ſeluàticas donzellas,
Subidas por los arboles miraron:
Las cumbres de los montes ocuparõ
Sus moradoras ninfas, y con ellas
Salieron de ſus lobregos boſcajes
Los Sàtyros, los Faunos, los Saluajes.

Digitized by Google

Quanto camina, y repta por la tierra,
Quãto ſuſtẽta el ayre en fẽ del buelo,
Quanto produze el fertil rico ſuelo
En ſoto, ẽ valle, ẽ mõte, ẽ llano, ẽ ſierra
Quãto ſoſtiene, influye, quãto ẽcierra
Eſſe conuèxo, y còncauo del cielo,
Tanto ſe enfrena, para, y tiene a raya
Por ver eſta reſeña de la playa.

El Gouernador.

*Moſtroſe pues de todos el primero
Aquel, que puede ſerlo en toda parte,
Repreſẽtãdo a Iùpiter, y a Marte, (ro:
No menos mãſo ẽ paz, q̃ ẽ guerra fie-
Su roſtro entre benèuolo, y ſeuero,
Y el acabado cuerpo de tal arte,
Que clãro por de fuera deſcubria
Al anima que dentro lo mouia.

Sobre vn cauallo rucio poderoſo
De rodeſùelas cárdenas manchado,
Que por el firme roſtro, y enarcado
Cuello, ſacude anhèlito eſpumoſo:
Midiendo con las manos, de fogoſo,
Lo que deſdé las cinchas ay al prado,
Y tanto en los metidos pies eſtriba,
Que todo ſobre el anca ſe derriba.

Obligale

Digitized by Google

Obligale sentir, que lleua encima
El que de ser, y vaso todó el peso
Armado vayn arnes luzido, y gruesso
Con la visera de oro por la cima:
Donde grauado està por mano prima
De todas sus hazañas el processo,
Mirad con que primor, y sutileza,
Pues tãto cupo en tãto de estrecheza.

Mostraua sobre el campo del escudo
A la Fortuna lùbrica rendida,
Y a la Ocasion por el copete asida
Con poderosa mano en ciego ñudo:
Esto es lo que forjar Vulcano pudo
Contra la voluntad de su querida,
Dò el arte dexa, y endose de buelo,
A la naturaleza por el suelo.

Lleuaua su derecha, y fuerte mano
El cuento de vn baston de plata pura,
Y fixo el otro cuento en la cintura
Con milagroso tèrmino loçano:
Assi, poniẽdo assombro al mar insano,
Y fuego en su region elada, y pura,
Se muestra nuestro Iouen excelente,
Lleuandose los ojos de la gente.

Digitized by Google

Detuuose,en passando, vn poco a fuera,
Adonde puesto en frẽte de Neptuno
Mandò passassen todos vno a vno,
Para de cada qual juzgar quien era:
Y que despues la vanda Cauallera,
(Sin reseruarse dellos hõbre alguno)
Prouasse en la marina sus cauallos,
Por ver los que supiessen manijallos.

Don Luys de Toledo. Sale del cuerno diestro el hijo caro
De aquel,q̃ fue en Alcàntara Clauero
Calado vn morrion de limpio azero,
Cõ quiẽ se pone a braços el sol claro:
Dõd el metal,q̃ es Dios para el auaro,
Rebuelue por cordõ vn drago fiero,
Y en leua,y diestra mano,escudo y lã-
Sobre su Rabicano se abalança. (ça,

Juan Ramon. Bien puesta en vn Pezeño la persona
Sucede Iuan Ramon al de Toledo,
Con tal demonstraciõ, y tal denuedo,
Que satisfaze a Palas, y a Belona:
Celada,cota,y cuera fanfarrona
Con fino passamano por el ruedo,
Y haziendo de vna lança rehilete
Que puede ser entena de trinquete;

Don

Digitized by Google

Don Pedro, aquel del rostro ya neuado, *Dõ Pedro de Portugal q̃ anda uã e la guerra, siendo de ochẽta años.*
Blason de Portugal, Ilustre viejo,
No menos en la edad, q̃ en el consejo,
De vna coraça fuerte sale armado:
En cima de vn Houero soßegado,
Y en obras tan galan como en pellejo,
De medio a medio el asta biẽ terciada
Sobre el derecho muslo atraueßada.

Presentase otro Pedro aquel d̃ Aguayo *Pedro de Aguayo.*
En la famosa Cordoua nacido,
Vn jaco luzidisimo vestido,
Que brota cada malla vn biuo rayo:
A la gineta en vn castizo bayo,
Que al mar, y al ayre altera su bufido,
Y con oreja biua punça el cielo,
Barriendo con la cola todo el suelo.

Fertilizando aquella esteril playa *Dõ Felipe de Mẽdoça.*
Con bello garuo, y termino elegante,
Gẽtil de cuerpo, grato en el semblãte,
Se muestra don Felipe, haziẽdo raya:
Podrà tener al cielo, sin que caya,
Quando se canßen Hèrcules, y Atlãte,
Y aun es ligera carga la celeste,
Si la han de sustentar los õbros deste.

De

Digitized by Google

De escamas de metal resplandeciente,
Que hazen claros mil, y mil escuros.
Guarnece los fornidos miembros duros
Y de templado yelmo su ancha frente:
Por asta lleua vn mastil suficiente
A derribar d vn golpe fuertes muros,
Que silua e las orejas de vn Tordillo,
Zimbrandole qual vara de membrillo.

Do Christoual de la Cueua de la casa de Alburquerque.

*El claro don Christoual de la Cueua
En vn Rosillo suelto, mas q vn Pardo,
Haziedo muestra de animo gallardo,
De nueuo su intecio prouada prueua:
Las azeradas armas todas lleua,
Co circulos, y esmaltes d oro, y pardo,
Y por su rostro (aun antes q se acerq)
Se vè luzir la sangre de Alburquerq.

Pero Fernandez de cordoua casa del Gran-Capitan.

*Procede, el que de Cordoua se nobra
Despues de Capitan Pero Fernadez,
Qual veterano milite de Flandes
Co vn orgullo tal, q a Marte assobra:
Dado, como pariete, vn ayre, y sobra
Al grande Capitan entre los grandes,
El qual, si engradecerse mas pudiera,
Por este gran varon se engradeciera.

Siguiose

Siguioſe don Alonſo, aquel Pacheco, *Dõ Alonſo Pacheco*
Aquel de rico talle, y rara viſta,
Con vna bien quajada ſobreuiſta
De cadenilla de oro, eſpiga, y flueco:
Iugaua en vez de lança vn roble ſeco,
Como ſi fuera alguna ſeca ariſta,
Hollando en vn Picaſo la ribera,
Con vn galan penacho en la teſtera.

Al celebrado Çuñiga de Erçila, *Dõ Alonſo de Erçilla.*
Eterna, y dulce voz del Araucano,
Por cuya fertil pluma, y fertil mano
Caſtàlido licor Apolo eſtila:
Gozò de ver aqui la mar tranquila
Ayroſo, viſtoſiſsimo, galano,
Con plumas, martinetes, cõ ayrones,
Trencilla, vanda, cintas, y liſtones.

Armado de armas fuertes, y luzidas, *Iulian de Baſtidas.*
Y haziendo gentilezas con ſu lança
En vn Friſon melado ſe abalança
Eſſe que goza el nombre de Baſtidas:
Bizarras plumas lleua, que teñidas
De zelo, cautiuerio, y eſperança,
Sobre el creſton al ayre ſe menean,
Y el roſtro blandamente le ventean.

Gabriel

Digitized by Google

Gabriel de Villagran

Gabriel de Villagrâ, de ilustre casta,
Assoma en vn colerico Morzillo
Trepado, y mas redondo q̃ el ouillo,
Con peto, y morrion de fina pasta:
De quien el encendido aspecto basta
Para poner el barbaro a marillo,
Y basta su vigor, por mas que pesa,
Para blandir vn asta dura, y gruessa.

Gaspar y Baltasar Verdugo.

Sacaron dos adargas embraçadas
En dos cauallos Càndidos loçanos,
Vibrando dos entenas en las manos,
Dos armas cada qual aquarteladas:
Dos crestas de penachos adornadas,
Aq̃llos dos Verdugos, dos hermanos
Mellizos, mas yguales en el suelo,
Que Polux, y Castór alla en el cielo.

Don Luys de Velasco.

Mas firme en los arzones, q̃ vn peñasco,
Batiendo los hijares de vn Sabino
Con fuerte lorigòn de temple fino,
Y vn duro capacete sobre el casco:
Se arroja aquel insigne de Vèlasco,
Terciãdo facilmẽte vn gruesso pino,
Y vnido el ãcho escudo alãcho pecho,
q̃ siẽpre fue đ Marte amigo estrecho.

Rodri-

Digitized by Google

Rodrigo de Quiroga passa luego *Rodrigo de Quiroga, q̃ fue despues del habito de Sãtiago*
Con silla tachonada en vn Castaño
Feroz, que en arrimandole el calcaño,
Parece comettirse en biuo fuego:
Vn argentado almete, donde ciego
Se torna el natural autor del año,
De su loriga, armado, y fuerte escudo,
Y al ôbro (vèd q̃ lãça) vn fresno rudo.

Con escamosa malla, y doble cuera *Don Pedro Mariño de Lovera.*
Encima de vn dorado Castañuelo,
Que huella el ayre vano, mas q̃ el sue-(lo,
Y apenas cabe en toda là ribera:
Parece don Mariño de Lovera
Aficionando a tierra, mar, y cielo,
Varon exercitado en la milicia,
Y noble cauallero de Galicia.

El frasco a tras, al ombro la escopeta *Gomez de Lagos.*
Armado vna lustrosa coracina,
Y encima de oro, seda, y lana fina
Vna listada, y corta camiseta:
En vn soberuio Zayno a la gineta,
Que pisa como en fuego ẽ la marina,
Y en su fogacidad se abrasa, y arde,
Gomez de Lagos entra en este alarde.

Gallar-

Digitized by Google

Pedro de Murguia. Gallardo se presenta aqui Murguia
En hazedor Quatraluo, lista blanca,
Que la marina besa con el anca,
Y con las manos de ella se desuia:
Sus armas dan la luz, que al medio dia
El Cyntio suele dar con mano franca,
Y su denuedo, traça, y apostura
Mil buenas esperanças assegura.

Alonse de Reynoso. Cerrado, y puesto bien a la estradiota
En Alazan de huello tan liuiano,
Que en resurtir del suelo cõ la mano,
Ecede a la recíproca pelota:
Con vn estofo doble, y fina cota
Sale por la ribera del mar cano,
El Capitan Reynoso a su passeo
Con desdeñoso, y libre contoneo.

Dõ Simon Pereyra. Tras este, don Simon, ocupa el puesto,
Aquel de Lusitania respetado,
Las armas todas, y habito morado,
Creyendo que el amor se paga desto:
Al qual en el escudo lleua puesto,
Y al sanguinoso Marte al otro lado,
Que entrambos a la par le dã fauores,
Cubriendole de palmas, y de flores.

Sale

Digitized by Google

Sale, del hierro asida la asta dura, *Lorẽço Bernal de Mercado, q̃ fue despues Maese de Campo.*
Que va dexando rastro por la arena
Bernal, q̃ en esta edad presente suena,
Y sonará mejor en la futura:
Con vna fuerte, y lùcida armadura,
Dò Febo da su loz a mano llena,
Y haziẽdo avn Alazã, rostado el pelo,
Que solo cõ los pies estampe el suelo.

En Bayo cabos negros, y frontino, *El Mariscal Martin Ruyz de Gãboa que fue despues Gouernador de Chile.*
Que el freno espumosissimo tascãdo,
De todos quatro pies se va quemãdo,
Sale vn Ilustre, y claro Vizcayno:
En armas, talle, y garuo, peregrino,
A quien el viejo Proteo conteplando
Dize, a Neptuno buelto, aquel Gabòa
En Chile dexarà perpetua loa.

La rienda, y el escudo en la siniestra, *El Capitan Pedro de Olmos Aguilera.*
Sobre vn furioso Rucio plateado
Compuesto, repulido, y alheñado,
Y el asta de dos hierros en la diestra:
Haze de su valor, y esfuerço muestra
El cauallero de Olmos todo armado
Desde el bridon estribo hasta la frente
De limpio azero, y malla reluziente.

Digitized by Google

Lope Ruyz de Gãboa.

En vn Quartago negro mas q̃ endrina,
Con el copete, cola, y clin trançada,
El pecho, y la cadera encubertada,
Vã Lope Ruyz hundiendo la marina:
Con vn jubon de malla jazerina,
Cubierta de garçotas la celada,
Y la ñudosa lança al diestro lado
Cogida con el codo entre el costado

Diego Cano grã soldado.

Iuntando los estremos de tu lança,
Y a la secreta barra de la silla
Como clauado el muslo, y la rodilla
Con altiuez, y justa confiança:
Mostrando tu valor, y tu pujança,
Mas, para contẽpalla, que dezilla,
Saliste a la reseña Diego Cano,
Horror dl Indio, y gloria dl Hispano.

El Capitan Gregorio de Oña padre del autor que murio peleando en la guerra de Chile.

Y Tu mi Padre caro, mas perdona,
Que no he de dar motiuo con loarte,
A que, diziẽdo alguno que soy parte,
Ofenda mi verdad, y tu persona:
Por esto callarè lo que pregona
La voz vniuersal en toda parte,
Y perderás, por ser mi padre amado,
Lo que, por ser tu hijo, yo he ganado.

Solo

Digitized by Google

Solo dire, que en guerras te criaſte,
En guerras (como ẽ credito) creciſte,
En guerras tu principio recebiſte,
Y en guerras hecho pieças acabaſte:
Donde el ſeruir al Rey, ſolo ganaſte,
Y por mejor ſeruille, te perdiſte,
Dexando à los que ſomos de tu caſta
No mas q̃ el biẽ de ſerlo, y eſte baſta.

Dexemos lo demas, pues no aprouecha,
Y ſiento que la oreja ya me zumba,
Aunq̃ por ſer verdad, q̃ aſsi retumba,
Soſpecho q̃ carece d̃ ſoſpecha: (hecha
Pues q̃ de tu alma à Dios, por quiẽ fue
Haſta cobrar ſu cuerpo de la tumba,
Que yo me bueluo al hilo d̃la hiſtoria,
Caſi quebrado ya con tu memoria.

Cortẽs, Riberos, Cãceres, Miranda,
Godinez, Buſtamante, y Andicano,
Arana, Lira, Niebla, Santillano,
Montiel, Villegas, Auales, Aranda:
Con toda la demas luzida vanda,
No menos ſe moſtraron en lo llano
Todos con ſus adargas, y por ellas
El cielo, el ſol, la luna, las eſtrellas.

Digitized by Google

No poco en este alarde señalados
Se vieron otros vnicos varones,
En passo, y plumas, gallos, y pauones,
Y en la batalla tigres enojados:
Caualios ricamente encubertados,
Con symbolos, empresas, y blasones,
Gentiles, fuertes, brauos, y galanes,
En rostros, armas, cuerpos, ademanes.

Las vandas, los collares, las cadenas,
Lorigas, yelmos, cotas reluzian,
Los visos, y las aguas, que hazian,
Dexauã las del mar d embidia llenas:
Hiruiendo se mostrauan las arenas
Al fuego de los pies que las batian,
La tierra se apretaua con su centro,
Y el mar se retiraua mas a dentro.

En toda la reseña no vuo alguno,
Que ẽ algo no mostrasse algũ eceſſo,
Y de sescientos q̃ era el vãdo grueſſo,
De presentarse aqui dexô ninguno:
Quisiera yo acudir a cada vno,
Mas fuerase la historia toda en esso,
Baste que en otras partes puesto vaya
Quiẽ puesto no se viere en esta playa.

Yo

Yo voy, en lo que puedo, tan sucinto,
Que poco aurà d̃ ser lo q̃ me aguarde,
Y aduiertole demas, q̃ en este alarde
No van por orden todos los q̃ pinto:
Para q̃ ni por quarto, ni por quinto,
Ni por llegar temprano, ni por tarde,
Ni porque lo mejore, ni empareje,
Ninguno lo agradezca, ni se quexe.

Si ya para salir en este dja
Nombrados capitanes estuuieran,
Por orden todos ellos se pusieran,
Siguiendo a cada qual su cõpañia:
Mas como en esta muestra dõ Garcia,
Para nombrallos, quiso que salieran,
Poner particulares fue forçoso,
Y para mi no poco trabajoso.

Hizieronse a vna vanda los piqueros,
Que vn gran cañaueral de si formauã,
Y en otra, donde menos ocupauan,
El hòrrido esquadrõ de arcabuzeros:
Con mil amigos barbaros flecheros,
Que al dar el salto vn pece lo clauauã,
Poniendose vnos a otros con mirarse
Solicitos impulsos de estrellarse.

Digitized by Google

Gozoso los miraua Don Hurtado,
Y alli nombrados ya los oficiales,
Personas benemeritas cabales
De traça, de consejo, de cuydado:
Les hizo vn parlamento concertado
Con sólidas palabras sustanciales,
Como le hiziera aquel Romano Iulio
Con toda la Retorica de Tulio.

Mostrandoles en el, que quiere luego,
(Pues tiene tal exercito delante)
Buscar al fiero barbaro arrogante,
Ganandóle de mano en este juego:
Y pues en todos ay tan biuo fuego,
Y en todo la prestezaes importante,
Que elsabadosiguiẽtemarcheelcãpo,
En viendose con luz el verdecampo,

Que larga aquella noche les parece,
Que lerda, que fin pies la clara lũbre,
No vèn algun assomo de vislumbre,
Quãdo engañados piẽsan q̃ amanece,
No temen el trabajo, que se ofrece,
No ay cosa, que los cause pesadũbre,
Sino es el detenerse tanto el dia,
Que ya, llouiendo aljofares, venia.

Leuan

Leuantase el Real en este punto,
Y bien cubierto de armas, y rocio
Se vá la buelta luego de Biobio,
Por donde cõ el mar se vè mas junto:
Pero descanse ya mi voz vn punto,
En tanto que la gente llega al rio,
Porque segun el passo, y priessa della,
Cansado, mal podrè tener con ella.

Digitized by Google

CANTO DECIMO.

LLEGA EL CAMPO AL RIO grande de Biobio, donde (cõtra el parecer de todos) el Gouernador se resuelue de passarle, vsando para ello de vna marauilloso ardid de guerra, cõ que desuela al enemigo, que de la otra vãda le esperaua fortificado. Passa toda la gẽte, y embia dõ Hurtado a correr la tierra tres leguas adelãte para auer de assegurar su alojamiento. Dan veynte mil Indios en los corredores, vienense retirando hasta el assiento de su Real, donde se traua la batalla, que llaman de Biobio por auer sido casi a su ribera. Cuentase lo que passo entre Orompello, y Galuarano sobre la muerte de Hernan Guillen q los Indios mataron por auerse desmandado del Real a comer frutilla.

NINGVNA BVENA suerte aura segura,
Auiendo en la milicia negligencia,
Pues (como dizen bien) la diligencia
Es madre de la prospera ventura:
Y aquel saber gozar la coyuntura
Es el sutil primor de la prudencia,
Mas essos que le saben, son contados,
Y todo con el dedo señalados.

Con

Digitized by Google

Con quantas cosas sale facilmente
El capitan solicito, y mañoso;
Con que salir no puede el poderoso,
En siendo descuydado, y negligente:
Mas vale mucho el flaco, y diligente
De lo que vale el fuerte, y perezoso,
q̃ al fin (como el vulgar prouerbio
No hizo la pereza cosa buena. (suena)

Ni menos ay alguna que se haga,
Como calor no lleue en compañia,
Sin q̃ jen, el mismo fuego no seria,
Pues dõde no ay calor presto se apaga:
Caliente sufre cura qualquier llaga
Con mas facilidad que estando fria
Y el hierro, mientras mas calor tuuiere,
Hara el martillo del quanto quisiere.

Quiero dezir por termino mas llano,
q̃ en todo, y mas en esto es grãde parte
Poner calor, vsar de industria, y arte,
Para que la Fortuna de la mano.
El fuego, q̃ entendemos por Vulcano,
Dizen alla, que tiene preso a Marte,
Pero q̃ el dios Neptuno lo desprende,
Por quien el agua frigida se entiende.

Digitized by Google

Enseñanos la fabula con esto
Como para entregarse de la guerra,
Que dentro de su nõbre Marte cierra
Es menester calor, y passo presto: (esto
Mas si interuiene el dios Nepruno en
Forçoso aurá de dar cõ todo ẽ tierra,
Esto es, que donde vè tibieza alguna
Alli se muestra tibia la Fortuna.

Quien hizo al que por Africa se nõbra
Scipion el Africano, tan famoso?
Sino seguir al Peno, feruoroso,
Y nunca le dexar a sol, ni asombra:
Y el Cesar, cuyo nõbre al mũdo assõbra,
Salio por otro medio vitorioso, (bra,
Sino porque su huella se estampaua
Donde Pompeyo fresca la dexaua?

Assi quedo que en esto mas ayuda
Es yr a los alcances del contrario,
Trayendole seguido de ordinario,
De suerte que no tenga donde acuda:
Pues como el Iouen inclito no duda
Ser esto sobre todo necessario,
Velòz para seguille parte luego,
Qual a su pura esfera el puro fuego.

En

En busca vã del barbaro atreuido,
En si, y en esta maxima fundado,
Que vale mas buscar, que ser buscado,
Y acometer, que ser acometido:
Y buscale en su tierra, y propio nido,
Adonde el paxarillo desarmado,
Aun con el animal mas brauo rifa,
Yo puesto a la defensa el cuello engrifa.

Mas nada en su valor engendra miedo,
Ni cosa su ceruiz enhiesta inclina,
Y assi con passo intrèpido camina,
Mostrãdo, como el animo, el denuedo:
El Padre de Faetòn con roxo dedo
Rayaua el chapitel, q̃ mas se empina,
Bordãdo cielo, y nuues de arreboles,
Y haziendo de las aguas, tornasoles.

Al tiempo que el exercito pujante
Al arenoso termino venido,
Y auiendose el bagaje recogido
Para cortar el agua resonante:
Algunos con recelo mal sonante
No tienen el passar por buen partido,
Sino por vna cosa rezia, y dura,
Dificil, temeraria, y mal segura.

Con

Digitized by Google

Con estos, otros plàticos varones
No tienen el passar por sano hecho,
Prouãdo q̃ es ponerse ẽ mucho estre-
Cõsobradar argumẽtos, y razones: (cho
Mas contra sus indignas opiniones
Se opone aq̃l ardiẽte, y brauo pecho,
Resuelto en que se passe el ancho rio,
Resolucion bien digna de su brio.

El misero suceſſo de Valdiuia
Le ponen los antiguos por delante,
Diziendole que el barbaro constãte,
Su natural ardor jamas entibia:
Mas que su cuerpo, y anima se aliuia
Con el trabajo mas dessemejante,
Por dõde està en razõ q̃ a la otra vãda
Oculto espere a ver quiẽ se desmãda.

Y siendo assi, en passando los primeros,
Que puedẽ quãdo mucho ser quarẽta,
Saldrà con gana ràbida, y sedienta
De dar color de sangre a sus azeros:
Donde antes de passar los cõpañeros
Aurà passado a dar a Dios su cuenta,
Porque de auer en medio tal distãcia
No se podrà esperar otra ganancia.

El

Digitized by Google

El agua, que las margenes desuia,
De latitud alcança tanta parte, (parte
Que puesto vn gruesso toro a la otra
Casi de si ninguna especie embia:
Condenase el passar por esta via,
Y en varios pareceres se reparte
El vario parecer del vulgo incierto,
q̃ alguna vez, por yerro, dà ẽ lo cierto.

Profundo el Capitan lo considera,
Y haziendo q̃ vn rubor su rostro tiña
Buelue, rebuelue, tienta, y escudriña,
Aduierte, mira, y corre detro, y fuera:
Hasta que al fin hallando la manera,
Se cierra con su campo de campiña,
Diziendo que el passar es necessario
Para cortar los passos del contrario.

Con esto les ordena que al momento
Comiencen a subir el agua arriba,
Al son de su corriente fugitiua
Tres leguas poco mas daquel asiẽto:
Sin diuisar el blanco de su intento,
Ni ver el fundamento donde estriba,
Se mueuen sus esquadras obedientes,
Aunque los mas plegãdose las frentes.

Passa

Digitized by Google

Passadas las tres leguas adelante
Mandò parar su gente pressurosa,
Que estaua dessabrida, y congoxosa,
Como del buen propòsito ignorante:
Mas el discreto Iouen' al instante
La saca de su duda temerosa,
Executando alli vn ardid estraño,
Con que salieron todos de su engaño.

Fue pues q̃ todo el tercio congregado,
Y auiendo descargadose el bagaje,
Dà mueſtras d̃ escoger aquel passaje,
Fingiẽdo grande màquina, y recado:
Para que el enemigo desuelado,
Solo por este puesto los ataje,
Y dexe abaxo libre el precedente,
Por donde todos passen francamẽte.

Y para que su ardid mejor salieſſe,
Hizo que se ocupasse la ribera
De cargas de totora, y de madera,
Como que por alli passar quisieſſe:
Pues como todo a punto se pusieſſe,
La traça le salio de tal manera,
Que vino a cõformarse todo el hecho
A la medida justa de su pecho.

Gasta-

Digitized by Google

Gastaron el presente, y otro dia
En estos aparatos ardidosos,
A vista de los Indios orgullosos,
Que ya esperauan llenos de alegria:
Mas luego que llegò la noche fria
Se và de alli con passos pressurosos
El Iouen con vn tercio de su gente,
Y a los contentos barbaros desmiente.

Al antes elegido puesto viene,
A donde la ancha boca de Biobio,
Entrando en el amargo señorio,
Grã trecho de agua dulce lo mãtiene:
Y aqui con la presteza, que conuiene
Capaces balsas haze dar al rio
De gruessas vigas toscas mal doladas
Con el bexuco, y cãñamo trauadas.

Tambien a la sazon auian llegado
Por orden del sagaz caudillo experto
Las barcas, y bateles desde el puerto,
Seys millas destas aguas apartado:
Algunos el temor aun no lancado
Le hazen el peligro, y daño cierto,
Mas el a su demanda satisfizo,
Haziedo lo que Alcides nunca hizo.

Oculto

Digitized by Google

Oculto, porque nadie le estoruasse,
Con vn denuedo, y animo valiente
Se arroja en vna barca diligente,
Mandando q̃ su Rucio en otra passe,
Y solo permitio le acompañasse
Passando sus cauallos juntamente
Bastida, Iuan Ramon, y diego Cano,
Bastantes a poner el mundo llano.

Al agua todos quatro assi se entregan,
Y van la encanecciendo con las palas,
Que sĩedo para el barco prestas alas,
A la marina en breue espacio llegan:
Donde tan solo vn punto no sossiegã,
Mas d̃ sus prestos pies haziẽdo escalas,
Dexan el bordo, y prora por la silla,
Saliendo en sus cauallos a la orilla.

Aprietanse en las frentes las celadas,
Arriman las adargas a los pechos,
Y con los puños fuertes, y derechos
Las gruessas astas tiẽtã, ya terciadas:
Assi por las arenas desechadas
En belicosa colera deshechos,
La tierra adentro arojan los cauallos,
Que llegan a las cinchas cõ los callos.

Dos

Dos millas el rebelde suelo pisan,
Y el enemigo sitio reconocen,
Mas no topando cosa, que destrocen,
Que todo raso, y limpio lo deuisan:
Boluiendose, a los timidos auisan,
Los quales quando subito conocen,
Que el animoso Iouen ha passado,
Estan para passar a pie, y a nado.

Confusos, vergonçosos, y corridos,
Y à su temor inutil despidiendo,
Atropelladamente van corriendo
Derechos a los barcos detenidos:
A donde parte dellos conduzidos,
(Quedandose los otros deshaziendo)
Con espumoso rastro el agua cortan,
Y al bien assegurado puerto aportan.

Sin descansar los remos vn momento
Llegan, rebueluen, tornan, y acarrean,
Las aguas se alborotan, y blanquean
Heridas con el impetu violento:
Los astros del sublime firmamento
Debaxo de las ondas centellean,
Supliendo cõ su luz, aunque noturna,
La de la ardiente Làmpara diurna.

Digitized by Google

Pues tanto en esto fue la diligencia,
Que no era bien passado el quarto dia,
Quando passado ya tambien auia
El Español con toda su potencia:
Sin que por embarcarse en cõpetẽcia
Desgracia sucediesse, ni aueria,
Mas esto, a aquella mano se atribuya,
Que a la ventura tiene de la suya.

De aquellos q̃ al engaño arriba estauan
En ocupãdo el mundo el turbio velo,
Baxauan a passar con raudo buelo
Y siempre la mitad alla quedauan:
De suerte que los indios, q̃ mirauan
Tuuieron de contino algun señuelo,
Con cuya vista, y cebo detenidos,
Quedaron (como dixe) desmẽtidos,

Es muy de encarecer, q̃ vn moço tierno
No tanto de experencia acõpañado
Vsasse de vn ardid tan estremado,
Y en todo lo demas de tal gouierno:
No dudo, que el espiritu superno
Estuuo siempre en el aposentado,
Pues mal pudiera tanto fuerça huma-
Sin assistir alli la soberana. (na

Los

Digitized by Google

Los rapidos cauallos de Timbreo
Sus màdidos copetes assomauan,
Que del profundo pielago sacauan,
Peynados por las hijas de Nereo:
Y de sus galas, habito, y arreo,
Los valles, ya sin luto, se adornauan,
Al tiempo que dexando la marina,
En orden el exercito camina.

Todos por sus quarteles, y esquadrones
A la vedada tierra van entrando,
Y con el fresco Zefiro luchando
Vanderas, estandartes, y pendones:
Los tersos, y luzientes morriones
Ya con la luz del Sol se van alçando,
Que franco, y liberal prestalles quiso,
Mas ya se ve del prestamo arrepiso.

Marchaua nuestro campo, como digo,
En buen concierto, forma, y ordenãça
Ganoso de medir su dura lança
Con la mortal del Barbaro enemigo:
Quãdo llegò el socorro, y vãdo amigo
Que embiaua de Cauten la rica estãça
Con tanta prouision, y bastimento,
Quanta señal de jubilo, y contento.

Digitized by Google

Cinquenta de a cauallo solos fueron
Los que de la Imperial aqui llegaron,
A quienes sus lugares señalaron,
Y por los capitanes repartieron:
Pues quãdo todos juntos estuuieron,
Al brauo Andalicân endereçaron,
Cubriendo aquellos cãpos cõ el suyo
Alegres por la vista de su cuyo.

La delantera lleua don Hurtado,
Para escoger el sitio, y buen assiento,
A donde hazer seguro alojamiento,
Que siempre le mataua este cuydado:
Y auiendo media milla caminado,
Ordena que, dexando a tras el viento,
Reynoso con los suyos se adelante,
Corriendo algunas leguas adelante.

Los quatro dias a tras continuamente
Embiaua desta suerte corredores
En agiles cauallos boladores,
Que diessen el auiso breuemente: (te,
Los quales d vn cerrillo puesto enfré
Bien como del otero los pastores,
La vista en ancho circulo tendian,
Mirando, si los lobos parecian.

Para

Digitized by Google

Para lo mismo agora và Reynoso,
Que como a Capitan su vez le vino,
Y en tanto marcha, y sigue su camino
El Español exercito vistoso:
Mas ya el celeste cirio luminoso,
De Venus, y su adùltero vezino,
Embiaua por ygual su luz ardiente,
Partida entre el Ocaso, y el Oriente.

Quando el Gouernador la rienda coge,
Haziendo todos alto en parte buena,
Dò, por estar de pasto, y agua llena,
Y no auer cosa en torno que la enoje,
Al campo dà licencia què se aloje,
Antes que el sol abrase mas la arena,
Tomando por molido lecho, y cama.
El delicado heno, y verde grama.

No lexos deste puesto, a la vna mano,
Lauãdo el baxo pie dovna alta cuesta,
En cuyà cumbre el cielo se recuesta,
Se vè vna grande ciènega, y pantano:
Que de totòra, juncia, y junco vano
Tiene su màrgen hùmida compuesta,
A donde en importuno, y rõco acèro
La rana està enfadando aquel asiètо.

Digitized by Google

No bien desde el estribo, el pie derecho
Por el trasero arzon bolado auia,
Y á repelar la yerua se tendia
El cuello del rocin mal satisfecho:
Quando se oyò, del sitio poco trecho,
Con fusa grita, y alta bozeria,
Estrêpito, tropel, estruendo, y turba,
Que subito a los mas osados turba.

Mas luego saltan àgiles, y prestos,
Sin esperar estribos, a las sillas,
Y en ellas, apretando las rodillas,
Se muestrã mas q̃ mármoles ẽhiestos:
Repartelos el Iouen por sus puestos,
Formando las hileras, y quadrillas,
Y en vn prouiso a punto de batalla
Esperan a la barbara canalla.

Mas presto vèn la causa del ruydo,
Llegando tras los gritos, y clamores
Reynoso con sus treynta corredores
De veynte mil sacrilegos corrido:
Que desde aquel otero referido,
Ralgãdo el cielo a gritos, y clamores,
Le auian venido siempre dando caça,
Y haziendole prouar la dura maça.

Estauan

Digitized by Google

Estauan estos Indios emboscados,
No lexos de la cuesta Andalicana,
Para en llegando alli la gẽte Hispana
Cercalla de repente por los lados:
Y viendo a solos treynta desmãdados
Andar corriendo al pie, la tierra llana,
Salieron con estruendo repentino,
Cerrandoles el passo, y el camino.

Que como en el passaje no vuo efeto
Su pretension, y friuola esperança,
Mediante aquel, tã digno de alabãça,
Ardid, no menos vtil, que discreto,
Quiso, para suplir este defeto,
Mouiendole su vana confiança,
Ponerse en este passo peligroso,
De donde agora và contra Reynoso.

El Español, que vio calar la gente,
Y della en tanto numero cercarse,
Quisierà, mas no pudo, retirarse,
Que el passo le tomaron prestamẽte:
Mas con despecho, y animo valiente
Por todos determina de arrojarse
Abriendo, a su pesar, alguna via,
Para lleuar la nueua a don Garcia.

Digitized by Google

Pues hechos vna piña recogidos,
Y mas que rocas, firmes en las sillas,
Enuisten con las barbaras quadrillas,
Do son en duras picas recebidos:
Mas rompen, aunque rotos, yheridos,
Tornandose las astas en astillas,
Y auiendo despachado del encuentro
Algunas almas pèrfidas al centro.

Sin aguardar a mas, a rienda suelta,
Y alçando poluorosa remolino,
Tomaron a su exercito el camino,
Siguiendo los la turba desembuelta:
Alguna vez forçados, dan la buelta,
Haziendo rostro al barbaro vezino,
Mas viendose con el en duro estado,
Rebueluen al camino començado.

Arriman lo que pueden los talones,
Iuzgandose feliz quiẽ mas los mueue,
Pero tras ellos tanta flecha llueue,
Como palabras llenas de baldones:
Couardes esperad, teneos ladrones,
Bolued por el tributo que se os deue,
Y a recebir la paz que os dà la tierra,
Pues soys tan enemigos de la guerra.

Reynoso

Digitized by Google

Reynoso, e quié no reynamiedo alguno,
(Aunque es atreuimiento temerario)
Rebuelue muchas vezes al contrario,
Tẽplãdo bien el impetu importuno:
Mas como d los Indios no ay ninguno
Menos que toro, leon, o sagitario,
Vnido en esquadrõ le apura, y carga,
Haziendole tomar carrera larga.

Bien como la corriente arrebatada,
Que fuera de su curso el valle abaxo,
Arranca gruessos arboles de quajo,
No auiendo quien estoruе su jornada:
Con flacos tajamares atajada,
Se ensaña mas; lleuandose el atajo,
Assi con mas furor el Indio lleua,
A quien embaraçar su curso prueua.

Tres leguas desta suerte los lleuaron
Con furia grande, y termino insolẽre,
Hasta que a vista ya de nuestra gente
En medio la campaña los dexaron:
Adonde recogidos, repararon,
Boluiendo a ca, y alla la altiua frente,
Y puestos a la mira en ordenança,
Para si menester fuesse la lança.

Digitized by Google

Y estando assi la vista reboluiendo
Por todo el espacioso verde llano,
Vieron hàzia el exercito Christiano,
A pie dos hombres solos yr huyẽdo:
Partieron Galbarino, y Alcaguendo,
Tras Orõpello, Talca, y Titaguano,
Con otros brauos Indios orgullosos,
De auellos a las manos cudicioſos.

No corren al venado los ventores,
Tendiendose cofidos con el suelo,
Ni el gauilan hidalgo da tal buelo,
En viendo los zorzales siluadores:
Ni siguen los cernicalos, y açores
Con tan batidas alas al mochuelo,
Qual todos estos van cõ pies liuianos
Corriẽdo tras los miseros Christianos.

Los quales el Real auian dexado,
Y adelãtados del como vna milla,
Por ocupar los vientres de frutilla,
Andauan a cogella por el prado:
Do auiendo los estomagos çolmado,
Sintieron a la barbara quadrilla,
Huyẽdo almismo punto, por saluarse,
Mas no pudieron ambos escaparse.

Que

Que al triste Hernã Gillẽ a poco trecho
Los fieros enemigos dan alcance,
Mas el, que vè su vida en este trance,
Dõdẽmostrare spaldano aiprouecho:
Resuelue se en mostrar osado pecho,
De su poder haziendo alli balance,
Y buelto de traues con presto salto,
La rigida cuchilla saca en alto.

Con Alcaguendo, intrèpido se junta,
Hallandole a su lado mas vezino,
Y con rabiosa furia, y desatino
Le cose entrãbos muslos de vna pũta:
A Talca por el ombro descoyunta,
Señala de vn reues a Galuarino,
Y luego de otro al fiero Titaguano,
A cercen le derriba maça, y mano.

Defiendese, y ofendelos de fuerte,
Boluiendose furioso a todos lados,
Que de sus duros golpes redoblados
Aũ huye cõ temor la propia muerte:
Ensacudir, se mueſtra ũ Cierço fuerte,
Que remouer parece los costados,
Y abate grueſſos líbanos al suelo,
Lleuandose los cèspedes en buelo.

Iamas

Iamas se muestra el hõbre mas valiẽte,
Que quãdo està a morir determinado,
Entonces, fuerça y animo doblado,
Haze sentir sus golpes, y el no sientè:
Y entonces viene a estar como el doliente
Por muerto de los Fisicos dexado,
Que no se guarda, y come ya de todo,
Sin orden, regla, termino, ni modo.

Assi Guillèn, la muerte ya tragada,
Se esfuerça mucho mas cõ este trago,
Haziendo en los indomitos estrago,
Y cosas memorables por la espada:
Aunque la tiene en sangre barnizada,
Y de la de sus venas hecho vn lago,
Que en abũdãte fluxo, y gruesso hilo
Caliente va saliendo trás el filo.

Los Indios su furor en el descargan,
Con rabia desigual, y saña horrible,
Y haziendo todos juntos lo posible,
De golpes pesadissimos le cargan:
Mas si vna vez se llegan, dos se alargã,
Leuados de aquel animo inuencible,
Y su poder lleuar su intento al cauo,
A causa de q̃ siempre està mas brauo.

Vinie-

Digitized by Google

Vinieron al principio de concierto,
Para tomarle a manos preso, y biuo,
Mas juega de las suyas tan esquiuo,
Que dierã algo ya por velle muerto:
Porque como su fin tiene tan cierto,
O verse de los barbaros cautiuo,
Antes de ver su vida en tal miseria,
Quiere vendella cara en esta feria.

Bien muestra, que combate por la vida,
Según con los incrẽdulos se auiene,
Pues dellos a sus pies tendidos tiene,
Y dellos para el Orco de partida:
Mas veys aqui con ràpida corrida
Al Iouen Orompello donde viene,
Diziẽdo en alta voz, A fuera, a fuera,
Quiẽ sabe assi matar, no es biẽ q̃ muera.

No pudo el noble pecho generoso,
De que el hidalgo moço era dotado,
Y aquel su buẽ respeto, esmalte dado
Al oro de su esfuerço valeroso:
Iuzgandolo por hecho vergonçoso,
Sufrir que alli muriesse tal soldado,
Y assi determinó de darle vida,
Visto quan bien la tiene merecida.

Gallar

Digitized by Google

Gallardo pues se arroja con la maça
En medio del horrísono combate,
Y los espessos golpes le rebate,
Haziẽdo en breue espacio grãde pla-
Con esto al Español desembaraça, (ça:
Cuyo viuir andaua ya en remate,
Diziendole, Christiano vete presto,
Y paga a tu valor la deuda desto.

La vida te concedo libremente,
Assi porque supiste defendella,
Como porque tambien estè con ella
Tu poderoso campo mas potente:
Y no por esto quiero que a mi gente,
Ni a mi (pudiẽdo) dexes de hazer me
Mas quiero, cõbatiẽdome cõtigo, (lla
Iactarme de que fuiste mi enemigo.

Agora me estuuiera mal hazello,
Por ser con vn herido cosa baxa,
Y a cometer a nadie con ventaja
Ni fue, ni es cosa digna de Orõpello:
Despues podras (pagandome con ello
El darte mi fauor en tal baraja)
Venir a mi llamado en la pelea,
A donde tu valor pagado sea.

Pues

Digitized by Google

Pues vete luego en paz, y di a tu gente,
En lo que yo reputo su ardimiento,
Pues el poder, y fuerças le alimento,
Dexandole vn soldado tan valiente:
Cõfuso, y grato alhecho estrañaméte
Dexaua ya Guillen aquel asiento,
Quando tras el se lança enel camino
Con vn baston el impio Galbarino.

Alcançale (o traydor) a rostro buelto,
Y en medio la cabeça (o dura suerte)
Descarga el poderoso braço fuerte,
En furia desigual, y en yra embuelto:
Haziendo que del alma elñudo suelto
Por la furiosa mano de la muerte,
Dexasse ya sin vida el cuerpo elado,
Entre su sangre, y sessos rebolcado.

Era este Galbarin de mal respeto,
De mala inclinaciõ, enorme, y crudo,
Assi para lo bueno torpe, y rudo,
Como en lo malo plãtico, y discreto:
De quien jamas se tuuo buen conceto
Doblado, contumaz, y cabeçudo,
Soberuio encõdiciõ, humilde en casta
Y a todo bien ingrato, que esto basta.

Des-

Digitized by Google

Descubrese lo dicho en este hecho,
De cuya atrocidad estremecido,
Y en àspide Orompello conuertido,
Saltò, en ardiente colera deshecho:
Mas con dificultad, y a su despecho
Fue de varones graues detenido,
Diziendole, escusasse aquel enojo,
Teniendo al enemigo tan al ojo.

Por esto comedido se repara,
Diziendo en fiera voz al homicida,
Que te mouio a querer quitar la vida
Al que de tantos la comprò tan cara?
Por que no le saliste cara, a cara?
Y fuera tu braueza conocida?
Sino como traydor de aleue pecho,
Porcierto q̃ eprédiste ũ grãd hecho?

Del cielo venga el aspero castigo
En essas manos crudas auiltadas,
Que yo no dudo verte las cortadas
A manos del Hesperico enemigo:
Porque si lo dudara, yo te digo,
Que nunca fueran estas estoruadas,
A te sacar mil almas, que tuuieras,
Y encomendar tus carnes a las fieras.

Ref-

Digitized by Google

El Indio le reſponde encarnizado,
Pues alto, ſus, que filos tengo buenos,
Mas para darte yo los puños llenos,
Es poca la ocaſion, q̃ tu me has dado:
No miras Orompello mal mirado,
Que de los enemigos, miẽtras menos?
Y que ſi en eſto a mi no ſoy honroſo,
A todos aurè ſido prouechoſo?

Ayrado el * ſucceſſor de Mauropande *Orompello hijo ſuyo primogeni to.*
Con obras a lo dicho replicarà,
Si a tiempo no viniera Tulcomara,
Mandando que ninguno ſe deſmande:
Baſtò, por ſer d̃ oficio, y nõbre grãde,
A lo que todo el mundo no baſtara,
Aunque dexò a los barbaros inſanos
Mordiendoſe de colera las manos.

El triſte de Guillèn quedò tendido,
Cauſando aun a los infidos manzilla,
A donde preſto fue de la Abubilla,
Y de funeſtos * Còndores comido: *Aue inmũda de Chile*
Eſte es (mirad q̃ azedo, y deſſabrido)
El fruto que ſacò de la frutilla,
O gula, quã d̃ atras nos hazes guerra,
Teſtigo es el q̃ Dios formò de tierra.

Y Que

Digitized by Google

Que cosa tan culpable, y arresgada
En los soldados es el desmandarse,
Pues el mayor desman suele causarse
De ser vna persona desmandada:
La oueja que se và de la manada,
O presto la vereys abarrancarse,
O que el hambriento lobo dà con ella
Donde el pastor no puede socorrella.

Romàn de Vega el otro desmandàdo,
Que cõ Hernan Guillen auia venido,
Fue menos animoso, y atreuido,
Mas hizole el temor mas alentado:
Y assi llegò al exercito alojado,
Sin huelgo, sin color, y sin sentido,
Poco despues q̃ alla Reynoso estaua,
Diziendo al General lo que passaua.

El Iouen auisado, manda luego,
El Maestre de Campo. Que salga *Iuan Ramon a ver lo q̃ era,
Entresacando diez de cada hilera,
De los q̃ son mas diestros en el juego:
Pues cõ cinquẽta brauos como el fue
En poluorosa, y sùbita carrera (go,
Determinado sale a lo que digo,
Y no para enuestir al enemigo.

No bien

Digitized by Google

No bien estaua fuera de su assiento,
Quando cubierto mira el verde llano
Del orgulloso exercito pagano,
Que con sus alaridos rompe el viẽto:
Reparase, mirandolos atento,
Con gana de prouar alli la mano,
Mas à despecho suyo se detiene,
Por no passar del orden, con q̃ viene.

Hasta q̃ ya Hernan Perez mal sufrido
Le dize, A q̃ venimos? que hazemos?
No es esta la ocasion, en q̃ podemos
Sonar sobre las aguas del oluido?
A penas vuo dicho el atreuido,
Quãdo blãdiẽdo al asta los estremos,
Bate con el cauallo la campaña,
Diziendo, Santiago, cierra España.

Los otros al tropel, y voz amiga
A vn tiẽpo el riguroso hierro meten,
Y al ventajoso numero acometen,
Que ya con su arrogancia les obliga:
La gente de Christianos enemiga,
En viendolos tan raudos arremeten,
Abaxan a vn cõpas las astas gruessas
Como vna espesa pluuia y mas espessas

Digitized by Google

Al talle que al mouer del viento ayrado
Las fertiles eſpigas leuantadas
Derriban ſus cabeças ariſtadas,
Haziẽdo ruuias ondas ſobre el prado,
Deſſa manera el colmo del Eſtado
Cala ſus altas picas apiñadas,
Los cuẽtos apoyados del pie dieſtro,
Al ſubito mouer del vando nueſtro.

Mas no por ver las puntas de diamante,
El Eſpañol del impetu deſiſte,
Pues antes con mayor coraje enuiſte
Al afrontado Barbaro pujante:
El qual cõ fuerça, y animo arrogante
Su rauda furia, firme el pie reſiſte,
Quebrãdo de las aſtas en ſus pechos,
Qual ſi de pedernales fueran hechos.

Rompieron del encuentro la muralla,
Dexando los cinquẽta, al dieſtro lado,
El pèrfido eſquadron aportillado,
Aũq̃ ſẽbrãdo algunos ſangre, y malla:
Trauoſe fiera luego la batalla,
Y començo a tremer el mõte, y prado
De los terribles golpes, y heridas,
En los tronantes yelmos recebidas.

CAN-

Digitized by Google

CANTO ONCENO.

SIGVEN LOS NVESTROS LA retirada, y los Indios el alcance, hasta que (llegados a entrar casi por el Campo) mediante el ordẽ, y presteza del Gouernador son resistidos, y reboluiendo sobre ellos, q̃ yuan derramados, los haze recoger en la cienega, dõde la arcabuzeria con el principio de la noche, da fin a la batalla dexando los mas desbaratados y muertos. Señalanse en esta pelea algunos particulares de los caualleros Españoles, con los mas brauos de los Arauca nos.

TAMAS Ha de tener temor cabida,
Ni puerta para entrar al pecho humano,
Que siẽpre es a la entrada chico ena- (no
Y altissimo Iayàn a la salida:
Su condicion tan solo es atreuida,
En si le days el pie, tomar la mano,
De suerte q̃ despues no està en la vña
Dexarledseguir por dõdos muestra.

Digitized by Google

Ni en burlas parezcays al temeroso,
Pues nunca fue seguro parecerlo,
Assi como jamas dexò de serlo
El parecer valiente, y animoso:
Y si estuuiere el sello, en ser medroso,
Tened auiso grande en conocerlo,
Que suele disfraçarse el miedo elado
Alguna vez con màscara de osado.

No digo yo, que fuesse mal intento
Querer assi burlar al enemigo,
Mas en las burlas, aun con el amigo
Han menester los hõbres yr cõ tiẽto:
Y dexa bien probado el argumento
Lo que de nuestra gente arriba digo,
Dõd, por dar al miedo puertas frãcas,
Trocò lugar el pecho, con las ancas.

Quisieron, sin saber de burlas nada,
Prestar consentimiẽto a las primeras,
Iuzgandolas entonces pos ligeras,
De donde vino a serles tan pesada:
Porque, sino es la burla moderada,
Es llano que de burla, salta en veras,
Como lo muestra bien la referida,
A donde no yua menos que la vida.

Mas

Digitized by Google

Mas como yà el temor auia crecido,
Lleuandolos ſin orden por el prado,
Dauales prieſſa el barbaro alentado,
Colerico, feroz, embrauecido:
Porq̃ de ver q̃ el animo han perdido,
El ſuyo largamente ſe ha ganado,
Tomando de la agena cobardia
Auilantèz, orgullo, y oſadia.

Huyendo van los nueſtros por ſu daño
De la peſada mano, y pie ligero,
Como del enemigo carnizero
Sin ſu paſtor, el timido rebaño:
Aprieſſa juegan todos de calcaño,
Batiẽdolos cõ todo el cuerpo entero,
Segun ſus alas bate la Paloma,
Si vè, que el Gauilan tranſido aſſoma.

De tanto galpearſe, van quebrados
Hijares, pies, eſtomagos, arzones,
Y qual ſino tuuierau coraçones,
Robada la color, y deſpulſados:
Porquelos pulſos todos derramados,
Se juntan de temor en los talones,
Haziendolos pulſar cõ mas preſſura,
Quel pulſo de la rezia calentura.

Digitized by Google

Pero por mas aprieſſa que los batan,
Con mucha mas los Indios atreuidos
Alçando fieras vozes, y alaridos
Los corren, los aquexan, los maltratã:
Innumerables golpes malbaratan,
Que al ayre, y a la tierra vã perdidos,
Mas el que bien aciertan, es tan caro,
Que no padece contra de reparo.

Millones de palabras afrentoſas,
Injurias, vituperios, perrerias
Embueltas en agudas ironias,
Deſpiden por ſus lenguas venenoſas:
Bolued aca eſſas manos hazañoſas,
Que para agora ſon las valentias,
Tened, tened vn poco la carrera,
Que nadie os lleuará la delantera.

Tã poca eſtima hazeys d vueſtra gloria?
Triunfos tantos, lauros, y guirnaldas
Tan preſto las hechays a las eſpaldas
Manchando (por la vida) ſu memoria?
Mirad, que ſe os derrama la vitoria,
Bolued a recogella en eſſas faldas,
Parad, y no temays nueſtros poderes,
Que nũca hizimos daño a las mugeres.

Aquel

Digitized by Google

Aquel enorme, y duro Galbarino,
Mas raudo, y encendido que vna bala
Les và gritando, Tente, hala, hala,
Auer si te valdrà el poder diuino:
Por dõde vays? q̃ es largo esse camino,
Les dize el orgulloso Cadeguala,
Hermanas por aca, q̃ a ser hermanos,
En vez de pies vsárades de manos.

Assi diziendo, el barbaro se arroja,
Y asido de vn cauallo por la pierna,
Casi le descoyunta, y desquierna,
Doblando al triste dueño la congoxa:
Mas no pudiendo mas la dexa coxa,
Y como si la cola fuera tierna,
Estira della el Indio con vn braço
Tan rezio, q̃ le arranca todo el maço.

Velo rabioso, y muerdese la mano,
Mordiendo juntamente de las cerdas,
Y dizese, frenètico, assi muerdas
El coraçon infame del Christiano:
Con esto las entrega al avre vano,
Diziẽdole, tẽ cuenta, y no las pierdas,
Que tantas como son, seran las vidas,
Por estas crudas manos fenecidas.

Digitized by Google

Sin mas dezir, esquiua de la yerua,
Su voladora planta el Indio fiero,
Siguiendo a nuestra gẽte el delãtero,
Cõ furia mas que ràbida, y proterua:
No menos và la barbara caterua,
Iuzgandose por misero el postrero,
Biẽ como los vaqueros tras lasavcas,
Alçando mil confusas alharacas.

Con tal tessón, tal impetu, y denuedo,
Los contumaces barbaros seguian,
Que yâ los pocos nuestros no se vian
De la tisera de Atropos vn dedo:
Hasta q̃ al fin, lleuados por el miedo,
Al campo, en breue termino, boluian,
De donde, con verguẽça de su gente,
Hizieron rostro al pèrfido insolẽte.

Qual galgo, que de muchos perseguido
Por vna, y otra calle huyendo passa,
En viendose en la puerta de su casa,
Suele cobrar el animo perdido:
Y alli del miedo torpe sacudido,
Rebuelue cõtra todos, buelto ẽ brasa,
Mostrandoles colmillos regañados,
En vengatiua còlera amolados.

Assi

Digitized by Google

ſsi boluió rabiando nueſtra gente,
Y ardiendoſe en coraje de corrida
Por verſe de los barbaros corrida,
A viſta de ſu exercito potente:
El qual, como al cõtrario vè defrẽte,
Entrarſele con furia deſmedida,
Mouio ſu fuerça toda a recebillo,
Auiendolo mandado ſu Caudillo.

Mas el furor, y eſtrèpito era tanto,
Con què el poder incredulo venia,
Que, ſaluo en el valor de don Garcia,
En otros qualeſquier, cauſara eſpãto:
Eſtuuo por los ſuyos pueſto a canto
De peligrar ſu crèdito aquel dia,
Por ſolo auer tenido tal deſorden,
A no le hallar los barbaros en orden.

Si el q̃ les dio guardaran los cinquenta,
Con forme le lleuò Ramon, preciſo
Para reconocer, y dar auiſo,
No los puſiera el Indio en tal afrenta:
Mas como por ſu mal errò la quenta,
Y luego acometer ſin orden quiſo,
Boluio forçoſamente, a qual figuro,
Poniendo en contingencia, lo ſeguro.

Aunque

Digitized by Google

Aunque ſolia tambien el deſconcierto,
Que vino a ſer en parte neceſſario,
Para que derramandoſe el contrario,
Fueſſe mejor vẽcido en cãpo abierto:
Sacó fortuna aqui del yerro, acierto,
Porque eſta no tan ſolo de ordinario,
Humilla a don Hurtado la cabeça,
Mas lo que và torcido, le endereça.

Mouioſe pues (qual dixe) con ſu gente
A reſiſtir la Barbara violencia,
Y fue con tal valor la reſiſtencia,
Que el pêrfido baxò la altiua frente:
Porque retruxo luego la corriente,
Topando con la Hiſpànica potencia,
Y a no regilla el braço Mendocino,
Tambien ſe la lleuàra de camino.

Como las ondas tùmidas, que vienen
Sus viẽtres mas q̃ hidròpicos alçãdo,
Y al trono celeſtial amenazando,
En dando con las peñas ſe detienen:
Y como alli les hazen que ſe enfrenẽ,
En ſu dureza, el impetu quebrando,
Se ven aſsi quebrar las Indas olas,
Llegadas a las peñas Eſpañolas.

Ma

Digitized by Google

Mas bié como eſſas ondas no pudiẽdo
Romper por las barreras peñaſcoſas,
Rebientan de coraje, y eſpumoſas
Eſtan, aun ſiendo frigidas, hiruiendo:
Aſsi los enemigos no rompiendo
Las contrapueſtas armas poderoſas,
Comiençan a heruir con nueua rabia,
Subiendo yá ſu còlera a la gabia.

Rebueluenſe los campos en vn punto,
El poderoſo Arauco, y fuerte Eſpaña,
Cuya mezclada ſangre al ſuelo baña,
Nadando en ella el viuo, y el difunto:
El humo, el fuego, el poluo todo jũto
Al ſol, al cielo, al ayre, a la campaña,
Ofuſca, ciega, turba, y eſcurece,
Y el mar de tãto golpe, ſe enſordece.

Por todo el eſquadron, a toda prieſſa,
Con ſus falcadas ruedas hiẽde, y parte
El fiero, belicoſo, y crudo Marte,
Alçando poluoroſa nube eſpeſſa:
Y todo en ſangre tinto ſe atrauieſſa,
Haziendo que por vna, y otra parte
Crezca la furia, y colera ẽ los pechos,
Las yras, los furores, y deſpechos.

La

Digitized by Google

La Furibunda,y bèlica Belòna,
En carro ardiente,ràpido,y ligero;
Y de luzientes làminas de azero
Armada su fortisima persona:
Con la sangrienta lança no perdona
La malla,el escaupil,ni doble cuero,
Ayrada vá la Nèmesis con ella,
q̃ cõtra el mas soberuio se descuella.

En medio destas dos, vibrando el asta,
Con el aspecto duro,y denodado,
Se representa el Iouen don Hurtado,
Mostrando a todos bien, q̃ solo basta:
No tresdoblada piel,ni fina pasta,
Es parte a resistir su golpe airado,
Pues quando se le pone alguno a tiro,
Le haze dar el vltimo suspiro.

Encuentra con el rèprobo Chilcote,
Que velle blasfemando,le prouoca
A le ensartar el asta por la boca,
En pena de su culpa,y justo açote:
De alli la saca rezio,y de otro bote,
A Chaco,q̃ soberuio al mundo apoca,
Le escõde el roxo hierro enelcostado
Tendiendole,sin alma sobre elprado.

Des-

Digitized by Google

Desnuda luegoen alto la cuchilla,
Y por la espessa hueste abriẽdo plaça,
Desmiembra,descoyunta, despedaça,
Cercena,corta,rompe,y acreuilla:
Con lẽgua,y mano exorta a su quadri
Incita,mueue,rige,ordena,ytraça,(lla
Y tanto menos colera le ciega,
Quanto se mete mas en la refriega.

Con tal ferocidad enuiste,y parte
Don Luys, aquel famoso de Toledo,
Que elpecho dô infundiere pocomie
Ha detener infuso dẽtro aMarte: (do
Aguayo,y Iuan Ramõ,por otra parte
Aplacan bien el bàrbaro denuedo,
Poniendo cada qual con braço fuerte
Mil vidas,en los braços dela muerte.

Don Pedro, aq̃l Nestor deluẽgos años,
Auiendo ya llegado a la postrera,
Como en la juuenil edad primera,
Los golpes, q̃ descarga,son estraños:
Assomanse intestinos,y redaños,
Por donde va la espada carnizera
Del capitan Rengifo,y la de Vlloa,
Dignos de mucho mas, que desta loa.

No

Digitized by Google

No menos delexercito Araucano
Se dan a conocer,en daño nueſtro,
Lincoya,y Millanturo,moço dieſtro,
Que nunca deſcargò la maça envano:
El duro Galbarin,de rabia inſano,
La Claua juega a dieſtro,y a ſinieſtro,
Mas fiero que la bibora piſada,
Y que muger,por celos enojada.

Haziendo mil Bolcanes de la viſta,
Y tôſigo mortal de cuerpo,y cara,
Se mete por los nueſtros Tulcomara,
Sin que,tan preſto,alguno le reſiſta:
No ay hõbre, ni cauallo,q̃ no emuiſta,
Ni coſa,que le oponga,lo repara,
Por todo rompe,y và deſaforado,
De morir,o vencer, determinado.

Mancòn,y Rengo,ſiguen al Sargento,
Entrandoſe tras el por nueſtro vãdo,
Y parte del,hiriendo, y maltratando,
Con vn furor indòmito,y violento:
Cauallo que les pone impedimento,
Ninguno ſe va dellos alabando,
Pues por armado,y ràpido que vẽga,
Mãcón lo mãca, y Rengo lo derrẽga.

El

El alto don Felipe, que los mira,
Y buelue a sus passados la memoria,
Ganoso de apoyar aquella gloria,
Solo contra los dos derecho tira:
Alçò Mācō la maça embuelta en ira,
Contando ya por suya la vitoria,
Mas hizo errar la cuēta, y golpe fiero
El Español destrisimo, y ligero.

Vn salto dà al traues el suelto Infante,
Y el ponderoso leño viene a tierra,
A donde mas del miedo se sotierra,
Embaraçando al barbaro arrogante:
Mas antes que furioso lo leuante
El Español con el aguija, y cierra,
La pica en ambos puños apretada,
Y al enemigo vientre encaminada.

Rengo, que vè venir el bote fiero,
Le impide su camino con la maça,
Que el duro frexno quiebra, y despe-
Sacādo del peligro al cōpañero: (daça,
Y luego mas que vn pâxaro ligero
Se arroja cudicioso tras la caça,
Enderaçando vn golpe temerario
A las herradas sienes del contrario.

Digitized by Google

Mas tuuo don Felipe tal ventura,
(Por lo que tiene al fin de dõ Garcia)
Que quãdo Rengo el braço decẽdia,
Baxaua yá Mancòn su mano dura:
Y como cada qual por si procura
Hazer vn mismo efeto, y vna via,
Por dar Mancòn el golpe al enemigo
Le dà sobre la claua del amigo?

Sobre la qual cruzado el duro leño,
Haze prouar su furia al verde llano,
Y librase de entrãbos el Christiano,
Que deshiziera ũ mõte el mas peq̃ño:
O que sañudo rostro, y brauo ceño
Boluio, por esto, Rengo al Araucano,
Diziendo, que se espera de nosotros,
Si ya nos impedimos vnos a otros.

Pues aunque pese al cielo, y a la tierra,
Y pese al ãcho mar, y al hõdo abismo,
Yo solo, contra todo el Christianismo,
Sustentarè la maça en cruda guerra:
Ya toda la infernal canallaperra, (mo,
Y al mismo Eponamõ, si viene el mis-
Harè, si melo estorua, ẽtre estos braços
Mil pieças, mil hañicos, mil pedaços.

En

En tanto el Eſpañol, ſu eſpada fuera,
Y de la tierra alçando vn roto eſcudo,
Contra Mancòn leuanta el filo agudo,
Embiandole derecho a la mollera:
Sobre la maça el barbaro lo eſpera,
Mas tanto el vigoroſo braço pudo,
Que el golpe, ſin auer cortado el leño,
En tierra, ſin ſentido, puſo al dueño.

Al eſtallido, Rengo ſe rodea,
Y viendo al compañero derribado,
Rebuelue a don Felipe de Hurtado,
Con termino de darle a la pelea:
Cogiendole, por bien que ſe ladea,
Con la cruxente claua el dieſtro lado,
A cuyo ſon, por poco que le alcança,
Entrambos pies hizieron ſu mudãça.

Baxàra el fiero golpe a la cabeça,
Si menos ella, del ſe deſuiàra
Y el caſco con los ombros ygualara,
Echando por ſu parte cada pieça:
Sentido el cauallero, ſe endereça,
Y del ſegundo golpe ſe repara,
Metiendoſe debaxo de el eſcudo,
Y cerca del contrario lo que pudo.

Digitized by Google

Guardôle el aguadar con tal poſtura,
A cauſa de que dio la dura maça
Abaxo del codillo media braça,
Que es caſi cõ la miſma empuñadura:
Mas alcançò a romper del armadura
Con parte del eſcudo, y la coraça,
Dexandole del golpe eſtremecido,
Qual roble por el viento ſacudido.

Coruô el erguido cuello, y la rodilla,
Por merecer el golpe tal criança,
Mas preſto ſe endereça a la vengança,
Tendiẽdo el cuerpo, el braço, y la cu-
YaRengo, qeſperaua rebatilla (chilla:
Le engaña ſu reparo, y eſperança,
Porque con ademan de darle vn tajo,
Le hiere de vna punta mas abajo.

Por el derecho lado entrò la eſpada,
Sacando vn grueſſo caño a la ſalida
De ſangre mas en colera encendida,
Que del color natiuo acompada:
Mas fue tan al ſoslayo la eſtocada,
Que no ſacò del barbaro la vida,
El qual a la ſazon eſtà de ſuerte, (te:
Que tiene del temor la miſma muer-

Sobre

Digitized by Google

Sobre las puntas vltimas se empina,
La temerosa Claua leuantando,
Y viene con tal furia descargando,
Que el ayre solo a muchos desatina:
A la cabeça el Indio la encamina,
Mas don Felipe, el cuerpo desuiando,
Remite el duro golpe al suelo duro,
Cuya respuesta diò ẽ el Reyno escuro.

No pierde la ocasion el Batizado,
mas viẽdo al fiero barbaro impedido,
Se tiende con el diestro pie metido,
Tirándole vn reues desatinado:
Lleuàrale con el sin duda vn lado,
Si Rengo, con vn salto desmedido,
De la corriente espada no huyera,
Saluando quinze pies de la ribera.

El Español, hiriendo al ayre vano,
Boluiò por ver al Indio dõde estaua,
Que yà, tornado en áspide, tornaua
La maça, y muerte ẽ vna, y otra mano:
Quãdo Mãcõ del verde, y roxo llano
Su derribado cuerpo leuantaua,
No tanto en su bestial sentido buelto,
Quãto en furor, y viua saña embuelto.

Digitized by Google

Leuanta ſu baſtòn ñudoſo en alto,
Y contra don Felipe ſalta preſto,
q̃ como eſtá cõ Rẽgo, no eſtá eneſto,
Ni al enemigo vè, ni ſiente el ſalto:
Por donde le puſiera el nueuo aſſalto
Quiça, do no quiſiera verſe pueſto,
A nô venir Bernàl por eſta parte,
Haziendo de la ſuya, lo que Marte.

Al punto, pues, que el barbaro furioſo
Llegaua a ſecutar el golpe eſquiuo,
Emparejô Bernal, traſunto al viuo
De aquel Bernardo cèlebre, y famoſo:
A ſu cauallo arrimâ pie, y eſtribo,
Y viſto el duro trance peligroſo,
Baxãdo el aſta, y braço firme al pecho,
Al de Mancòn incrédulo derecho.

Tan ſùbito el Catolico arremete,
Y el Indio vá de còlera tan ciego,
Con el armado lance de ſu juego,
Que por la lança, el miſmo ſe le mete:
Falſô la punta al duro coſſelete,
Que no le falſara el miſmo fuego,
Y entrando por los pechos impelida,
Saliò por las eſpaldas con la vida.

Quedó

Digitized by Google

Quedò Mancòn tan fiero, y eſpantable,
Tan brauo, tan feròz, y tan ſañudo,
Que con eſtar de eſpiritu deſnudo,
Eſtaua al parecer incontraſtable:
Tras cuya negra faz abominabel,
El cuerpo laſſo, indômito, y mẽbrudo
Cayô ſin alma en tierra, del encuẽtro,
Y el anima ſin cuerpo, mas adentro.

Mas no ſe fuê Bernàl ſin pago deſto,
Porq̃ le dió tal golpe el braço fuerte
Con la vaſcoſa rabia de la muerte,
Que caſi le dexò en ſus manos pueſto:
Pues mal ſugrado, ẽ èxtaſis traſpueſto,
Por tres, o quatro partes ſãgre vierte,
Dexando ſin acuerdo, larga pieça,
Torcida ſobre el pecho la cabeça.

Lleuòle ſu cauallo aſsi dormido,
Sin que le deſpertaſſe tãto eſtruendo,
Haſta que yà, los parpados abriendo,
Echò de ver en ſi, lo ſucedido:
Y mas, por ſer de vn barbaro ſentido,
Quel fiero golpe rùſtico ſintiendo,
Rebuelue a ſeñalarſe en la batalla,
Haziendo ſublaſon de quanto halla.

Digitized by Google

A Rengo, y don Felipe de Mendoça
Vn punto en ſu combate no les vaga,
Porque, ſi preſta el vno, el otro paga,
Y ſi eſte deſpedaça, aquel deſtroça,
Hierue el furor, la cólera reboça,
Y el encendido fuego no ſe apaga,
La corajoſa fiebre no declina,
Ni la fortuna lùbrica ſe inclina.

Con fuerça, con teſòn, con arte, y maña
Se aguardan, ſe reciben, y ſe tientan,
Se hieren, ſe quebrantan, ſe atormẽtã,
Creciendo mas, y mas ſu cruda ſaña:
Aniegaſe en la ſangre la campaña,
Que los ſenſibles organos rebientan,
Y del eſpeſſo huelgo, el ayre vano,
Eſtá para tomarſe con la mano.

Bien es verdad, que el Indio ya gaſtaua
De ſus hinchadas venas el teſoro,
Y pròdigo tambien por cada poro
Sudor caliente, y grueſſo derramaua:
Mas no por eſto minima baxaua
Del entonado punto en ſu decoro,
Antes, por yr ſubiendole mas alto,
Eſtaua a la ſazon de aliento falto.

Pues

Digitized by Google

Pues como el enemigo assi le siente,
No porq̃ menos brauo el golpe tira,
Si no porque pesado se retira,
Procura darle priessa mas ardiente,
Con q̃ tornado Rengo vna serpiente,
Y del cabello al pie deshecho en ira,
No solo el braço vàlido no dobla,
Mas golpes, fuerça, y ánimo redobla.

Con todo lo passara, no se como,
A no venir Purèn a socorrello,
Y el valeroso Iouen Orompello
Cõ vn bastõ pesado, mas q̃ el plomo:
Para que el Español abaxe el lomo,
Mas hallanle tan lexos de hazello,
Que a recebillos và determinado,
Y el cerro mas que nunca leuantado.

En esto Pedro Dolmos de Aguilera,
Dõ Pablo de Espinosa, y Diego Cano
Cubriendo de Cadàueres el llano,
Por oste lado tuercen la carrera:
Al tiempo q̃ el valiente Moço espera
Alegre, contentissimo, y vfano,
La suerte venturosa que le sale,
Para mostrar al mundo lo que vale.

Digitized by Google

Pesóle de que en blanco le salieſſe,
Saliendo los que digo a la parada,
Por entender que al filo de su espada,
Quitauan la mitad del intereſſe:
Mas presto vè ser yerro que le peſſe,
Porque la mano perfida, y pesada
A su pesar le carga de manera,
Que dalle alguno el pèsame pudiera.

Principiase el horrisono combate,
Soplando el belicoso, viuo fuego,
Y entablase tambien el duro juego,
Que lleua cada qual seguro el mate:
Mas esles ocasion de que se empate
Llegar vn grã tropel de gente luego,
Que el axedrez armado desbarata,
Y los treuejos Barbaros maltrata.

Bien se desquita desto Cadegualá,
Que con *Macana rùstica, y maciça,
Amayna presto al braço quemas hiça,
Y al que es mas señalado, le señala:
Con ella quiebra, hiende, barre, y tala,
En hombres, y caualos haze riça,
Pues nunca la leuanta para el cielo,
Sin que derribe alguno por el suelo.

*Arma propria de los Indios, que en la tabla se declara

En-

ntre ellos và el infiel con saña esquiua
Sin perdonar su colera à ninguno,
Y al buen Rodrigo Palos, le da vno,
Con que molido en tierra lo derriua:
A Pacho, y Peranton del seso priua,
A Sancho de Esquiuel no dexa ayuno,
Porque tambien prouò sudura mano,
Y aun vino dando dellas a lo llano.

Encuentra con el misero Tiruca,
Amigo natural del fertil Guasco,
Y asientale tal golpe sobre el casco,
Que embuelto cõ los sesos lo machu-
APylmaiquen sin anima trabuca, (ca:
Ya Lebocan mas fuerte, q̃ vn peñasco
Loestrellad otrogolpe, y d otroaGuer
Led sfigura, ymueletodoelcuerpo (po

Indios amigos, que siruẽ a los Españoles: llamanse Yanaconas

Al descargar la maça sobre Guebra
Ligero se hurtô del golpe insano,
Y como con tal impetu da en vano,
Portres, o quatro partes sele quiebra:
Que biuora, que sierpe, ni culebra,
Se puede comparar al Araucano?
Que mar parece al cielo con miralle,
Y elarsele de miedo todo el valle.

Lue-

Digitized by Google

Luego la amiga turba congregada,
Por ver q̃ està sin arma el Indio fiero,
Con ansias de le hazer su prisionero,
Lo enuiste de temor assegurada:
Mas el entonces dà tan gran puñada
En medio delas sienes al primero,
Que, qual si fuera el casco de manteca,
Le sume dentro el puño, y la muñeca.

Tras esto, enel estomago de Guento
Tal coz enuiste elpie del Indio crudo
Que, puesto enla gargãta vn gruesso
Dexõcerrado elpassodel aliẽto: (ñudo
Al punto, los demas con escarmiento,
Se apartan del, y dexanlo sañudo,
Brotando por los ojos mas q̃ fuegos,
Y desquiciãdo al cielo con reniegos.

Ayrado Iulian de Valençuela,
De ver en los amigos tal matança,
Enristra contra el Bárbaro su lança,
Iugando al mismo tiẽpo dela espuela:
Por la cerrada gente raudo cuela,
Y al crudo infiel, colerico se lança,
Que espera essento, firme, y temerario
Al temeroso encuentro delcontrario.

Digitized by Google

El qual caualloy, y asta junto embia
Al desarmado, y aspero guerrero,
Mas el audàz, que sabe ser ligero,
De todo con vn salto se desuia:
Con otro, y con diabolica osadia,
(Despues dauer passado elbote fiero)
Qual gato al enemigo se abalança,
Echandole las presas a la lança.

Y aunque la tiene bien la rezia mano,
Mas facil, que vna mal asida estaca,
De los cerrados puños se la saca,
Y contra su señor la vibra vfano:
El qual seaparta vnpoco aponermano
Y vale dando el Barbaro matraca,
Creyendo que de flaco no le espera,
Mas vele reboluer la espada fuera:

Trauàrase batalla tan reñida,
Que fuera bien de ver a costa dellos,
A causa de q̃ son de erguidos cuellos,
Y. poco estimadores de la vida:
Mas fuè la furia de ambos impedida,
Lleuandolos de alli por los cabellos
Vn bárbaro esquadron sobresaliente,
Con otros diez, omas denuestra gẽte.

Que-

Digitized by Google

Quedô cõ tal verguença, y cõrimiẽto
Por la perdida lança, el fiero Hiſpano
Que ꝺcobralla el miſmo por ſu mano
Haze, mirando al cielo, juramento:
No puede verſe agora el cũplimiẽto,
Mas no es de preſumir, q̃ jura ẽ vano,
Quiẽ tiene ya ꝺ atras en mil cõtiẽdas
Tan bien aſſeguradas eſtas prendas.

En eſto ya la coſa eſtà de modo, (uierte,
Que en mar bermejo, el cãpo ſe con-
Y tanto dã que hazer aqui a la muerte,
Que dudo ſi podrà acudir a todo:
Arrolla cuerpos barbaros a rodo,
Sin reſerùar humilde, ni alta ſuerte,
Y de cortar a prieſſa tanto hilo
Tiene mellado yà ſu agudo filo.

Por don de el valeroſo don Garcia
Cõ Iuã Ramõ, Baſtida, y Diego Cano,
Quiroga, y don Simon el Luſitano,
Adelantado a Marte deſcurria:
El infido eſquadròn ſe retraya
A las inmundas aguas del Pantano,
Porque para librarſe de ſu fuego,
Al agua es meneſter que acudaluego.

Los

Digitized by Google

Los otros en la reſta van haziendo
Tal riça, tal matança, tal eſtrago,
Que yà tambien los vã àl hondo lago,
(Por mas q̃ ſe detienen) recogiendo:
Mas no por eſto dexã de yr ſiguiẽdo,
Y porque alli no queden ſin ſu pago,
De los cauallos ſaltan al inſtante,
Entrando por la ciènega adelante.

Donde el plebeyo vãdo, a quien eſpãta
Dela terrible muerte el duro ẽcuẽtro,
Se mete la laguna mas a dentro,
Haſta tener el agua a la garganta:
Mas quando la deſdicha ſe adelanta,
Aũq̃ ſe meta el hõbre allâ en el cẽtro,
Y en ſus cauernas vltimas ſe aloje
Allà lo va a buſcar, y allà lo coge.

Alli la fuerte manga de Herreruelos
Por Pedro del Caſtillo gouernada,
Les da tan preſſuroſa rociada, (los:
Que yá no dexa el humo ver los cie-
Y aũq̃ entre el agua eſcõdẽ frẽte, y pe
Al fin para ſaluarſe todo es nada, (los,
Puesbiẽ no ſe deſcubre ũ dedo dellas,
Quando la dura bala eſtà con ellas.

Alli,

Digitized by Google

Alli, como a los patos en el agua,
Apunta el arcabuz, y el plomo aſsiẽta,
Alli cõ ſangre el agua ſe enſangriẽta,
Y el puro humor ſãguino, alli ſe agua:
Y ahierue el negro lago, buelto enfra,
Que la eſpumoſa ſãgre localiẽta, (gua,
Ya el cuerpo en eſta cienega ſe ahoga,
Y en la de Phlegetòn el alma boga.

Traſunto es eſte lago, del Auerno,
Segun eſtá humoſo, y peſtilente,
Y porque tiene en ſi calor ardiente,
Con el contrario efeto del inuierno:
Para q̃ quãdo baxe el hondo Infierno,
A profeſſar tormento eternamente,
El Indio miſerable, y deſdichado,
Aya tenido aqui ſu nouiciado.

Por todas partes yà la muerte eſquiua
Ha pueſto a ſu viuir mortal atajo,
Agora con el agua por abaxo,
Agora con el fuego por arriua:
Mas eſta gente indòmita, y altiua,
Aunque ſe vè en tan áſpero trabajo,
Cercada de contrarios elementos,
No quiere deſiſtir de ſus intentos.

Tienen

Digitized by Google

Tienen ſus almas rèprobas ſujetas
A dura obſtinacion, de tal manera,
Que eſtàn(cõ ver la Parca,y ſu tiſera)
Diziendo(como dizen) tiſeretas:
Que tienẽ que hazer los Maſſagetas?
Que los Carybes fieros? que la fiera
Criada en la arenoſa Lybia ardiente
Con eſta endurecida,y cruda gẽte?

De alli,con ver ſu daño ſin remedio,
Ya q̃ dañar no pueden de otro modo,
Trabajan por cerrar a piedra lodo
La puerta d̃ qualquierptido,ymedio:
Yaũ cõ eſtarla muerte,yagua ẽmedio,
Queriẽdo algunos yà rõper cõ todo,
Se vienen deſalmados a la orilla,
Midiendo con ſu maça la cuchilla.

El vno dellos es el brauo Rengo,
Que tiene por afrenta retirarſe,
Y que por ello viene a desluſtrarſe
Su iluſtre ſangre,eſtyrpe,y abolengo:
Y aſsi con vn ramon ñudoſo, yluẽgo,
(Que pudo por ſu mano deſgarje,)
Empieça a mãtener de nueuo guerra,
Ganãdo por las miſmas aguas tierra.

Digitized by Google

Tan junto vino a estar el Indio della,
Que a la rodilla el agua no le toca,
Y como no es d̃ aquellos, q̃ en la poca
Se suelen ahogar, se va por ella: (lla,
Dõde con dos, cõ tres, cõ mas se estre
Haziendoles pensar que es vna roca,
Segun las muchas olas que lo baten,
Y lo poquito, o nada que le abaten.

Vn golpe descargò de tal manera
Encima del dispuesto Curalongo,
Que le dexò en el cieno comohongo,
Con la celada sola, y cuello fuera:
Y entrandole a herir en delantera
Hernando, vn atreuido negro Cõgo,
Con otro tan redondo lo derriba,
Que ya no dá señal de cosa viua.

Vn esforçado Iouen, que se afrenta
De ver passar assi fiereza tanta,
Por el estero arriba se adelanta
A Rengo, que de colera rebienta:
Mas en llegando, el ramo se le assiẽta
Tan lleno de vigor, q̃, como a planta,
Que tiene yá su fosso abierto a mano,
Le plãta medio cuerpo en el pantano.

No

Digitized by Google

No puede tolerar el brauo Andrea,
Como de atras estaua amordazado,
(Aunq̃ entẽdiera entrar con el a nado)
Que el Indio se sustente en la pelea:
Y assi en la margen hùmida se apéa,
Por acabar alli lo començado, (to,
Poniẽdo escudo, espada, y mano a pũ-
Encaminado a Rengo todo junto.

Stanto lo que el barbaro se agrada,
Y tiene desto el alma tan gozosa,
Que, con estar en agua cenegosa,
Se baña de contento en la rosada:
Y muestralo en salille a la parada
Trés passos de la ciènega lamosa,
Poniendose en peligro manifiesto,
A trueque de topar cõ el mas presto.

Encuentranse, y el barbaro gallardo
Es el primero en dar su golpe fuerte,
Del qual se aparta, y libra d̃ la muerte
El de Leuãte, suelto mas q̃ vn Pardo:
Y en respondelle fuera menos tardo,
Si el rudo leño diera de otra suerte,
Mas diô ẽ el agua, alçãdo d̃lla ũ golpe,
Que le cerrô los pàrpados de golpe.

Digitized by Google

Con todo le tirò tal punta a tiento,
Cosiendole con ella vna costilla,
Que, si algo mas encârna la cuchilla,
Le priua del vitál, y dulce aliento:
Por donde tanto crece tu ardimiento,
O barbaro soberuio, en la renzilla,
Que alguno, por mirar las manos tuyas,
Oluida lo que tiene entre las suyas.

Con su troncòn el Indio se rebuelue,
Y acà, y allà furioso lo rodea,
Mas con su espada rigida el Andrea,
Metiendo puntas, entra, sale, y buelue:
El vno, y otro en còlera se embuelue,
Y el agua a costa de ambos bermejea,
Mas nadie de su punto, punto baxa,
Ni se conoce punta de ventaja.

Qual suele combatir el Pejeespada
En medio el ancho mar cõ la Ballena,
Dõde, si con la espada aquel barrena,
Aquella con la cola dà colada:
Y el agua, por entrambos alterada,
En desacorde, y ronco acento suena,
Mostrãdo el cano rostro errojecido,
Y el manto azul de pùrpura teñido.

Assi

Digitized by Google

Assi los dos se auienen en su lago,
Dõde si cõ la espada el nuestro acude,
Con su ramon el barbaro sacude,
Y aun raras vezes dà con el en vago:
Mas no por esto queda sin su pago,
Porque le haze el Ytalo que sude,
Y assi padecen ambos de tal arte,
Que bien parecẽ mártyres de Marte.

Mas antes que les diesse la corona
Llegaron (suspendiendo su fortuna)
Gudinez, y Iuan Aluares de Luna,
Pedro Cortès, Montiel, y Barahona:
Poniendo cada qual por su persona
Sus hechos en el cuerno de la Luna,
Mas, por subir los suyos sobre Apolo,
Espera a todos seys el Indio solo.

Iamas la Tigre en Africa nacida
Al cenegal espesso retirada,
Quando es por los mõteros acossada,
Y vè tomado el passo a la guarida:
Sacude, tan feroz, y embrauecida
Al vn ventor, y otro manotada,
Como a los seys el bárbaro desnudo,
Al rezio reboluer del ramo rudo.

Digitized by Google

Mas dale tanta prieſſa nueſtra gente,
Que, viẽdo lo que puede alli ganarſe,
Determinò, guardandolos, guardarſe,
Para mejor ſazon, que la preſente:
Y ſin boluer la altiua, y dura frente,
Su paſſo, a paſſo empieça, a retirarſe,
Entrandoſe algo mas al hondo cieno,
De lodo, de ſudor, de ſangre lleno.

Abaxo, arriba, y dentro del Pantano,
Rebuelto yà tambien andaua todo,
Sin limite, ſin termino, ſin modo,
Dañãdoſe a pie q̃do, y mano, a mano:
Con todo lo que hàllan a la mano,
A palo, a hierro, a puño, a diẽte, a lodo,
Deſpues q̃ rõpen, batẽ, muerdẽ, ciegã
Con agua de la ciẽnega ſe riegan.

Qual tumba, qual impele, qual arroja,
Qual entra, qual ſe hunde, qual ataſca,
Qual ſale, qual ſe impid̃, qual ſeẽfraſca,
Qual traba, qual aprieta, qual afloxa:
Quien cõ ſu propia ſangre ſe remoja,
Y elados quajarones della maſca,
Quiẽ traga eſpeſſo lodo, quiẽ la muer
Que ſobre todos es el trago fuerte. (te,

Baſtida,

Digitized by Google

Baſtida, Luis, Cherinos, Hortigoſa,
Baldiuia, Perogomez, Caſtañeda,
Riberos, Lira, Cacères, Cepêda,
Carrança, Payo, Cordoua, Eſpinoſa:
Vrbina, Diego Perez, Hinojoſa,
Y el noble cauallero de Pineda,
Han muerto por ſus manos tãta gẽte,
Que ſirue yà en la ciênega de puente.

Matienço, Marcos Veas, y Murguia,
Pantoxa, Santillan, y los Verdugos
Del Indio ſon tan àſperos verdugos,
Que tienen hecha del carniceria:
Los fuertes Albarados, y Mexia
Deshazẽcuerposgrãdes, ẽmẽdrugos,
De Villagrã, de Viezma de Abẽdaño,
Recibe el enemigo ſumo daño.

Vaſco Xuarez de Auila, y Pacheco,
Manrrique, Vaca, Çuñiga, y Caſtillo,
Gaſpar de la Barrera, y Delgadillo,
Matando arraſtran Indios a lo ſeco:
Iamas el duro golpe dan en hueco
Aranda, Iuan de Barrios, ni Carrillo,
Pues Peñaloſa, y Peña, por ſer hõbres,
En medio de las aguas ſon ſus nõbres.

Digitized by Google

Tambien acà en lo llano ſe oya
De golpes, y cauallos gran ruydo
Y era, que del exèrcito eſparzido
Alguna gente alli quedado auia:
Que retirarſe al lago no queria,
Ni darſe (con ſer pocos) a partido,
Sino morir primero en la campaña,
Que oyr cantar victoria por Eſpaña.

Algunos, y los mas, gozaron dello,
Quedando ſin las vidas en el prado,
Y los demas con ellas, mal ſu grado,
Rindierõ al cordèl muñeca, y cuello:
Ecepto el enemigo de Orompello,
Aquel rebelde crudo, y obſtinado,
Aquel enorme, y duro Galbarino,
Que quiſo echar por àſpero camino.

Pues eſte pertinaz, que mas deſſea
La muerte del contrario, que ſu vida,
Por mas que vè a los ſuyos de cayda,
No pierde ſu furor en la pelea:
Antes, mejor que nunca, ſe rodea
Con la peſada porra deſcreyda,
Tan fiero, eſpumajoſo, y emperrado,
q̃ es cuerdo quié procura dalle lado.

Alcan-

Digitized by Google

Alcança con vn golpe á Quiracolla,
Y aprensale los cascos sobre el pecho
A Llèuto dexa mãco, a Chul, cõtrecho
Y toda la faycion a Rulco abolla:
Celadas, picas, *barbaros arrolla, *Entienden se Indios amigos.*
Por todos và, lleuàndolos a hecho,
Sin que repare, o mire quien se hiere,
Que ya morir matando solo quiere.

Mas visto lo que passa, tres varones,
Con el Diuino autor dela Araucana,
Queriendo refrenar su furia inhumana,
Batieron contra el Indio los talones:
Y danle tan terribles encontrones,
Que, a su pesar, el Bârbaro se allana,
Poniendo las espaldas con el suelo,
Y las curtidas plantas en el cielo.

Cargaron cudiciosos al momento
De los amigos Indios maltratados,
Por verse del incrèdulo vengados,
Y desquitarse del a su contento:
Mas el se defendio de mas de ciento
A coces, a puñadas, y bocados,
Hasta que al fin, el nùmero añadido,
Dificultosamente fuè rendido.

Digitized by Google

En esto essotra gente del Pantáno,
Que ya sufrir el daño no podia,
Del todo por las aguas se metia
Alçando del cõbate, el pie, y la mano:
Y en fin, al bosque lóbrego, y cercano,
Tomaron por la cienega, la via,
Quedando su pestifera hondura
Hecha de muchos cuerpos sepoltura.

No fueron del Catòlico seguidos,
Por ser lugar tan aspero, y fragoso,
Y para entrar por el, dificultoso,
A causa de los arboles texidos:
Fuera de qué jamas con los vencidos
Vsò del crudo filo riguroso,
Sino del mas suaue, y mas templado,
El noble coraçon de don Hurtado.

Demas de que, saliendo del Tridente,
Entraua recogiendo los pastores,
Aquella que confunde los colores,
Y al trabajar enfrena la corriente:
Mostrò cõ ella el prado mùstia frẽte,
Quedando como languidas las flores,
Y era que luto el Orbe se ponia,
Por denotar las muertes deste dia.

Lo

Los nueſtros de la noche combidados,
Y del trabajo duro conſtriñidos,
Priuando del ſentir a los ſentidos,
Suſpẽdẽ,ſin deſcuydo,ſus cuydados:
En tanto,pues,q̃ duermẽ los cãſados,
No es biẽ q̃ yo ꝺſpierte los dormidos,
Que ꝺſto ſeruirã mis Cãtos muertos,
Y no de q̃ ſe duerman los deſpiertos.

CAN-

Digitized by Google

CANTO DVODECIMO.

HAZE GALBARINO VNA INVEctiua, reprehẽdiendo a los Indios amigos, que le traen preso para ser justiciado. Mandanle cortar las manos, donde muestra el Indio su crecido esfuerço, y obstinado coraçon, instando en q̃ le dẽ muerte, mas embiãle viuo por exẽplo a su tierra. Cuentase lo que a Tucapel, y Gualeua sucedio en el bosque, prosiguiẽdo su estraña, y marauillosa auentura. Parece Talcagueno viuo ante ellos auiendo sido ya llorado por muerto: promete cõtar las grandes cosas que le han passado. Dase en la moralidad, y principio del Canto la razon de ser los Indios antes del nueuo Gouernador siempre vencedores, y despues en su gouierno vencidos.

Dios porq̃ Apo es lo mismo que Señor.

ESEL Inmenso *Apô tan justiciero,
que no ay dexar amigo, ni enemigo,
Aquel sin premio, ni este sin castigo,
Cũplido el plazo, y terminopostrero:
A todos lleua Dios por ũ rasero) go,
Al grãd, al chico, al prospero, al mẽdi
Que todos hã de ser en esto yguales,
Asi como lo son en ser mortales.

O quan-

Digitized by Google

O quanto ſufre, paſſa, y diſsimula,
Haziẽdoſe del ſordo, ciego, y mudo,
No para que ſoſpeche el hõbre rudo,
Que ſu poder ſin limite ſe anula:
Mas porque ſe aproueche deſta Bula,
Y no lo eſpere hazer al punto crudo,
Porq̃ es como el paſtor cõ ſu ganado,
Que ſabe vſar del ſiluo, y del cayado.

Procure, pues, el hombre eſtar alerta,
Y mire, que ſi el tiempo gaſta envano
Quãdo ſe juzgue ẽ medio del verano
Darà el Inuierno golpes a ſu puerta:
Y aũq̃ êſte llegue tarde, es coſa cierta,
Auer de parecerle, que es temprano,
Porque jamas lo eſpera, ni preuiene,
Y haſta q̃ eſtà ſobre el, no vê ſi viene.

Al paſſo que dilata Dios la pena,
Su culpa el hõbre ingrato multiplica,
Con que ſu cauſa el vno juſtifica:
Y el otro por la ſuya ſe condena:
Pues aunque la diuina mano llena
No es menos frãca, y prôdiga, q̃ rica,
No ay coſa tan menuda, ni oluidada,
Que no la tenga viſta, y apuntada.

Quien

Quien como nueſtro Dios en lo criado
Que allà ſobre los Angeles reſide,
Y a nueſtras cauſas minimas preſide,
Como ſi no tuuiera mas cuydado:
El es, quien, al ſayal, como al brocado,
Siempre con vna propria vara mide,
Sin aceptar linage de perſona,
Deſde el cayado al cetro, y la corona.

Bien es verdad que, lexos de intereſſes,
Caſtiga Dios con mano mas peſada
La conocida res de ſu manada,
Que las que no conoce por ſus reſes:
Mas como todos ſon ſus feligreſes,
Y viuen por el tiempo, que le agrada,
A todos, por ſu bueno, y por ſu malo
Haze probar al fin del pan, y el palo.

No teme verſe Dios neceſsitado,
Para que no caſtigue en ſu hazienda,
Aunq̃, qual juſto Padre, enla cõtienda
Caſtigue mas al hijo, que al criador
Mas quando viue el tal deſenfrenado,
Y el hijo ſujetandoſe a la rienda,
No quiere Dios, ni due hazer tal yerro
q̃ quite al hijo el pã, por dallo al perro.

Digitized by Google

Mil prueuas tiene desto lo profano,
Y en el volumen sacro las tenemos,
Mas para que tan lexos las queremos,
Teniendolas aqui tan a la mano?
Mientras sulcò el exercito Christiano
En Chile, el mar del vicio a vela, y re-
lamas gozò d̃ prospera fortuna, (mos
Porq̃ sin Dios, mal puede auer alguna.

Mas quando yà, mudandoles la guia
Con el Piloto diestro Mendocino,
Dexaron su derrota, y mal camino,
Tomando nueuo rumbo, y otra via:
Passòsseles la noche, y vino el dia,
Soploles el espiritu diuino,
Ganãdo al enemigo el Barlouento,
Como parece claro por mi cuento.

*Dos vezes los derriban de sus cũbres,
No porq̃ agora fuessen menos fuertes
Mas porq̃ van trocandose las suertes,
Al pásso, que se truecan las costũbres:
q̃aq̃l, por nõbre el Padre delas lũbres
De vidas es autor, que no de muertes,
Y assi no mata Dios, mas bien mirado,
A cada qual le mata su pecado.

*Porque les ha vẽcido el gouernador dos batallas ſũtas

Bien

Digitized by Google

Bien se pensaua ser vn fixo Polo
Arauco en sus vitorias, y blasones,
O por tener tan brauos esquadrones
Tener a su mandar la luz de Apolo:
Y el crudo Galbarino, por ser solo,
Bien se creyò passar entre renglones,
No viedo (por estar de lumbre falto)
Que nada se le passa a Dios por alto.

Patente està el engaño del primero,
Pues ya enlas dos batallas, q̃ ha tenido
De siempre vencedor, se vè vencido,
*Y es porq̃ va el Garçon por otro ape
Y para que sepays el del postrero, (ro:
Como lleuò tambien su merecido,
Oyd señor vn tanto, si os agrada,
Y entonareys mi voz desentonada.

Don Garcia que haze la guerra cõ otro intẽto mas justificado, que los demas.

Ya deue estàr alguno descontento
De verlo q̃ he tardado en este punto,
Mas no lo dize el hombre todo junto,
Por no tener angèlico talento:
Vltra de q̃ es el blanco de mi intento,
Que entre estos cãtos suene vn cõtra-
De cosas del espiritu morales, (punto
Para que tengan musica los tales.

Si-

Digitized by Google

Siguiendo, pues el hilo de la hiſtoria,
En lo que vino a ſer de Galbarino,
Deſpues, que por ſu miſero deſtino,
Cantaron los Heſpêricos vitoria:
Aſsi como a Titàn le fue notoria,
Apreſſurò, por verla, ſu camino,
Y por tomar a Tètis reſidencia, (cia.
Que gouernaua el mũdo por ſu auſen

No bien al trono claro del Oriente
A preſidir el Dèlfico ſubia,
Y de miralle el prado ſe reia
Limpiandoſe las rugas de ſu frente,
Quando vn crecido nùmero de gẽte,
Acompañando al barbaro venia,
Aſsi porque pudieſſen con el preſſo,
Como por ver el fin de tal ſuceſſo.

En medio viene el Indio maniatado
Siruiẽdo a los demas d̃ mofa, y juego,
Y echando por los ojos viuo fuego,
Su roſtro ferociſsimo, y airado:
El qual d̃ golpes cárdeno, y mãchado
De poluo, ſagre, y mas d̃ enojo ciego,
La tierra, y turba, fiero, en torno mira,
Y al techo celeſtial embuelto en ira.

Digitized by Google

Vestido de vna rota camiseta,
Que dexa el muslo casi descubierto,
Con arrogante passo, y cuerpo yerto,
Camina al ronco son de vna corneta:
Grita le dà la càfila indiscreta,
Y todos grã lançada a Moro muerto,
Mas el encara en ellos de tal modo,
Que con mirar, se paga bien de todo.

Estira por quebrar el atadura,
Que como està fortissima, y rebuelta,
No solo no la rompe, ni la suelta,
Mas antes, apurándola, se apura:
Y lleno de infernal desemboltura,
Al menos con la lengua q̃ está suelta,
Los hiere, los baldona, los agrauia,
Diziendoles assi deshecho en rauia.

Increpaciõ de Galuarino a los indios amigos.

*Pensays, que por lleuarme desta suerte
Ya me teneys vencido, vil canalla,
O que forçado voy a la batalla,
Y riguroso trance de la muerte? (te,
Pues entẽded, q̃ el golpe menos fuer-
Y mas a mi contento es el passalla
Por mas pesado tengo, y mas esquiuo
Quedarme de vosotros hõbre biuo.

Mas

Mas aũ q̃ no lo puede hazer mi diestra,
No dexo de morir con alegria,
Muriendo por la dulce patria mia,
Que es vna misma cosa cõ la vuestra:
Y no es mi voluntad llamarla nuestra,
Por no contarme en vuestra cõpañia,
Ni conceder, o Chile que te llames
Engendrador de hijos tan infames.

De que nacion tan barbara se sabe,
Que ofẽda su linage, y propria tierra,
Por escusar el peso de la guerra,
Iuzgãdo, q̃ el seruir es menos graue:
Traydores, en vosotros solo cabe,
Y en essos pechos perfidos se ẽcierra,
(Segun lo que tenemos oy delante)
Atrocidad, y crimen semejante.

Por no sufrir el peso de la lança,
Vn peso, para el hombre, tã pequeño,
Sufris cargar la leña, y aun el leño,
Que suele ser la parte, que os alcãça:
Ponedme cada peso en su valança
Vereys (si ya no estays ẽ torpe sueño)
Que al cielo và, de leue, la primera,
Y al suelo, de pesada, la postrera.

Digitized by Google

Que deys la libertad? indignos della,
Por ser cõtra nosotros en batalla? (lla,
Que mas pudiera hazerse por busca-
De aq̃llo, q̃ aueys hecho por perdella?
Assi, que assi, no veys que sin tenella
Andays con el azero, y con la malla,
Sin escusar trabajo de algun modo,
Sino que le teneys doblado en todo?

Pues si passays la misma pesadumbre
Tan libres, como siervos, gente dura,
No fuera mas honor, y mas cordura
Passalla en libertad q̃ en seruidũbre?
No veys q̃ vn libre tiene dulcedũbre
Para poder templar el amargura
Del àspero trabajo, mas aceruo,
Lo qual es imposible, siendo siervo.

La natural prematica no manda,
Que por la cara patria los mortales
Padezcan todo genero de males,
Aunque ayan de morir en la demãda?
Mirad que cometeys maldad nefanda,
Pues và contra las leyes naturales,
Y q̃ es monstruosidad tan gran flaq̃za,
Pues quita lo que dá naturaleza.

Pare-

Digitized by Google

Pareceos que es mas licita la guerra
Contra el pariẽte propio, y el amigo,
Que con eſtraño, y aſpero enemigo,
Tyrano vſurpador de vueſtra tierra?
Y ſi temor el animo os atierra,
Para ſeguir la cauſa, que yo ſigo,
Temed morir mil vezes cõ deshõrra,
Y no vna vez q̃ muero yo cõ honrra.

Yo muero, caſta vil, porque defiendo
La tierra, q̃ piſays, y os ha engẽdrado,
Voſotros por auer degenerado,
(Penſando que biuis) eſtays muriẽdo:
Embidia me teneys, a lo que entiẽdo,
Yo laſtima, y peſar de vueſtro eſtado,
Y de que dexo carnes como aqueſtas
En ſuelo, que tal gente ſufre acueſtas.

Su juſta increpacion dexò con eſto,
Y todos los amigos, que eſcuchauan
Turbados, y perplexos ſe mirauan
Tan ſolamente hablãdo por el geſto:
Con q̃ ceſſò el eſcarnio deſcõpueſto,
Y la confuſa grita, que le dauan,
Quedando, a ſu dezir enmudecidos,
Y del vencido Barbaro vencidos.

Digitized by Google

Mil cosas en lo hondo de su pecho,
Sus rostros en el suelo, reboluian,
Que alçarlos al del Indio no podian,
Por ver lo biẽ q̃ha dicho, y mal q̃hã he cho:
Hasta q̃yà, passado poco trecho,
Llegaron al paraje, dò venian,
Para que fuesse el preso justiciado,
Segun la grauedad de su pecado.

En cumplimiento, pues, de lo que digo,
Le sentenciaron luego los Hispanos,
En que se le cortassen ambas manos,
Para terror, y exemplo al enemigo:
Porque temiendo el aspero castigo,
Dexasse de seguir intentos vanos,
Y, atrueque de no vèrselas cortadas,
Las manos a la paz, vinieſſe atadas.

En siendo pronunciada la sentencia,
No bien se las huuieron desatado,
Quando, con ademan desenfadado,
Vna tras otra ofrece en competẽcia:
Y sin indicio, rastro, ni aparencia
De temeroso, triste, ni turbado,
Mas animoso, alegre, y con sossiego,
Pide que se las corten luego, luego.

En-

Digitized by Google

Encima de vn tablon sentô la diestra
Con tanta voluntad, y le da cara,
Como si en la de alguno *la* sentara,
Teniendo ya èn el ayre la siniestra,
Y dixo assi: Cortad la muerte vuestra,
Cortad la que las vidas os cortara,
Que para mi es la gloria deste hecho,
Como para vosotros el prouecho.

Saltô del crudo golpe la derecha,
Y con estar de vida yà priuada,
Quedò tan biẽ impuesta, y enseñada,
Que al rostro d ũ christiano fuè dere-
Mas, poco d l ẽcuẽtro satisfecha, (cha:
Se rebolcó en la tierra ensangrẽtada,
A donde, haziendo araños, y señales,
La dio de sus espiritus vitales.

No se despide bien de su muñeca
Sin sombra de dolor la diestra fuerte,
Quãdo la q̃ es, y fue, siniestra ẽ suerte,
Lugar con la truncada mano trueca:
Y qual si la tuuiera el dueño seca,
O fuera de otro cuerpo, dessa suerte
Recibe en ella el golpe tan sin miedo,
Quanto cõ rostro firme, y braço q̃do.

Digitized by Google

Y no tan presto buela deslazada
Del corporal arnes la fuerte pieça,
Quan presto báxa el Indio la cabeça,
Teniendo la ceruiz jamas domada:
Y en el tablon de bruças arrojada,
La tiene, sin mouerse en larga pieça,
Diziendo: Dadme aqui tercer herida,
Veremos si a las tres va la vençida.

Meted el filo yá por ésse cuello,
Porque dudays, malditos, de segallo?
Pues todo el bien os viene de cortallo,
Y todo el mal a mi de suspendello:
Mirad vuestra ganãcia en concedello,
Que si mirays mi pèrdida en negallo,
Vuestra pasion es tal, rẽcor, y enojo,
Que por sacarme dos, dareys vn ojo.

No me ẽtẽdeys? pues digo desta suerte,
(Quiça mi peticion serà admitida)
Que, por hazerme el mal de darme vida
Os quitareys el biẽ ddarme muerte (da
Mas si me dilatays el trago fuerte,
Por solo ver si quiero su beuida,
Que prueua, ni señal q̃reys mas firme,
De que la quiero yò, que no venirme?

Digitized by Google

O si acabar comigo yo pudiera
Aborrecer la muerte aborrecible,
Porque(segun mi suerte) es infalible,
Que por el mismo caso me viniera:
O si fingillo licito me fuera,
Mas esto,como essotro es imposible,
Pues,aunque mas redũde en mi proue
Noesparamifingircobardpecho.(cho

Yo juro al potentissimo Pillano,
Que si vna mano sola posseyera,
Nunca las vuestras debiles pidiera,
Que diessen a mi vida sacomano:
Mas no dexarme alguna fue mas sano
Si acaso pretendeys que nũca muera,
Porque si no es mi mano la homicida,
Que mano me podrà quitar la vida?

Tales brauezas,y otras les dezia,
Por solo q̃ los nuestros,de escuchalle
Viniessen irritados a matalle,
Tanto el viuir amable aborrecia:
Mas viendo ser inutil su porfia,
Y que con vida al fin querian dexalle
Para que a todos fuesse exẽplo viuo,
Estuuo por vn rato pensatiuo.

Digitized by Google

Mas luego se leuanta de la tierra,
Y puesto con desden en pie derecho,
Les dize: Agora sè, que teneys pecho,
Con que poder sufrirnos enla guerra,
Pues animo y valor en el se encierra,
Para tan atreuido, y raro hecho,
Como es dexarme viuo, y agrauiado,
Auiendo conocidome, y probado.

Deueys de sospechar, que ya no puedo,
Estando assi, dañaros de algun modo,
Pues miẽtras no me veys đ̃s hecho todo
Yo os digo q̃ podeys tenerme miedo:
Porque sino pudiere alçar el dedo,
Alçar podrê la voz, y dar del codo,
Y aunq̃ me falten manos, tengo mano
Con el cabildo, y cònclaue Araucano.

Tronia de Galbarino

*Alla les voy a dar este mensaje,
Y breue os boluerè con la respuesta,
Sin mas dezir, qual vira de ballesta
Se parte el contumaz de aquel paraje:
Y lleno de ardentissimo coraje
A cielo, a tierra, y pièlago denuesta,
Mirandose los troncos dessangrados,
Que casi và comiendose abocados.

Aqui

Digitized by Google

Aqui, señor, vereys abiertamente,
*Si fuè profeta el joven Orompêllo,
Y como no es de essencia para sello
Tener la Chrisma, y Bálsamo en la frẽ
Que biẽ lo puede ser pagana gẽte, (te
Pues testimonios ay en prueua dello:
Si vale aquel tan cèlebre de aquellas
Gentiles, y profèticas donzellas.

*Porque lo dexo quando maiò a Guillen, q̃ le auia de cortar las manos. Cãto decimos

Mas para, que, sin termino, metemos
La peligrosa hoz en mies agena?
Allà lo tràte el docto enorabuena,
Y aca del crudo Barbaro tratemos:
Aunque mejor serà que lo dexemos,
Y en tanto que desfoga tanta pena,
A Tucapel (si os plaze) nos boluamos
Que en el rumor dl bosq̃ lo dexamos.

En piè se puso intrèpida Gualeua,
Ceuando (qual diximos) el oydo,
En la vezina parte del ruydo,
Adonde su açorada vista ceua:
Y si adelante el animo la lleua,
La buelue el casto amor de su marido,
Mas ella, q̃ cũplir con ambos quiere,
Espera firme alli lo que viniere.

Estando

Digitized by Google

Estando pues la dama en tal paraje,
Alerta, y puesta a punto la persona,
Que representa a Venus, y a Belona
Al viuo, en la belleza, y en el traje:
Echô de si, rompiendose, el boscaje
Vna feroz y rábida Leona,
Espumajosa, fiera, y enojada,
Las vñas, y la boca ensangrentada.

La barbara, que vè la Saluagina,
No teme, no se turba, no se corta,
Mas todo lo posible se reporta,
Embiando al coraçon la sangre fina:
Aduierte q̃ tenia al, jana al hõbro. A tal sazon la estrella matutina,
Con sus alegres rayos la conorta, (ça,
Y aũ visto, de Gualeua el traje,* y tra-
La juzga por la diosa de la caça.

Mas presto la de Cypro vè que yerra,
Hallandola en su ser de humano velo,
Porque Gualeua, viẽdola en el cielo,
Se pone de rodillas en la tierra:
Aquellas blãcas manos alça, y cierra,
Por toda la ceruiz tendi'o el pelo,
Y leuantando voz, y rostro junto
Inuoca su fauor en este punto.

O tu

Digitized by Google

O tu Deydad ſagrada, o Venus bella,
De aquel tercero Polo moradora,
Alegre menſagera de la Aurora,
O ſymbolo de amor, o clara eſtrella:
Pues ſabes lo que puede ſu centella,
Y el bie, y mal de vn alma, q̃ le adora,
No niegues tus fauores a eſta mia
En tan dudoſo trance, y agonia.

Oracion de Gualeua al Luzero de la mañana

Por atajar la muerte de mi amante,
Quiero poner la vida en auentura,
Entrando en deſigual batalla dura,
Con eſſa beſtia cruel, que vès delãte:
Pues (o luz alma, y aſtro rutilante)
Renueua en tu memoria el amargura,
Que ũ tiẽpo te cauſò tu dulce amado,
Del fiero Iauali deſpedaçado.

Aduierte lo que entonces tu ſentiſte,
Y ſiente lo que agora yo ſintiera,
Si al dueño de mi vida muerto viera,
Segun al de la tuya muerto viſte:
Eſcuſa vn eſpectaculo tan triſte,
No pagues al amor de tal manera,
Y mira que pues eres madre ſuya,
La cauſa que defiendo es propia tuya.

A penas

Digitized by Google

A penas puſo fin al juſto ruego,
Quando el planeta amigo de repente,
Lançô de ſi vna luz reſplandeciente,
Al talle que vna flámula de fuego:
Cõque ſe puſo en pie Gualeua luego,
Sintiendoſe yà de animo valiente,
Y llena de alboroço, y alegria,
Sin atinar de adonde procedia.

El rùſtico animal, eſtando en eſto
De ſùbito boluiô ſu viſta braua
A la vezina parte, donde eſtaua
La barbara, eſperandole en el pueſto:
Pues viſto ſu deſpojo manifieſto,
Y que tan buena preſa le eſperaua,
Baxandola, ſacude ſu cabeça,
Y allà ſus lerdos paſſos endereça.

La Tucapèla, viendola que viene,
El blanco pie no mueue temeroſa,
Qual hizo la de Pyramo famoſa,
Segun allà ſu fabula contiene:
Nas al combate rigido preuiene
Su tierna mano càndida, hermoſa
Poniendola, con tèrmino eſtremado,
Al cortador alfanje de ſu lado.

El

Digitized by Google

l fiero Tucapèl, que biue a penas,
Y de su sagre corre vn gruesso rio,
Del mismo aprieto saca fuerça, y brio
Llenandose de cólera las venas:
Y con facilidad, estando llenas,
Leuanta el cuerpo lànguido, y tardio,
Mostrandose tan agil, y liuiano,
Como si ya estuuiera bueno, y sano.

Qual suele acontecer en vn doliente,
A tal flaqueza, y termino llegado
Qũe ya, para boluerse de algun lado,
Ha menester la mano del pariente:
Quando le dà vna fiebre de repente
Vereys que salta rezio, y alentado,
Mandãdo todo el cuerpo de manera,
Qual si tuuiesse yâ salud entera.

Assi tambien el Indio, con la fiebre,
Solo del amoroso humor nacida,
Y agora mas ardiente, y encendida,
Saltò de alli, qual galgo tras la liebre:
O qual frisòn castizo del pesebre,
Si la guerrera trompa es del oyda,
O (por hablar mas propio) qual amãte,
Que el riesgo de su amada vè delãte.

Llegõ

Llegose, pues, diziendola en voz clara,
No temas: Tucapel està contigo,
Ni yo pues q̃ Gualeua està comigo,
Cuya memoria, onombre me baſtara:
Con eſſe tu arco, y flechas te ayudara,
Si fuera de razon el enemigo,
Que para ti ſe viene, dulce amiga,
Mas vna beſtia, a palos ſe caſtiga.

Y quando no ſe viera en ſu figura,
Ser animal, qual es, y bruta fiera,
Clariſsima ſeñal de ſerlo fuera
El no rẽdirſe, en viẽdo tu hermoſura:
Aſsi diziendo, aguija a la eſpeſſura,
Y al mas vezino Roble, que le eſpera,
El pie en ſu trõco pueſto, cõ el braço
Le quita a fuerça dellos vn pedaço.

Con eſte buelue brauo Tucapelo,
A donde ſu querida le aguardaua,
A tiempo que la beſtia yá llegaua,
Alçando la cabeça, y pardo pelo:
Mas, para acometer, la baxa al ſuelo,
Y ſu fogoſa viſta en Guale claua,
La qual con el eſpada firme eſpera,
El acometimiento de la fiera.

Mas

Digitized by Google

Mas esta, que la mira de postura,
Se muestra perezosa ronceando,
Con los traydores ojos assechando
La entrada, por la parte mas segura:
Y quando le parece conyuntura
Embeue el cuerpo, y súbito saltando,
La ẽuiste por vn lado, ardiẽdo en ira,
Mas Guale diestramente se retira.

Y dandole vn reues con furia esquiua
Al tiempo del passar, en la pospierna
Mas facil que si fuera vara tierna
La carne, y hueso a cercen le derriua:
Con q̃ la bestia ardiẽdo en rabia viua,
Y ẽbuelta en mucha mas q̃ la de Lerna
Segunda vez enuiste a desgarralla,
Mas aunque mas la busca, no la halla.

No estaua en esto el barbaro baldio,
Que al reboluer la coge por vn anca
De suerte que la dexa medio manca,
Mouiendose con passo mas tardio:
Ya por el muslo vierte vn roxo rio,
Que no se mengua minima, ni estaca,
Y menos su bestial furor se mengua,
Pues ya lo brota fuera con la lengua.

Digitized by Google

Al monte con bramidos atronaua,
Al cielo espuma en copos escupia,
Con que despues, cayendo, se cubria
Su cuerpo sanguinoso, y muestra braua:
La tierra con assombro la miraua,
Turbado estaua el ayre, que la oía,
Mas juntos, ayre, tierra, mõte, y cielo,
Gozauan de Gualeua, y Tucapelo.

Tras quien, el animal encarnizado
Se lança a deuoralle sin remedio,
Sino se pone la India de por medio,
Poniendole a la boca su terciado:
Mas, como por estremo và enojado,
No espera ni repara a ver el medio,
Metiendose furioso por la punta,
Hasta que con la cruz, la boca junta.

Aqui soltò la barbara su espada, (te
Huyẽdo el bello rostro, y braço fuer-
De aquellas duras garras dla muerte,
Y no se vido dellas casi nada:
Porque la bestia en colera bañada
Por el carcax la traua de tal suerte,
Que la haze dar despaldas ẽ la tierra,
Por solo auellas buelto ẽ esta guerra.

Alli

Digitized by Google

Alli la desmembràra, y deshiziera,
A no faltalle fuerça, y vida junto,
Assi porque el marido en este punto
Le descargaua el trõco en la mollera:
Como porque la punta carnizera,
Que sus entrañas cose, daua el punto,
Con que el mortal vestido se acabaua,
Y el hilo de su vida se cortaua.

Tendiòse con el vltimo bramido, (nos,
Que estremeciô las cũbres, y los lla-
Y auiendo ya estirado pies, y manos,
Quedò sin mouimiento, ni sentido:
Con esto, assegurado su partido,
Gualeua leuantò sus miembros sanos,
Corrida por estremo, y vergonçosa
De auer al fin mostrádose medrosa.

Mas este corrimiento vergonçoso
El rostro le regò con sangre fina,
Sembrado de açuzena, y clauellina,
Tornandole, si pudo, mas hermoso:
Y como del combate congoxoso
Vn tanto de sudor por el camina,
Parece fresca rosa no tocada,
Del matutino aljofar coronada.

Digitized by Google

Assi tan enojada, quanto bella,
Cerrò con el cadauer de la bruta,
En le quitar la vida resoluta,
Si a dicha le quedasse rastro della:
Mas viendo que del todo falta en ella,
Aquel enojo, y còlera comnuta
En gozo, y en contento desmedido,
Boluiendose con el, a su querido.

Echado por los ombros el cabello,
Y el coraçon abierto con los braços,
Ya fuera de peligros, y embaraços,
Le busca, para echarselos al cuello:
Y como el yua en busca della, y dello,
Hallaronse con intimos abraços,
Donde se dàn, tras guerra desabrida,
Sabrosa paz mil vezes repetida.

Al fin auia de ser tu mano fuerte
(Le dize Tucapèl) aquella mano,
Que a mi dudosa vida diò la mano,
Estàdo ya en las manos de la muerte:
No pude yo ser libre de otra suerte,
Y la razon, amiga, està en la mano,
Pues esta sola pudo libertarme,
Que sola tuuo mano en cautiuarme.

No

No pude yo de nadie ser valido,
Mejor que de tu mano valedora,
Ni tu de quien pudiste ser fautora
Mejor, que de quien has fauorecido?
No fuera yo de menos defendido,
Ni fueras tu de menos defensora,
Porque esto ni tu punto lo quisiera,
Ni mi valor essotro consintiera.

Mas como fue señora justo el hecho,
Hanos venido todo tan al justo,
Que, siẽdo tã cõforme a nuestro gusto
Parece que ha fundadose en derecho:
Si nace deste daño, tal prouecho,
Y tanto gusto sale de vn disgusto(ño,
Quiero d oy mas cõprar disgusto, yda
Y no me llamaré jamas a engaño.

A ti se deuen dar las gracias de esso
(Su amada le responde placentera)
Pues solo tu valor matò la Fiera,
Comunicado al duro tronco gruesso:
Mas Tucapelo dize, Como es esso?
Tu espada no le diô la muerte fiera?
Y auer q̃dado assi, no es buen testigo,
Que està verificando lo que digo?

Digitized by Google

Ella replica en puro amor deshecha,
Quedar assi mi espada por memoria
Es mas, que auer mediado la vitoria,
Que fue por ti enterada, y satisfecha?
Pues medio, ni principio, q̃ aproue-
Si dizẽ q̃ se canta al fin la gloria, (cha?
Y nadie se corona, si primero
No prueua ser legitimo guerrero.

Por donde, si lo miras desta suerte
La gloria del suceſſo a ti es deuida,
Y a mi la justa pena merecida,
Por no permanecer en pecho fuerte:
Mas quãdo al Bruto diera yo la muer
No es llano q̃ me diste tu la vida? (te,
Pues quãto mas es darla a mi persona
Que auersela quitado a la leona?

El Indio, en viuas llamas encendido,
Le armaua nueuos lazos por elcuello,
Y, viendo con el suyo, el rostro bello,
A replicar tornaua enternecido:
Ya yo me diera en esto por vencido,
Si en algo, dulce amor, pudiera sello,
Mas, aunque lo desdigan tus razones,
Yo digo que te quitas, y me pones.

Mas

Digitized by Google

Mas dado, que yo dêxe conuencerme,
Y concediendo yà lo que he negado,
La vida (como dizes) te aya dado,
Que tienes dello tu q̃ agradecerme?
Si quiſe en eſſe termino ponerme,
Es porque eſtoy a darmela obligado,
Y de la tuya, ſè, ſabrè, y ſabia
Que pènde, penderà, y pendiò la mia.

En eſta amoroſiſsima contienda
Se eſtàn a la ſazon los dos amantes,
Diziendoſe conceptos elegantes,
Que amor les dà larguiſsima la riẽda:
Al fin ninguno dellos ay, que entiẽda
Auer ſus fuerças ſidole baſtantes,
Mas cada qual ſe exime de la gloria,
Atribuyendo al otro la vitoria.

Gualeua la ſacude de ſu palma,
Y Tucapêl la buelue de ſu mano,
De ſuerte que ſe eſtauã mano a mano
Iugando a la pelota con la Palma:
Mas *deſe (pues entrãbos ſõ vn Alma, *El Autor.
Y por y gual han dadoſe la mano,
Matando entrambos juntos la Leona)
A entrambos juntamente lo corona.

Digitized by Google

Al fin quedô por ambos la porfia,
Y en amoroſo vinculo trauados,
Debaxo de vnos arboles copados
Eſperan el crepuſculo del dia:
Dò (al ſon de aquella mèlode armonia
Embiada por los cuellos entonados
De los acordes paxaros gozoſos)
Se mezclan ſus anhèlitos ſabroſos.

Eſtando en medio deſta mezcla, y junta,
Brotò vn ſuſpiro intrinſeco el amante,
Y demudando ſubito el ſemblante,
Al cielo con los ojos diò vna punta:
Ella de verle aſsi, quedô difunta,
Y llena de temor en vn inſtante,
Porque (ſi bien ſe mira) los amores,
Que ſon? ſino ſolicitos temores.

Y con el accidente mal ſufrida
Le pide la ocaſion deſalentada,
De ver la novedad con ella vſada,
Diziendo ya celoſa y deſabrida:
Tu alegre faz, tan preſto entriſtecida,
Me tiene con razon marauillada,
Que pudo en el ſoſsiego deſta gloria
Alborotar con pena tu memoria?

Peſar

Digitized by Google

Pesar te viene aqui, mi dueño, y cuyo,
Estando con Gualeua, labio, a labio?
No ves q̃ a nr̃o amor se haze agrauio
En preferir algun cuydado al suyo?
Pensaua, yo tener domado el tuyo,
Y agora me descubres tal resabio?
A fé, que està la tuya bien doliente,
Pues tienes mal, teniédome presente.

Dixo, callò, y quitandole del cuello
Los braços que ceñidos le tenia,
Con muestras de enojada se desuia,
Que poco han menester para hazello:
Y recogiendo el rostro en el cabello,
Al suelo algunas lagrimas embia,
Mirad, los que al amor aueys tratado,
Que no harà con esto de su amado.

Leuantase a tenella y aplacalla,
Soldando con su fuego la cadena
Que la muger quebrò de enojo llena,
Yaũ quebrarán cõ el qualquier mura-
Y dizele, Mi biẽ, mi Gualẽ calla, (lla:
Que yo dire la causa de mi pena,
Si buelues para mi tus ojos bellos,
Pues mal podre dezirtela sin vellos.

Digitized by Google

Leuanta el roſtro, y mira que te miro,
Mirame pues, q̃ ya por verte muero,
Verás tambien el blanco, y el terreno,
A donde fue tirado mi ſuſpiro:
No pienſes que con el te hize tiro,
Porq̃ es dudar lo mucho q̃ te quiero,
Y dello tienes hecha mi Gualeua,
A coſta de los dos, baſtante prueua.

Mirole yà, con eſto conuencida,
Y no lo eſtaua menos de la gana,
Si no que la mũger, es coſa llana
Que quiere ſer en todo compelida:
Y aũque ſu propio guſto la combida,
Sino la dan combate, no ſe allana,
Y es porque ſolo tiene fortaleza
En ocultar al hombre ſu flaqueza.

Verdad es que la mueue cauſa buena,
Porq̃ es por no rõper cõ propria ma-
El velo d̃ verguẽça, (ſi eſtá ſano) (no
Pudiendole romper cõ mano agena:
Pero ſi ya vna vez ſe deſenfrena,
No ay coſa que la pueda yr a la mano:
Mas voy me yo, no digã, ſi echo el reſ
Que a falta d̃ materia trató deſto. (to,

Tor-

Tornando, pues, al hilo de mi cuento,
Assi como Gualeua alçò los ojos
Al barbaro, q̃ ante ella està de inojos,
La dixo assi, sentãdola en su assiento:
Si estando en lo mejor de mi contẽto,
Y en medio d̃ tã prosperos despojos,
Me vino aquella subita tristeza,
No fue por inconstancia, ni flaqueza.

Mas fue por acordarme de vn amigo,
Amigo a las derechas fido, y bueno,
Y bueno, pues no es otro, q̃ Talgueno,
Talgueno, bien conoces al que digo:
Digo que me librô de vn * enemigo, *De don Felipe de Mẽdoça.*
Vn enemigo tal, que en lo terreno,
Terreno tan valiente no ay ninguno,
Ninguno llanamente, si no es vno.

* Y este es vn tierno Iouen floreciente, *Excepta a dõ Garcia*
Que a penas le despũta el bello vello,
Mas aunque tal, encima de su cuello
Està là que es cabeça de su gente,
Y aun pienso q̃ es * el otro su pariẽte, *Es hermano del Gouernador.*
En el valor al menos, pũede sello,
Pues pudo, combatiendose comigo,
Hazerme que dixesse lo que digo.

Mostra-

Digitized by Google

Mostraua vn cuerpo casi giganteo,
Vn animo, y esfuerço mas q̃ humano,
Eldemonio Yo tengo para mi, que fue Pillano, *
Porq̃ pesar q̃ es hombre, es deuanèo:
Pillano fue, que tuuo al gun desseo
De combatir comigo mano a mano,
A fin de que, faltandome en el mũdo,
En el pudiesse yò tener segundo.

Estando pues con este en lid trauada
No poco de sus golpes apurado,
Con vno el diestro mùsculo passado,
Y de otro media maça derribada:
Al tiempo de titarme vna estocada,
Que (por estar con otros ocupado)
Entiendo te dexára sin tu amante,
Llegò Talgueno, y pusose delante.

Y la furiosa punta rebatiendo,
Al enemigo indómito retruxo,
Cõ que de muerte a vidá me reduxo,
La suya en el camino posponiẽdo:
Entonces yo los ojos reboluiendo,
No vide al Español, mas vi ̃ vn fluxo,
Que echaua de su sangre, penetrado
El misero Talguên por el costado.

El

Digitized by Google

El ver la llaga freſca, me hizo cierto
De auerla por mi cauſa recebido,
Sobre tener ſu cuerpo denegrido,
Con otras crudeliſsimas, abierto:
Mirèle al roſtro, y viſele de muerto,
Mas luego con la tràpala, y ruydo
Se me deſpareciò no ſe por dònde,
Ni agora ſe, q̃ tierra, o mar lo eſcõde.

No tuue mas lugar para buſcalle,
Que para reſpirar no me era dado,
Y aũ piẽſo q̃ ſi no me huuiera echado
Por el peynado cerro al hondo valle:
Nueſtro partido andaua ya de talle,
Que no ſe lo que fuera de tu amado,
Mas oxalà quedàra alli tendido,
Porque pagára bien lo bien deuido.

Tuuiera yo a Talgueno compañia,
Pues yá (ſegun le yi) la Parca fiera
Aurà por el metido ſu tiſera,
Y, lo que ſiento mas, a cauſa mia:
El ſuelo aurà perdido ſu valia,
Y el cielo de * Quidòra, ſu lumbrera, *Muger de Talgueno.*
La cara madre Llàmoca, ſu abrigo,
Y el triſte Tucapel, tan buen amigo.

O prue-

O prueua de amiſtad, jamas oyda,
Que quiſo, cõ eſtar de aquella ſuerte,
Por atajar el filo de mi muerte,
Atraueſſar la eſtambre de ſu vida:
Parèceme que dizes, mi querida,
Ser juſto mi dolor, y aun poco fuerte,
Pues yo me eſtoyẽtero ẽtre eſtos bra
y Talgue diuidido ẽ mil pedaços. (ços

Eſta pues fue la cauſa del ſuſpiro,
Y de ponerſe triſte mi ſemblante,
Parecete ſeñora, que es baſtante?
De ſolo imaginallo me retiro:
Y en regla de amiſtad le hago tiro,
Con procurar biuir de aqui adelante,
Sin que ſe põga en ello pũto, y pauſa,
Muriendo tal perſona por mi cauſa.

Por cierto (reſpondio Gualeua luego)
De gran fidelidad vſo contigo,
Grã perdida nos fue la de eſſe amigo,
Y tu razon es grande, no lo niego:
Mas ſi me quieres biẽ, por mi te ruego,
Aſsi jamas te apartes de comigo,
Que tiẽples tu dolor, y pena eſquiua,
Pues por ventura puede ſer que biua.

Oyr-

Digitized by Google

Oyrtelo dezir me aflige tanto,
Que el triſte coraçõ deſde ſu aſsiẽto,
Quiere ſalir en buſca del aliento,
Y ſale por los ojos buelto en llanto:
Agora, Tucapelo, no me eſpanto,
Que ẽ medio d̃ migloria, y tu cõtẽto,
(Rõpiendo nr̃os lazos, y eſtrecheza)
Entraſſe a colocarſe la triſteza.

Mas eſta ſiempre tiene, bien mirado,
En medio de eſſas dos lugar ſeguro,
Pues no ſe vio jamas plazer tan puro,
Que luego de peſar no fueſſe aguado:
A la fulgente luz del ſol dorado
Sucede el tiempo lòbrego, y eſcuro,
Y a bueltas de las flores, y azahares,
Suelen eſtar los tribulos, y azares.

Tras eſto vna agua rica deſtilaua,
Sacada de la yerua de Cupido,
El qual con ſu calor auia ſubido
El humido vapor, que en ella eſtaua:
Con eſta ſus mexillas rociaua,
Y al Araucano, el roſtro, y el veſtido,
Por donde todo aquel lugar olia
A coſa que de caſto amor ſalia.

Mas

Digitized by Google

Mas quando el ruuio padre de Faetõte
Con su copiosa luz auia bañado
El soto, el valle, el risco, y el collado,
Dando perfiles de oro al Orizonte:
Gualeua, por el pie de vn alto monte
Vido venir vn Indio ensangrentado,
Que casi a cada passo se paraua,
Y al cielo rostro, y manos leuantaua.

Llegose, a poco rato, cerca dellos,
Mas conocer quien fuesse no podian,
Porque su rostro càrdeno cubrian,
Tupidos con la sangre, los cabellos:
Hasta que al fin, estãdo yá sobre ellos,
Y no creyendo a penas lo que vian,
Cerraron todos juntos quatro braços
A dar a su Talgueno mil abraços.

Que es esto? Tucapel al cielo clama,
Es cosa de phantàsma lo que veo?
Eres Talgueno, dime? no lo creo,
Ni mi ventura a tanto bien me llama:
El es, responde atònita la dama,
El es, que no me engaña mi desseo,
El es, y bueluen juntos a miralle,
Y juntos no se cansan de abraçalle.

Mil

Digitized by Google

Mil vezes encarecen su destino,
Mil làgrimas derraman de alegria,
Mil cosas le preguntan a porfia
De como se escapò, de como vino:
Talgueno, que tambien està sin tino,
De verse con aquella compañia,
Y ver atraueſſada alli la Fiera,
Sacò la voz assi del pecho a fuera.

Amigos, el naufragio padecido,
En que (si pudo ser) me vide muerto,
A trueque de surgir en este puerto,
Le tengo por feliz, y bien sufrido:
Mas para responder a lo pedido,
Contãdo de mi suerte el descõcierto,
Demas de ser por si cosa tan alta,
La lengua, y el espiritu me falta.

En especial, quien ay tan alentado,
Que diga en breue tèrmino las cosas
Estrañas, estupendas, milagrosas,
Que esta passada noche mehãpassado:
Aun dudo si en auiendo descansado,
Tendrè para ello fuerças poderosas,
Con esto se dexô venir al suelo,
Sentãdose entre Guale, y Tucapelo.

Digitized by Google

Razon serà, que yo tambien me siente
A descansar con ellos algun tanto,
Que para cosas altas, y de espanto
No es ya mi baxo tono suficiente:
Callemos hasta quádo el Indio cuẽte,
Y empeçaremos jũtos, cuẽto, y Cãto,
Pues no es menor mi Cãto, q̃ su cuẽto,
Para que yo con el, no tòme aliento.

Digitized by Google

CANTO TREZENO.

PARTENSE LOS DOS AMIgos con Gualeua del boſque, guiandolos Talgueno, cuētales por el camino el proceſſo de ſu prodigioſa hiſtoria. Llegā al anochecer a la cabaña de vnos paſtores, a donde ſiēdo caricioſamente aluergados, deſpues de cena trata vn poco de la vida paſtoril. Concluye el canto cō vna vehemente ſoſpecha entre los tres, de que Quidora muger de Talgueno eſtaua mas adentro en la miſma choça.

VE Guſto? que deſcanſo? que conſuelo?
Que bien mayor? que bienauenturança?
Que gozo? q̄ plazer ygual ſe alcança?
Que gloria friſa mas con la del cielo?
Si alguna puede auer en eſte ſuelo,
Que tenga con aquella ſemejança,
(Saluo lo que es tener a Dios cōſigo)
Qual es, ſi no tener vn fiel amigo?

Digitized by Google

El hinche de plazer aquel vazio,
Que tiene de pesar lo mas interno,
El sabe endurecer vn pecho tierno,
Y enternecer a tiepo el duro, y frio:
El es la fresca sombra del estio,
El es el sol caliente del Inuierno,
Por quiẽ los grãds males, sõ menores,
Y los pequeños bienes son mayores.

En suma, aquel que halla vn buẽ amigo,
(Riqueza, que de pocos es hallada,
Y casi de ninguno conseruada)
Para qualquier borrasca tiene abrigo:
Y aũ tiene mas, que es poco lo q̃ digo,
La vida tiene en parte duplicada,
Pues tiene quien, por darsela infinita,
En siendo necessario, se la quita.

Depongan desto Pylades, y Orestes,
Damôn, y Pytias: Pyrito, y Thesseo,
Lelio, Scipion: Dimãta, con Hopleo,
Euryalo, y Niso. * Y aq̃llos, q̃ matarõ Tuscas huestes:
Mas si quereys testigos mas cõtestes,
Bolued atras, que poco es el rodeo,
Y oyd su dicho al dueño de Gualeua,
Que solo bastarà para la prueua.

Vereys,

Digitized by Google

Vereys, en lo que dize de Talgueno,
Quan buen amigo deue ser llamado,
Si basta ser amigo, y aprouado,
Para tener el titulo de bueno:
El qual, aunq̃ há sentadose en el heno,
Ser puede sin escrùpulo assentado
Con otra mejor pluma, que la mia,
Por vno de la estrecha cofradia.

Sentado, pues, el barbarò sangriento,
En medio del amante, y de su amada,
Les dixo assi con voz debilitada,
Cortando a cada sylaba el aliento:
Mientras q̃ yo descãso en este assiẽto
Os pido (si dezirmelo os agrada,)
Que me digays el como aqui venis-
Y desta saluagina os defendistes. (tes,

Gualeua le contò lo sucedido,
(Por escusar al dueño del trabaxo)
De como se arrojò del cerro abaxo,
Entrando por el bosque entretexido:
De como le hallò despues tendido
Al pie del roble grueso boca abaxo,
Desfallecido el seso, y la persona,
Y quanto les passò con la Leona.

Digitized by Google

Tras esto Tucapèl tambien le cuenta
Todo lo que a la barbara le auino,
Con Rẽgo, y Leucotòn, en el camino,
Que yà se auian de todo dado cuẽta:
Talgueno con la mente, y faz atenta,
Oye el discurso raro, y peregrino,
Manifestando bien lo que se admira
En la eficacia grande, con que mira,

Despues que le dexaron satisfecho
En quanto preguntado les auia,
Y Febo con sus jàculos heria
A la fecunda Tèlus fil derecho:
Ledizẽ, pues teauemos dado el pecho,
Mostrando quanto en el auer podia,
Razon será que tu nos des el tuyo,
Y muestres el mayor secreto suyo.

Respondeles el Indio, Soy contento,
Mas ha de ser dexãdo el mõte escuro,
Que agora yo no tengo por seguro,
(Estãdo como estamos) este asiento:
Salgamos del, sin mas detenimiento,
Y preuengamos bien al mal futuro,
Porque esperar aqui sin fuerça alguna
Serà querer tentar à la fortuna.

No

Digitized by Google

No lexos desta lôbrega montaña,
(Si por vẽtura no he perdido el tino)
Enfrente de aquel Alamo vezino,
Vnos pastores tienen su cabaña:
Importa que nos demos buena maña,
Hasta que bien salgamos al camino,
Que luego, en abaxãdo aquella loma,
Por parte menos àspera se toma.

Aprueua el parecer la bella Dama,
Mas Tucapèl con animo perplexo,
Y echandose el capote, y sobrezejo,
Responde conuertido en biua llama:
Mi gran reputacion, mi nõbre, y fama
Condenan (por saluarse) tal consejo,
Y tu Talguẽ, cõdarmele, has mãchado
El resplandor del crèdito ganado.

Quiẽ ay, o puede auer, si solo es hõbre,
Tan lexos de temer la muerte dura,
Que ũ passo quiera dar ẽ la espessura,
A dô retumba el Eco de mi nombre?
Y quãdo tal zumbido no le assombre,
Quien ha de ver ayrada mi figura,
Que luego de pauorno cayga muerto,
O (si se queda en piè) no quede yerto?

Digitized by Google

Por verme eſtos raſguños,y ſeñales,
Que no merecen nombre de heridas,
Penſays q̃ ſon mis fuerças fenecidas,
Y al animo,que mueſtro, deſiguales?
O peſe a quantas furias infernales
Eſtàn en grutas negras eſcondidas,
Aſsi diziendo,ràſgaſe las vendas,
Abriendoſe las llagas eſtupendas.

Qual hembra, q̃ del hõbre maltratada,
A cauſa de la prenda mas querida,
Aquel amor de madre a hijo oluida,
Por verſe de ſu padre,en el vengada:
Y arremetiendo,a golpe,y a puñada
Deshaze al niño tierno endurecida,
Aſsi ſus llagas rompe el Indio brauo,
Creyẽdo que ellas ſon ſu menoſcauo.

Comiençan a correr de cada vna
Al punto mil arayos por el prado,
Tornandole de verde,colorado,
De tierra ſeca, en hùmida laguna:
Mas Guale,q̃ lo vẽ, ſin ſangre alguna,
Y ſin aliento,cierra con ſu amado,
Diziẽdole,Señor porque te ofendes?
Porq̃ mi muerte(ay miſera)prendes?

Aſsi,

Digitized by Google

Assi, por desplazerme, te desplaze?
Assi, por maltratarme, te maltratas?
Assi, para que muera yo, te matas?
Por solo deshazerme, te deshazes?
Porque, para tampoco, tanto hazes?
Y el todo, por la parte, desbaratas?
Si quieres que mi vida se concluya,
Porque ha de ser a costa de la tuya?

Acaba Tucapèl, y dime claro,
Si quieres dar tu vida, por mi muerte,
Para que lo disponga yo de suerte,
Que a ti, y a mi noscueste menoscaro:
Pues no me ha sido el cielo tan auaro,
Que menegasse mano, y pecho fuerte,
Para con ella abrirmele sin miedo,
Primero, que por mi te fálte vn dedo.

Mezcladas estas cosas, que dezia,
Cõ blãdas persuasiones d' Talgueno,
Pudieron ser antidoto al veneno,
Que el barbaro de còlera tenia,
Y poco yà este tòsigo podia,
Estando el amoroso alla en su seno,
Porque este dexa mansos los leones,
Y blandos los mas duros coraçones.

Digitized by Google

En fin por agradalla, mal ſu grado
Y por tomar las lagrimas, que llora,
Dexô tomar la ſangre a ſu ſeñora,
Diziẽdo, lleguẽ yà, pues ſoy forçado:
Que pues me aueys el anima ligado,
No es mucho q̃ligueis mi cuerpo ago
Mas entended, q̃ ſola aquel'a liga, (ra,
Es quien, a conſentir eneſta, obliga.

Callô con eſto el Indio temerario,
Y auiendo ſegundádole la cura,
Determinò ſalir de la eſpeſſura,
Mas no por parecelle neceſſario:
Si no por no moſtrar querer cõtrario
Del que ſu bien, y cómodo procura,
Ni ſer ingrato al intimo Talgueno,
Que ſola eſta razon le pone freno.

No es poco de eſtimar, que tal fiereza
Por freno de razon le lleue, y rija,
Y mas auiendo eſpuela que le aflija,
Cõ pũras de arrogãcia, y de braueza:
Mas dõde huuiere punta de nobleza
No es mucho que vna fiera ſe corrija,
Que el pecho, q̃ regâre ſangre noble,
A penas puede ſer ingrato, y doble.

Aun-

Aunque era Tucapèl desenfrenado,
Y de vna condicion tan escabrosa,
Era tambien de sangre generosa,
Que es freno de rezissimo bocado:
Y ser de clara estirpe, bien mirado,
Iamas se ha de estimar por otra cosa,
Pues tal estima, en tãto alhõbre es bue
En quãto para el vicio le refrena. (na,

Pues esto al desbocado Tucapelo
En medio de su furia tiene, y para,
Porque si no, con ella atropellara
(Segun su paracer) al mismo cielo:
Mas aplacado yà, desdeña el suelo,
Y despedido el ceño de la cara,
Se và con el amigo, y su querida,
A donde la Leona està tendida.

Y auiendo todos puestose con ella,
Gualeua le sacò su cruda espada,
Talgueno de la piel ensangrentada
En breue, y por entero la desuella:
El fiero Tucapel cubierto della
Comiença con entrambos la jornada,
Y el hijo *de la Llámoca su cuento,
Hiriẽdo, a fuerça desta voz, el viento.

*El mismo Talgueno, q̃ empieça a referir lo q̃ le ha pas sado.

Des-

Despues que con mortiferas heridas,
Y con la que me dio la dura mano
De aquel esforçadissimo*Christiano,
Que solo,a mas de mil quitò las vidas,
Aquel de pecho y fuerças tã crecidas,
Que las prouò cõtigo* mano a mano,
Aquel que puesto encima la muralla,
Pudiera estar debaxo,y sustentalla.

Don Felipe de Mendoça.

Habla con Tucapel.

Despues que ya labrado a hierro puro,
De pica, dardo,alfange, y parte sana,
Y sin tener mi cuerpo parte sana,
Que de biuir me diesse algun seguro:
Despues q̃ me arrojè del alto muro,
Rompiendo por su fuerte barbacana,
Abiertas mis entrañas y redaños,
Y de mi sãgre echãdo gruessos caños.

Despues que ya tratado desta suerte,
Siguiendo la cobarde retirada,
Me despidio de si la palizada,
No por temer la imagẽ de la muerte:
Sino porq̃ el amor, no menos fuerte,
Alli me presentò la de mi amada,
Tras cuya vista angelica lleuado,
Por fuerça me apartè del estacado.

Oí

O que ya el relox se apressuraua,
Queriendo dar las doze de mi vida,
Senti que ya la Parca endurecida
A diuidir mis * partes caminaua: *Alma, y*
Y vi, que como ciego el ñudo estaua, *cuerpo.*
Que al alma cõ el cuerpo tiene vnida,
Por no se detener en desatallo,
Llegaua con tiseras a cortallo.

Pues como conóci llegar la hora,
Y el punto postrimero de partirme,
Quise primero (amigos) despedirme,
De aquella, que no se si biue agora,
Para satisfazer a mi Quidora,
De que era mi prouada fê tan firme,
q̃ le entregaua el cuerpo en la partida,
Auiendole entregado el alma envida.

Y porque yo sin esto pretendia,
Que viendo fenecer su dulce amigo,
La hiziesse amor alli acabar consigo,
Hazerme en la jornada compañia,
De modo que su muerte me plazia,
A trueque de lleuarmelà comigo,
Y porque (siẽdo hembra) no quedasse
A riesgo de que el tiempo la mudasse.

Con-

Digitized by Google

Confiesso, que era crudo pensamiento,
(Como de quien estaua encarnizado)
Y q̃ el amor fue entonces malmirado,
Mas quãdo tuuo el ciego miramiẽto?
Al fin despues que yò con este intẽto
Saltè del roxo muro, al verde prado,
Me vine para el mõte medio a gatas,
Haziendo de las yeruas, escarlatas.

Fuy las regando bien por el camino,
A costa de la sangre de mis venas,
Hasta que a ver las humidas arenas,
Sudado de correr, Apolo vino:
Que al cõcauo pequeño de vn Espino
Llegue cõ este cuerpo a puras penas,
Pagando el hospedaje a sus espinas,
Con darles el color de clauellinas.

No bien el tabernàculo pungente,
Estuuo con mis miembros ocupado,
Quando senti salirme por vn lado,
Con siluos temerosos, vn serpiente;
Vile venir mouiendose la frente,
Cabeça, cuello, y pecho leuantado,
Girando con la cola por el heno,
Y echando por los ojos su veneno.

A mas

A mas andar llegandoſe venia,
Iugando de ſu lengua tan ligera,
Que no ſe yo por cierto ſi lo era,
Mas ella de tres puntas parecia:
Yo triſte, que mouerme no pôdia,
Ni ſin dolor echar el huelgo fuera,
Por fuerça vue đeſtarme dôme eſtaua,
Y con mi rieſgo, ver en que paraua.

Verdad es que jamas acà en mi pecho,
(Deſpues de aq̃l primero ſobreſalto)
El pàlido temor me hizo ſalto,
Aunq̃ pudiera en otro auerle hecho:
Deuiolo de cauſar (ſegun ſoſpecho)
El verme yâ de vida caſi falto,
Y eſtar ſin eſperança de tenella,
Porq̃ eſto quita el miedo de perdella.

O fuè que el coraçon me daua indicio,
(Con ſu ſeguridad) de algun ſeguro,
Pues que, dezir por ſeñàs lo futuro,
Bien vemos que lo tiene por oficio:
Al fin, para mi mal, o beneficio,
Yo eſtuue de la ſuerte que os figuro,
Sin que eſperaſſe ya ſalud ninguna,
Sino es q̃ no eſperalla fueſſe alguna.

Pues

Digitized by Google

Pues quando el engrifado culebreſno
(Por ſerme yá tã proximo, y vezino)
Me vino a ver debaxo del eſpino,
Tẽdio ſu lõgitud al pie de vn Freſno:
De dò (qual mãſa beſtia đ bue treſno)
Reptando manſamente a mi ſe vino,
Humilde cõ la parte, que es ſuprema,
Y haziendo mil arillos de la eſtrema.

Llegòſeme domeſtico, y tratable,
Moſtrando con halagos, y caricias
Auer librado todas ſus delicias,
Endeliciar mi cuerpo miſerable:
Y desliziando el ſuyo deleznable,
Me eſtuuo allipidiẽdo, con albricias
De alguna buena nueua, q̃ me dreſſe,
Como ſi para mi poſsible fueſſe.

Tal vez de largo, a largo ſe tendia,
Y el vario lomo liſo me moſtraua,
Tal vez en vna Troya ſe tornaua,
Tal vez vn ſolo circulo hazia:
Agora ya comigo ſe media,
Agora ya por medio atraueſſaua,
Mi cuerpo ſanguinoſo paſſeando
Con tacto coſquilloſo, mole, y blãdo.

Mas

Digitized by Google

Mas ya despues d auer, lo dicho hecho,
Me circundò tres vezes blandamẽte,
Y a la tercera buelta fieramente
Enarbolô otra vez cabeça, y pecho:
Por donde vino, assi boluio derecho,
Siluando, y sacudiendo cresta, y frẽte,
Y con su vibrada lengua esquiua
Lançando fuego, y sangre, por saliua.

Quedè, con vn prodigio tan estraño,
Gastãdo el pẽsamiẽto ẽ mil quimeras,
Y aunq̃ era cada qual de ciẽ maneras,
Se conformauan todas en mi daño:
Mas como yo dudaua el desengaño,
Vinieronme a nacer al fin esperas,
Haziendo ya mi cierto mal dudoso,
Y a mi por esta causa temeroso.

De suerte, que en viniendo la esperãça,
En esse mismo punto vino el miedo,
Mas huue de esperallos à pié quedo,
Que cada qual prouasse en mi su lãça:
Si aquello fue señal de *buena andãça,
Pensar, amigos, menos yo no puedo,
De que el feliz aguero se ha cũplido,
Pues a los ojos vuestros hè venido.

*Nota que es buen agüero deẽtre los Indios ver vna culebra.

Digitized by Google

Mas atended agora, que esto es nada,
Contaros hè por orden lo restante,
Si yo tuuiere espiritu bastante,
O si el prolixo cuento yá no enfada:
Antes en tanto grado nos agrada,
Que si con el no passas adelante,
(Gualeua le responde) con el cuento
Se quedarà el camino, y el contento.

Prosigue luego el barbaro su historia,
Diziendo, Pues estuue desta suerte,
Comigo batallando, y con la muerte,
Por quien estaua cierta la vitoria:
O lo q̃ fue rebuelto en mi memoria,
O lo que padecio mi pecho fuerte,
Sin darseme de aliuio, ni vn momẽto,
En seys mortales horas de tormento.

Su curso tenebroso auia mediado
Lan egra libertada de la noche,
Quevá ẽ el panonado, y lerdo coche,
De Buhos, y Morciẽlagos tirado:
Y el celestial bohẽmio turquesado,
Adonde resplandeze tanto broche,
A quantos tienen ojos emboçaua,
Y al sueño mas profundo combidaua.

Ca-

Callado eſtaua el ayre, el mar, el ſuelo,
Y mudas aues, peces, animales,
En plàcido ſilencio los mortales,
Y ſolamente hablaua el claro cielo:
Las flores, por tener echado el velo
Encima de ſus roſtros virginales,
Negauan a la viſta la belleza,
Que para ver, les diô naturaleza.

Eſtando, pues, entonces yo deſpierto,
Y en medio de eſperanças, y temores,
Deſpierto digo, y biuo ẽ mis dolores,
Que para lo demas, dormido, y muer
Oí q̃ del ſilueſtre, y rudo huerto (to:
Salio, tras vnos diſſonos rumores,
Vn triſte, y profundiſsimo gemido,
Allà de lo mas hondo procedido.

Vn ày, que claramente parecia,
Que tras de ſi por fuerça ſe lleuaua
Al anima del cuerpo, que lo daua,
Y del que, como yò, lo recebia:
Vn ay (jamas penſê, que tal auia)
Al mas delgado hilo ſemejaua
De las ſutiles telas cordiales,
Colado por las rimas infernales.

Digitized by Google

En dando el intensissimo gemido,
Que me dexò erizado todo el pelo,
Me apareciô de sùbito, direlo?
O caso de horror jamas oydo:
Portento raro inmèrito de oluido,
No se si te lo diga, Tucapelo,
Temblando, te lo cuento, amigo caro,
Que digo? aparecioseme Lautaro.

Lautaro fuè, no error de fantasia,
No sueño, no chimèricos antojos,
Que yo le vi con estos propios ojos,
Y entonces, mas q̃ agora, no dormia:
No con gallardo tèrmino venia,
Ni lleno de los prosperos despojos,
Que truxo, quando cerca deste llano
Metiò la Concepcion a sacomano.

Imitacion de Virgilio 2. de la Eneyda.

Quan otro le vi yo de aquel Lautaro,
Que solo su valor, (si al cielo plugo)
Sacô nuestra ceruiz del graue yugo,
En que estuuiera agora el suelo caro:
Aquel que siẽpre fuè nuestro reparo,
Y de Christianos aspero verdugo,
Aquel que en la batalla de Valdiuia,
Assi nos encendiò la sangre tibia.

Digitized by Google

*O quan enagenado, y diferente
De aql, por quiẽ la cuesta Andalicana
Agora, y para siempre a gẽte Hispana
Assombra con el nombre solamente:
O quan distinto garbo, y continente,
De quãdo sobre el muro, y barbacana,
Enamorando a mil siluestres Deas,
En Mataquito hablò cõ Marcos Veas

*Todos los lugares y ocasiones se que mas mostrò su gallardia.

Acuerdome de aquella loçania,
De aquel donayre bel tan cortesano,
Con que tomô del gran Caupolicano
El cargo, que tan bien se le deuia:
De aquella tan insòlita osadia,
Con q̃ le prometio de llano en llano,
Postrar a Mapochò, y aũ ãbos polos,
El solo, cõ quinientos hombres solos.

Quien tal ymaginàra? quien dixera,
Que aql robusto cuerpo, y ro stro bello,
Que, sin embidia, nadie pudo vello,
Alguno, yà con lastima lo viera?
Pues yo le vide assi, que no deuiera,
Por ser, desde las plantas al cabello,
De horrores, y miserias todo junto
El mas horrendo, y misero trasunto.

Digitized by Google

Vi su cabeça, casi vn casco mondo,
Con qual, y quàl por ella largo pelo,
Sus ojos, que alegrauan tierra, y cielo,
Sumidos en vn triste abysmo hondo:
Vi por las cuencas dellos en redondo
Vn càrdeno color, vn turbio velo,
Vi del mortal, y pàlido cubierta,
Su faz desfigurada triste, y muerta.

Su boca yà de Lobo, y mas escura,
Lançaua espesso humo por aliento,
Sudaua vn ẽgrossado humor sãgriẽto
Su lasso cuerpo, y lòbrega figura:
Y por la fiera llaga, y abertura,
Que tanto apressurò su fin violento,
Mostraua el coraçon, q̃ fue tan brauo,
Vertiendo, yà no sangre sino tabo.*

Sangre corrupta, o sã guaza.

Assi le vi, y en viendole delante,
Vn yelo temeroso al mismo punto
Cayò sobre mi cuerpo, y alma junto,
Con vn sudor elado en mi semblante:
Que luego por los hueSSos adelante
Se difundiò, dexandome difunto,
Y con la sangre yà quajada, y fria,
Si alguna en su lugar quedado auia.

Pe-

Digitized by Google

Pegoſe al paladar mi lengua elada,
Cerrome la gargãtavn grueſſo ñudo,
Huyôſeme el ſentido, quedè mudo,
Con toda la cabeça enerizada:
Pero la negra ſombra a mi llegada
No ſe que pudohazer, mas tãto pudo,
Que luego me ſenti cõ pecho fuerte,
Para poder hablalla deſta ſuerte.

Quien eres, o eſpectàculo funeſto?
Que aunq̃ eſte coraçon me dize claro
Tener ante mis ojos a Lautaro,
Lo contradizen ellos viendo el geſto:
Aſsi le dixe yo, mas el tras eſto
Soltô la voz diziendo, Amigo caro
No dès agora crèdito al ſentido,
Por ſer al coraçon mejor deuido.

Con eſto, allá de lo íntimo del ſeno
Sacô ſegunda vez vn ay prolixo,
Y luego, en arrancàndole, me dixo,
Lautaro ſoy, conoceſme Talgueno?
Entonces yo, ſintiendome yá bueno,
(Aũq̃ me tuuovn rato abſorto, yfixo)
Me leuantè de alli por abraçallo,
Mas nunca pude, ay triſte, ſecutallo.

Digitized by Google

Tres vezes alarguè mi cuello, y braços,
Para ceñir el ſuyo macilento,
Mas tantas me dexò burlado el viẽto,
Y di a mi pecho inùtiles abraços:
Con q̃ eſtuuiera haziẽdome pedaços,
A no cortar Lautaro el vano intento,
Diziendome, No tienes que canſarte,
Que en eſſo tu, ni yo ſeremos parte.

De mi te ſatifaz, y ten por cierto,
Que no telo neguè, porſerte eſquiuo,
Mas porq̃ le es vedado al hõbre biuo
Tratar de tal manera con el muerto:
Por tanto ceſſe yà tu deſconcierto,
Que ſobre mis tormentos, le recibo,
De ver que no te doy en todo guſto,
Por no me ſer poſsible, ſiendo juſto.

Yo, viſto ſer aquel intento rudo,
Le dixe todo en lagrimas bañado,
Virgilio. 2 de la Eneyda. * O muro defenſiuo del eſtado,
O tu del Eſpañol, cuchillo agudo:
Quien manzillar aſsi tu roſtro pudo?
Quiẽha tu fuerte cuerpo maltratado?
Fraſis latina. En que lugar has hecho * tanta mora?
De dõde? como? aque? veniſte agora?

El

Digitized by Google

El triſte ſimulácro, reſpondiendo,
O fiel Talgueno, dixo, caro amigo,
Esfuerçate, y eſcucha lo que digo,
Que ha mucho q̃ dezirtelo pretendo:
Mas helo dilatado, conociendo,
Que quando te faltaſſe todo abrigo,
Segun, y como agora te faltaua,
Entonces el dezirtelo importaua.

Porque de mi venida ſe ſiguieſſe,
Hallandote metido en tal eſtrecho,
Tu cura tu ſalud, y tu prouecho,
Mi bien, mi ſaluacion, y mi intereſſe:
Y porq̃, haziẽdo yo lo q̃ en mi fueſſe,
Pagado te dexaſſe, y ſatisfecho,
Si es paga ſuficiente darte ſano,
Para lo que pretendo de tu mano.

Diziendome, y haziẽdo, vaſe al prado,
De donde cõ ſus manos deſcarnadas
Arranca ciertas yeruas deſuſadas,
Boluiẽdoſe a mi cuerpo deſſangrado:
Y con el çumo, auiendolo eſtrujado,
Por todas mis heridas mal contadas,
Se me cerraron luego todas ellas,
Dexãdome, aunque debil, ſano dellas.

Digitized by Google

Pues hecha ya la cura deſta ſuerte,
Me començò a dezir en tal manera,
Tu peligroſa vida yà eſtà fuera
Del peligroſo paſſo de la muerte:
Agora ſerà bien ſatisfazerte,
Que eſtàdo, qual eſtauas no lo fuera)
De lo que yo pretendo, y pregũtaſte,
Diziendote de todo, lo que baſte.

Sabràs que Catirà y, aquel aſtuto,
Señor de va ſallos. * Cacique principal emparentado,
Fue cauſa de mi fin acelerado,
Y de ponerſe Arauco triſte luto:
Lleuole ſu apetito como a bruto
Del freno de razon deſenfrenado,
A dar conſigo en vn delito enorme,
De quãtos pueda auer, el mas diſforme.

El crimen fue traycion, y cauſa della
(Si no lo fuè mi propia deſuentura)
La cèlebre, y coſtoſa hermoſura
De mi Guacolda, ũ tiẽpo cara, y bella:
Sus ojos, eſte aleue, puſo en ella,
Y no en mi voluntad ſincèra, y pura,
Pues, por aſſegurar ſu mal intẽto,
Determinô priuarme del aliento.

No

Digitized by Google

No reparô, siquiera, en la priuança,
Que siempre tuuo el pessimo comigo,
Ni auerle yo tratado como amigo,
Haziendo del en todo confiança:
Porq̃ el, como traydor, me hincò la lã
Mezclado cõ el pèrfido enemigo (ça,
La noche del assalto sobre el Fuerte,
Y pudo bien hazello desta suere.

Saliose de su casa el aleuoso,
Porque de amor en ella no cabia,
Y vinose frenêtico a la mia,
De me quitar la vida codicioso:
Creyendo que la suya, y su reposo
En mi temprana muerte consistia,
Y que si yò no estaua de por medio,
Se posibilitaua su remedìo.

El arco truxo, y flechas en la aljaua,
Cõ la de amor têblãdole en el pecho,
Y en frente de mi puerta poco trecho
Se puso a ver si a caso yo assomaua:
A solo que saliesse me aguardaua,
Para salir el crudo con su hecho,
Sacada ya la pùblica saeta,
Con que sacar pensaua la secreta.

Digitized by Google

Y por tener en ellas tanta gracia,
Que siempre fue su tiro señalado,
Se vino en solo flechas confiado,
(Aũq̃ mejor pudiera en mi desgracia)
Pues quando ya perdida la eficacia,
Y de esperarme alli desesperado,
Boluer para su tienda se queria,
Viò dar los enemigos en la mia.

Los Indios amigos, q̃ ayudã alos Españoles.

Entonces pudo bien, por ser escuro,
Mezclarse con aquella * gente infana,
Que dando su fauor a la Christiana,
Por vna parte vino sobre el muro:
Y pudo juntamente a su seguro
Salir con su intenciõ, que no fue vana,
Al tiempo, que saltando de mi lecho
Sali con el rumor desnudo el pecho.

Por el me penetrô la xara fuerte,
Y dando en el asiento de la vida,
La derribò de alli despossеyda,
Y en su lugar subiò la fiera muerte:
O quan aprieſſa vienes dũra suerte,
A quien recela menos tu venida,
Pues quando yo la daua por incierta,
Estauas aguardandome a la puerta.

Quan

Digitized by Google

Quan cerca està del bien la desuentura,
Y el acabar, quan proximo aquiẽ ama,
Pues fue sacar mis pies de la ancha ca-
Metellos ẽ la estrecha sepultura, (ma,
Y dar en los de aquella Parca dura,
Dexar los tiernos braços de mi dama,
La qual, aunq̃ de culpa estuuo agena,
Fué causa de que pague yo la pena.

Cumplioselе al infame su desseo,
Matãdome, qual ves, con assechanças,
Mas no sus fementidas esperanças,
Fundadas en amor lasciuo y feo:
Pues para mas honor de su trofeo,
Adòrno, y esplendor de sus estanças,
Lleuaron a Guacolda los Christianos,
A ruego de los Iouenes loçanos.

Siguiola Catyráy disimulado,
A sombra de vn amigo su pariente,
Y sigue a los Christianos al presente,
Atrueque de seguir a su cuydado:
Mas nada en su proposito dañado,
Ha sido con Guacolda suficiente,
(Aunq̃ ella està del crimen ignorãte)
Para q̃ muestre al Indio buẽ semblãte.

Mas

Digitized by Google

Mas ay amor de hembra, burla, y juego,
De que te sirue, di muger aleue,
Tener con vno el pecho tan de nieue,
*Teniendole con otro tan de fuego?
Que importa auer amadome, si luego
En viendome acabar la vida breue,
Desseosa de hazer la tuya larga,
Buscaste nueuo amor, y nueua carga?

Nota que en este tiẽpo se auia ya Guacolda casado con vn Español.

Al yugo de vn Hispano sometiste
El cuello de que siẽpre me colgaste,
Assi la prometida fẽ guardaste?
Y lo que aquella noche me dixiste?*
En vida solamente me seguiste,
Yen muerte (como sombra) me dexaste,
Que dura mientras luze el sol dorado,
Y acabase en auiendo algun ñublado.

Lee el Canto. 13. de la Aranca na.

Si fue, que no pudiste flacamente
Acõpañar mi muerte acerua, y cruda,
Quedáras, como tortola biuda,
Guardando soledad perpetuamente:
Mas fuyste golondrina diferente,
La qual mudado el tiẽpo se nos muda,
Pues viene con el moço del verano,
Y vase quando ve el Inuierno cano.

Mas

Mas para que Guacolda te condeno,
Si acudes a tu sexo femenino?
Perdoname, que es claro desatino
Pedir vn fuerte Roble al flaco heno:
Y tu tambien perdoname Talgueno,
Que el ciego amor me saca del camino,
Dexemos pues tan aspera vereda,
Que es tiempo de dezirte lo q̃ queda.

Ya te mostre quien es el homicida,
Agora es bien mostrarte lo q̃ quiero,
Vengança del te pido por entero,
(Si basta que Lautaro te la pida:)
Sola vengança puede darme vida,
Porq̃ sin ella infausta muerte muero,
Pues solo por estár aun no vengado,
Estoy de los Elisios desterrado.

Pues venga la vengança, caro amigo,
Y venga, si os posible, por la via,
De tu muger, y prima hermana mia,
Para que mas confunda al enemigo:
Y della mas agora no te digo,
De que vn destino prospero la guia
Por medio triste, y aspero sendero,
A fin alegre, y dulce paradero.

Digitized by Google

Segunda vez me dixo, Talgue mira
Que venga por Quidòra mi reparo,
Porque serà mas gloria de Lautaro
Y pena mas terrible de Catira:
De las señas q̃ trae. El * tiene el ricò Lláuto de Chaquirà,
Que fue del venerable Paylatàro,
Deuisa, cõ q̃ entre otra mucha gente,
De lexos se deuisa claramente.

Esto es Talgueno el fin de mi venida,
Aũque el primero fuè de remediarte,
No quieras, pues, ẽ cosa descuydarte,
A donde và tu fê, mi gloria, y vida:
Diràs lo que te digo a tu querida,
Y a Tucapel daras de todo parte,
Al qual, en despuntando la luz nueua,
Veràs en este monte con Gualena.

A todos encomiendo mucho el brio,
Y que mostreys valor trasordinario,
Que bien es menester cõ tal cõtrario,
Y tal que ya pudiera serlo mio:
Mas dõde estàn los vuestros, yo cõfio
Que no serà mi braço necessario,
Verdad es, q̃ no siendolo al presente,
Ni fuè, ni lo ha de ser eternamente.

Agora

Digitized by Google

Ágora que la lùbrica Fortura,
Al parecer os mueſtra mal ſemblante,
La reſiſtid con animo conſtante,
Pues todos le truxiſtes a la cuna:
Que ſu voluble rueda no es coluna,
Ni dõ Hurtado es Hècules, ni Atlate,
Y aun dado que lo fueſſe, me cõfuelo,
Cõ q̃ peſays voſotros mas, q̃ el cielo.

No tengo que dezirte mas Talgueno,
Ni puedo, porque yà la ſombra fria,
Queriendo hazer lugar al claro dia,
Deſembaraça el humido terreno:
Pues vete, que ya eſtàs amigo bueno,
(Me dixo, ſeñalandome la via)
Que yo me voy al ſòtano, y eſtança,
De dò podrà ſacarme la vengança.

Aſsi diô fin el triſte, y al momento
En exhalâda forma conuertido,
Se arrebatò de mi deſuanecido,
Dexando con horror aquel aſsiento:
Y a mi con vn eſtraño ſentimiento,
Aſsi de auer ſus láſtimas oydo,
Como de no poder alli a ſus ojos
Satisfazer ſu muerte, y mis enojos,

Digitized by Google

Catad aqui en ſus terminos la hiſtoria,
Y el deſigual ſuceſſo relatado,
De lo q̃ en eſta noche me ha paſſado,
Que no ſe paſſará de mi memoria;
Ni pienſo yo tener cumplida gloria,
Haſta tener cumplido ſu mandado,
Ni es bien, que tu gallardo Tucapelo
Recibas (haſta darſele) conſuelo.

Acuerdate, ſi deues acordarte,
De aquel amor intenſo, que te tuuo,
Y mira quantas vezes te detuuo,
Quando yua tu furor a deſpeñarte:
Aduierte como ſiempre de tu parte
En trances tan dificiles eſtuuo,
No porque te faltaſſe alli tu dieſtra,
Mas porque de ſu fè ſobraſſe mueſtra.

Mal hago en perſuadirte, yà lo veo,
Teniendo viſto yà tu pecho claro,
Mas el dolor que tengo de Lautàro
Me haze prorumpir en deuanèo:
Y tanto ſu vengança le deſſeo,
Que no me pareciera precio càro
Comprarſela, no digo a puras penas,
Mas aun a pura ſangre de mis venas.

Aqui

Digitized by Google

Aqui parò Talguen, poniendo punto
A la rodada cláusula del cuento,
Quedandole su rostro macilento
En forma de tristissimo trasunto:
Y el duro Tucapel, por el difunto
Se enterneciô llorando, grã portẽto:
O Amor aqui cifraste tus hazañas,
Domando tan indòmitas entrañas!

Bien vido su consorte la estrañeza,
(Por mas q̃ quiso el barbaro ẽcubrilla)
Causandole terror, y marauilla,
Que tanto se ablandasse tal dureza:
Doblese le por ello la tristeza,
Y de rosada, pusose a marilla,
Haziendo de sus ojos dos vertientes
De christalinas lagrimas calientes.

Passaron largas pláticas en esto,
Mil cosas confiriend soobre el caso,
Las quales en silencio digno passo,
Por no venir en todo a ser molesto:
Pues quãdo ya Titàn en curso presto
Hollaua los vmbrales del Ocaso,
Pusieron fin, con el a su jornada,
Llegados a la rûstica majada.

*Porque los que proceden de cõtento y risa son frias.

A donde yà las mansas ouejuelas
Al passo del zagal se recogian,
Trayendo lo que yá pacido auian
De sudoblado estòmago, a las muelas:
Y dentro de las trèmulas choçuelas
Los encendidos fuegos reluzian,
Cercados de pastores, y pastoras,
Para engañar alli las negras horas.

A la verdosa falda de vn repecho
Entraron los famosos peregrinos,
Por entre dos arroyos christalinos,
Que cercan el primer pajizo techo:
Adonde con senzillo, y ancho pecho,
(Iuntandose pastores conuezinos)
Les dierõ dulce aluergue, y acogida,
Conforme a la miseria de su vida.

Tres blandas, y lanosas pieles tienden,
Sentandolos en ellas junto al fuego,
Cõ que los encogidos nerujos luego,
Meridos en calor, se les estienden:
Alli saber los Rusticos pretenden
De como fue el assalto, y duro juego,
Mas tã penoso aspecto en ellos mirã,
Que, yendo a preguntallo, se retiran.

Com-

Digitized by Google

Combibanles humildes con la cena,
Que fue d vn recẽtal cabrito grueſſo,
Cõ leche, requeſon, quaxada, y queſo,
De que la ruda choça eſtaua llena;
Mas como los guerreros, con la pena
Del referido lùgubre ſuceſſo,
Tienẽ vn ñudo al cuello atraueſſado,
No pueden ſin dolor paſſar bocado.

Sacaronles piñones, auellanas,
Frutilla ſeca, Mádi enharinado,
Mayz por las paſtoras confitado
Al fuego con arena en las callanas: *
Y en copas de madera, no medianas
Les dan liquor de Mólle regalado,
*Mudày Pèrpèr, y el Vlpo ſu beuida,
Que ſirue juntamente de comida.

Comidas propias de los Indios

Caçuelas de barro,

Beuidas mira la Tabla.

De todo, mas de fuerça que de grado,
Los hueſpedes prouaron caſi nada,
Y ſiendo yà la meſa leuantada,
(Si puede ſer el ſuelo leuantado)
Por desfogar vn poco ſu cuydado,
Talguèno leuantò la voz canſada,
Diziendo al mayoràl de aquella gẽte,
Con atencion de todos, lo ſiguiente.

Digitized by Google

Hermano, assi jamas el enemigo,
Y carnizero Lobo te haga daño
En la menor cabeça del rebaño,
Y siempre al cielo tengas por amigo:
Assi se multiplique con su abrigo,
El año venidero, mas que ogaño,
Nos digas, en lugar de sobrecena,
Si es estabuena vida, y como es buena.

Guemàpu, la pregunta apercebida,
Responde, Puedes bien satisfazerte,
Que nadie està cõtento con su suerte;
Si no es aquel, que goza desta vida:
Sin ella me parece, que otra vida
Forçoso ha de tener sabor d' muerte,
Mas esta es vna vida tan suaue,
Que todo quanto tiene a vida sabe.

A vida sabe el son del caramillo
A sombra de la haya contemplando,
Qual và la verde loma despojando
Del rico pasto el pobre ganadillo:
A vida, ver tan luzio al cabritillo
Trauiesso con los otros retoçando,
A vida ver los claros arroyuelos
Hazer al sol mil visos, y espejuelos:

A vida

Digitized by Google

A vida ſabe andar por la floreſta,
Y entreſacando della varias flores
De varios, y finiſsimos colores,
Texer vna guirnalda biẽ compueſta:
A mas que vida ſabe allà en la fieſta
Dezir a la zagala ſus amores,
Vencelle los garçônes en la lucha,
Caçalle la perdiz, peſcar la trucha.

Pues que, ſi el arbol vemos que retoña,
Prenùncio de la fertil Primauera,
Aquel lleuar al agua liſongera,
Y al paxaro el tenor con la çampoña:
Pues, para ſi el ganado tiene roña,
Aquel ſacar el cuerno de la miera,
Y vntandole con ella, verle ſano
Tundir ſeguramente el verde llano.

Aqui no llega el faſto, ni la pompa,
No cabe aqui ſoberuia, ni cudicia,
Aqui no tiene entrada la malicia,
Que nueſtros ſimples animos corrõ-
Aqui no ſuena pifaro, ni trompa, (pa:
Perturbadora voz dè la milicia,
Que nũca el mãſo Pã, cuſtodio nueſtro
Guſtò del yracundo Marte vueſtro.

En fin, Cacique, ten por entendido (do,
Que es grã ganãcia andar cõ el gana-
Y que esse solo puede andar ganado,
Pues mal podrà cõ el andar perdido:
Talguèno le responde conuencido,
O verdaderamente fortunado,
Pues nada se te dà por la Fortuna,
Ni por subir al cuerno de la luna.

Mas Tucapêl, que ya con ceño braua
Aquellas alabanças escuchaua,
Soltô diziendo, El hõbre q̃ esto alaba,
No tiene coraçõ que valga vn clauo:
Espàntome de ti, que estàs al cabo
Talgueno, de lo q̃ es la guerra braua,
Auer sufrido tanto, que se alabe
La vida que jamas a guerra sabe.

A vida sabe, al gusto no estragado,
Arderse en vn furor de biua saña,
Y reboluer la rigida guadaña
En medio del palênque, y estacado:
A vida sabe el son, de Marte ayrado,
Y ver nadar en sangre la campaña,
A vida sabe, y dulce vida encierra
Perdella por la patria en justa guerra.

Ygual

Digitized by Google

Ygual porcierto fuera que esta gente
De tan inùtil vida se dexara,
Y de abultar siquiera aprouechara
Al belicoso exercito potente:
Que lo demas es cosa impertinente,
Porque el ganado, elsolo se guardara,
O quando no, comun a todos fuera,
Teniẽdo mas en el quiẽ mas pudiera.

En tanto que esto el barbaro dezia,
Mostraua tan feroz, y duro gesto,
Que de temor Guemàpu, cõ el resto
Quedò sin mas dezir, qual nieue fria:
Pero Talguên, que yà le conocia,
No quiso replicalle mas en esto,
Sabiendo, que es vnion de coraçones
Saberse bien lleuar las condiciones.

Demas de que Gualeua receloso,
Temiendo q̃ el negocio se enconasse,
Con tiempo se rogô, que lo dexasse,
Iurandole la vida de su esposa:
Mudò Talguên la platica enconosa,
Y como a su Quidora le acordasse,
Vn intimo suspiro diò por ella,
Que de su llama ardiente fuè cẽtella.

Digitized by Google

Entõnces la Pastora Chauraquira,
Que a vn lado de Gualeua estaua jũta,
Llegandose al oydo, le pregunta,
Quien es por quiẽ el barbaro suspira?
Es vna perfecion, que al cielo admira,
(La hueſpeda reſponde a ſu pregũta)
Es la precioſa prenda de ſu pecho
Y el miſero no ſabe que ſe ha hecho.

Si fueſſe, (dixo luego la paſtora,
Boluiendoſe a Guemàpu ſu marido)
Aquella que diez horas ha dormido,
Y aun duerme de cãſada haſta agora:
Oy vino con los paſſos de la aurora
A nueſtra humilde choça, y pobre ni-
Vna muger tan triſte como bella, (do,
Que os diera cõpaſsiõ, y ẽbidia vella.

Anduuo ſin parar, la noche en peſo,
(Segũ me dixo) en buſca de ſu amado,
Y el bello roſtro en lagrimas bañado
Teſtificaua el miſero ſuceſſo:
Su pena deue ſer en mucho exceſſo,
Pues luego, ſin poder tomar bocado,
Ay dentro ſe arrojò tras eſſa puerta,
Y allí ſe eſtá, no ſe ſi biua, o muerta.

Sin

Sin mas poder ſufrir, Talguèno ſalta,
El coraçon ſaltandole en el pecho,
Y Tucapèl ſe pone en pie derecho,
Diziendo, ſi ella fueſſe, que nos falta?
Gualeua dize atònita, en voz alta,
q̃ tal teſoro encubre vn pobre techo?
Sinduda, q̃es Quidora, vamos, vamos,
A donde eſtà? moſtradmela, veamos?

Con eſto ſe leuantan al inſtante,
Y todos juntos van en buſca della,
Yo ſolo me podrè quedar ſin vella,
Porq̃ a mouerme ya no ſoy baſtante:
Y pues lleuar la voz tan adelante
Me tiene tan canſado, como a ella,
Razon tambien ſera dormir vn tãto,
Y deſpertar con ella en otro canto.

CAN-

Digitized by Google

CANTO CATORZENO.

HALLA TALGVENO A SV Quidora, recibese alegremẽte, danse cuẽta de lo que a cada vno le ha passado, despues q̃ se apartaron, cuenta la India las cosas estrañas que ha visto en sueños, profetizãdo las felicidades de don Garcia en los tiempos, respeto de entõces, venideros. Comiença a referir la rebelion de la ciudad de Quito, sobre no querer admitir las alcabalas justamente puestas por el Rey nuestro Señor.

EL BIEN, Que de propôsito esperamos,
Que tarde, o nũca llegue es cosa cierta,
Y si a llegar alguna vez acierta,
Es porẽ el cãmino le encõtramos:
Mas quãdo de esperalle no tratamos,
Entonces se nos entra por la puerta,
Causando, quanto menos esperada,
Tanto mayor plazer, con su llegada.

No

No sè que pueda ser la causa desto,
Porque si yà dixesse que lo ordena
Fortuna, para darnos gloria llena,
Trayendonos el bien assi tan presto:
Diranme que es engaño manifiesto,
Porq̃ la varia Diosa no es tan buena,
Que para darnos gusto busq̃ modos,
Pues para le quitar, los vsa todos.

De donde por certissimo concluyo,
Que en esto nos ẽseña el grã Maestro
No estar el biẽ ẽ solo querer nuestro,
Sino que pende mas del alto suyo:
Porque si por la traça, y medio tuyo,
Y disponello todo como diestro,
Hallasses lo que buscas, pensarias
Qua de tu mano sola dependias.

Pues para que en tã grã error no cayas,
Te niega Dios los fines, a q̃ atiendes,
Si solo por tus medios los pretendes,
Que es como hazer ẽ ayre vano rayas:
Todo porque con el en todo vayas,
Y acabes d̃ entender, sino le entiẽdes,
Que si el en tu fauor no dà algũ passo,
Por mas que corras tu, no haze al caso,

Y

Y no de lo que trato se me arguya,
Que puedes, segun esto, descuydarte,
Haz tu lo que pudieres de tu parte,
Y Dios lo que quisiere, de la suya:
Mas digo que el suceſſo se atribuya
A la mejor, y mas segura parte,
Porque demas d' ser forçoso hazello,
Obligarâs al mismo Dios con ello.

Estase quanto digo tan prouado,
Que lo experimentàmos bien agora,
Y mas lo que es hallar en solavn hora
Lo q̃ ẽ mil años no, quãdo es buscado:
Talguèno lo dirà, que descuydado
Estaua de hallar a su Quidora,
Y si con grandes ansias la buscara,
O menos breue, o nunca la hallara.

Esto es lo que soleys llamar a caso,
Como si por abrir algun cimiento,
Hallaſſedes vn rico nacimiento
De venas, que os hizieſsẽ mas al caso:
Y entiend ese (digamos lo de passo)
Respeto del humano entendimiento,
Pues fuera temerario desatino,
Poner fortuna, o caso, en el diuino.

Por-

Porque ſino es el caſo, bien mirado,
Sino venirnos algo ſin ſabello,
Y menos entender la cauſa dello,
Por ſer de entendimiento limitado:
Ponello en el de Dios ilimitado,
Fuera tocalle en mas, q̃ en el cabello,
Pues es dezille claro, que no ſabe
Coſa que en ſu grandeza tal no cabe.

Demueſtran eſto bien los naturales,
Poniendo ſolo el caſo, y la fortuna
En las que eſtán debaxo de la Luna,
Y no en las otras cauſas celeſtiales:
Mas eſſo lo podran ſeguir los tales,
Aunq̃ ſu oficio, al nueſtro no repuna,
Pues antes, donde no ay filoſofia,
No puede auer legitima poeſia.

Mas vamonos de aqui, que ya me temo
No den tras mi las venas de romance,
Que ſi me vẽ es cierto, darme alcãce,
Por ſer de pies liuianos en eſtremo:
Huyr es meneſter a vela, y remo,
Por no me ver con ellos en mal trãce,
Y quiero mas boluerme a los paſtores,
Que dar en manos deſtos pecadores.

De

Digitized by Google

De ſubito, qual dixe, leuantado,
Talguêno con los otros en vn punto;
En buſca de ſu vida và difunto,
El roſtro, y coraçon alborotado:
Y, auiêdo en el cazêl pajizo entrado,
Dõ eſtaua aquel angelico traſunto,
La vê primero el barbaro delante,
Que es muy ligero el ojo d̃ vn amante.

Nota la poſtura del dormir de Quidora.

Sobre el derecho lado recoſtada,
Y la ſinieſtra, en jaſpe traduzida
Por el ſinieſtro mùſculo tendida,
Siruiendole la dieſtra de almohada:
Su faz de nieue, y pùrpura bañada,
La ropa honeſtamente recogida,
Y el ſitio lagrimado por ſu dueño,
Eſtaua ſumergida en alto ſueño.

Su negro, y ſutiliſsimo cabello,
Por la ceruiz abaxo ſe eſparzia,
Que ràſgos ayroſiſsimos hazia
En el papel bruñido de ſu cuello:
Tan aluo, y tranſparente, q̃ el reſuello
Al caminar por el, ſe trasluzia,
Y aun era neceſſario trasluzirſe,
Para que aſsi pudiera percebirſe.

No

Digitized by Google

No estaua el Teucro Iouen auisado,
Por quien dexò sus terminos Elena,
Con tan hermosa faz, ni tan serena
Al pie del verde Alìso recostado:
Ni el terno de las Diosas a su lado,
Gozô de vista, viêndole, tan buena,
Como la vên los barbaros agora
En el dormido rostro de Quidora.

A quien el sueño tiene entretenida,
Rogãdola q̃ duerma, y no despierte,
Mas ella en su dormir està de suerte,
Que nadie la juzgàra por dormida:
Morfèo, como en casa conocida,
En suscãsados miẽbros sehaze fuerte,
Hasta salir, en viendola despierta,
Bolãdo por la dura, y*cornea puerta.

Mas entre tanto el mismo la rocia
Con agua oluidadiza lisongera,
Cubriẽdola con flor de adormidera,
Que toma de su efeto nombradia:
Qualquier fingida forma le desuia,
Y toda se la imprime verdadera,
fantàsos, con Icilon, sus* hermanos
Andauan en seruilla de las manos.

Por donde salen los sueños ver daderos qual era el de la Infanta.

Del sueño

Digitized by Google

Suſpendenſe de ver ſu traça bella,
Los valeroſos ſùbditos de Marte,
Y el rùſtico Paſtor, por otra parte
Aſtrôlogo ſe haze de eſta eſtrella:
Las de ſus ojos tiene ocultas ella,
Y eſtàr aſsi deuiô de ſer gran parte
Para que tan de eſpacio la miraran,
Porque ſino, los mas ſe deslumbrarã.

Tan fuera de medida fue el contento,
Que recibio de ſùbito el amante,
Con ver ſu vida, y anima delante,
Que eſtuuo por vn rato ſin aliento:
Y no fuê meños prueua, y argumẽto,
De ſer ſu pecho, y animo conſtante
Sufrir el bien, y gloria deſte punto,
Que todo el mal paſſado, y pena jũto.

Soltar la voz el barbaro queria,
Mas no ſalio, prouandolo, con ello,
Y fue que le eſtoruò, para el hazello,
Querer echar de golpe el alegria:
Bien como el vaſo lleno de agua fria
De viẽtre muy capaz, yãgoſto cuello,
Que no dara vna gota, ſin quebralle
Quando de golpe quierẽ derramalle.

Lo

Lo mismo agora al Indio le sucede,
Que como tiene estrecha la garganta,
Si quiere echar por ella gloria tanta
Embaça, que passar de alli no puede:
Mas puesto, que este passo se le vede,
Por otra parte cuela, y se adelanta,
Y si falir hablando no le vale,
Al menos en color al rostro sale.

Por vna parte quiere despertalla,
Porque de verle goze mas ayna,
Por otra, le parece cosa indina
De aquella tan serena faz, turballa:
Razones por entrambas partes halla,
Y assi suspenso no se determina,
Hasta que ya la barbara despierta,
Las opiniones dissonas concierta.

Corrio Quidora el velo delicado,
De sus inacessibles ojos bellos,
Y tanto, que por no morir de vellos,
El mismo Amor los suyos havedado;
Y como los huuiesse leuantado,
Reuerberó en su luz la *lubre dellos, *Entiedese
Mas ella no creyendo el bie que via, su marido
Creyô que lo soñaua toda via.

Digitized by Google

Quedose al mismo punto, que le vido
Los ojos tan abiertos, y eleuada,
Qual aue con la luz encandilada,
Que la tomays a manos en el nido:
No acaba de dar crêdito al sentido,
Mas viendo su persona ensangrêtada,
Ser muerto en la batalla le parece,
Y que por esso alli se le aparece.

No estuuo tan incrêdula mirándo:
Penêlope la casta junto al fuego,
A su tan esperado, y cauto Griego,
En la postiza forma reparándo:
Como Quidòra, el viso leuantando,
De ver al que del alma hizo entrego,
Y es porq̃ menos, q̃ ella no le amaua,
Ni con menores ansias le esperaua.

Mas reboluiendo al fin su lisa frente,
Al copo de la nieue preferida,
Y viendo a Tucapèl, con su queria
Entre la pastoral, y simple gente:
Que todos a vna voz alegremente
Le culpan como tanto està dormida,
Dize entre si, Verdad es lo que vèo,
Mas tanto bien por junto, no lo creo.

Todo

Todo esto, sin mouerse, considera,
Y todo lo rebuelue en vn momento,
Por ser, como se sabe, el pensamiento
La cosa sobre todas mas ligera:
Mas yà que, biẽ mirado, vio lo q̃ era,
A penas acabàra de contento,
Que ũ sùbito plazer crecido, y fuerte
No es menos q̃ pesar, ẽ dar la muerte.

Pues como a conocer su cielo vino,
Se leuantò del suelo, dò yazia,
A tiempo que Talguèno decendia,
Y assi partieron ambos el camino:
O quien tuuiera ingenio peregrino,
Con pluma diferente de la mia,
Para sacar al biuo en fiel trasunto
El desigual contento deste punto.

Con vínculos reciprocos se trauan,
El pecho de alabastro, y de diamante,
El de Quidora digo, y de su amante,
Y con gozosas lagrimas los lauan:
De darse dulces osculos no acaban
Por todos los èspacios del semblãte,
Ni de cruzar encima de los cuellos
Los rostros, y aun las animas cõ ellos.

Digitized by Google

No està la vmbrosa vid tan abraçada
Al olmo retorciendose lasciua,
Ni trepa por el viejo muro arriba
La yedra tan rebuelta, ni enlazada:
Ni a la pendiente peña leuantada,
Que casi sobre el agua se derriba,
Se arrima tanto el pulpo pegajoso,
Quãto Quidora al pecho d su esposo.

El vno al otro mira, y no se habla,
Mas esto no es aqui negocio brauo,
Porque si de contento estan al cabo,
Que mucho q̃ tambiẽ estên sin habla?
Demas de q̃ mejor su juego entabla,
Y lleua la ganancia mas al cabo
Aquel que en estos lances nunca toca
La mal segura pieça de la boca.

Estuuo sin mouerse en larga pieça,
A causa de le auer cogido el freno
El demasiado gozo, que en su seno,
Para salir de golpe, se adereça:
Reclina el cuello lànguido, y cabeça,
En el de su Quidora su Talguêno,
Y ella tambien del suyo suspendida,
Se queda, al parecer, amortecida.

Mas

Digitized by Google

Mas ya, que el mar del alma sossegado,
Por ser passado el rezio torvellino
Del intimo contento repentino,
Dexò salir al fin la lengua a nado:
Dize Talguêno, el rostro leuantado,
O mas, que amêno al àspero camino,
Pues tras la pena, y mal de la jornada,
Soys vos, mi bien, y gloria, la posada.

Felice yo (responde su querida)
En rematar mi sueño desta suerte,
Pues si perdi la imagen* de la muerte,
En ti señor hallè la de mi vida:
Alegres, y altas cosas vi dormida,
Pero despierta, mas lo ha sido verte,
Dichoso, el sueño, y mucho mas la vela,
Aunque entre lo q̃ en el se me reuela.

*Assi llama el sueño. Ouidio.

No dize mas Quidòra al tierno amante,
Porq̃ Gualeua, en medio de alegria,
Y de los dos, al barbaro desuia,
Iuntando con el della su semblante:
Y dizele, Aũque estê Talguèn delãte,
Te quiero yo abraçar amiga mia,
Pues, en estar conforme con la tuya,
Mi volũtad no es menos, que la suya.

Digitized by Google

Contenteſe que en ſer deſpues le ſigo,
Porq̃ en amarte, no ay a quiẽ yo ſiga,
Que tã primera ſoy, en quãto amiga,
Como el lo pued ſer en quãto amigo:
Yo(dize la de Tàlgue)aſsi lo digo,
Aũque ninguno aurà, que no lo diga,
Y aſsi Gualèua tienes en mi ſeno
Tan intimo lugar como Talguêno.

Tucapèl. Tambien aquel *indòmito, y altiuo
Llegarſe, y abraçalla bien quiſiera,
Aunq̃ es de cõdicion eſquiua, y fiera,
Perocõla mugerno ay hõbreeſquiuo:
Mas teme, quees tocar en lo mas biuo
A ſu muger, celoſa de que quiera,
Y no ſe quiere ver en tal preſſura,
Canto.12. Qual fuè laẽl *ſuſpiro en la eſpeſſura.

Verdad es, que amiſtad entre ellas via,
Mas la ẽbidioſa hẽbra, ſi entra el celo,
Dà con la mas amiga por el ſuelo,
Porque el amor no ſufre compañia:
Y aſsi, ſin abraçalla, qual querria,
Le dize deſde a fuera el Tucapèlo,
Con tal q̃ aſsi te hallaſſemos Quidora,
Yo digo que te pierdas cada hora.

Ella

Digitized by Google

Ella reſponde: Yá por mi lo hàllo,
(Y no ſè ſi mi bien diſsiente dello)
Ser mas la graue pena de perdello,
Que la ligera gloria de hallállo:
Y como quieras bien conſiderallo,
Famoſo Tucapèl, no ay mas en ello,
De que como eſte bien eſtá preſente,
Y el mal es ya paſſado, no ſe ſiente.

Llegoſe, auiendo dicho deſta ſuerte,
Al ſanguinoſo cuello de ſu amado,
Diziẽdole, que es eſto? eſtas llagado?
Que yo lo eſtoy ſeñor de ſolo verte:
El dize, aũq̃ me huuierã dado muerte
Huuiera della yà reſucitado,
Con ſolo aueros viſto vida mia,
Pues no ay morir en vueſtra cõpañia.

Mas no ha millares de horas lo q̃ digo,
Ni es lexos dò me vi la muerte al ojo,
No por auerme yo moſtrado floxo,
Que Tucapèl es deſto buen teſtigo:
Si no por ſer tan brauo el enemigo,
Que Marte ſe gouierna por ſu antojo,
Mas ya de mis heridas, aunque tales,
A penas me han quedado las ſeñales.

Digitized by Google

Ella replica entonces, Yo te ruego,
Me digas deſſo, el dõde, y la manera,
Salgamos (dize el barbaro) aca fuera
Que yo lo contare por orden luego:
Salieron, y ſentados junto al fuego
La malicioſa gente, y la ſincêra,
Perſuaden a la huèſpeda que cene,
Y con dezir ſus penas, los deſpene.

La qual condecendiendo facilmente,
(Que no la obliga a menos ſu cõtẽto)
Toma lo que le baſta por ſuſtento
Avn cuerpo, que ſu alma vè preſente:
Y empieça a referir con ſeſga frente,
El deſigual diſcurſo de ſu cuento,
Deſde que, echando menos a ſu vida,
Anduuo ſola, pròfuga, y perdida.

No canto por ſus puntos el ſuceſſo,
Por ſer el miſmo caſi dẽ Gualeua,
Y eu el no auerſe viſto coſa nueua,
Mas que dolores, y anſias en eceſſo:
Anduuo vna prolixa noche en peſo,
Haziendo de ſu fè coſtoſa prueua,
Haſta, que al aſſomar del tardo dia
Se vio con eſta inculta compañia.

La

Digitized by Google

La qual atiende en jùbilo bañada,
De ver que aquella miserà tragedia
Se concluyesse en prospera comedia
Alli en su tosca, y rustica morada:
Durò la dulce historia en ser contada
Por los Quidòreos labios hora, y me
Y luego lepidio su alegre dueño, (dia,
Contasse las grandezas de su sueño.

Mas ella dixo, Bien serà que a vezes
Lo sucedido a entrambos se refiera,
Yo quiero con mi sueño ser postrera
Segura de que no serán las hezes:
Y digan los que estàn como juezes,
Si deues tu lleuar la delantera,
En esto del contar, que en ser amãte,
Yo voy con muchas leguas adelante.

Que pues Talguèn, agora en este punto
Yo acabo de cantar lo que he passado,
Tu deues como diestro, y descansado
Echar sobre mi voz, tu contrapunto
Cantando, sin faltar en solo vn punto,
Lo que despues que faltas de mi lado,
Has hecho, y padecido como fuerte,
Hasta luchar (qualdizes) cõ la muerte.

Iuz-

Iuzgaron luego todos, que era justo,
Assi por la razon, que le sobraua,
Como porque a Talguèno le bastaua
Ver q̃ a Quidôra en ello daua gusto:
Rendido pues el barbaro robusto
En breue relatò lo que passaua,
Auiendole primero referido
El caso de Gualeua, y su marido.

Contole del assalto en la muralla,
Del nueuo General, que estaua enella,
De su valor, y pecho en defendella,
Y con tan poca gente sustentalla:
De como se saliô de la batalla,
Por acabar su vida en braços della,
De la feroz culebra el trance raro,
Y aparicion tremenda de Lautaro.

Oyeron admirados los pastores
Tan grandes, y estupẽdas marauillas,
Y aun dauan solamente con oyllas,
A vezes dentelladas, y temblores:
Oyô Quidôra lexos de temores,
Y sin mudar color en sus mexillas,
Como la que sin ver ha visto tanto,
Que nada ya le puede dar espanto.

Mas

Digitized by Google

Mas cauſale dolor en ſumo grado
Oyr aquellas làſtimas del Primo, * Lautaro.
Y ver que aſsi la quiera por arrimo,
Para quedar del * Perfido vengado: Catiray.
Cõ eſto el coraçõ ſe le ha eſtruxado,
Biẽ como ẽ ſu lugar lo eſta el racimo,
De cuya compreſsion vn agua ſale,
Que cada gota mas que perlas vale.

Proteſta allá en lo hondo de ſu pecho
De traſtornar la màchina del mundo,
Y aun de baxar al bàratro profundo,
Para dexar ſu agrauio ſatisfecho:
Yo deſde agora, yà lo doy por hecho,
Y es eſta la razon en que me fundo,
Que la muger, yà pueſta en vna coſa,
Haſta ſalir con ella no repoſa.

Eſto rebuelue, y eſto determina,
Reſuelta en que ninguno ſerà parte,
A que de ſu propôſito ſe aparte,
Ni tuerça vn paſſo el pie de dò camina:
Mas encubriẽdo aquel dolor, y eſpina,
(Aunque la penetrô de parte, a parte)
Para ocaſion mejor, que la de agora,
Aſsi reſponde al barbaro Quidora.

Apoyo

A poyo de mi vida bien entiendo,
Que piensas de mi fragil pecho blãdo,
Que yà de auerte oydo esto y cẽblabo,
Por ser de suyo el caso tan horrendo:
Pues sabete q̃ he visto mas durmiẽdo,
Que lo que tu pudiste ver, velando,
Y que es tu cuento estraño cõ el mio,
Como con todo el mar vn solo rio.

Mas yà estaran los huespedes cansados,
Y es tiẽpo que Gualeua cõ su esposo,
Y tu mi amado rindas al reposo
Los no rẽdidos miẽbros trabajados:
Estamos (dizen todos) tan ceuados,
Y cada qual por si tan desseoso
De que nos cuẽtes ya tu rara historia,
Que no ay d̃ sueño gana ni memoria.

Lo que pudiera ser inconueniente
Fuera no auer Quidora tu dormido,
Que de nosotros ten por entendido
Ser el descanso oyrte solamente:
Y quando no durmamos al presente,
Harase allà despues de amanecido,
Que agora, de la escura noche fria,
Con tu presente luz, haremos dia.

Puca

Pues visto por la dama su desseo,
Y como estan colgados todos della,
Abrio para la voz, la puerta bella,
Que cerca del corál lo dexa feo:
Diziendo, Fuerça es esta a lo q̃ creo,
Mas yo quiero de grado padecella,
Si orejas me days vos, y el cielo santo
Fauor, si darle puede para tanto.

Al mismo nueuo Apô, caudillo raro,
Que, (como me pintays) vosotros vis-
He visto yo tãbiẽ, como, pudistes, (tes,
Y aun por vẽtura yo le vi mas claro:
Mas ay vn punto solo, en que reparo,
Por donde conocerle no deuistes,
Y es dallever de edad vuestra pintura,
Auiendole yo visto en la madura.

Aunque (sino me engaño) eneste instãte
Acabo de entender la causa dello,
Que en mi reuelacion deui de vello,
Segun serà los tiempos adelante:
Porque el estaua en reyno biẽ distãte,
Auiendo deste yà domado el cuello,
De donde no sin causa conjeturo,
Que han sido mis visiones de futuro.

Virrey

Digitized by Google

Virrey le vî del Reyno Piruano,
Siguiendo en gouernalle tal camino,
Como si algun espiritu diuino,
En todo le lleuara de la mano:
Estaua aquel distrito tan vsano, (no
Que desde el mar del Sur, al Põto Euxi
Su prospero contento se estendia,
Y a mas la clara voz de don Garcia.

Dõde antes que el viniesse, andaua todo
Pestilencial, hambriento, y miserable,
Despues que vino anduuo saludable,
El mal escassamente, el bien a rodo:
En lo desmoderado puso modo,
A lo que vacilaua en ser estable,
Y al fin, tocar sus pies aquel terreno
Fuê deshazer lo malo con lo bueno.

El fuè tras el Inuierno, Primauera,
Y tras escura noche, claro dia
Despues d triste muerte, yerta, y fria,
Alegre vida, facil, placentera:
Empos de tempestad horrible, y fiera
Bonança dulce, y llena de alegria,
Por secos arenales, fresco rio,
Y sobre mustias flores, el rocio.

Bien

Digitized by Google

Bien como quando và por alta cima,
El claro Sol Por brùxula saliendo,
Que luego los ñublados van huyẽdo,
Cõ miedo que su lumbre los oprima:
Assi del propio modo vi yo en Lima
Al refulgente Apô, que en pareciẽdo
Fueron las pestes, males, y pecados
Deshechos cõ su luz, como ñublados.

Los terremotos, antes temerarios,
Soberuios edificios humillauan,
Y los corruptos ayres penetrauan,
Causando efetos mil trasordinarios:
En gruessa multitud los males varios
A costa de la tierra caminauan,
Sin perdonar ninguno cosa alguna,
De quantos ay debaxo de la luna.

Tratauan al seruicio de manera, (sano
Que siẽpre ãdaua en casa el dueño in-
Con el rebenque, y latigo en la mano,
Mas aspero, que Cõmitre en galera:
Los miserables Indios porque quiera
Rodauan sanguinosos por el llano,
Y a biẽ librar por mõtes, y por cerros
Andauan garleando como perros.

Cessaron luego todos estos males,
Y en cabio de los techos derribados,
Del suelo, al cielo fueron leuantados,
Colegios, monasterios, hospitales:
Los pobres benemeritos leales
Eran en breue del remunerados,
Distribuyendo rentas, y pinsiones
Por las humildes casas, y rincones.

A todos aliuiò su graue carga,
Y al Indio en especial (dificil cosa)
Reduxo a vida prospera, y sabrosa,
De muerte mas que misera, y amarga:
Entre ellos assentò, con mano larga,
Vn modo de biuienda ganancioſa,
Que a la delgada tierra en adelante
Dexò de bienes grueſſa, y abundante.

Al fin lo puso todo en tal manera,
Que presto pareciò la mejoria
De lo que en otro tiempo ser solia,
A lo que yà con el entonces era:
Parece (por dificil que ello fuera,)
Que todo al gusto suyo se media,
Y que con libertad su dura planta
Hollaua a la fortuna la garganta.

Hon-

Digitized by Google

Honrauale en comun la ruda gente,
Con titulo de bien afortunado,
Y en esto como vulgo andaua errado,
Pues no es el ser dichoso, ser prudẽte:
Quiẽ haze algun buẽ lance de repẽte,
No auiẽdo para hazelle pieça alçado,
Se dize venturoso en buen romance,
Mas no quiẽ ãtes tuuo armado ellãce:

Assi, quando al que digo vez alguna
El fin dichoso a caso le saliera,
Sin que los medios vnicos pusiera,
Dixeramos causallo su fortuna:
Pero si cosa prôspera ninguna
Le sucediò, mirandola de áfuera,
Sino poniendo el medio conueniẽte,
Porque ha de ser feliz, y no prudente?

Pues quando, como digo, todo estuuo
Haziendo en punto mùsica melosa,
Y puesta ya en el suyo cada cosa,
A donde se estendiesse mas, no tuuo:
Tres años en tranquila paz mantuuo,
Al mar soberuio, y tierra poluorosa,
Sin que sobre esta poluo se hiziesse,
Ni viento sobre aquel se remouiesse.

Digitized by Google

Mas, yo no sè, que fue la causa dello,
Que quãdo estaua el cielo d' su estado
Mas limpio, mas, sereno, y espejado,
Para mirarse en el, y para vello:
Salio, con presuncion de escurecello,
Por donde no pensauã, vn ñublado,
El qual, segun lleuaua, yà el camino
Amenazaua rezio toruellino.

Ora la causa fuesse muchedumbre
De tûrbida materia vaporosa,
Que en la cabeça vàguida, y temblosa
Turbasse a la razon su clara lumbre:
Ora lo fuesse el hábito, y costumbre,
De q̃ se precia el mundo en cada cosa,
Que es no tener sustẽ, en quãtas tiene,
Ora que nunca vn biẽtras otro viene.

Ora que su dichosa estrella quiso,
Poniendole en peligro semejante,
Darle capaz materia, y abundante,
Adonde echasse el resto de su auiso:
Y necessariamente fue preciso,
Para mostrar su pecho de diamante,
(Echando fuera, el animo de dentro)
Tal golpe, tal borrasca, tal encuentro.

En

Digitized by Google

En menos campo que este no pudiera
Tirar de su valor la barra graue,
Yaũ piẽso (por el mucho, q̃n el cabe)
Que si le echara todo, no cupiera:
Con todo fue el negocio de manera,
Que a no saber (yo os juro) lo q̃ sabe,
Causára tal pedrisco aquel ñublado,
Que huuiera yà perdidose el ganado.

En esto si diremos fue dichoso
Aquel gouernador por excelencia,
Que tuuo quiẽ le hiziesse resistencia,
Para mostrar su braço vigoroso:
Y como a Sol, su signo venturoso
Le puso tal ñublado en comparencia,
A fin de que, teniẽdo a quien hiriesse,
La fuerça de sus rayos descubriesse.

Fuè, como los que venden atriaça,
Que dexan de vna bíuora morderse,
Para que su fineza pueda verse,
Pues luego el mal, romãdola, seaplaca:
Assi fortuna de esta nube saca,
Que venga el claro Sol a conocerse,
Pues quãto mas d opàco huuiere ẽ ella,
Arguye mas virtud el resoluella.

Digitized by Google

Por donde me parece, y no me engaño,
Que fuê su dicha causa de este hecho,
Para que la ganancia, y el prouecho
Corriessen con la pèrdida, y el daño:
Indicio grande fuè de amor estraño,
Ponerle su fortuna en tal estrecho,
Solo para que assi desta manera
Mas claro se pudiesse ver quien era.

Y no es en el varon pequeña gracia
Hallar, assi ocasion en que arrojarse,
Como, por falta dellas, el quedarse
Es en fogosos animos desgracia:
No descubriera el fuego su eficacia,
Faltandole materia, en que ceuarse,
Ni fueran lo que son los Araucanos,
Si nũca huuieran sido los Christianos.

Assi su fortaleza don Hurtado,
Ni su saber tan claro demostrara,
Ni tanto su renombre leuantara,
Si no se huuiera Quito leuantado:
Alli, pues, era el turbido ñublado,
Mas para que la historia vaya clara,
Y no trabaje nadie en percebilla,
Quiero tomar de atras la correndilla.

Soñaua

Soñaua pues, que digo? no soñaua,
Mas verdaderamente assi lo via,
Que quando aquel insigne dõ Garcia
De todo bien pacifico gozaua:
Allà el remoto Quito se alteraua,
Sobre pagar lo justo, * que deuia, *La alcaua la.*
Y por alçarse el misero con ello,
Del yugo de su Rey alçaua el cuello.

Mandaua el sumo * Apò que se cobrasse *el Rey.*
Por mil razones licitas mouido,
Y estaua el cumplimiento cometido
A quien por el en Lima gouernasse:
Mas como largo tiempo se passasse
Sin que se huuiesse a terminos traydo,
Por que ninguno a tanto se atreuia,
En pràtica el que digo lo ponia.

Para este se guardaua tal empresa,
Dignissima d' vn animo, y vn pecho,
Que solo por hallar vn passo estrecho,
Por infinitos anchos atrauiessa:
Los hechos mas dificiles professa,
Y todos se le deuen de derecho,
Como este, que por serle tan deuido,
Por el, y no por otro fuè cumplido.

Digitized by Google

Mas antes que el Virrey executaſſe
La cedula Real, y mandamiento,
Quiſo, para fundallo mas de aſsiento,
Que el graue caſo en junta ſe trataſſe:
Y como alli ſobre ello ſe altercaſſe,
Halloſe de comun conſentimiento,
Ser coſa razonable, y conueniente,
Aunque era con algun inconueniẽte.

Sin eſperar a mas ſe pregonauan
En todo ſu diſtrito mil papeles,
Por donde mucha copia de arãzeles,
Haziendo algun eſtrèpito, marchauã:
Los vnos cueſta arriba lo tomauan,
Mas otros, que vaſſallos eran fieles,
(Anteponiendo el dèbito, al trabajo)
Rodauan al cumplillo cueſta abaxo.

Quien al comun, y publico intereſſe,
El que es priuado, y propio preferia,
Quien pliegues en la frente ſe hazia,
Porque ſu bolſa no los deshizieſſe:
Qual (como de maduro ſeſo fueſſe)
Alegre aquella carga recebia,
Y qual moſtraua, echandoſe con ella,
El poco ſuyo, mas que el peſo della.

Segun

Digitized by Google

Segun en lo interior estaua el seno,
Agora firme, agora vacilante,
Se daua a conocer por el semblante,
Feroz, turbado, plàcido, y sereno:
Mas otros, a la lẽgua echado el freno,
(O cosa tanto, en estas, importante)
Manifestauan vna por la frente,
Quedandose con otra diferente.

Es vn profundo abysmo de cordura
En tales ocasiones ser callado,
Y estando el coraçon alborotado,
Fingir tranquila, y mansa la figura:
El rio mientras tiene mas hondura
Vereys q̃ vâ mas sesgo, y sossegado,
Disimulando, a causa de su fondo,
Aquel raudal, que lleua por lo hondo.

Algunos con verdad, o con mentira
Brotauan mil palabras descõpuestas,
Aunq̃ despues, llouiendoles acuestas,
Las llamas apagauan de su ira:
Estauan otros muchos a la mira,
En todas las demandas, y repuestas,
Que ni eran bien traydores, ni leales,
Sino del tercio gènero, neutrales.

Digitized by Google

Mas todos, qual de fuerça, qualq̃ grado,
Qual de verguẽça pura, qualq̃ miedo,
Passauan con buen animo, y denuedo
El dessabrido gusto del bocado:
Y aunque, por le tener tan estragado,
Les era por entonces bien azedo,
Ver el prouecho grande que hazia
Causaua ya menor el azedia.

Como era tanta pues la diligencia,
Con esto el Visorrey solicitaua,
Ya el Dos por ciẽto, é Lima se cobraua,
Y en todo el territorio de su Audẽcia:
Lleuauanlo ya todos en paciencia,
Mas quien ageno della lo lleuaua,
Mostraua del vil animo las hezes,
Y alfin al fin lleuaualo en dos vezes.

Pues (como tengo dicho) dado caso,
Que la razon con muchos no valia,
El miedo tan a raya los tenia,
Que nadie osaua dar vn solo passo:
Porque segun el animo era escasso
En dar al Rey lo poco, que pedia,
Lo andaua en cometer sus desatinos,
Que nunca son osados los mezquinos.

Si

Digitized by Google

Si alguno allà consigo retirado
Daua lugar a algun intento loco,
Se le representaua luego el coco,
Y con semblante fiero, don Hurtado:
Que aun en su pẽsamiẽto assegurado
No le dexaua estar mucho, ni poco,
Tal es entre las otras esta ofensa,
Que no ay seguridad en quiẽ la piẽsa.

Assi que por temor, o miramiento
De aquel segundo Cesar Africano,
No solamente se yuan a la mano,
Mas (como tẽgo dicho) al pẽsamiẽto:
Cortaua su furor, y atreuimiento
Tenerle (por su mal) tan a la mano,
Que no era leuantada bien la dellos,
Quando la del estaua ya sobre ellos.

Mas Quito, por estar tan apartado,
Iamas, imaginò que llegaria
El radiante Sol de don Garcia,
A deshazer su tùrbido ñublado:
Pero quedose el misero burlado,
Pues quando menos dello se temia,
Tã presto amaneciô sobre su assiẽto,
Que no le diera alcãce el pẽsamiẽto.

Pues

Pues ya que en todo Lima, y su distrito
En buen estado y punto estaua puesto
Lo por el Rey Catolico dispuesto,
Soñe q̃ su Virrey lo embiaua a Quito:
Y que por dar sabor al apetito,
(Si huuiesse dessabridose con esto)
Razones tan legitimas les daua,
Que si ellos fueran della les bastaua.

Mostrauales por termino discreto,
Y con palabras graues y amorosas,
Las causas necessarias y forçosas,
Que tuuo el grande Apô para el efeto:
Y que era al fin tenerle mas aceto,
Para el despacho bueno de sus cosas,
El acetar de grado la presente,
Con limpia voluntad y llana frente.

Diziendoles tambien, Que con hazello
En si, y en su interes, cada vno hazia,
Pues el Hispano Rey no lo queria,
Cõfin de acrecẽtarsus proprios dello:
Mas para que la tierra, y mar con ello
Pudiesse estar seguro de aueria,
Pues nadie aun en su casa lo estuuiera,
Si a costa del Catolico no fuera.

Demas

Digitized by Google

Demas de que en razon estaua puesto,
(Quando esta no valiera, como vale,)
Que diessen a su Rey si quiera el vale,
Auiendoles el dado todo el resto:
De suerte, que era licito y honesto,
Pues que del justo limite no sale
Quien trata con el subito de modo,
Que pide alguna parte por su todo.

Rogauales con este juntamente
Mirassen el solicito cuydado,
Que en todo lo demas auiã mostrado,
Con pecho fido, y animo obediente,
Y como no era bien que lo presente
Dexasse de seguir a lo passado,
Mas antes, pues caudal auia bastante,
Lleuanssen su buen credito adelante.

Con vn estilo, y termino tan bueno,
Que bolsa tan de hierro no se abriera,
O quien tan corto de animo no diera
Lo proprio, y (si era licito) lo ageno?
Que potro no tomàra bien el freno,
Por mala y rezia boca que tuuiera,
Si para que sabroso lo tascara,
Con esta sal embuelto se le echara?

Obliga-

Digitized by Google

Obligame por cierto a que me eſpante
Que no tomaſſen bien aquel bocado,
Por mas que fuera toſigo, y bocado,
Con eſta ſal, y ſalſa por delante:
Mas toda la del mundo no es baſtante
Para ſalar vn animo dañado,
Como lo eſtauan muchos antes deſto,
Aunque por ocaſion tomaron eſto.

Achaque ſolo fue de aquella gente,
Y vna malicia llena de ignorancia,
Que tan ſin fundamento, ni ſuſtancia
Quiſieſſe alçar el belico accidente:
Ganar quiſieron cetro llanamente,
Mas yo no les arriendo la ganancia,
Porque ſi de la ſal no hizieron cuẽta,
Aſſi que ſe les dio ſu ſalpimienta.

Lleuadas ya las cedulas a Quito,
Concartas al Cabildo, y a la Audiẽcia,
Que por ſu Mageſtad, y ſu Excelẽcia,
Para obligalles mas ſe auian eſcrito:
Soñe, que del olor el pueblo ahito,
Aun antes de llegar a ſu preſencia,
Como tan mal eſtomago tenia,
Lançaua lo que dentro del auia.

Y dan

Y dando penosissimas arcadas,
Que aun referillo a vomito prouoca
Su mal humor echauan por la boca,
A bueltas de parabolas preñadas:
Y en conclaues, y platicas fundadas,
Mostrado su intencion dañada y loca,
Tratauan de que nadie permitiesse,
Que tal imposicion se recibiesse.

La qual, no solamente procurauan,
Que se contradixesse detro en Quito,
Mas toda su diocesis, y distrito,
Para el efeto mismo conuocauan:
Y aun a los otros pueblos despachauã,
Queriendolos meter en el garlito,
Al Cuzco, a Chuquisaca, y a los Reyes,
De su Virrey, diziendolas mil leyes.

Y en especial pidiendo a cada vna,
Que en tanto q̃ apelassen para España
En resistir se diessen buena maña,
Aunque era la mejor hazerse a vna:
Mas quando no bastasse traça alguna,
Por ello se pusiessen en campaña,
Clamando libertad para hazello,
Y no lo fue pequeña el pretendello.

A tal

Digitized by Google

A tal sazon venidos los recados,
Al remouido, y mal seguro asiento,
Mãdò la Real Audẽcia en cũplimiẽto
Que fuessẽ, como fuerõ, pregonados:
Mas luego los del pueblo cõuocados
Con mucha libertad, y atreuimiento
Se fueron, ya dispuestos a violencia,
Con la suplicacion ante la Audencia.

La qual, auiendo visto la tormenta,
Y determinacion de aquella gente,
Puso silencio en ello cautamente,
Hasta que al Visorrey se diesse cuẽta:
Pues diosele, diziendo quan essenta
Estaua la ciudad inobediente,
Y como por entonces mal su grado
Alçar la execucion auian mandado.

Que como la Iusticia, aquel denuedo,
Y alborotado espiritu notasse,
Temiendo que su vara se quebrasse,
Le parecio tener el braço quedo:
Pues quãdo aq̃sta tiẽbla, y tiene miedo,
Que es del sossiego pùblico la vasse,
Ya el edificio, y fabrica se inclina,
Amenazando sùbita rùyna.

Con-

Digitized by Google

Contando yua del sueño assi Quidora,
Atentos los guerreros, y pastores,
Quando cõ dulce son los ruyseñores
Alegres nueuas dauan del Aurora:
Mas canten solos ellos, que yo agora,
Quiero que se suspendã mis tenores,
Porque serà locura, y desuario,
Que suene con su canto el ronco mio.

Digitized by Google

CANTO QVINZENO.

EN QVE, PROSIGVIENDO QVIdora su milagroso sueño, cuenta la yà declarada rebelion de Quito. Despacha el Virrey al General Arana con algunos soldados, para que sin alboroto, ni ser sentido procure entrar la Ciudad, y sossegalla: sabese en ella antes que llegue su venida, retirase con si reñido dos vezes, persistiendo el pueblo, y creciẽdo mas cada dia en sus alteraciones, y alborotos. Muere Bellido Maesse de Campo de los rebeldes por orden de Arana. Entrã de noche los conjurados a matar al Presidente Barros en su casa, sospechando que huuiesse sido la causa desta muerte. Suspendè la India el cuento, porque el auditorio duerma.

QVANTA Fuerça tiene la justicia.
Quando la dexan libre, y en su fuerça,
Mas quãpor el cõtrario, si por fuerça
De su lugar, y quicio se desquicia:
Que entonces sin su freno la milicia
En su corrida rápida se esfuerça,
Y ẽtrãdo por los terminos vedados,
Destruye libremente los sembrados.

Pues

Digitized by Google

Pues ved, si la milicia tanto puede
Estando la justicia desquiciada,
Quando a sus pies la tẽga derribada,
Que tal serà el temor, con q̃ procede:
No ày passo, ni lugar, que se le vede,
Porque por todos và desenfrenada,
Corriendo, so color de bueno, y justo,
Desaforadamente tras su gusto.

No porque la justicia de su essencia,
Siendo virtud, al vicio de cabida,
Sino que, como del se vê oprimida,
A su pesar le dà mayor licencia:
Como Quidora dize, que la audiẽcia,
Temiendo aquella gente remouida
Dexô que se saliera con su hecho,
Perdiendo por la fuerça su derecho.

Y en fin, si la maldad, es tan bastante,
Que sola puede aquello, q̃ le agrada,
Con sombra de virtud autorizada,
Que aurà, que se le ponga por delãte:
Veràse por mis versos adelante,
Siguiendo con la historia começada,
Que el * paxaro sin lengua cõ su cãto
Causò que la dexassemos vn tanto.

El Rey señor.

Digitized by Google

Mas ya que Filomena, de Tereo
Hizo cantando publico el delito,
Publiquenos la barbara el de Quito,
Y, aũque en diuerso genero, mas feo!
Pues quãdo el bel seblãte d Tymbreo
Al de las flores languido, y marchito,
Tornaua en su color, y loçania,
Quidora desta suerte proseguia.

Pues como voy contando de mi sueño,
Al Visorrey la Audiencia despachaua
Diziẽdole, quã libre el pueblo estaua,
Y rebelado ya contra su dueño:
Mas que para quitar el duro ceño,
Cõ q̃ el negocio en Quito se tomaua,
Embiasse en testimonio declarado,
Si en Lima estaua puesto, y assentado.

Porque con este exemplo parecia,
(Pues era, bien mirado, suficiente)
Que el pasmo, aũq̃ mortal, de aq̃lla gẽte,
Sin mas dificultad se atajaria:
Y visto que pagauan, pagaria,
Porque era al fin razõ, y causa vrgẽte
(Si no miraran ellos otro Norte,)
Que fuesse Quito al passo d la Corte.

Embio-

Embioles prestamente don Hurtado
La certificacion, y prueua desto,
Mas no bastò el exemplo manifiesto,
Para quedar el pueblo sossegado:
Diziendo, que hasta estar certificado,
Si la ciudad del Cuzco estaua enesto,
En ello, por ninguna suerte, o via,
Aunque cayesse el cielo, no vendria.

Lleuaronles bolando la fe dello,
Mas como estauan ellos mal con ella,
No fue ninguna parte venir ella,
Para venir los pèrfidos en ello;
Faltòles la palabra en el hazello,
Y no fue mucho auer faltado en ella,
Pues quiẽ hiziere faltas en sus obras,
Es fuerça q̃ en palabras haga sobras.

Yo tengo para mi por cosa cierta,
Sacada de razon, a donde estriba,
Que apenas puede auer palabra viua,
Si para obrar la fè estuuiere muerta:
La boca me parece que es la puerta,
Por dô, mientras el alma esta cautiua,
Se manda en este cuerpo, q̃ es su casa,
Diziendo muchas vezes quãto passa.

Digitized by Google

Escusas eran todas, con intento
De dar algun color a su pecado,
Que yà de viejo estaua desslauado,
Aunque tomauan este fundamento:
Achaque fuè de vn animo sin tiento,
De mucho tiempo atras afistolado,
Pero fingiendo que era llaga nueua,
Cuya contrariedad el hecho prueua.

Porque despues de auerles acudido
El Visorrey con quanto le pedian,
Al fin ninguna cosa le cumplian,
De quantas le sacauan de partido:
Que como en esto el mal era fingido,
Y de otra parte, y no de alli lo auian,
Era poner remedio en el calcaño,
Estando en la cabeça todo el daño.

Bien claro lo que digo se mostraua,
Pues visto q̃ el Virrey, auiendo dado
Quanto le fuè por ellos demandado,
A mas andar los passos les tomaua:
Y que ninguna escusa les quedaua,
Con que dexar su crimen escusado:
Mostraron a la fin su iniquo zelo,
Echando la verguença por el suelo.

Asi

Digitized by Google

Aſsi que para nada fue baſtante
Tener del Cuzco, y Lima certidũbre,
De auerſe pueſto enellas la coſtũbre,
Pagandoſe haſta el vltimo quadrãte:
Mas con ſu mal propoſito adelante,
Ciega de la razon la clara lumbre,
Y ſin que vieran quanta el Rey tenia,
Se fueron deſpeñando cada dia.

Pues (como yo lo vĩ) no ſolamente
Dexauan de cumplir lo bieñ deuido,
Mas ya con duro pecho peruertido,
Para contradezillo armauan gente:
Y hablãdo en los corrillos libremẽte,
Otro rumor no andaua, ni ruydo,
Sino de leuantarſe con la tierra,
Reſucitando alli la ciuil guerra.

Nô bien contra Filipo, y ſu corona
De pocos fuê penſado el maleficio,
Quãdo creciô por muchos, o malvicio,
Quan preſto a los mortales inficiona:
Como ſi la pared ſe deſmorona
Se va cayendo todo el edificio,
Aſsi para eſtas coſas de alterarſe (ſe.
No eſtà el negocio ẽ mas q̃ principiar

Digitized by Google

El vulgo en especial, y ruda plebe,
Fuê, la que sin proposito, ni tiento,
Partio con el primero mouimiento,
Que es facil de mouer la cosa leue:
Y es casi conuertible con aleue,
Por ser de corto vaso, y poco assiẽto,
Y como cañaheja suspendida,
Al disponer del Zêfiro trayda.

Pues desta popular, y vil canalla
Era la que empeçaua a declararse,
Que como tal, no supo refrenarse,
(Aunque pudieran otros enfrenalla:)
Ya vierades limpiar mohosa malla,
Y el arcabuz sin caxa adereçarse,
A cicalar alfanjes, y terciados,
En larga, y dulce paz d' orin tomados.

Ya vierades nombrarse para el hecho
Caudillos, Adalides, Oficiales,
Saliendo por cabeças principales
Los q̃ mostrauã mas dañado el pecho:
Ya vierades fixados trecho a trecho
Por corredores, puertas, y portales,
Pasquines mil, y rotulos pesados,
Los mas a los Oydores assestados.

Digitized by Google

Diuersos conciliàbulos hazian,
Y esplèndidos banquetes a menudo,
Para fortalezer su intento crudo
En los que enflaquezido lo sentian:
Alli sobre el negocio conferian,
Con libertad, y termîno desnudo,
Soplando Anesidòra, con Lièo
Las llamas de su ilicito desseo.

El qual se fue ẽcẽdiẽdo a mucha priessa,
Y a mas, en vn combite celebrado,
Que vino a hazerse fuera d̃ poblado,
En medio vn campo fertil, y dehesa:
Alli bolò mas alta la pauesa
Del pecho en ambiciones abrasado,
Determinãdo alçar d̃l yugo el cuello,
No les mouiẽdo mas q̃ el gusto dello.

Y a todos desde alli distribùian
A discrecion las casas, y haziendas,
Ya dauan prouisiones de encomiẽdas
Y los repartimientos repartian,
Ya tras la Diosa càlida corrian
Tãn sueltas con el impetu las riendas,
Que en la distribucion de los aueres,
Eran tambien contadas las mugeres.

Digitized by Google

Y no llegaua ſolo la malicia
A repartir las que eran inferiores,
Que el pẽſamieto, alçãdoſe a mayores,
Tocaua en los miniſtros de juſticia:
Llegô la deſuerguença a ſu noticia,
Por ſer efeto proprio de traydores,
Que venga ſu ſecreto a reuelarſe,
Aſsi como pretenden rebelarſe.

Fuè pues de los Oydores entendido
Ser, quien eſtaua mas culpado eneſto,
Mas libre; mas traydor, y deſcõpueſto,
Vno por nombre Alonſo de Bellido:
No en vano tal renombre, y apellido,
Por ſus progenitores le fue pueſto,
Pues fuè ſu cõdicion, y culpa enorme
A la del çamorano tan conforme.

El qual, por ver q̃ no era emparentado,
Y menos natural de aquel aſsiento,
Fuè preſo por el Regio ayũtamiẽto,
Mandandole poner a buen recado:
Mas luego que en el pueblo rebelado
Supieron ſu priſion, y encerramiẽto,
Iuntarõ cõtra el Rey ſu gẽte, y fuerça
Reſueltos en quitarſele por fuerça.

Y

Y assi con multitud de arcabuzeros,
Y essenta voluntad arrebatada
Se fueron a la Audiencia de coplada,
Para sacar el preso a puros fieros:
Mas viendo los Reales consejeros,
Que darlo fuera cosa mal contada,
Y dar auilantez al insolente,
Negauan al principio fuertemente.

Mas fuê tan sin respeto su porfia,
Y el desacato libre en tal eceſſo,
Que se les vino a dar en sõ de presso,
Y aun no se recibiô por esta via:
Passose en largas rèplicas el dia,
Y la turbada noche casi en peso,
Instando en su demanda los tyranos,
Con ganas de librallo por las manos.

Lleuarle al fin consigo no quisieron
Cõ titulo de preso ni culpado,
Ni hasta que como libre les fue dado,
Iamas en su poder le recibieron:
Por donde a duros terminos vinierõ,
Hundiendo con sus vozes al Senado,
Y haziẽdo de palabra, y por escrito,
Mas criminoso, y graue su delito.

Sa-

Digitized by Google

Salieron con la suya, como cuento,
A pura libertad y desuerguença,
Quedãdo los Oydores cõ verguẽça,
Por no venir a todo rompimiento:
Quedando el popular atreuimiento
A ya salir de limite comiença,
Es contumaz, flematico y temoso,
Pesado, incorregible, y enojoso,

Bien es verdad, q̃ en esto del Audiẽcia
No se me acuerda biẽ lo que sonaua,
Mas no se que rùn rùn, y voz andaua
En contra, y disfauor de su inocẽcia:
El tiempo darà en ello la sentencia,
Como quien de aclarallo todo acaua,
Que yo mientras està la causa escura,
Quiero seguir la parte mas segura.

Pues viendo los Oydores el insulto,
La rebelion patente, y desafuero,
Segunda vez hizieron mensagero,
Al Visorrey, embiandolo en oculto:
Para que conocido aquel tumulto,
Y alteracion del facil vulgo fiero,
Pusiesse en su quietud la diligencia,
Que pregonauan del por excelencia.

Dizien-

Diziendole del modo que se vian
A padecer violencias constreñidos,
Por ser de los rebeldes oprimidos,
Que a su querer forçados los traian:
Pues visto el Visorrey lo q̃ escriuian,
Por escusar al Reyno de ruydos,
Retuuo en si las cartas especiales,
Consejo conueniente en casos tales.

La misma preuencion discreta y rara,
En esto le siruio de alli adelante,
Y para el hecho fue tan importante,
q̃ el Reyno de otra suerte se abrasara,
Pues a qualquiera pecho que llegara
Centella de alboroto semejante,
Hallando dentro al animo dispuesto,
Bie̅ claro está si en el prẽdiera presto.

Y bien se vio por obra lo que digo,
Pues solo de vn relampago q̃ vieron,
De tal manera algunos se encẽdierõ,
Que aun esto les bastara por castigo:
En el Callào de naues dulce abrigo,
Tres hõbres hechos quartos perecie-
Porq̃ tocados de esta llama fiera (ron,
Se alçauan ya con vna Real galera.

Los q̃ fueron iusticiados en diuersas partes por traidores en esta sazon

Mirad

Mirad la calidad de esta centella,
Y si ay poder q̃. al fuego suyo yguale,
Porq̃ estauan en la Galera. Pues aun estar * en agua no les vale,
Para que libres queden estos della:
Pues que dire del Cuzco? solo vella,
O ver el resplandor que della sale,
Es causa, de que cinco leuantados
De luz de vida caygan deslumbrados.

En Ariquipa vi tras esto luego,
Que no le aprouechãdo el ser tẽplada,
Se destemplò con dos, que de passada
A la vislumbre vieron de este fuego:
Dexaron sin valer fauor, ni ruego
La horca de sus cuerpos ocupada,
Y otro en Caúana, diô por esto mismo,
Colgado el postrimero parasismo.

Tampoco Chuquiàbo con su tierra
Se pudo guarecer de aquesta llama,
Pues aunq̃ de la Paz, tambien se llama,
En vno su calor le hizo guerra:
De suerte, que si al valle, o a la sierra
Yua, siquiera el Eco de la fama,
Todo lo pertubaua, y remouia,
Y a los elados pechos encendia.

Pues

Pues si vna sola chispa desde afuera
Deste candente hierro fue bastante
Para lleuarse doze por delante,
Si todo se pegara, que pudiera?
Seguridad el suelo no tuuiera,
Ni todo el mar del Sur, ni de Leuante,
Ni las veloces aues en su buelo,
Ni los remotos Astros en el Cielo.

Mas atajò la llama peligrosa,
Que a mas andar llegandose venia,
Tapando este portillo don Garcia,
Por donde ya se entraua licenciosa:
Y para que dolencia tan dañosa
Tuuiesse por entero mejoria,
La quiso cõsultar cõ hõbres cuerdos,
En generales conclaues, y acuerdos.

De donde al fin salio determinado,
Se despachasse a Quito alguna gente,
Con vn Caudillo platico, y prudẽte,
Solicito, mañoso, y recatado:
Para que leuantasse aquel Senado,
Mediante su fauor la baxa frente,
Cumpliendo sin temor, y cõ imperio
Lo que era de su cargo y ministerio.

Hallose

Digitized by Google

Halloſe de caudal para eſte efeto
Vn hõbre ſuſtãcial, por nõbre Arana,
Varõ de vida ſiempre limpia, y ſana,
De hecho, y dicho, en publico, y ſecre
Perſona donde quiera de reſpeto, (to:
De cõdicion entre âſpera, y humana,
Enuejecido en años, y prudencia,
Doctor cõ borla blãca de experiẽcia.

Debaxo cuya enſeña, y eſtandarte
Se cõgregó la eſquadra d cinquẽta,
Soldados eſcogidos, y de cuenta,
Y para no negarſelas a Marte:
Vſados a romper el Baluarte,
Su braço reboluiẽdo en lid ſangrienta,
Y algunos (ſi mi ſueño no fuè vano)
Famoſos corredores * deſte llano.

Porq̃ fueró Soldados de Chile con Arana.

Si mas tropel de gente ſe hiziera,
Quedara todo el Reyno alborotado,
Cõ entẽder que eſtaua Quito alçado,
De dõ mayor el daño ſe ſiguiera:
Y ſi tambien Arana ſolo fuera,
Pudiera ſer que el pueblo libertado,
En viendole en ſus terminos metido,
No le guardara el termino deuido.

Con-

Digitized by Google

Considerò con esto don Garcia
La antigua lealtad, y fè de Quito,
Y como dentro del, y su distrito,
Muchos intactos animos auria:
Que dellos el menor acudiria,
En dando por el Rey vn solo grito,
Sino fuesse corriendo como Gamo,
Bolando como el paxaro al reclamo.

De todas estas causas conuencido,
Aunque qualquiera dellas era vrgẽte,
Embiaua don Hurtado solamente
El numero, que tengo referido:
De algunos en secreto fue mordido,
Por no entender su fin enteramente,
Mas pocò le importò, q̃ Apolo bello,
No pierde, porque yo no pueda vello.

Fuè rica la inuencion por excelencia,
Y assi saliò conforme a su desseo,
Que traça, que discurso, que tanteo,
Que preuencion, q̃ auiso, q̃ prudẽcia:
Que biuo pensamiento, q̃ aduertẽcia,
Que dar en este medio de vn boleo,
Sin duda que la mano fue diuina
De corte, y elecion tan peregrina.

Digitized by Google

Mas aunque nada deſto le mouiera
A que la poca gente deſpachàra,
El ſer tan eſcogida le baſtàra,
Para ſalir con quanto pretendiera:
Ecepto la ceruiz de Arauco fiera,
Que cuello tan erguido no domara
Aquel heroyco braço poderoſo,
De numero tan breue, y cõpendioſo?

Pudieran allanar a todo el mundo
Los que en la cantidad erã cinquenta,
Mas en esfuerço, y animo ſin cuenta,
Y de vn valor, y eſpiritu profundo:
Fue Tercio ſin primero, ni ſegundo,
Vn Tercio q̃ valio por otros treynta,
Pues el temer los tercios de ſu azero
Con el Tyrano fue el mejor tercèro.

Brioſos eran todos por el cabo
De coraçon fogoſo, y atreuido,
Y nadie, que dexaſſe de auer ſido
Alferez Capitan, Sargento, o Cabo:
Moſtraua cada qual vn pecho brauo,
Y dentro del vn Hèrcules metido,
Que no ſe le ſacaran con tenazas,
Eſtragos, muertes, fieros ni amenazas.

Dezi-

Digitized by Google

Deziros atendiendome, quisiera
Los ilustrados titulos, y nombres,
Los meritos, y partes destos hõbres,
Si todas no, la mínima siquiera:
Que é sueños la verdad mi cõpañera,
Me declarò sus hechos, y renombres,
La qual en quanto vi, y os he contadò
Mo se apartaua punto de mi lado.

Esta era vna muger, aũque pequeña, * *Descripciõ de la verdad.*
Hermosa mucho, y biẽ pporcionada,
Aũq̃, de estar mal quista, y maltratada,
Al parecer mas flaca que senzeña:
Pero con esto fuerte mas que peña,
Y quando mas seguida, y apurada,
Entonces mas entera, y mas constãte,
Porque tomaua el serlo por auante.

De condicion austèra parecia
A quien de fuera, y lexos la miraua,
Mas para quien de cerca la tratàua,
Afable, y humanada la tenia:
El traje, y vso nueuo, que traìa
No ser de aquellas partes denotaua,
Y assi como remota, y estrangera,
Auiendo sobre que, se compusiera.

Digitized by Google

Pues ella yua diziendome al oydo
Los pũtos, q̃ ygnoraua yo en la hiſto-
El apellido, el mẽrito, y la gloria (ria,
De cada qual del vando referido:
Mas muchos hà lleuadome el oluido,
Aunq̃ erã todos dignos de memoria,
Y aſsi de qual, y qual yrê contando,
Segun me fuere dellos acordando.

Figuraſeme agora que le veo,
Al Iouen que lleuaua el eſtandarte,
O que Diſpoſiçion, que garuo, y arte,
Que talle, que apoſtura, que meneo:
Parece que la gloria, y el trofeo
Aſſeguraua el ſolo de ſu parte, (bre,
Por ſer tã ſuyo el ſer, y esfuerço d'hõ-
Como don Diego de Auila ſu nõbre.

Pues otro que jugaua vna ſargenta,
Cõ guarniciõ, yborlas de oro, y plata,
Nombrauaſe Franciſco de C,apata,
El que de ſi jamas dio mala cuenta:
Y ſiẽpre vſò en trauada lid ſangriẽta,
Teñirſe haſta los codos de eſcarlata,
Auiẽdo eſtado ſiempre, adõde Marte
Quitò la luz al ſol con ſu eſtandarte.

Moſ-

Digitized by Google

Mostròseme otro celebre guerrero,
Que desde su niñez, y tiernos años,
Aun antes de vestir mayores paños,
Vistio grauadas làminas de azero:
Su titulo era Ignacio, y mas Hormero,
Biẽ quisto cõ domesticos, y estraños,
Y assi cõ mansos blãdo, y conuenible,
Como con brauos áspero, y terrible.

No menos orgulloso, que valiente,
Y de vn gallardo, y bèlico denuedo,
Me señalauan otro con el dedo,
Maduro en seso, en años floreciente:
De cuya juuentud, y sangre ardiente,
Arauco auia probado el fruto azedo,
El qual don Iuan Rodulfo se dezia,
Pimpollo desta gruessa tierra mia.

Vn brauo Cantabrèz con estos yua
Por Capitan, renombre de Vrtiàga,
De fieros enemigos fiera plaga,
Y de vn osado pecho, y frente altiua;
Tampoco se le hizo cuesta arriua,
Yr a curar a Quito de su llaga
Al Capitan Proâño valeroso,
Relampago de Marte fulminoso.

Digitized by Google

Tambien asseguraua su partido
Capitã de Chile, Vlloa fuerte, y platico Gallego, *
Que entre los enemigos era fuego,
Por las aristas dêbiles metido:
Dõ Iuã Velazquez d animo atreuido,
Y dado al militar, y duro juego,
No menos se arrojò tras Marte airado,
De juuenil furor arrebatado.

Natural de Chile. * Acuerdome tãbiẽ, que entre estos via
Vn moço ẽ flor, de espiritu gallardo,
Por nõbre de Verdugo dõ Bernardo,
Que en belicosa còlera se ardia:
Al fin de toda aquella compañia, (do,
Que el Genetal lleuaua en su resguar
Ninguno pudè ver cõ menos pecho,
Delque era menesterpara este hecho.

Mas ay que en este punto se me acuerda
Otra famosa vanda de esta gente,
Briosa, fogosissima, valiente,
Y, siendo menester, tẽplada, y cuerda;
Que no sera razon que oluidopierda;
Dexandolos lleuar de su corriente,
Sus immortales nombres a lomenos,
De tacita alabança, y gloria llenos.

Man-

Digitized by Google

Manrique, Bouadilla, con Suaſo,
Cortaça, vn atreuido, y brauo moço,
Que apenas le apũtaua el negro boço,
Pero moſtraua ſer de laſtre, y vaſo:
Los quales todos, viſto el nueuo caſo,
Con encendido pecho, y alboroço
Yuán a ſe ofrecer de propia gana,
Para ſeguir al cêlebre de Arana.

A quien, con tan ſegura compañia,
El Viſorrey mandaua ſe partieſſe,
Sin que el menor eſtrêpito hizieſſe,
Porque eſto (como dixe) conuenia:
Y aſsi ni voz de trompa ſe oîa,
Ni coſa que de guerra pareciesſe,
Mas a la ſorda todo, y encubierto
A Lima repudiauan por ſu puerto.

A dõde en vn baxel, que apique eſtaua,
Y fue por el feruor de don Hurtado
En mas q̃ breue termino apreſtado,
La bullicioſa gente ſe embarcaua:
Al Zèfiro las velas entregaua,
Auiendoſe las ancoras leuado,
Y de Babôr largada ya la eſcota,
A Guayaquil tomauan la derrota.

Digitized by Google

Partioſe pues Arana baſtecido
Para qualquiera furor, q̃ ſe ofrecieſſe,
Con orden del Virrey, q̃ (ſi pudieſſe)
Entraſſe en la ciudad ſin ſer ſentido:
Y ſiendo de la Audiencia recebido,
Por ſu diſpoſicion ſe diſpuſieſſe,
Haziendo executar lo que mandaſſe,
Si en el ſeruicio Regio redundaſſe.

Con eſto, por los campos de Nerêo
Partio la naue, haziendo ſu jornada,
Demas heroycos Iouenes preñada,
Que el vaſo de Iaſôn, y de Teſeo:
Qualquiera dellos yua con deſſeo
De enrojecer los filos de ſu eſpada
En la corrupta ſangre de tiranos,
Cõ tal que lo libraſſen por las manos.

Peſo la fuerte nao al quarto dia
(Deuio de ſer del peſo que lleuaua)
Por cinco, o ſeys junturas rebentada,
Y al enemigo mar dentro metia:
La gente, del peligro, en que ſe via,
Mayores fuerças, y animo ſacaua,
Haziendoſe en la Bomba mil pedaços
Con el contino juego de los braços.

Digitized by Google

Mas yendo el roto vaſo deſta ſuerte,
Sin duda pienſo yo que ſe perdiera
Si no ſe quien vn grito no le diera,
Baſtante a redimillo de la muerte:
Diziendole, No tienes que temerte,
Seguro puedes yr en tu carrera,
Que no podrâ ofenderte coſa alguna
En ſê de don Hurtado, y ſu fortuna.

Tan poderoſa fue la voz que digo,
Que, ſiendo tal ſu rieſgo, y detriméto,
Lleuò la fragil naue en ſaluamento,
Cerca de Guayaquil hallâdo abrigo:
De dõde, en abraçâdo al ſuelo amigo,
Sin detenerſe punto, ni momento,
Marchauan para el pueblo rebelado,
Con todo aquel ſilêcio encomêdado.

Mas no ſe pudo hazer con tal recato,
Ni tan ſecretamente la partida,
Que aũ antes de llegar no fueſſe olida,
Del vulgo malhechor, y pueblo ingrato:
Y es porq̃ ſiẽpre ſon de grande olfato
Los que la viſta tienen yà perdida,
Y ſiempre eſtan alerta à quanto paſſa,
Temiẽdoſe del q̃ entra, y ſale en caſa.

Digitized by Google

Baſtàrale por pena, y por caſtigo
Al perfido traydor, y aleue pecho,
(Quãdo otra no tuuiera por derecho)
Aquel afan, que ſiempre traê cõſigo:
Aquel eſtar temiendo al mas amigo
No quiera hazer cõ el lo q̃ el a hecho,
Aquel andar la barba ſobre el hõbro,
Y el ayre, que paſſò, cauſalle aſsõbro.

Que deſcuydado biue, y que ſeguro
Vn animo innocente, y deſculpado,
Deſnudo por las calles, anda armado,
Y ſolo en campo raſo tiene muro:
Mas al reues el infido, y perjuro,
Que lleno de ſucidio, y que açorado,
A penas, vna eſpada reſplandece,
Quando tenerla encima le parece.

No bien rumor alguno ſe leuanta,
Ni ſuena por el Rey el menor grito,
Quando ſe pone luego tamañito,
Cogiẽdo entre los ombros la gargãta:
Por eſto, con lleuar cautela tanta,
Sintieron al de Arana los de Quito,
Que como malhechores ſe temian,
Y aſsi ningun deſcuydo padecian.

Pero

Digitized by Google

Pero ſintiendo Arana ſer ſentido
Del Atacùnga embiò con diligencia
Sus cartas al cabildo, y a la Audiencia,
Como ſagàz, aſtuto, y preuenido:
Diziendoles, como el auia venido
Por orden eſpecial de ſu Excelencia,
A ſolo eſtar al ſuyo con ſu gente,
En todo lo que fueſſe conueniente.

Mas la ciudad no bien conſiderada,
Sin atender ſu termino modeſto,
Ni a q̃ ſu Viſorrey, por medio honeſ-
Le huuieſſe cometido la jornada: (to,
Del todo en ſus intentos aclarada,
Y ſin ſeñal de pùrpura en el geſto
En armas, confuſion, y behetria,
Y en quintas con Hurtado ſe ponia.

Pues, para defender con todas veras
La entrada al general, y ſu teniente,
A prieſſa començauan a hazer gente,
Alçando (con los pechos) las vãderas:
Y en pràctica poniendo las chimeras
De aquella boda eſplèndida, y caliẽte,
Nombrauan ſus cabeças, o malſines,
Al ſon de caxas, trompas, y clarines.

Sa-

Digitized by Google

Sacauan juntamente el eſtandarte,
Que era de la ciudad alborotada,
Entrandoſe con el de mano armada
A dar a los Oydores deſto parte:
Ganoſos de que entraſſen a la parte
De ſu intencion frenetica y dañada,
Con aprouar (aunq̃ era a ſu deſpecho)
Quanto ellos en ſus jũtas auiã hecho.

La qual aprouacion ſiruio de aſilla,
Para que luego alli de los Oydoros
Nõbraſsẽ como zorros los traydores
Por General de todos a Zorrilla:
El qual con intencion ſana y ſenzilla,
De cõponer al pueblo en ſus furores,
Me acuerdo, q̃ acetaua el nõbramiẽto,
Mas antes aumentõ ſu atreuimiento.

Porq̃ con eſto vierades que luego
Alardes y reſeñas ſe hazian,
Para aliſtar la gente q̃ tenian,
Mouiendola con pagas, y con ruego,
Y alborotando el publico ſoſsiego
A punto de batalla ſe ponian,
Formando ſus hileras y eſquadrones,
Con otras ardidoſas preuenciones.

Que

Que es esto? quiẽ te assalta y sobreuiene
Que assi te estas, o Quito preuiniẽdo,
Y para tanta maquina y estruendo,
Que poderoso cãpo es el que viene?
Mas ay, que del q̃ graues culpas tiene
Es cosa natural estar temiendo,
q̃ para el alma no ay en cãpo armado
Mas aspero enemigo, que el pecado.

Todo yua ya de perdida y de rota,
Todo era confusion, bullicio y trulla,
Todo era estar en vela como grulla,
Y todo acicalar la espada bota:
Iugauan con la Audiencia a la pelota,
Y entrando algunos canos a la bulla,
Autorizauan estos desatinos,
Por diferentes rumbos y caminos.

Aun hasta las que tienen por oficio
El reboluer la estambre por el vso,
Lleuadas (como faciles) del vso
Andauan reboluiendose en el vicio:
Y haziẽdo agrauio al belico exercicio
A mas de alguna vide que se puso,
Como furiosa y libre la librea,
Que es propria del varon en la pelea.

Pero

Digitized by Google

Pero lo que de quicio me ſacaua,
Era llegar a tanto ſu malicia,
Que para alimentar a la milicia
Qualquiera libertad ſus ojos daua:
Aqui ſe puede ver qual todo andaua,
Pues la muger tan llena de cudicia,
Lleuada tras aquella furia loca,
No perdonaua el manto, ni la toca.

Por eſto con razon demaſiada
Dizen los hombres (digolo de veras)
*Que ſomos las mugeres noueleras,
Y la demas ſuſtèn arrebatada:
Pues nos parece el mũdo entero nada,
Para lo que es gaſtallo en ventoleras,
Y para lo que puede hazer al caſo
No ay pecho menos fiel, ni mas eſcaſo.

*Aduierte que es Quidora la q̃ habla.

Bien ſe q̃ eſcupo en eſto contra el cielo,
Mas (aunq̃ en daño propio yo la diga)
Soy ſiempre de dezir verdad, amiga,
Si puede auella baxo deſte velo:
Las q̃ en virtud ſon aues de alto buelo
Van fuera de prenderſe en eſta liga,
Mas entre multitud, es coſa vſada
Lo poco reputallo, como a nada.

Por

Por eſto, aũq̃ es verdad, q̃ en Quito auia
Algunas que en bõdad brotauã lũbre,
Auer de eſſotras tãta muchedumbre,
(Como lanterna oculta) las cubria:
Mas dl os hõbres, muchos limpios via,
Que nũca ſe tomaron deſta herrũbre,
Aunq̃ del miedo algunos ſojuzgados,
Andauan como a ſombra de texados.

Tan ſolamente el numero tyrano
Era el barajador de la baraja,
El qual por ſer crecida ſu ventaja,
Lo niuelaua todo por ſu mano:
Y como auia de buenos poco grano,
Auiendo de los malos mucha paja,
Apenas diſtincion ſe conocia,
Y aſsi era todo paja, y todo ardia.

Pues eſta, que en eſpeſſo remolino
Fuê de ſu vendaual arrebatada,
Aſsi como ſe ſupo la llegada
Del general yà proximo, y vezino:
Quiſo, poniendo atajo a ſu camino,
No ſolo rebatille de la entrada,
Mas que neceſsitado a rienda ſuelta
Al freſco Guayaquil dieſſe la buelta.

Fin-

Digitized by Google

Fingiendo por mejor hazer ſu hecho,
Que ſi Pedro de Arana ſe boluia,
Pacifico el aſsiento quedaria,
Y el aparato belico deshecho:
Mas todo el fin, y blanco de ſu pecho,
*(Segun mi compañera me dezia)
Era ganalle (auiendoſe tornado)
Los paſſos fuertes, q̃ el auia ganado.

Entiende ſe la verdad.

Inſtaron demanera ſobre el caſo,
Sacando prouiſiones de la Audiẽcia,
Y embiandole perſonas de conciẽcia,
De grãde autoridad, prudẽcia, y vaſo:
Que el general retruxo a tras el paſſo
Creyendo q̃ el tumulto, y diferencia,
(Segun le aſſegurauan) ceſſaria,
En viendo que por eſto ſe boluia.

Mas no por ver en Quito auerſe buelto
De alli del Atacùnga, dò llegaua,
A vn ſitio, que Riobamba ſe llamaua,
Dexò̃ andar mas libre, loco, y ſuelto:
Pues antes, en mayor locura ẽbuelto,
Delitos mas enormes perpetraua,
Enſordeciendo el cerco de la tierra
Cõ mas tropel, y màchinas de guerra.

Aun-

Digitized by Google

Aunque eran poca parte todas estas
Para dexar su pecho assegurado,
Pues con auerse Arana retirado,
Les parecia tener vn monte a cuestas:
Y assi cõ mas demandas, y respuestas,
Siempre solicitauan al senado
Que nueuas prouisiones despachasse,
Para que mas el passo retirasse.

Embiauãle a màdar que assi lo hiziesse,
Poniendole para ello por delante
Ser medio por entonces importante,
Cõ que mejor su intento cõsiguiesse:
Pues como el General obedeciesse,
A Chimbo se bolvio, lugar distante,
Del rebelado assiento treinta leguas,
Por ver si desde alli pusiesse treguas.

Mas era por demas, q̃ el pueblo ingrato
Del todo pertinaz, y endurecido,
Y entõces mas rebuelto, y remouido,
Solicitaua el belico aparato:
En medio destos ruydos, y rebato,
El principal Autor, que era Bellido,
Pagaua justamente con la vida,
La deuda por mil titulos deuida.

Digitized by Google

Arana daua el orden de matallo
En vna noche lòbrega, y ſecreta,
Haziendo diſparalle vna eſcopeta,
Al tiempo del paſſar por cierta calle:
O fragil vida, nao ſin gouernalle,
Dò baten tantos golpes de mareta,
Y no ay ſeguridad de alguna ſuerte,
Haſta llegar al puerto de la muerte.

Alli quedaua el miſero difunto,
Y alli con el ſus frîuolos intentos,
Sus fabricas, ſus vanos penſamientos,
Sus torres, ſus chimêras, todo junto:
Alli de ſolo vn golpe, en ſolo vn pũto
Moſtrauã la ruyndad de ſus cimiẽtos,
Que lo que en ſemejante vaſa eſtriba,
Su miſma peſadumbre lo derriba.

Deuiera ſer exemplo el de eſte caſo,
Para que la rebelde compañia
Dexaſſe el mal camino, que ſeguia,
Sabiendo ya quã malo eſtaua el paſſo:
Mas no le pareciò boluer el paſſo,
Por bien que vio el ſuceſſo de ſu guia,
q̃ el hõbre, haſta q̃ ẽ ſi lo experimẽta,
Por ver el mal ẽ otros, no eſcarmiẽta.

Antes

Antes con esto el pueblo prouocado
Tocando al arma al arma libremente,
Y al punto conuocandose la gente,
Para vengar la muerte del culpado:
Partio en tropel con animo dañado
De dalla luego a Barros presidente,
Creyendo del, q̃ en darsela a Bellido,
El principal autor huuiesse sido.

Figurase me agora aquel estruendo,
Cõ que en su casa entrõ la turba fiera,
Diziẽdo en altas vozes, Muera muera,
Este que assi nos anda persiguiendo:
Tras esto denostando, maldiziendo
Al que de merecello estaua fuera,
Subieron por el quarto en que biuia,
Cubiertos de la media noche fria.

A tal sazon, entrado yà en su lecho,
Hurtar algun reposo procuraua
Aquel, que dè juzgar cansado estaua,
Y de guardar a todos su derecho:
Mas d cuydados grãdes lleno el pecho,
Mil buelcos a vna, ya otra parte daua,
Y entonces muchos mas, adeuinando
El mal que se le estaua aparejando.

Digitized by Google

Sintio la barahunda, y puesto alerta,
(Como sagaz astuto, y preuenido)
A la primera voz que dio el oydo
Vio la celada luego descubierta:
Saltò para salir por otra puerta,
Sin aguardar a ropa, ni vestido,
Temiendo, con razon venir a manos
De fieros enemigos, y tiranos.

Pero salir no pudo con su intento,
A causa de atajalle la salida,
*Mas dõde voy a dar? q̃ voy perdida,
Lleuada tras el hilo de mi cuento:
El ver al auditorio tan atento
Me a hecho, amigos, ser dscomedida,
No viendo qual os tẽgo desuelados,
Sin afloxar la cuerda a los cuydados.

Corta Quidora el hilo del cuẽto.

Dormid, dormid, q̃ ya el calor se siente
Por yr en su carrera el sol tan alto,
Que yo os quiero dxar cõ sobresalto,
Quedando en la prisiõ del Presidẽte:
Obedecio a Quidora aquella gente,
Y a mi, que de reposo estoy biẽ falto,
Obedecella ya tambien me toca,
Siquiera mientras hablo por su boca.

CAN-

Digitized by Google

CANTO DIEZ Y SEIS.

CVENTA QVIDORV TODO LO reſtáte del ſuceſſo de Quito haſta ſu pacificació, y caſtigo de los principales agreſſores, mediante la entrada a tiempo del General Pedro de Arana, por la mucha induſtria, auiſos, y preuéciones del Virrey. Acabado el ſueño, arguyé Tucapel, y Talgueno ſobre ſi la fuerça a d ſer preferida a la prudencia, y maña. Quidora corta el argumento, proponiendoles vn enigma de otro ſueño, que auia ſoñado, tan breue, quan terrible, y miſterioſo.

PRopoſicion de pocos entendida,
Aunque de ſuyo clara, eterna, y fuerte,
Que had paſſarſe el paſſo d la muerte
Al paſſo de los paſſos de la vida:
Por la vna tiene eſſotra ſu medida,
Y de eſta pinta ſale aquella ſuerte,
Pues, malſegraduarà d muerte buena,
Quien d la vida el curſo mal ordena.

Digitized by Google

Que si a la vida tiene por sustento
La tragadora muerte, cruda Harpya,
Gastando siempre della noche, y dia,
Sin que bocado pierda, ni momento:
No es claro que conforme al alimẽto
Aurà de ser la sangre que se cria?
Quiero dezir, q̃ el hõbre como biue,
Assi para la muerte se apercibe.

Persuàdete que no ay para que vayas,
(Que arguye liuiandad, y seso vano)
A dar al chiromántico la mano,
Para sacar la muerte por las rayas:
Pues ella, a la verdad, no mira ẽ rayas,
Sino si và el biuir camino llano,
Porque segun lleuares el sendero,
Has de tener el fin, y paradero.

Lo qual en vozes pùblicas declarà
A sus sequaces perfidos Bellido,
Mas sordos no le quieren dar oydo,
Y ciegos no le miran a la cara:
Ninguno en el aduierte, ni repara,
Para dexar los passos, que ha seguido,
Mas yendo con los mismos adelante
Prometen paradero semejante.

Bien

Bien presto se verá, que ya Quidora,
Despues q̃ el ruuio sol medido auia,
Lo que ay al caluroso medio dia,
Desde la aljofarada, y fresca Aurora:
Comiençan a leuantar la voz sonora,
Diziendo a la despierta compañia,
De sus sanguinos labios, ya pendiẽte,
Con termino agraciado lo siguiente.

No pudo el Presidente (como digo)
Hallar desocupada la salida,
Que por la turba, en esto preuenida,
Estaua yà tomado aquel postigo:
Por donde preso fue del enemigo,
Para despues priualle de la vida,
Lleuandosele entonces con violẽcia,
A casa del Fiscal de aquella Audẽicia.

Mas no les pareciendo estar seguro,
Ni para sus intentos bien guardado,
Aparte diferente fuè mudado,
Haziendole vn indigno trato duro:
Era el asiento lòbrego, y escuro,
Do mucho tiempo estuuo molestado,
Cõ guarda rigurosa, y modo esquiuo,
Sinpermitille hablar con hõbre biuo.

Digitized by Google

Tras esto persistiendo toda via,
En que Pedro de Arana se boluiesse,
Sacauan prouision, por dô lo hiziesse,
Que a su pesar, la audiencia concedia:
Mas parecer de Barros no le auia,
Que en tales desatinos consintiesse,
Si no de los forçados Senadores,
Y de los mal regidos Regidores.

En todo por entonces cautamente
El General experto auia venido,
Estandose en el sitio referido,
Sin alboroto alguno con su gente:
Dô, por estar mandado, q̃ al presente,
No fuesse de los pueblos acudido,
Passaua trabajosa, y triste vida,
Pagando a costa propria la comida.

Mas como deuisasse al fin su blanco,
Que era d̃ le ganar los passos fuertes,
Para que por ninguna de las fuertes
Pudiesse, para entrar, tenelle franco:
Deliberò apartarse del barranco,
Astuto mas que el hijo de Laèrtes,
Haziendose rehazio al retirarse,
Hasta tener sazon de adelantarse,

Tam-

Digitized by Google

Tambien conſideraua, que la Audiẽcia,
Como oprimida en todo procedia,
Por donde no determino ſaldria,
Si en eſto le negaſſe la obediencia:
Demas de ſer ya tanta la inſolencia,
Acrecentada en Quito cada dia,
Que auiã de procurar echarle preſto,
Sino ſe rehizieſſe en eſte pueſto.

Por eſto el Viſorrey preciſamente
Le encomendaua ſiempre no dexaſſe
Los ſitios de importãcia, q̃ ocupaſſe,
Para poder ſeguro embiarle gente:
La qual (ſi el enemigo diligente
Los paſſos peligroſos le tomaſſe)
Dificultoſamente ſe embiaria,
Que no pequeño daño cauſaria.

Mandauale, que firme ſe eſtuuieſſe,
Las manos por entonces en el ſeno,
Haſta tomar el pulſo del ageno,
Sin que piſada atras de alli boluieſſe:
Pues quãdo errar ẽ Quito no pudieſſe,
Era tenerle a viſta vn duro freno,
Para que no ſe fueſſe tan de boca
En ſu deſenfrenada furia loca.

Digitized by Google

Sentida pues a tiempo la balada,
Y auiendo el general, como auiſado,
Propueſto, requerido, y proteſtado
Sobre contradezir la retirada:
Nó ſolo no fue del executada,
Mas, por ſeguir el curſo començado,
Tratô de conuocar para eſte hecho
La gente comarcana de prouecho.

A Guayaquil, y a Cuenca deſpachaua
A Loxa, y otras partes preſtamente,
Para que le acudieſſen con la gente,
Que cada qual entonces ſe hallaua:
Todo, ſiguiendo el ordẽ, que le daua,
Aquel Virrey magnanimo, y prudẽte,
Por quien eſtauan antes preuenidos
Los pueblos, y lugares referidos.

En eſte tiempo Quito mas inſano,
Yẽ todos ſus deſignos menos cuerdo,
Eſtando los Oydores en acuerdo
Entraua con furor, y armada mano:
Donde con libre termino tirano
Vno, de cuyo nõbre no me acuerdo,
Con treynta arcabuzeros a ſu lado,
Se deſcompuſo mas con el Senado.

Dizien-

Diziendo en voz ſoberuia, y arrogante
Por todos los preſentes Senadores,
Acaben, mueran ya los embaydores
De falſo coraçon, y fiel ſemblante:
No lleuen ſus intentos adelante,
A coſta de mãchar nueſtros honores,
Trayendonos a todos engañados,
Y echandonos a cueſtas ſus pecados.

El cònclaue con eſte ſobreſalto,
Dexados los aſsientos que tenian,
Para la plaça en fuga ſe ponian,
Lleuados del temor en preſto ſalto,
Dò alçada por el Rey la voz en alto,
Los mas de la ciudad les acudian,
Y aun parte de los perfidos con ellos,
Lleuados a la voz por los cabellos.

El perdigon, que de otras alas era,
Aunque a la falſa madre vâ ſiguiẽdo,
La deſampara ſùbito, en oyendo
El ſiluo de ſu madre verdadera:
Algunos del comun en tal manera,
Por mas q̃ eſtauã ſordos del eſtruẽdo,
Del natural Señor la voz oyda,
Dexauan al tirano fratricida,

Por

Digitized by Google

Por donde se llegaua a los Oydores
En medio de la plaça tanta gente,
Que ya pudieran bien seguramente
Segar algunos cuellos de traydores:
Almenos a los que eran agressores
Del crimen atrocissimo reziente,
Masya encogido el animo en el pecho
No fue para estenderse a tanto hecho.

Lleuose al General auiso desto
Por el Fiscal, y Oydor, nõbrado Mera,
Con orden de que luego se boluiera,
Antes que la Ciudad echasse el resto:
Mas aũque por escrito yuan con esto,
Dixeron de palabra no lo hiziera,
Pues algo les dañaua que estuuiesse,
A los que tanto instauan que se fuesse.

Estando pues en esto, le llegaua
De Guayaquil vn tercio de cinquẽta,
Que para deshazer qualquier afrẽta,
Al parecer el minimo bastaua:
Bartolome Carreño, q̃ era Corregidor de Guayaquil
El Capitan * Carreño los embiaua,
Hõbre de presunciõ, de estima y cuẽta,
Nieto de aquel varõ de tal gouierno,
q̃ supo gouernar al mismo infierno.

Con

Con estos a Riobamba dio la buelta,
Para mirar de cerca en este puesto
Si daua en proseguir su presupuesto
La perfida canalla desembuelta:
Y para que acudiendo a la rebuelta,
Llegassen a juntarsele mas presto
Los q̃ de los lugares comarcanos (nos.
Quisiessẽ por su Rey mostrar las ma-

De Loxa vi salir para este efeto
Al digno * Capitan que la regia,
Persona donde quiera de valia,
De brauo coraçon, y grato aspecto:
De proceder, y talle tan perfeto,
Que la embidiosa lengua no podia,
Aun con su mas sutil, y agudo filo,
Cortalle de la ropa vn solo hilo.

El Capitan Lorẽço Fernandez de Heredia, Caualler o nacido en estas partes, Corregidor de Loxa, y çamo ra.

Yua desde el estribo a la cimera
De vn tigre la manchada piel vestido,
Y estauale tan bien aquel vestido,
Como si con el cuerpo le naciera:
Tanto q̃ si en la piel instinto huuiera,
(Almenos en lo brauo y atreuido)
No hiziera distincion del cauallero,
A la ferocidad del tigre fiero.

Loren-

Digitized by Google

Lorenço era de Heredia el nõbre deste,
El Maese de Campo Gonçalo Fernãdez de Heredia de la casa del Conde de Fuentes.
Hijo de aquel* varon acreditado,
Cõquistador del Inga, y de su estado,
Y aun hõbre q̃ pudiera serlo en este:
A quien jamas tocò la fiera peste,
De que el Pirù dos vezes fue tocado,
Para que no pudiendo alacranalle,
Tuuiesse bien el hijo en que imitalle.

Yuan con el Iuan Mendez de Parada,
Cadena, Sandoual, y Barahona,
Pacheco, y Santillan, a quien Belona,
Por especial fauor ciñô la espada:
Y Sosa el de la citara acordada,
Coria, Ocerìn, q̃ a Marte desentona,
Salazar, Auendaño, Daluia, y Pinto,
Dignos destar alla en el trono quinto.

Eran (si bien me acuerdo) todos estos
Gente, segun la muestra declaraua,
De estimaciõ en paz, en guerra braua
De hõrosos cargos, titulos, y puestos:
Otros le acompañauan fuera destos,
Que para el fin, y blanco, que lleuaua,
No les faltauan pechos valerosos,
Robustos, arrojados, animosos.

Lle-

Digitized by Google

Lleuaua ciento y treynta desta gente,
Pagados a su costa los ochenta,
Y los q̃ nombro, q̃ eran mas de cuẽta,
A premio de seguille solamente: (te,
Que ũ hõbre assi đ pecho, y grata frẽ
(Quando cõ vendaual corre tormẽta
La fe deuida al Rey)es horte cierto,
q̃emboca muchasnaues por elpuerto.

Quiero dezir, que en tales turbaciones,
Vn hombre de valor, y buen conceto
A sola su opinion, y su decreto,
Reduze las vulgares opiniones:
Que el vulgo nunca pesa las razones,
Mas comorudo ẽtodo, ymal discretò,
Y como pie del pueblo, està a la mira,
Por ver a la cabeça donde tira.

Al generoso Heredia me remito, (chos,
Que prueua mis palabras con sus he-
Y a q̃ si ẽ Quito huuiera tales pechos,
No se dañaran tanto los de Quito:
Sino q̃ vio la suya sobre el hito, (chos
Haziẽdo tuerto al Rey por sus dere-
Solo por no mouerse a remediallo
Algunos, agradezcanme que callo.

No

No ay para que culpemos la rudeza
Del vando popular, sino del graue,
Pues (aũque no entregô su fè la llaue
Del omenaje proprio, y fortaleza)
Almenos dio lugar con su tibieza,
(Que en tales tiẽpos no se aq̃ se sabe)
Para que el pecho, y animo plebeyo
A Cesar inclinasse, y no a Pompeyo.

Pero boluiẽdo a Heredia, en presta via,
Llegô dô Arana estaua ẽ grãd aprieto,
Tan encogido, sordo, y tan secreto,
Que entre su gente a penas se bullia:
Mas luego que el socorro le venia,
Causaua en el, y en ellos tanto efeto,
Que cada qual en si sintio mudança,
Y con su fè, crecida la esperança.

Tambien en Quito dio tal estampida
El oportuno auxilio desta gente,
Que començo la ràpida corriente
A retardar vn tanto en su corrida:
Tan vtil fue como esto la venida
Del noble Capitan, y aun francamẽte,
Al General prestò dos mil ducados,
Que fue đ grã socorro a los soldados.

Embiò

Embio de Payta Hernando de Valera,
Famoso Capitan de osado pecho,
Que siempre tuuo a Marte satisfecho,
De su valor, y al mundo, de quien era:
Vn belico esquadron de gente fiera,
Granada toda, y toda de prouecho,
Para que, dando desto el desengaño,
A Quito (por su mal) fuesse de daño.

El Capitã Hernando de Valera Corregidor de Payta, vn valeroso soldado de Flãdes.

No menos acudio de Cuenca luego,
Vna bizarra, y fuerte compañia,
Cõ que sumado el numero hazia, (go:
Trezietos hõbres, todos como el fue-
A tal sazon llegò de Lima pliego,
Por donde a los Quitenses dõ Garcia
Mandaua echassen tierra a lo passado,
Con que tuuiesse fin lo començado.

Diziendo por sus letras juntamente
Que su teniente Arana no passasse,
De donde aquel despacho le tomasse,
Por sossegar con esto aquella gente:
Pero de condicion, q̃ en la siguiente
A lo que Marañon les ordenasse,
Como a Visitador se remitia,
Mediante la opinion, que del tenia.

El Licẽciado Marañon visitador y Oydor mas antiguo de la Audiẽcia de Quito.

Digitized by Google

Mas los de la ciudad, no haziendo caso
De prouision tã blanda, y prouechosa,
No echaua mano en todo d otra cosa,
Sino de que frenasse Arana el passo:
O grande ceguedad, o seso escasso,
De gente para si tan pernicioſa,
Que de tan sanas cosas tome aquella,
Con que forçosamente se deguella.

El General auiendo conocido
La pretension del aõimo insolente,
Tuuo por lo mejor embiar por gẽte,
Diziendo al Visorrey lo sucedido:
Y como por lo qué el auia entendido,
Era gastar el tiempo vanamente
Querer lleuar por bien, cõ zelo santo
A los que por el mal se dauan tanto.

Porque era todo andar en dilaciones,
Para poder mejor fortalecerse,
Y apercibiendo exercito, ponerse
A praticar sus crudas intenciones:
Por dõd el preuenir sus preuẽciones,
(Que aprieſa començauan a texerse)
Para atajar sus fines, era el medio,
Y al graue daño, el vnico remedio.

Pues

Digitized by Google

Pues al tenor, y passo, que lleuauan
De crîmenes, que siempre cometian,
En breue tiempo al terminò vendrîã,
Si tiempo mas, y termino les dauan:
Pero que si los passos les cortauan
De remediarse faciles serian,
Pues nũca en el principio tõ las cosas,
Como despues al fin, dificultosas.

Por tanto que le embiasse su Ecelencia,
Duzientos escogidos mosqueteros,
Y copia no menor de arcabuzeros,
Con toda la posible diligencia:
Pues aunque la tyrànica potencia
Iuntaua è cãpo ya dos mil guerreros,
Con los que le quedauan, y pedia,
A entralles facilmente se atreuia.

Podrà notar alguno con cuydado,
Como teniendo Quito tanta gente,
Y el General tan poca, mayormente,
Estando todo ya tan declarado:
No fue de aquellos pèrfidos echado,
(Que tanto cudiciauan verle ausente)
Con tal poder, y exercito de hecho,
Pues en la fuerça estaua su derecho?

Digitized by Google

Reſpondo, que jamas ſe perſuadian
A que el maduro viejo aſsi vinieſſe,
Sin que baſtante numero truxeſſe,
Por mas que el deſengaño deſto viã:
Y era que como gran temor tenian,
Forçoſo auia de ſer, les pareciesſe
Grande tãbiẽ la fuerça mas pequeña,
q̃elmiedo, y mas ſiesjuſtopaſsi, lo éſeña.

De donde es cóſa llana, y conocida,
Como la culpa deſtos era graue,
Pues ſolo en el lugar, donde eſta cabe,
La timida paſsion tiene cabida:
Aunque tambien eſtaua reprimida,
Por ſer la eſcoria, el ciſco, y el relaue,
Que apenas de ſi miſma ſe fiaua,
La gente que para eſto ſe juntaua.

El ínclito Virrey conſiderado
En quãto rieſgo eſtaua Quito, pueſto,
Y como por motiuo, y cauſa deſto,
Andaua el Reyno d'vno, y d'otro lado,
Auiendolo primero conſultado:
El prò, y el cõtra, medio, y fin, ppueſto,
Hallaua por forçoſo, y coueniente
Embiar conbreuedad, fuerça de gẽte.

Al-

Digitized by Google

Almenos la que entonces parecia,
Que junta con el tercio valeroso
Del General solicito, y mañoso
Para allanar a Quito bastaria:
Temiendo que de mal en peor yria,
El aclarado vulgo sedicioso,
Y que la sanidad de su dolencia,
Estaua en acudir con diligencia.

Mas porq̃ el son de trõpas, y atambores:
Contra el pariente pueblo batizado
No perturbasse, sûbito al ganado,
Y escàndalo causasse en sus pastores:
A causa de que no eran sabidores,
Del põto, a q̃ el traydor auia llegado,
Le parecio al Virrey cauto, y discreto,
Enjunta descubrilles el secreto.

Pues conuocando mitras, y coronas
De Obispos, y de graues religiosos,
Caudillos de sus Ordenes famosos,
Y cêlebres en todas cinco Zonas:
Con seculares plàticas personas,
De sanos pechos, y animos zelosos,
Les declarò su fin, y causas dello,
Para justificar la suya en ello.

Digitized by Google

Pidiendoles que en tales ocasiones
(Pues era tan conforme a sus oficios)
Al sumo Dios hiziessen sacrificios,
En cuya mano estan los coraçones:
Para que, no mirando las trayciones,
Y siempre perpetrados maleficios,
Por sola su bondad, y ardiente pecho:
Les alargasse el braço en tal estrecho.

Despues que la sagrada compañia
Vuo las graues culpas escuchado,
Atonita miraua a don Hurtado,
Sintiedo luego bien de lo que hazia:
Porque como las cartas detenia,
Y quito era lugar tan apartado,
Estauan casi todos ygnorantes,
De que tuuiesse causas tan bastantes.

Pues con el parecer comun resuelto,
Mãdaua al mismo pũto hazer la gẽte,
La qual se leuantô ganosamente
Cõtra el perjuro vãdo defembuelto:
Con el tumulto bèlico rebuelto
Turbãua Lima ya su cana frente,
Oyendo por aquella, y esta parte
La ronca, y fiera voz del fiero Marte.

Mael-

Digitized by Google

Maestre era de Campo vn cauellero
Don Francisco de Cardenas llamado,
Varon de calidad, acreditado,
Y en estas ocasiones el primero:
A quien el vado, y numero guerrero,
Para lleuarle a Arana fue entregado,
Con bastimentos, armas, municiones,
En dos aparejados galeones.

Todo lo qual (admirome) se hazia
Con suma breuedad, y diligencia,
Por el conato grande, y vehemencia,
Astucia, y preuencion de don Garcia:
De mas de que llegauan cada dia,
Auisos como aquella pestilencia
Yua cũdiẽdo a mas andar por todos,
Tanto que ya los poluos eran lodos.

Pues fuera de las culpas declaradas,
Llegaua a la ciudad Limense nueua,
De auerse cometido la mas nueua,
Y graue, sobre todas las passadas:
O misero de aquel que sus pisadas
Alguna vez por tal camino lleua,
Donde es incierta siempre la salida,
Y cierta a cada passo la cayda.

Digitized by Google

Fue pues que quãdo ya el botõ se abria
De la cerrada noche tenebrosa,
Y la mañana, pura, y fresca rosa,
Rompiendo su capullo, parecia:
Ciega del todo cierta compañia
De aquella parte infiel, y criminosa,
Se fueron a palacio, con intento
De dar a los Oydores fin violento.

Adonde con la trapala, y ruydo
Se puso incautamente a vna ventana
Vn triste moço en flor, d edad loçana,
Pariente de Zorrilla conocido:
A quien, del vãdo fiero, y descreydo,
Creyẽdo q̃ era Oydor (o gẽte insana)
Embiarõ vna bala en fuego embuelta,
Que le dexô dl cuerpo el alma suelta.

Los Senadores viendo aquel pedrisco,
Furioso temporal, y turbulento,
Se retruxeron todos a vn conuento
Por nombre del Seráfico Francisco:
Donde, como el ganado en el aprisco,
Todo encogido, mudo, y tremulẽto,
Estauan esperando, a que llegasse
Quien desta grã ventisca los librasse.

El

El Visorrey, sabiendo lo passado,
Marchaua para el puerto diligente,
A donde, haziẽdo muestra de la gẽte,
La encomẽdaua luego al mar salado:
Auiendo a dõ Francisco el ordẽ dado
Con instrucion en todo conueniente,
Y auiso al general por tierra junto,
Para que assi estuuiesse todo a punto.

Y porq̃ se entendio q̃ en Quito andauã
Algunos de la Toga poco sabios,
q̃ al vulgo en sus siniestros, y resabios,
Con malos pareceres ayudauan:
De los que en Lima doctos se hallauã
(Por clara cõfesiõ de agenos labios)
Embiaua las contrarias opiniones,
O por mejor dezir demonstraciones.

Que quando ya vna vez pierde la riẽda,
En el demas razon, el apetito,
Querello detener, es infinito,
Y mas si tiene ya metida prenda:
Mas el Marques ẽ esto púso enmiẽda
Haziendõlos echar luego de Quito,
Para que no siruiessen sus razones,
Al encendido fuego, de tizones.

Digitized by Google

Al general tras esto despachaua,
(Aun antes que por el se le pidiesse)
Licencia, y facultad, con q̃ pudiesse
Marchar a la ciudad de donde estaua:
Porque si con la gente que se hallaua,
Buena sazõ de entrar se le ofreciesse,
No por auerselo antes impedido
Dexasse de acetar el buen partido.

Considerò que el pueblo assegurado
Con que jamas Arana lo entraria,
Pues el Virrey vedado se lo auia,
Pudiera ser abrirse de algun lado:
Por donde, no biuiendo descuydado,
Calasse el general su compañia,
Teniendo llano a Quito, si pudiesse,
Primero quel de Cardenas viniesse.

La preuencion le fue tan importante,
Que el pũto del negocio estouo en es-
Sin duda alguñ espiritu celeste, (te,
Andaua disfracado en su semblante:
Pues mal pudiera vn hõbre ser bastãte
A preuenir assi las cosas que este,
Si solamente fuera a ca del suelo,
Y no (como sospecho yo) del cielo.

Mirad

Mirad en lo que digo si lo era,
Que en siẽdo la licencia despachada,
Y a el presto general para la entrada
Embiaua a suplicar que se le diera:
Ansi que para quando se pidiera
Era por el qualquiera cosa dada,
Pues nadie por alguna de alla vino,
Que ya no la tomasse en el camino.

Mas no se contentaua solamente
Su ingenio solertissimo con esto,
Ni con auer embiado assi tan presto
El poderoso numero de gente:
Porque para mostralle mas potente
Al Reyno remouido, y descõpuesto,
Embiaua aca, y alla copiosas listas,
Para causar temor, dò fuessen vistas.

Echando fama, que yuan municiones,
Y tã estrañas màquinas de guerra, (ra,
Que al pecho, dõd mas valor se ẽcier
Hiziera andar en flaeas opiniones:
Todo para baxar los coraçones
De aquellos que se alçauã de la tierra,
Abriẽdo ẽlos d Quito puerta al miedo,
Y en los del general, a mas denuedo.

De

De ſuerte, que en el fin que pretendia,
No le quedaua medio que puſieſſe,
Ni paſſo que tomado no le huuieſſe,
Al tiempo que tomalle conuenia:
Por do ſi todo bien le ſucedia,
Era razon que bien le ſucedieſſe,
Si eſtà en razõ ẽel fin ſe proporcione,
Y diga con el medio que ſé pone.

El vltimo que puſo echaua el ſello,
(Que echalle ſobre todos ſolo pudo)
Y fue certificar al pueblo rudo;
Dado que no baſtaſſe todo aquello:
De que para ſegar ſu duro cuello,
Corriendo el riguroſo filo agudo,
En fè de ſu acuſada rebeldia,
El en perſona raudo partiria.

O boz tan eficaz y poderoſa,
Que biẽ moſtraua ſer la boz poſtrera,
Hizo temblar a todos la contera,
Y comenҫo la gente a eſtar dudoſa:
Corrio la boz por ellos licencioſa,
Haziendo que allanaran la carrera,
Y la torcida ſenda endereçaſſen,
Por donde al natural ſeñor tornaſſen.

No

No fue la boz dar bo
Que ya de caſa, en
Y en vna de ſecret
Como venia de gẽ
En otra ſe trataua
Que Arana en la c
Creciendo el mie
Aun mas de lo que

el coraҫon mas
Y al mas enhieſto
Ya el que ſolia tir
En todas ſus razo
Ya el mas placer
Do hablãdo a ſu
Y a hurto de los
Lo que por todo

Los perfidos conf
Cauſandoles la b
Y viſte de vnos
A los que eſtã de
De ſuerte, que
Y ſalen los efet
Pues haze q̃ ſe
Y vayan enfanc

Digitized by Google

No fue la boz dar bozes en desierto,
Que ya de casa, en casa discurria,
Y en vna de secreto se dezia,
Como venia de gẽte el mar cubierto:
En otra se trataua ya por cierto,
Que Arana en la ciudad entrado auia,
Creciendo el miedo en esta coyũtura,
Aun mas de lo que tiene de estatura.

Ya el coraçon mas firme bacilaua,
Y al mas enhiesto vierays cabizbaxo,
Ya el que solia tirar reues y taxo,
En todas sus razones se ataxaua;
Ya el mas placero ẽ casa se encerraua,
Do hablãdo a su muger en tono baxo,
Y a hurto de los hijos le dezia
Lo que por todo el pueblo se rũgia.

Los perfidos confunde, y los abisma,
Causandoles la boz crugir de dientes,
Y viste de vnos animos valientes,
A los que estã desnudos de este cisma:
De suerte, que la causa es vna misma,
Y salen los efetos diferentes,
Pues haze q̃ se estrechẽ malos ſenos,
Y vayan enfanchandose los buenos.

Qual

Digitized by Google

Qual haze el trueno, a cuya causa queda
La densa, y parda nuue en rõpimiẽto,
Que al inocente niño da contento,
Y mata al gusanillo de la seda:
O como el que la Clyptica vereda
En caluroso y raudo mouimiento,
Ya tiene tan trillada con su carro
La cera ablanda, y endurece el barro.

Dezidme, es el traydor, sino gusano,
Que quanto hila y texe de marañas
Lo tiene de sacar de sus entrañas,
Muriẽdo al fin el mismo por su mano:
Y el animo no zayno, sino sano,
Es mas q̃ niño dado a buenas mañas?
Pues quanto va, ni viene, no le cuyda,
Que en toda su inocẽcia le descuyda?

El fido que somete al yugo el cuello,
Y va derechamente su carrera,
Es justo se compare con la cera,
A dõde imprime bien el Rey su sello:
Mas al que en la sazon de obedecello
Rehuye la ceruiz erguida y fiera,
Podra llamarse barro endurezido,
A poluo, y luego a nada reduzido.

Y aquella

Y aquella voz terrible, y espantosa
No es fuera de razõ llamar la trueno,
Si luego q̃ la echò el Virrey del seno,
Rasgò la nube densa, y proceloſa,
Pues como digo, fue tan poderoſa,
Que quiẽ tirana ẽ Quito mas dl freno
Andauaya compuesto en sus resabios,
Mordiendose las vñas, y los labios.

Apoderose el miedo afeminado,
Mediãte aquel sonido brauo, y fuerte,
En los rebeldes animos de suerte,
Que el mas fogoso, estaua mas elado:
No reboluiendo de vno, ni otro lado,
Sin encontrar la ymagẽ de la muerte,
Ni ver seguridad en cosa alguna,
De quãtas muda, y buelue la fortuna.

Pues yẽdo assi la voz de mano en mano
A la cabeça vaguida llegaua,
De vn Vega, q̃ á las otras gouernaua,
Caudillo del exercito tirano:
A dõde, no haziẽdo el golpe ẽn vano,
No solo el trueno della le atronaua,
Mas dio sobre el con furia tã violẽta,
Que (por su biẽ) al fin cayô ẽ la cuẽta.

Estan-

Digitized by Google

Estãdo pues qual veys q̃ estaua Quito,
Tan sacudido, libre, y descompuesto,
Iamas en proseguir el mal tan puesto,
Ni de querer tornar al bien tan quito:
Ya para hazer balance, y finiquito,
Ya desta vez metido todo el resto,
Ya puesto en tres a punto de primera,
Y brujuleando ya con la postrera.

Ya que la vànda perfida tenia
Dos mil, sino eran mas, amotinados,
Todos a punto, ya determinados
Al venidero, triste, y negro dia:
En que el ciuil assalto, y bateria
Se auia de dar al Rey, y sus aliados,
Por secutar mejor su mal intento,
Viniendo de vnavez a rompimiento.

Ya que la dura tierra estaua en punto
A canto, a pique, a nada de hundirse,
Y en ocasion ygual de destruyrse,
Chile. El Reyno del Piru, y aun este * junto:
Y quando estaua ya, segun barrunto,
Vn falso Rey no lexos de eligirse,
La fuerça del tronido fue de modo,
Que presto lo dexô deshecho todo.

Por-

Digitized by Google

Porque(segun os dixe)el de la Vega
De licitos temores ocupado,
Al tiempo que el exercito apreſtado,
Ya no eſperaua mas que la refriega:
Aquella precedente noche ciega,
Dexô ſecreto el Vando conjurado,
Viniendoſe do Arana reſidia,
Con treynta de ſu lado, y compañia.

Llerena ſe nombraua el vno de ellos,
Maeſſe de campo a falta de Bellido,
Y Caſtañeda el otro conuertido,
Cõ otros no de tãto nõbre étre ellos:
q̃ al General, moſtrãdo humildes cue
Y auerſe de ſu culpa arrepetido,(llos,
Rogauã que a merced los recibieſſe,
Si ſu enmendado fin lo mereciesſe.

El qual ſagâz a todos admitia,
Y viſto que con eſto facilmente
Se le yua ya paſſando alguna gente,
Y en Quito a los Oydores acudia:
Auiendo echado cuenta que eſtaria,
Vezino ya el ſocorro diligente,
Con el lugar,el tiempo,y la ventura
Determinò gozar la coyuntura.

Digitized by Google

Era(si bien me acuerdo)quié le instaua,
Sobre que la ciudad entrada fuesse,
(Puesto que a su cuydado lo tuuiesse,
El cauto General,que en todo estaua)
Heredia,y quié mejor elresto echaua,
De todo su interes,sin interesse,
Mas q̃ seruir al Rey con limpio zelo,
Que es el q̃ pued̃ auer aca en el suelo.

Pues dando auiso Arana a los Oydores,
Ya vn vando de sesenta vizcayno,
(Con quien se carteaua de contino,
Por ser sus conterraneos, y fautores)
Para que(sin sentillo los traydores)
Saliessen a vna parte del camino,
A franquealle vn passo peligroso,
Marchaua a Quito elviejo presuroso.

Tal priessa,y buena maña supo darse,
Que quãdo ẽ la ciudad vino a ẽtẽder-
De atonita no supo que hazerse, (se,
Ni en tanta confusion determinarse:
Sus braços,no pudiendo leuantarse,
Quedauan como yertos sin mouerse,
Qual si tocados fueran del Torpedo,
Mas tãto puede,y mas,vn justo miedo.

Que

Que como estauan todos tã dormidos,
Y de q̃ entrasse Arana descuydados,
Quedauan con su luz encandilados,
Y con la turbacion, amodorridos:
Los àgiles de miembros, entumidos,
Los de feruientes pechos, resfriados,
Qual queda el agua calida, que hervia,
Echando en ella vn golpe de la fria.

De suerte que ninguno fue bastante
A detener el curso de su entrada,
Por se quedar la turba tan turbada,
Que atras no daua passo, ni adelante:
Entonces ya la Audiencia rozagante,
De gozo, y de su gente acompañada,
Ya el cuello enhiesto, y libre del cuchillo
Salio de la ciudad a recebillo.

O quan pomposamente vi que entraua,
En medio de los graues Senadores,
Al son de claras trompas, y atãbores,
Que dulce, en fieles animos, sonaua:
En alto el estandarte tremolaua,
Y las vanderas varias en colores
En vigorosos braços sostenidas,
Yuan al blando Zefiro tendidas.

Digitized by Google

En ſiendo deſta ſuerte recebido,
Y del rebelde aſsiento apoderado,
Alçô cabeça el inclito Senado,
Haziendola baxar al mas erguido:
Y començo a lleuar ſu merecido,
El animo innocente, y el culpado,
Reſtituyendo el filo a la juſticia,
Que tan mellado tuuo la malicia.

Todo lo qual a ſombra, y al reparo
Del General entrado ſe hazia,
El qual en eſte tiempo no dormia,
(Aunque era ſu velar a muchos caro)
Pues en la muda auſencia del Sol claro,
En otra coſa a penas entendia,
Que en adornar los altos corredores,
Con eſtirados cuerpos de traydores.

Que horcas eran dellos ocupadas,
Que jaulas de cabeças baſtecidas,
Que de ſoberuias caſas abatidas,
Y por ſu corrupciô de ſal ſembradas:
Que proſperas haziẽdas confiſcadas,
Que plaga de las honras, y las vidas,
Caſtigo merecido, y juſta pena,
Del que contra ſu Rey ſe deſenfrena.

Con

Digitized by Google

Con esto, que clamores, que gemidos,
Lançauan de dolor mugeres bellas,
Parece que punçauan las estrellas,
Sus penetrantes vozes, y alaridos:
Las bien casadas yà por sus maridos,
Ya por sus caros padres las donzellas
Al ayre trenças de oro repartian,
Y bellas manos càndidas torcian.

Crece la pena, el daño, y el tormento,
Las lastimas de verlo aprieſſa crecen,
Los niños, y las madres enternecen,
Moüiendo los peñascos de su asiẽto:
Al suelo, al ayre, al fuego, al firmamẽto,
Esponjan, rasgan, queman, estremecẽ,
Con llantos, vozes, gritos, peticiones,
Sus ojos, lenguas pechos, coraçones.

Y aunq̃ es verdad q̃ el duelo se tẽplaua
Con ver la calidad del maleficio,
Adonde la justicia de su quicio,
Ni su niuel vn punto se apartaua:
Con todo sẽ dezir, que no dexaua,
El tierno coraçon de hazer su oficio,
Y mas las que de suerte le tenemos.
Que d̃ qualquiera cosa nos dolemos.

Digitized by Google

Mas dado que de todos me dolia,
Y derramaua lagrimas por ellos,
Cargando sobre mi la pena dellos,
Como la que del mal tambien sabia:
Ninguna cosa mas me enternecia,
Que ver (como lovì) morir ẽtre ellos
Vn viejo que acusaron por aleue,
Mas blãco ya que el copo de la nieue.

Mas que cayesse aquel en ser perjuro,
Estando en lo postrero de su vida?
Quien esperàra entonces tal cayda?
Pero cayose el triste de maduro:
O fragil ser humano mal seguro,
Pues en tu breue termino, y medida
No ay hora, quãto y mas edad, segura,
Que verde, se corrõpe, y aun madura.

Quedaua el infelice viejo cano,
Despues de estar decrèpito, corruto,
Porque maduro, biẽ se pudre el fruto,
Si, en viẽdo q̃ lo esta, no le echã mano:
O muerte aqui era biẽ llegar tẽprano,
Pues si vinieras antes vn minuto,
El fuera en su sazon por ti cogido,
Y no del pie del arbol, ya podrido.

Mas

Mas eſtas, Parca, ſon tus mañas viejas,
Que para quié te eſpera nũca aſſomas:
Lo que era bien dexàras, eſſo tomas,
Y lo que bien tomàras, eſſo dexas:
Bien que en el fin a todos enparejas,
Mas no ſerà mejor que ſiẽpre comas
Del fruto en ſu ſazõ, y no en ſu verde,
Ni quãdo de guardado ſe nos pierde?

Como el tembloſo viejo ſe perdia,
Eſtando a viſta ya de la poſada,
Por ſolo que al ſalir de ſu jornada,
Se deſcuydô en torcer la recta via:
Pues como tal caſtigo ſe hazia,
La tierra al fin quedò tan aſſentada,
Y tan eſcarmentados ſus veſtyglos,
Que ſe gozaua ẽpaz por largos ſiglos.

Eſtaua quanto digo executado,
Antes que don Franciſco alli vinieſſe,
Que como a la Puná llegado huuieſſe,
Dava noticia dello a don Hurtado:
De dõde ſe boluio por ſu mandado,
Haziendo que la gente ſe eſtuuieſſe,
Mas que paſſaſſe a Quito parte della,
Para lo que quiſieſſe Arana en ella.

Digitized by Google

Yo, que en admiracion me arrebataua,
De ver cessar de golpe tãto estruẽdo,
Estaua preguntandome, durmiendo,
Si aquello era verdad, o lo soñaua?
Que visto quã a cãto el Reyno estaua
De ser ceniza, al passo q̃ yua ardiẽdo,
Era para causar espanto sumo,
Que fuego tal se fuesse todo ẽ humo.

Quiẽ, viendo tãta màquina, y quimera
Con tan soberuias torres leuantadas,
Y el cùmulo de cosas marañadas,
Venirse a deshazer en tal manera:
A ley de buen discurso no dixera
Como eran cosas mas para soñadas?
Segun el alboroto, y el ruydo,
Solo con despertar desuanecido.

Y assi por vna parte juzgo cierto
Ser sueño lo q̃ de este Apò he cõtado,
Pues mal pudiera, estandose sentado,
Apaziguar tan brauo desconcierto:
Aunq̃ por otra, el ver con q̃ cõcierto
Y distincion me fue representado,
Me obliga, y haze fuerça en q̃ lo crea,
Dado que vanidad, y sueño sea.

Al-

Digitized by Google

Almenos vna cosa en esto hallo,
Que si (como me dã sospechas dello)
Saliere el Iouen celebre con ello,
Y su valor viniere a secutallo:
El modo, y proceder en reuelallo,
Aurá seguido el orden de hazello,
Pues lo que fuera sueño en el obrarse
Por sueño aurá venido a declararse.

Con esto dio la barbara hermosa
Remate, conclusion, y finiquito
Al cuento, o cuetas friuolas de Quito,
Que no deuio de serle facil cosa:
A mi me ha sido bien dificultosa,
Por ser de quato falta, y queda escrito
El rebentòn mas aspero, y fragoso,
Esteril, intricado, y peligroso.

Tal gueno, que de gozo en si no cabe,
La cosa, dize, en esto mas estraña,
Es que salieste vn hõbre a pura maña,
Con hecho tan dificil, quanto graue:
Ninguna es bien que tanto se le alabe,
Como el auer deshecho tal marana,
Con mano tan sutil, y tal estilo,
Que no se le quebrasse vn solo hilo.

Digitized by Google

Que medico, tan medico, supiera
Hazer que vna postema tã hinchada,
Ya por algunas bocas rebentada,
Con bien de la salud se resoluiera?
Y sin q̃ sangre, o fuego interuiniera,
Ni punta de lanceta, ni lançada,
Quien la dexàra limpia, y tan vazia,
De quanta corrupcion en si tenia?

Con gran ventaja pienso yo que excede,
(Y no ay para que en ello se litigue)
Lo que por arte, y maña se configue,
A lo que la absoluta fuerça puede:
Pues el saber del animo procede,
Mas el vigor al cuerpo solo sigue,
Por dõde tanto mas la industria vale,
Quanto es mejor la causa, de dò sale.

Yo (dize Tucapel) no tomo en cuenta
Las traças, ni los medios estudiados,
Que se los dàn los hõbres assentados,
Mirando desde el puerto la tormẽta:
Que Arana se pusiesse con cinquenta
Al golpe de dos mil determinados,
(No siendo en ayudalle Tucapelo)
Esso es para assõbrar a tierra, y cielo.

Digitized by Google

Y para mi, mas pienſo que hazia,
En eſperar que el pèrfido viniera,
Que ſi ſaliendo a caſo, le rompiera,
En parte que eſcuſallo no podia:
Pues mucho mas arguye de oſadia
El que de intẽto al brauo toro eſpera,
Que quiẽ ſin intẽtar ponerſe al trãce,
Haze neceſsitado algun buen lance.

Podráſme tu negar Talguẽno hermano
Quien hizo mas, hablando Colocolo,
O yo con toda Eſpaña opueſto ſolo,
Quãdo* perdi dos dedos deſta mano? *Araucana Canto nono.
No ay para que dudar lo q̃es tã llano,
Porque ſera negar la luz de Apolo,
Querer, que a los del coſo ſe prefiera
El que mirando èſtá de la barrera.

Cortò Quidora en eſto la contienda,
Por eſcuſar la rèplica del dueño,
Diziendoles aun falta de mi ſueño,
La coſa mas terrible, y eſtupenda:
Por quien ſerà mejor que ſe ſuſpenda
El auditorio, en nùmero pequeño,
Y no por diſputar en vano agora,
Si la cabeça al braço ſe mejora.

Aun-

Digitized by Google

Aunque es tan misterioſa, y tan eſcura,
Que no ſe yo quien pueda percebilla,
Pero dire yo el ſueño con dezilla,
Y diga quien pudiere la ſoltura:
De mi ſera moſtraros la figura,
Que (yo fiadora) os cauſe marauilla,
Y del q̃ fuere en ſueños mas curſado,
Dezir a los demas lo figurado.

Propone el enigma.

Por vna gruta negra, y eſpantoſa,
A donde luz eſcaſſa parecia,
Vn drago ferociſsimo ſalia,
Lançandoſe en el mar cõ ſed rauioſa:
Y vna dañina vanda cudicioſa
De boladores grifos le ſeguia,
q̃ reparando el ſordo, y raudo buelo,
Sacauan rica preſa deſte ſuelo.

Mas quando ſe tornaua ya gozoſo
El drago con el hurto, y preſa nueua,
Salio tras el bramando de vna cueua
Vn brauo Leon de cuello vedijoſo:
Que contra el mar y viẽto proceloſo
Yua de ſu vigor haziendo prueua,
Haſta q̃ ya cogiendoſe en ſus braços,
Al auido dragon hazia pedaços.

Yo

Digitized by Google

Yo, que de la verdad mi compañera,
Saber que fuesse aquello desseaua,
Del sueño auuestras bozes despertaua
Quedandome ignorante de que era:
No se en el mundo cosa que no diera,
A trueque de entender lo que soñaua,
Sino es auer hallado a mi Talgueno,
Dar todo lo demas, daré por bueno.

Lo mismo el auditorio suspendido
Estaua alli (señor) significando,
Al tiempo que de subito ladrando
Vn perro del pastor entrô herido:
Que por entre los barbaros metido,
Y su dolor por señas declarando,
No viêdo en todos ellos la que busca,
Se parte a la recamara en su busca.

Guemàpu que lo ve, se altera tanto,
Y los presentes huespedes de vello,
Que saltan luego a ver lo q̃ es aquello,
Cessando de la platica entretanto:
Donde podra tambien cessar mi cãto,
Pues vltra de faltarme ya el resuello,
Mientras huuiere trafago y ruydo,
No puede ser el canto bien oydo.

CAN-

Digitized by Google

CANTO

DIEZ Y SIETE.

LLEGA PILCOTVR A LA MATAda, embiado por Caupolican, en busca de Tucapel, y Talgueno. Dales cuenta de la batalla de Biobio, refiriendo la arenga y persuasion q̃ Galuarino hizo al Senado, mostrando sus cortadas manos: y como a causa desto auia resultado en todos nueua indignacion para hazer la guerra, aborreciẽdo todo lo que oliesse a medios de paz. Descubrese el encubierto Barbaro Molchen, con el secreto de su nacimiento: ofrece Guemãpũ a su hija Llareta, para que declare el sueño.

DO Falta variedad, con frasis llano
Qualquiera cõpostura desagrada,
Que el obligado vale solo enfada,
Sino se mezcla el resto a cada mano:
Si por quebradas vays, q̃reis vn llano,
Y si por mucho llano, vna quebrada,
Por dar en rostro ũ modo de camino,
Y aun el fayſan comiendose contino.

Si to-

Si todo fuera Chile ensangrentado,
O turbacion, y estrèpito de Quito,
O fabulas de amor, fuera infinito,
Vn duro estilo, y mètodo cansado:
Mas yr de todo junto entreuerado
Engaña, y entretiene al apetito,
Que el blãco de su gusto tiene puesto,
(Qual dizẽ) en picar de aq̃llo, y dẽsto.

Pues yo, q̃ voy siguiẽdo historia larga,
Si nunca me apartasse de vn sendero,
Que cuerpo bruto, q̃ anima de azero
Pudiera tolerar tan graue carga?
Que como la verdad desnuda amarga
Sino la viste, el blando lisongero,
Assi qualquiera historia sale fea,
Si con la variedad no se hermosea.

Y no ay para que nadie diga, que esta,
En escritura autèntica no cabe,
Porque si autoridad se menoscabe,
O porque en opinion la dexe puesta:
Pues và mas adornada, y mascõpuesta
La dama, quando tiene mas de graue,
Que sin adorno falta el ayre, y brio,
Y la materia en carnes, tiene frio.

No

Digitized by Google

No faltaran primeras intenciones,
Que juzguen esta traça no por buena,
Mas esso no me da ninguna pena,
Pues biẽ se yo q̃ ẽ todo ay opiniones:
Y mas diuersidad de condiciones,
Que granos en el mẽdano de arena,
Y que estos aun es facil que se cuentẽ,
Respeto de que aquellas se contentẽ.

Yo quise, sin que nadie me llenara,
Echar por esta parte mi carrera,
Y sẽ, que assi que assi lo mismo fuera,
Quando por otro rumbo nauegara:
Mas ya me bueluo a Chile, patria cara,
Que ha mucho que sali de su ribera,
Andando vagaroso, y peregrino,
Por mal abierto, y àspero camino.

Sossiegue Quito, y salten los pastores,
De ver en su mastin la llaga cruda,
Porq̃ es la historia llana, imagẽ muda,
Que habla, si la pintan de colores:
Y porque para tantos mordedores
Es menester vn perro, y añ de ayuda,
Y recogerse el hombre a las majadas,
Huyendo de su corte, y nauajadas.

Aqui

Aqui (señor) me pienso estar vn rato,
Por ver en lo que para el alboroto,
Que a sitio tan pacifico, y remoto,
No dexa de llegar algun rebato:
Visto el Pastor la guarda de su hato,
Entrar corriẽdo sangre, vn muslo roto,
Ayrado salta, y sale del pajizo,
Para dañar al que este daño hizo.

Mas vẽ que viene vn Indio de corrida,
Parece que en alcance del resuello,
La cara poluorosa, y el cabello,
Mas triste, que vn amante de partida:
Con su listada manta retorcida,
Atrauessada al cuerpo desde el cuello,
Y de sudor brotando grueſſas gotas,
Que corren de la frente a las ojotas.

Carcax de piel de tigre variado,
Que las plumosas flechas encerraua,
De los robustos ombos le colgaua,
Sonando ya de aquel, ya deste lado:
Y el arco mas que grana colorado,
Que la neruosa cuerda sujetaua,
A quien su dueño solo daua buelo,
Para clauar las xaras en el cielo.

Digitized by Google

Desta manera el barbaro venia,
Y a medio trote, passo de esta gente,
Al qual caminan todos largamente
Tres vezes quatro leguas en vn dia:
Talgueno conocerle ya queria,
Mas, porq̃ le estoruaua el sol de frẽte,
La mano (como suelen) puso en ella,
Para fauorecer la vista della.

Reconocio mirando, y satisfecho
De q̃ era Pilcotùr su primohermano,
Desarrimò la frente de la mano,
Y diose vn golpe sùbito en el pecho:
Tras esto, adelantãdose algun trecho,
Se parte a recebir al Araucano,
Que luego fue de todos conocido,
Y con solene aplauso recebido.

Mas el, marauillado, se traspuso
A Talgue Dever alq̃juzgado auia por muerto,*
Y asurto en el vital, y dulce puerto,
Sin que supiesse como alli se puso:
Y no quedò Talguen menos confuso
De auer en tal paraje descubierto,
Sin entender el fin a que venia,
El que de sus parientes mas queria.

En

Digitized by Google

En esto ya en la casa de Occidente,
Molduras de oro fino se labrauan,
Que con su resplandor manifestauan,
Querer entrar en ella el sol fulgente:
El qual sus ojos puestos en Oriente,
(Que solos sobre el agua le quedauã)
Y haziendole vn humilde acatamiẽto,
Se retiraua al hùmido aposento.

A penas vuo puestose Timbreo,
Quando la madre triste de Megera
Echò con libertad el cuerpo fuera,
Que tuuo en su depòsito Nereo:
Y en prendas, ò señal de su trofeo
Enarbolô su lobrega vandera,
A cuya sombra està la compañia,
Que por su mal obrar desama el dia.

Recogense a la choça todos luego,
A donde, refiriendo a lo que viene
El mensajero, atònitos los tiene,
Y elados, aunque estauã jũto al fuego:
Espantanse de oyr el duro juego,
Y la sangrienta lucha tan solene,
Que assi manchò d almagre el atauio,
Y venerables canas de Biobio.

Digitized by Google

Tres horas (dize el Indio) peleamos,
Con suspension ygual de la fortuna,
Hasta que de la proxima laguna,
Ya faltos de vigor, nos abrigamos:
Dò tanto los alientos refrescamos,
Que, sin poder valelle fuerça alguna,
Al Español vfano retruximos,
Y por sus pauellones le metimos.

Mas luego por el mucho esfuerço, y maña
Que el belicoso Iouẽ supo darse,
El campo nuestro vino a retirarse,
Perdiendo parte del con la campaña:
Y aũq̃ esta al fin q̃dò por los d̃ España,
Bien poco les quedô de que alabarse,
Pues de vencer lleuarõ solo el nõbre,
Dexando mucha sangre, cõ vn hõbre.

Con todo fueron pèrdidas dispares,
Pues tãto les creciò la fuerça, y brios,
Que si ellos de la suya hizieron rios,
Nõsotros d̃ la nuestra hizimos mares:
Por donde, ya sin almas, a millares
Andauã sobreaguados cuerpos frios,
Beuiendo quanta sangre alli podian,
Segun la sed, que dalla padecian.

Alli

Digitized by Google

Alli rindio Mancôn al duro Hado,
Su espiritu, y valor jamas rendido,
Alli, sin que pudiera ser valido,
Quedô del suyo Guèrpoco priuado:
O triste sol infausto, y desdichado,
Que viste alli vn estrago tan crecido,
Y mas infausto yo, pues gozo aliento,
Estandome la muerte mas a cuento.

Si être ellos mela diera el cielo esquiuo,
O como para mi se huuiera abierto,
No porque yo quisiera, siêdo muerto,
Salir de quanto mal padezco biuo:
Pues este ya no fuera buen motiuo
Avnhôbre ẽ las desdichas tã experto,
Sinoporque, siguiendolos en muerte,
Participára yo su buena suerte.

Si vierades indômitos guerreros
Los daños, que yo vi, nunca los viera,
Aunque ninguno fue de tal manera,
Como no ver alli vuestros azeros:
Pues nunca, si pudiera entôces veros,
Arauco a tales terminos viniera,
Ni vsaran de sus pies los Araucanos,
Teniendo de la suya vuestras manos.

Digitized by Google

A dõde, o como aueys eſtado auſentes,
Gaſtando en ocio tanta valentia?
Sin ver las fieras muertes de aq̃l dia,
Libradas en amigos, y parientes?
En cargo ſoys, õ pechos eminentes,
A vueſtro grande eſforço, y oſadia,
El interes, y gloria, que ganara,
Si a tanto mal preſente ſe hallara.

Mas aunque muchas coſas vuo amigos,
Con que mouerſe vn aſpide pudiera,
Dexadas todas juntas, yo quiſiera,
Que de vna ſola fuerades teſtigos:
Fue tal, q̃ aũ a los propios enemigos,
Elada ya la cólera, doliera,
Pues miẽtras q̃ la herida eſtá caliente,
Aun el que la recibe no la ſiente.

El caſo fue, mas es tan duro el caſo,
Que dudo ſi podrê tener aliento,
Con que llegar al fin de lo q̃ intento,
Primero q̃ el dolor me corte el paſſo:
Pues no ſoy yo cortado del Caucaſo,
Ni recebi de tigres alimento,
Para que no deſmaye en el camino
*De tus fragoſidades Galbarino.

Apoſtrofe a Galbarino, de quien ha de tratar.

Mas

Digitized by Google

Mas yo las passarè ligeramente,
Por mas q̃ cõ razon te ofendas dello,
Templãdome el pesar, q̃ siẽto en ello
La causa del plazer, que està presente:
Pues como el triste a bueltas d̃ otra gẽ
A dura sujeciõ rindiesse el cuello, (te,
Solo por ser la vida a su desgrado,
Fue solo de la muerte reseruado.

Embiole del ganado alojamiento
El Español, sin manos a su tierra,
A fin de q̃ ella toda, y quãto encierra,
Viniesse de temor a rendimiento:
Y quando en general ayuntamiento
Tratauamos las cosas de la guerra,
Contãdole por muerto con los otros,
El mísero arribò sobre nosotros.

Entrò de la manera que venia
Al tiempo que en el inclito Senado,
Sobre seguir, o darse a don Hurtado,
Muchos, y varios plàcitos auia:
Mas aunque parte del contradezia
Lo que es rẽdir el cuello no domado,
Los mas, mirãdo el pùblico interesse,
Eran de parecer que se rindiesse.

Digitized by Google

Estando la consulta en este punto,
He aqui que Galuarino se presenta
Con sola media tûnica sangrienta,
Sãgriẽto el rostro, càrdeno, y difũto:
Donde (sin alcãçalle el huelgo) junto
Con vna voz cansada, y tremulenta,
Echò del seno a fuera los troncones,
Y a bueltas d̃ la sangre, estas razones.

Arenga de Galuarino al Senado.

Si tal injuria, y tẽrmino inhumano
Contra mi honor priuado solo fuera,
Y ser comun a todos no entendiera,
Como loẽvie deelîmpio, ycrudoHispa
Antes (inuicto cõclaue Araucano) (no:
Allà en el cẽtro escuro me escõdiera,
q̃hazeros d̃ mi acuerdo mal testigos,
Por no vengar con el mis enemigos.

Mas como en mi el tirano poderio,
Quiere agrauiar a todo Arauco jũto,
Porq̃ põgays la mira envuestro pũto,
No reparè en quitarla yò del mio:
Que si, como de vuestras manos fio,
Tomays el daño destas por asunto,
Para querer vengaros, y vengarme,
De todo aurè venido a desquitarme.

Exem-

Digitized by Google

Exemplo os dan en mi de cruda pena,
Y mueſtra ꝺrigor, en lo q̃ os mueſtro
Embiandome a q̃ os ſirua de maeſtro,
Por quien ſepays venir a la melena:
No viendo q̃ aunq̃ ſoy cabeça agena,
Soy miẽbro principal ꝺl cuerpo vueſ
Y no corrupto, inutil, ni dañado, (tro,
Para que mereciera ſer cortado.

Mirad en el eſtado que me ha pueſto,
Ponerme a la defenſa del Eſtado,
Pues yo me eſtoy cayẽdoꝺ mi eſtado,
Por ſolo que el no cayga de ſu pueſtó:
Y bien pudiera yo eſcuſarme deſto,
Si me quiſiera dar por eſcuſado,
Porque con mucho menos q̃ hiziera,
A todos, y aun a mi, ſatisfiziera.

Mas nunca ſe le puſo por delante
Su bien particular a Galbarino,
Del vueſtro ſi, que tuuo de comino
Acompañado el animo, y ſemblante:
Pues cõ torcer ſu braço algun inſtante,
Nunca viniera el triſte a lo que vino,
Pero (mirando a vos) por no torcello,
Entrãbas manos dio, y aũ dauael cuello.

Digitized by Google

Porq̃ pelearon en la cienega.

Yo puse el pecho al agua, y aun al lodo,
Por solo el biẽ, q̃ a todos se endereça,
Yo por guardar d̃l golpe a mi cabeça,
Le recebi en las manos deste modo:
Yo he buelto, como parte, por mi todo,
Hasta dexar partirme pieça, a pieça,
Mirad si es biẽ que agora de su parte
El mismo todo buelua por su parte?

Mas si esto no quereys tomar en cuẽta,
Fingidme ũ hõbre estraño aqui venido,
Por vuestra fama, y nõbre cõduzido,
Para que me vengueys de tal afrenta:
Mirad lo que delante se os presenta,
Mirad mi faz, mi cuerpo, y mi vestido,
Mirad aqui mis braços destrõcados,
Y como troncos fertiles, podados.

Poned ante los ojos la nobleza
Por vuestros antegênitos ganada,
Y tanto de vosotros sustentada,
Que aun añadistes codos a su alteza:
Y no vengays agora a tal baxeza,
Qual es dexar su sangre deslustrada,
Sino lauays las manchas de la mia,
Con solo no mostrar la vuestra fria.

Por

Digitized by Google

Por quanto sufrireis que España diga,
Y que de vos el nueuo Apò discante,
q̃ si antes del Arauco fue vn gigante,
Agora despues del, es vna hormiga:
Que veis en el de nueuo? q̃ os obliga
A nò lleuar el credito adelante?
Pues no sõ mas sus fuerças alomenos,
Si vuestras voluntades no son menos.

Y si ello fuere assi, (que nunca sea)
En vano hizistes obras hazañosas,
Pues siruen de q̃ siendo tan hermosas,
Descubran mas las faltas de la fea:
Y hazeis que de vosotros no se crea
Auer llegado al fin tan grandes cosas,
Porque por vna mala, justamente
Las buenas son de dueño diferente.

Pesad con vuestro peso lo que digo,
Antes que algũ pesar pueda causaros,
Mas desto, lo que mas deue irritaros,
Para vengar la injuria del amigo,
Es, que imagine el aspero enemigo,
Que por temor y mal ha de lleuaros,
Y que como a los niños cõ affombros
La carga ha de poneros en los hõbros.

De-

Digitized by Google

De vos ha de tener el vil Christiano
Reputacion tan soez, y tan ratera?
Quien, ha, pensara, (o cielo) q̃ viniera
A tanta baxa el credito Araucano?
A no me auer ganado por la mano
La dessa cruda gente carnizera,
Yo mismo, porque tal no imaginara,
Alli delante del me las cortara.

Pensais q̃ auerme embiado deste modo
A diferente blanco se endereça,
Sino a q̃ escarmenteis en mi cabeça,
Ya q̃ vẽgais de puro miedo en todo?
Pues sufrireis q̃ os ponga tan de lodo
Vn moço, que a nacer agora empieça?
Y que por dos batallas que ha vẽcido
Se trate entre vosotros de partido?

No veis que la fortuna compelida
De su mudable perfida costumbre,
Los quiere encaramar alla en su cũbre
Para que den alli mayor cayda?
Y que les queda poco ya de vida,
Pues lançan tan de golpe tanta lũbre,
Como la vela que echa llamaradas,
Estando en las postreras boqueadas?

Y en

Digitized by Google

Y en los auer assi fauorecido,
Nos haze la fortuna mil fauores,
Pues por hazeros altos vencedores
Os pone con las nuues al vencido:
Que gloria, me dezid, huuiera sido
Vecerlos, si en valor fueran menores?
O como se ha de ver el dessa diestra,
Si el hado no se passa a la siniestra?

Pues entender, grauissimos varones,
Que vienen estos falsos con intento
De propagar su ley, o Sacramento,
Es engañar los propios coraçones:
Pues si ella es buena fê, tẽdra razones
Con q̃ conuença nro entendimiento,
Y no querra mouer las voluntades
Con estas insolencias y crueldades.

Porque es vn manifiesto desuario,
q̃ mas nro derecho, y causa es fuerça,
Querer que se reciba a pura fuerça
Aquello que consiste en aluedrio:
Y si algo vale en esto el voto mio,
Vuestro robusto braço no se tuerça
Por entẽder, q̃ al blanco, blanco mirã,
Pues no es sino amarillo adonde tirã.

Este

Este es adonde libran su tesoro,
Y no en librar las almas de pecado,
Por este de sus venas se hã sangrado,
Tanto con ellos pueden las del oro:
Por este, mas q̃ el Turco, Ingles, y Mo
Sulca la tierra, y mar el batizado. (ro,
Por este negara sus padres mismos,
Y baxarà por este a los abysmos.

Por este, y no por mas, nos haze guerra,
Y si la paz pretende que le demos,
Es solo porque deste le saquemos,
Abriendo las entrañas de la tierra:
Por este con castigos nos atierra,
Poreste, que es su fin, y sa de estremos,
Y por tener sus manos deste llenas,
Mirad lo que secuta en las agenas.

No sê que mas os diga, ni lo siento,
Aũq̃ para moueros, Araucanos, (nos,
Bastàra verme, qual me veys, sin ma-
Que es el mayor motiuo, y argumẽto:
Solo vuestro prouecho es el q̃ intẽto,
Y quantos yo tuuiere salgan vanos,
Si para mi no tengo que os alcança
La parte principal de mi vengança.

A

Digitized by Google

A todos toca mas que a Galuarino,
Bolued por el honor, q̃ ẽ vos se ẽcier
Haziẽdo al enemigo cruda guerra(ra
Que yo abrirẽ sin manos el camino:
Y quando nos faltare buen destino,
No faltarà a pesar de cielo, y tierra,
Cõtra qualquiera daño, y mala suerte,
El vltimo remedio de la muerte.

En este punto el Indio dessangrado,
Quebrò de su dezir el tierno hilo
Porque de sangre falto, y no de estilo,
Al duro suelo vino desmayado:
Nosotros, dando alli por apagado
De su vital antorcha ya el pauilo,
Saltamos condolidos a tenello,
Alçandole de tierra el lasso cuello.

Mas luego restañandole de presto
Aquella poca sangre, que tenia,
Sentimos que la llama rebiuia
En el calor, que dio señales desto:
Que para echarle el alma de su puesto
Golpe ninguno dado se le auia,
Y assi fue darle vida façil cosa,
Aunque la tuuo entonces peligrosa.

Nin-

Digitized by Google

Ninguno alli se hallô tan duro pecho,
(Con ser de todos casi aborrecido)
Que viendole, no fuesse enternecido,
Y en interiores lagrimas deshecho:
Quedando con la crueza deste hecho
Todo lo que era trato de partido,
Por general sentencia, y comun vóto,
Dissuelto, cancelado, nulo, y roto.

Y fue por todos juntos acordado,
Que luego, sin que mas se dilatasse,
Contra el osado Iougn se juntasse
Todo el poder inmenso del Estado:
Embiô sus mensajeros el senado,
Y a mi me cupo ẽ suerte q̃ os buscasse,
Para que de camino juntamente
Pudiessemos venir haziendo gente.

Hase cumplido bien de parte mia,
Sin permitir vn punto descuydarme,
Ni en tan prolijo curso repararme
Vn tanto, a desfogar la fantasia:
Van acudiendo tantos cada dia,
Que deue ya de estar (sin engañarme)
Exercito bastante en la campaña,
Para lleuarse en peso a toda España.

Digitized by Google

Y aun antes que a buſcaros me partiera,
Al eco ſolamente del zumbido
Tal numero de gente auia venido,
Que en õbros al Olympo ſoſtuuiera:
Toda tan arrogante, braua, y fiera,
De coraçon tan grande, y atreuido,
Que el que las dà menores, dà ſeñales,
Dehazellas cõ el dedo en pedernales.

Mas entre todos ſale, y ſe deſcuella,
Se mueſtra, ſe deſcubre, ſe leuanta,
Como con la pequeña humilde plãta,
El encumbrado cedro, junto della:
Vn moço, q̃ no eſtima en lo q̃ huella
Lo que a los mas intrẽpidos eſpanta,
Ni piẽſa q̃ ay poder en tierra, o cielo,
Para poder tocalle en ſolo vn pelo.

Molchèn ſe dize el Iouen deſcubierto,
Hijo (ſegun algunos) de Lautaro,
O, como quieren otros, nieto caro
Delinclito Ainauillo, ẽ Maulemuerto:
Pero lo que ſe tiene por mas cierto,
Es que Pereguelèn, el viejo claro,
Le tuuo en la belliſsima Claròa,
De que ella miſma dizen que ſe loa.

Digitized by Google

Mas ora le ayan otros engendrado,
Ora de alguno deſtos lo aya ſido,
A todos puede ſer atribuydo,
Honrandoſe con el el mas honrado:
Y, ſiendo tan de cuenta, y ſeñalado,
La cauſa porque del no ſe ha ſabido
Es por auer eſtado ſiempre oculto,
Cubriendo de ſus padres el inſulto.

Porque la madre, es pûblico en Arauco,
Que eſtando deſte barbaro preñada,
Fue con el viejo adùltero hallada,
De ſu marido, el Principe de Rauco:
Y que por ſer ſu deudo Millalauco
No fue por el paciente repudiada,
Que âduuo por matar al niño muerto,
Aun antes q̃ ſalieſſe el parto al puerto.

Pero la aſtuta hembra tuuo modo,
(Que nũca a la muger le falta en eſto)
Cõ q̃ Molchèn en ſaluo fueſſe pueſto,
Y ella ſacaſſe libre el pie del lodo:
Que ſaben darſe maña para todo,
Y en el mayor peligro, aſsi tan preſto
Se hallan el remedio, que es mas ſano,
Como ſi le tuuieran en la mano.

Yes

Digitized by Google

Y es que naturaleza en qualquier obra,
Como la perfecion, q̃ puede, esmalta
Lo que por vna parte en ellas falta,
Por otra lo repara, suple, y sobra:
Pues como en las mugeres flacas obra
Aquella inclinacion de caer en falta,
Segun auian de dar los tropeçones,
Assi las proueyò de los bordones.

Crioſe, pues, ſecreta la criatura
En vn lugar bien lexos del natiuo,
Haſta que el triſte padre putatiuo
Muriò, dos meſes ha de pena pura:
Que entõces por la madre, ya ſegura,
Fue luego deſcubierto el moço altiuo,
Haziendole ella ſiempre compañia,
Porque ſin el no vè la luz del dia.

Mas como le informaſſe vn menſagero
Del apercebimiento bullicioſo,
No pudo ſoſſegarſe de orgulloſo,
Haſta que ſe arrojô tras Marte fiero:
Llegô la madre caſi a lo poſtrero,
Sobre mudar ſu intento peligroſo,
Mas no le aprouechando coſa alguna,
Le quiſo acompañar en ſu fortuna.

Digitized by Google

Hale seguido siempre en el viaje,
Y agora (yo presente) en el Senado
Se presentò el mancebo por soldado,
Sin interes de sueldo, ni de gaje:
Nostrando estilo, termino, y lenguaje
Tan rico, tan cortès, y tan cortado,
Que al passo, q̃ lleuaua en sus razones,
Y-ua trayendo a si los coraçones.

El veynte de su edad agora empieça,
Mas tiene d̃ la cresta al suelo vn salto,
Que puesto cõ Lincoya, aũ es mas alto,
Y saca de los otros la cabeça:
Pero mirado junto, y pieça, a pieça,
A nadie ha parecido en cosa falto,
Por ser de proporcion tan acabada,
Que puede por milagro ser mirada.

No menos es ayroso, que derecho,
De rostro, y pensamiento leuantado,
De nadie, sino de ombros, derribado,
Es de espaciosa espalda, y alto pecho:
Ancho de volũtad, de cinta estrecho,
De pies, y de razones abreuiado,
De esquiua cõdicion, de intẽto noble,
Y de senzillo trato, y fuerça doble.

Mas

Digitized by Google

Mas ay en tanto bien vn mal terrible,
(q̃ vn mal entre mayores bienes cabe)
Y es que su mucho bueno se lo sabe,
Teniẽdo el ser mejor por imposible:
Fuera de que enojado ès insufrible,
Porq̃ si empieça, no ay hazer q̃ acabe,
Y ora siga razon, ora la huya,
Ha de salir en todo con la suya.

Es hombre de gratissimo semblante,
Nientras sin yra està, mas si se ayra,
Assombra con mirar a quien le mira,
Atropellando quanto vè delante:
Tan duro, incorregible, y arrogante,
Que donde ya vna vez pone la mira,
Sin reparar a donde va la xara,
Aprieta los pulgares, y dispara.

Talguẽno, que con grata, y sesga frente,
Al primo Pilcotùr escucha atento,
Respõde, interrumpiendole su cuẽto,
Que cosa aurà perfeta enteramente?
Que tal salud se vio sin accidente?
Que descansada vida sin tormento?
Que cielo tan barrido, y espejado,
Dò no parezca mancha de ñublado?

Digitized by Google

Sin duda aquel Autor (qualquier q̃ sea)
Que dà, y ha dado ser a toda cosa,
Pintar ninguna quiere tan hermosa,
Dò no aya algun borron, o mota fea:
A fin de que por esto el hombre vea
Como es su mano en todo poderosa,
Pues le limita el ser, la vida, el modo,
Y el solo, en si, por si, lo tiene todo.

Assi Talgueno dize, y al instante
El brauo Tucapel diziendo salta,
No sè porque razon te dan por falta
Ser (o Molchên) soberuio, y arrogãte:
Nò siendo tu cimiento tan bastante,
No fuera bien hazer torre tan alta,
Pero si tanto ahondas, quanto subes,
Seguro puedes yr hasta las nubes.

Pues anda todo agora tan perdido,
Ya tanta confusion el mundo viene,
Que vn hõbre en la figura, q̃ se tiene,
En essa de los otros es tenido:
Y tanto ya la embidia se ha estendido,
Que quiẽ agenas laudes se mãtiene,
No haziẽdo de las propias su comida,
Ayuno se estarà toda la vida.

Assi

Digitized by Google

ſsi que yo no culpo, ni condeno
Al q̃, eſtribãdo ẽ lo q̃ el moço eſtriba,
Tuuiere condicion de ſuyo altiua,
q̃ẽ quiẽ lo puede todo, todo es bueno:
Antes me quadra, y llena tãto el ſeno,
Vn proceder ſoberuio, y mueſtra eſqui
Que ſu mayor deſden, y cõfiança (ua,
Suſtentarè por digna de alabança.

Holgàra de tenerle por amigo,
Y procuràra ſerlo, ſino fuera
Por entẽder lo mal que me eſtuuiera,
Auiendo ſido el * padre mi enemigo:
Y cierto me peſàra, ſi comigo
En algo neciamente ſe puſiera,
Porque, pudiendo ſer tã buẽ ſoldado,
No fuera de eſte mundo malogrado.

Peteguelẽ con quien ſiempre anduuo en cõtrado Tucapèl. Araucana canto. 16.

Ceſſad agora deſſo, amado mio,
(Le dize, regalandole, Gualeua)
Pues luego que de vos tuuiere nueua,
Abaxarã la còlera, y el brio:
Y quando yà con loco deſuario
Venir quiſiere el mîſero a la prueua,
Le pagareys el daño de la muerte,
Con darſela por eſſe braço fuerte.

Digitized by Google

No dizen ambos mas, que Pilcotùro
En gloria de Nolchèn, assi replica,
Si es cierto lo que del se certifica,
Biẽpuede (perdonadme) estarseguro:
Porq̃ jamas se ablande el pecho duro
De aquella, que mis penas glorifica,
Sino pregonan del hazañas tales,
Que nunca las oyeron los mortales.

De vn hombre supe yô, que lo sabia,
Que, aũ quãdo d̃ los quize no passaua,
Al tigre, y al leon desquizaraua,
Y al brauo toro al yugo sometia:
Al potro mas indòmito, que via,
No con mayor industria sujetaua,
Que con ponelle piernas, y apretallo,
Hasta que no pudiesse meneallo.

Pues no es menor la fama de ligero,
Antes publican serlo en tanto grado,
Que tiene con el ciervo, y el venado,
Y aun và (si quiere) a vezes delantero:
Mirad si para ser tan buen guerrero,
Como quãtos vinieren, y hã passado,
Que merecierõ ser llamados Martes,
Tiene el osado moço buenas partes.

Y si

Digitized by Google

Y si esto de sus tiernos años cuentan,
Mirad en la robusta edad presente,
Lo que serà? vn assombro de la gente,
Y vn pasmo a los q̃ mas se desatiẽtan:
Biẽ puede ser q̃ en algo desto mientã,
Yo digo lo que dizen solamente,
Mas breue quedaremos satisfechos
De si los dichos dizẽ con los hechos.

Agora pues que yà yo tengo dada,
La cuẽta que por vos me fue pedida,
Manifestando el fin de mi venida,
Es justo me la deys de vuestra estada:
Callò con esto, y fuele relatada
La historia que yo tengo referida
De Tucapel, Talgueno, y d̃ Quidora,
Queriendo ser Gualeua relatora.

Dexò marauillado al mensajero,
El aspero discurso de la historia,
Aunque le fue despues crecida gloria
Saber el venturoso paradero:
Callauan todos, quando el Ganadero
Les trujo (por su fin) a la memoria
El sueño del dragon, y cueua escura,
Pidiendo que se viesse la soltura.

Digitized by Google

A todos agradò lo que pedia,
Por ser a peticion de su desseo,
Y mas por entender (a lo que creo)
Que el sabio Pilcotùr lo entenderia:
Y assi (determinado que otro dia
Partiessen todos quatro, y el correo)
Instaron, que de nueuo propusiera
Quidora la vision, que vio postrera.

Ella, por darles gusto, vino enello,
Tornãdo a proponelles el problema,
Sobre q̃ cada qual cõ ansia extrema
Mil cosas entendio, sin entendello:
Hendieran de sutiles vn cabello,
Pero el que mas agora en esto rema,
Esse camina mas alenta boga,
Y en mar de confusion al fin se ahoga.

Alguno en su discurso parecia
Auer interpretãdo alguna cosa,
Mas cotejadõ el texto con la glossa
En mucho de lo dicho desdezia:
Por donde mas en todos se encendia
La gana de saberlo cudiciosa:
Y es porq̃, miẽtras mas en algo duda,
La hambre del ingenio es mas aguda.

Gue-

Digitized by Google

Guemàpu, que los mira desseosos,
Y el que tambien estrèmo lo dessea,
Les dize, puede ser que mi Llàrèa,
Arrimo de mis años tremulosos)
Que suele para sueños mysteriosos
Tener vna especial, y biua ydea,
Acierte (aunque muger) en el sentido
De lo q̃ tantos hõbres no han podido.

Hija suya q̃ entẽdia de ensueños.

Aunque sàlir agora la muchacha
Sospecho que serà a disgusto della,
Que como casi nadie suele vella,
En viẽdo ẽ casa huêspedes, se ẽpacha:
Lo qual entiendo yo q̃ nò es la tacha,
Sino la perfecion de la donzella,
Y es porque la verguẽça en todo caso
Es la mejor vasera de su vaso.

Mas yo procurarè (como ello os quadre)
Que el natural temor, y su verguença,
(Aunque le llegue al anima) se vença,
Por acudir al gusto de su padre:
Rogaronselo todos, y la madre,
(Dexando de las manos vna trença
Que para su pastor texendo estaua)
Ligera obedecio lo que el mandaua.

Fuese

Digitized by Google

Fueſe derecha al vltimo apoſento,
A donde la zagala reſidia,
Que a la ſazon vn tierno llanto hazia,
El nõbre del maſtin Por ver a ſu *Palquin en detrimento:
Y por hazer menor ſu ſentimiento,
Tendido en ſu regaço le tenia,
Donde ſi de razon el perro fuera,
Su mal por tanto bien agradeciera.

Mas luego que le dixo la paſtora
Como ſu caro padre la llamaua,
Se leuantõ del ſuelo donde eſtaua,
Limpiandoſe las lagrimas que llora:
Ya ſale, ya le ven, ya ſe colora,
Ya la ſerena viſta en tierra claua,
Ya para, ya camina, ya tropieça,
Ya de puro corrida ſe endereça.

Llegoſe al fin haziendo ſu meſura
A los guerreros brauos, que de vella
Se quedan tan turbados como ella,
Por ver tan acabada hermoſura:
Contemplan eleuados ſu figura,
Y dizen entre ſi, colgados della,
Que tanta perfeccion, belleza y gala,
De mas deue de ſer, que de zagala.

Las

Digitized by Google

Las dos Quidora, y Guale, q̃ en vn pũto
La miran, y se miran, sin hablarse,
Tornandola a mirar para gozarse,
Y apacentar la vista en su trasunto:
Dizen, callando, bien tan grande jũto
Envn rincon pajizo ha de encerrarse?
Mas antes el es digno de tenerla,
Que dentro de la concha está la perla.

Alabanselа al padre dignamente,
El qual de gozo el anima bañada,
Dize a la hija el fin, porque es llamada,
Auiendo ya besadola en la frente:
Mas ella en regalada boz doliente,
Como estaré (le dize) para nada,
Auiendo trastornadome el sentido
El ver a mi Palquin tan mal herido.

Baxô, diziendo assi: Los ojos bellos,
Para que se abrassasse el suelo frio,
Dexando al ayre diàfano vazio
Del lleno resplandor que dauan ellos:
Y como por la clara aurora dellos
Vertiesse algunas gotas de rocio,
q̃ daua el fresco Abril de sus mexillas,
Como al amanecer las florezillas.

Sin-

Digitized by Google

Sintiolo mucho mas la niña tierna,
Quando en su busca vido que salia
El perro, de quien tanto se dolia,
Gimiendo, y arrastrãdo con la pierna:
Mas luego resonò la voz materna,
Hablando con aquella compañia,
Sobre que no les diesse mucho espãto
De ver, que su Llarè lloraſſe tanto.

Porque sabed (les dize la pastora,)
Que si es para las niñas este oficio,
No deue parecer en ella vicio,
Pues cũple, quãdo mas los treze ago-
Fuera, de q̃ tambiẽ mi hija llora, (ra;
El interes que pierde, y beneficio,
Si el tierno cachorrillo se muriera,
Que nunca tal desman el cielo quiera.

Pues el en todo tiempo la acompaña,
El de los otros perros la defiende,
El, si la dexa alguna vez, entiende
En trastornar el campo, y la montaña:
De donde buelue presto a la cabaña,
Con el zorçal, o tortola, que prende,
Y aun mas de quatro vezes le ha tray-
Entero cõ sus paxaros el nido. (do,

Y quan-

Digitized by Google

Y quando llega el tiempo del verano,
Que cogen ya los cándidos panales,
El va con los pastores, y zagales,
Y se lo trae en la boca entero, y sano:
El nunca ha de comer por otra mano,
Que si se passa * vn sol, y dos cabales,
Ayuno se estará, como el novea,
Que come por la mano de Llarea.

Frasis propio de estos Indios de tardar dias por el sol.

Mirad si con razon la zagaleja
Haze por el cachorro sentimiento,
Que, como si tuuiera entendimiento,
Agora de sus males se le quexa:
Apenas acabò la simple vieja,
Quando Talguên les haze juramento
De no salir de allí, sin que sanasse,
Con tal que la vision interpretasse.

Con esto la zagala satisfecha,
Pidio que el sueño fuesse relatado,
Para que, siendo della declarado,
La escura cifra del, fuesse deshecha:
Mas porque ya la cena estaua hecha,
Les parecio a los padres acertado,
Que todo hasta despues se difirieſſe,
Para que al gusto nada interrûpiesse.

De-

Digitized by Google

Determinado assi, por ver que es hora,
Comiençan a cenar, y en acabando,
Se pone en grã silencio todo el vãdo,
Atentos al enigma de Quidora:
La qual su voz leuanta, mas agora
La quiero yo baxar, considerando,
Que ni es a la salud, ni al gusto buena
La musica pesada sobre cena:

CANTO DIEZYOCHO.

DONDE, CON OCASION DE INterpretar Llarea el misterioso sueño, toma la mano el Autor, arrebatandole el cuento de la boca, a cãtar la felice vitoria, q̃ del Ingles Richerte Aquines se alcanço en la mar del Sur, siendo vã Marques de Cañete, y Visorrey del Pirũ el Gouernador de quien la historia trata, en cuyo tiempo fue ganada esta primer batalla naual en este mar. Llega el Canto hasta que don Beltran de Castro y de la Cueua (a quien el Marques encomendo la jornada) sale del puerto.

FAlso Emperador, Monarca indino,
Señor vniuersal, comun tyrano,
O pêrfido Interès, y quan temprano
Echas tu marca al pecho femenino:
Tan presto las enseñas tu camino,
Que ẽ viẽdolas ãdar, les dàs la mano,
Porque de chicas hechas a tratarte,
No pueda quando grãdes oluidarte.

Qq Pudiera

Pudiera yo, en razon de confundirte,
Ponerte a medio mundo por exeplo,
Mas yo no se, interes, porq̃ me templo,
Pues todo entero se q̃ da en seguirte:
No ay hombre q̃ no guste de seruirte,
Y perfumar las aras de tu templo,
Teniẽdo en el colgados sus despojos,
Y a ti sobre las niñas de sus ojos.

Pudiera, digo pues, hazer prouança
De la verdad llanissima, que digo,
Trayendo en esta causa por testigo,
A quanto con su vista Febo alcança:
Mas bien me sacarà de la fiança
El canto, que dexé, y agora sigo,
Adonde la bellissima Llarêa
Temprano se vistio de tu librea.

Sin ti ninguna cosa fue bastante,
Ni el caro engẽdrador, ni madre cara,
Para que la vision interpretara,
Ni para alçar del suelo su semblante:
Mas luego que, interes, te vio delante,
Con señas de plazer mostrò la cara,
Pues q̃ por la salud del perro herido,
Baylò (qual dizen del) a tu sonido.

Ale-

Digitized by Google

Alegre, pues, la bella pastorzilla,
(Al fin como muger interessada)
Despues de estar la gente sossegada,
Atenta oyô la estraña marauilla:
Y luego con la mano en la mexilla,
Como en profundo sueño sepultada,
Y alguna vez mouiendo la cabeça,
Se estuuo trasportada grande pieça.

Pero despues que, buelta en su sentido
Del arrebatamiento, que tenia,
Frenò la desbocada fantasia,
Que yà tan adelante auia corrido:
Con rostro demudado, y encendido,
Tanto que no ser ella parecia,
Assi soltò la lengua represada,
Tras vn raudal profètico lleuada.

Milagros nueuos, raras estrañezas,
Terribles casos, hechos prodigiosos,
Portentos inauditos, y espantosos,
Hazañas peregrinas, y prohezas:
Heroycos braços llenos de grãdezas,
Osadas manos, pechos valerosos,
Con otras grandes cosas ay cifradas,
En essas breues silabas preñadas.

Digitized by Google

Comiença a declarar la vision.

Por essa gruta negra se denota
Vn angulo del mundo, allà vna tierra,
Llamada por las gentes Inglaterra,
Que ẽtorno elàcho marciñe, y escota,
La qual, porque le ponen cierta nota,
De que en la falsa fè, que sigue, yerra,
Estando en sus errores ciega, y dura,
Se figurò tan lobrega, y escura.

Y por esse fiero drago ha de entenderse
(Quidora) ũ grãd Ingles, ũ grã pirata,
Que con la sed hiposa de oro, y plata,
Por vn estrecho mar querrà meterse:
Y muchos, que tras el han de mouerse,
Para matar la hambre, que los mata,
Son los alados grifos, que tu vias,
Mas auidos, que vientres de Harpyas.

Y auersete (Quidora) figurado
En aues de rapiña solamente,
Mysterio tiene, y es que aquella gẽte
Dà siẽpre tras lo puesto a mal recado,
Que su alimento en esso està librado:
Y desso biue, aunque es costosamente,
Pues siempre traẽ las vidas al tablero,
Sobre vna tabla fragil, y madero.

El

El venturoso lance, y rica presa,
Que hizo aql dragõ, parãdo el buelo,
Es vn despojo grande, que este suelo
Darà (por sudestuydo) a gẽte Inglesa:
Esto será, mas no con tanta priessa, (lo,
Que *treinta y siete buelta no dè el cie
De las cõ que se cumple cada vn año,
Primero que nos dê la deste daño.

Porque. 37. años passaron del cũplimiento desto quãdo lo profe tizá.

Haràse en Mapochò la rica pesca:
Porque serà de *veynte mil dorados,
Con otras diferencias de pescados,
Mas no sabrá el Ingles lo que se pesca:
Que alli estaráperdiẽdo el aura fresca,
Y dando larga cuerda a sus soldados,
Que no la dar, le fuera mas cordura,
Pues desto ha de nacer su desuentura.

Los pesos d oro que robò en Santiago, y otras muchas cosas de comidas, y apa reios de naúio.

De alli se yrà despues con tal reposo,
Que pueda en vn patâx Valparayso,
Embiar quinientas leguas el auiso
Al Visorrey de Lima poderoso:
Primero que el cossario perezoso,
De assegurado, intrèpido, y remisso,
Acabe de salir al mar abierto,
Por yrse a su plazer d puerto õ puerto.

Digitized by Google

Comiença a declarar la visiõ.

Por essa gruta negra se denota
Vn angulo del mundo, allà vna tierra,
Llamada por las gentes Inglaterra,
Que è torno elàcho marciñe, y escota,
La qual, porque le ponen cierta nota,
De que en la falsa fè, que sigue, yerra,
Estando en sus errores ciega, y dura,
Se figurò tan lobrega, y escura.

Y por esse fiero drago ha de entenderse
(Quidora) ũ grãd ingles, ũ grã pirata,
Que con la sed hiposa de oro, y plata,
Por vn estrecho mar querrà meterse:
Y muchos, que tras el han de mouerse,
Para matar la hambre, que los mata,
Son los alados grifos, que tu vias,
Mas auidos, que vientres de Harpyas.

Y auersete (Quidora) figurado
En aues de rapiña solamente,
Mysterio tiene, y es que aquella gẽte
Dà siẽpre tras lo puesto a mal recado,
Que su alimento en esso està librado:
Y dessc biue, aunque es costosamente,
Pues siempre traẽ las vidas al tablero,
Sobre vna tabla fragil, y madero.

El

Digitized by Google

El venturoso lance, y rica presa,
Que hizo aql drago, parado el buelo,
Es vn despojo grande, que este suelo
Darà (por sudestuydo) a gente Inglesa:
Esto será, mas no con tanta priessa, (lo,
Que *treinta y siete buelta no dè el cie-
De las cõ que se cumple cada vn año,
Primero que nos dê la deste daño.

Porque. 37. años passaron del cũplimiento desto quãdo lo profeciza.

Haràse en Mapochò la rica pesca:
Porque serà de *veynte mil dorados,
Con otras diferencias de pescados,
Mas no sabrá el Ingles lo que se pesca:
Que alli estaráperdiẽdo el aura fresca,
Y dando larga cuerda a sus soldados,
Que no la dar, le fuera mas cordura,
Pues desto ha de nacer su desuentura.

Los pesos d oro que robò en Santiago, y otras muchas cosas de comidas, y apa rejos de naui.

De alli se yrà despues con tal reposo,
Que pueda en vn patâx Valparayso,
Embiar quinientas leguas el auiso
Al Visorrey de Lima poderoso:
Primero que el cossario perezoso,
De assegurado, intrèpido, y remisso,
Acabe de salir al mar abierto,
Por yrse a su plazer d puerto õ puerto.

Digitized by Google

Yrà sin preuencion de lo futuro
Son dando, Syrtes, vados, y baxios,
Y sin dexar quemados los nauios,
Por dallos en rescate de oro puro:
Que si les diera fuego, bien seguro
Con passos perezosos, y tardios,
Y sin contradicion de cosa alguna
Pudiera proseguir con su fortuna.

Que si ha de ser su pèrdida causada
De que se de al Virrey auiso dello,
No les dexando vaso, en que traello
Tuuiera la ganancia assegurada:
Pero su condicion de leuantada
Tẽdrà como en estima de vn cabello,
Que venga a sus orejas este robo,
Hasta que se las aya visto al lobo.

Pareceràle al pèrfido britano
Ser imposible auer en Lima fuerça,
Que de su passo mínima le tuerça,
O pueda hazer su curso menos llano:
Pues nunca aurá podido el Peruàno
Echalle de sus terminos por fuerça,
Y ser, en general, su rica gente,
Para naual conflito, insuficiente,

Digitized by Google

forçarà el descuydo, fuera desto,
Para que no apressure el lento passo,
La torre, y casa fuerte de su vaso,
Bastãte a todo el mũdo cõtrapuesto:
Y el entẽder que si ay en Lima puesto,
Dò alguna guarnicjõ se ẽcierre a caso,
Ni municion tendrà, ni artilleria,
Que para ver su nao le dè osadia.

Mas dado que hasta entonces aya sido,
Del modo q̃ el Ingles ha d̃ entẽdello,
A la sazon yrâ engañado en ello,
Porque tendrà ya Lima otro marido:
Que sobre quantos ha de auer tenido
Assi leuantarà cabeça, y cuello,
En componella toda, y adornalla,
Que por milagro vegan a miralla.

Este ha de ser el Iouen, que al presente
Quiere tentar los pulsos del estado,
Que auràsubido a mas sublime estado,
A trono, y a lugar mas eminente:
Virrey serà de titulo excelente,
Y heredarà vn ilustre Marquesado,
Aũq̃ esto, y mas ẽ el tẽdrã por menos,
Segun serán sus mèritos de buenos.

Digitized by Google

Assi lo vâ esplicando la pastora,
Quando Talguên, diziêdo, la detiene,
Que bié, lo que del Iouẽ dizes, viene,
Con lo que del soñaua mi Quidora:
Es a saber, que el cielo desde agora
Dispuesto, para grande bien, le tiene,
Pues ella en sueños dize que le via,
Qual tu le estàs mirando en profecia.

Yo no reparo en esso, ni le embidio,
(Responde Tucapêl) su buena suerte,
Sino que, por no darle yo la muerte,
Se vaya desta guerra, y su presidio:
Este es el pensamiento, con que lidio,
Y para mi de todos el mas fuerte,
Que salga biuo vnhõbre de este suelo,
Do tuuo por contrario a Tucapelo.

Tu sientes (dize luego su querida)
Que se te escape a fuerça d̃ los remos,
Y a mi me aflige el comoquedaremos
Si bien o mal, despues de su partida:
Mas tengolo por plàtica perdida,
Que mas sobre estepũtoplatiquemos,
Mejor serà dexallo por agora,
Para que assi prosiga la pastora.

Callô

Callò por eſto el barbaro atreuido,
Y todo a ſu callar quedò callado,
Mas yo, q̃ mientras todos hã hablado,
He ſolo ſus razones atendido:
Por las de la zagala he colegido,
Que lo que entonces fue profetizado
Es, lo que agora acaba de cumplirſe,
Si pudo bien tan grande predezirſe.

Porque notado el tiempo a dõde apũta,
Y en eſpecial dezirla profecia,
Que, gouernando en Lima dõ Garcia,
El drago auia de dar aquella punta:
Parecẽ que vno, y otro bien ſe junta,
Para ſacarme a donde yo queria,
Hallando q̃ el vẽcido Ingles de agora
Es el que dixo entonces la paſtora.

Por donde ſolo yò ſin ſu concurſo,
Ni auerla meneſter de aqui adelante,
Explicarè del ſueño lo reſtante,
Lleuando vn apazible, y facil curſo:
Que, para no ſalir de mi diſcurſo,
Fue neceſſario, enredo ſemejante,
Con que ni del Pirù las coſas dexo,
Ni de mi Chile, q̃ es el fin, me alexo.

Digitized by Google

No quito yo que allà en ſu choça cuẽte,
Y ſiga la zagala lo que toca,
Mas quiero que lo diga por mi boca,
(Si fuere para tanto ſuficiente)
Y que, mediante el ſuyo, mi torrente
Se lleue eſta ganancia, que no es poca,
En pregonarla gloria, al mũdo nueua,
De dõ Beltrã de Caſtro, y đ la Cueua.

Y pues que la ocaſion ſe me ha venido,
(Teniendola yo quedas) a las manos,
Los hechos de las ſuyas ſoberanos
Dirê, con que (ſeñor) me deys oydo:
Que rẽdundando en gloria, lo q̃ pidõ
Del Iouen, que tenemos entremanos,
No ay para q̃ moſtreys la vña eſcaſa,
Pues quãto ẽeſtodays, ſe os q̃da ẽ caſa.

Mas para no canſaros repitiendo,
Si huuieſſe đ empeçar đ nueuo agora,
Supueſto lo que dixo la paſtora,
Y rè como pudiere proſiguiendo:
No porque de mi ronca voz entiẽdo,
Que pueda ſer mas dulce, o mas ſonora,
Mas porque de futuro no ſe cuente
Lo que podrà contarſe de preſente.

Demas de que ſe dize
Y ſe refiere el caſo
El qual ſi ſe contàra
No pienſo que vini
Tãbien me parecio
Dexar en opinion
Pues era andar mi
Lo que ſe vè delan
Partido pues el tard
Del enſenado mar
Con el deſpojo pr
De muchos baſtim
Se deſpachò bolan
Al inclito Marque
La qual ẽ quinze,
Afiete ſobre diez

Eſtaño es preſente, e
De mil, que con q
Contando quatro
A la ſazon que ſal
Eſto es aca ẽ las pa
Que alla ẽ la grãd
Adonde por Abri
Con ſu querida F

Digitized by Google

Demas de que se dize mas agusto,
Y se refiere el caso por entero,
El qual si se contàra venidero,
No pienso que viniera tan al justo:
Tãbien me parecio que fuera injusto,
Dexar en opinion lo verdadero,
Pues era andar mirando con antojos
Lo que se vè delante de los ojos.

Partido pues el tardo Ingles Pyrata
Del ensenado mar Valparayso,
Con el despojo prospero, que quiso,
De muchos bastimentos oro, y plata:
Se despachò bolando vna fragata
Al inclito Marques con el auiso,
La qualẽ quinze, vino como vn rayo,
A siete sobre diez del mes de Mayo.

El año es presente, en que esto escriuo,
De mil, que con quinientos, y nouẽta,
Contando quatro mas, remata cuẽta,
A la sazon que sale el tiempo estiuo:
Esto esacaẽ las partes dõde biuo, (ta,
Que alla ẽ la grãde España es otra cuẽ
Adonde por Abril entra el Verano,
Con su querida Flora de la mano.

Lle-

Digitized by Google

Llegado al dulce termino marino
El fragil, y canſado nauichuelo,
Embiò las coruas ancoras al ſuelo,
Y a Lima vn alboroto repentino:
Dô, quando la turbada nueua vino,
Moſtraua auer el roxo y claro Delo,
Luz. De donde con ſu biua boz * mas arde,
Dos horas, inclinandoſe a la tarde.

En eſta coyuntura don Hurtado,
Ageno de ſalud poblaua el lecho,
Mas auiſado ſubito del hecho,
Se leuantò, teniendoſe en ſu eſtado;
Que no ha de eſtar el hõbre recoſtado
Quãdo cõuiene eſtar en pie derecho,
Aſsi por ſerle propia tal poſtura,
Como por ſer mas agil, y ſegura.

Hizo el Virrey llamar (como ſolia)
A conclaue, y acuerdo ſobre el caſo,
(Que nunca ſin conſejo daua paſſo,
Pues le lleuaua en todos por ſu guia)
Do les moſtrô los daños que hazia
El robador Ingles, con ſolo vn vaſo,
Corriendoles la mar de tiẽpo, a tiẽpo,
Ya como por ſu guſto y paſſatiempo.

Y co-

Y como no era bien que se salieſſe
Vfano, haziẽdo siempre deſtos lãces,
Porq̃ deſpues la tierra a muchos trãces
En los que son mas duros no se vieſſe:
Mas q̃ importaua mucho no se fueſſe,
Sin yrle deſta vez a los alcances,
Haziendo deſta vez lo de potencia,
Por caſtigar su perfida inſolencia.

Mas que era conueniente, y neceſſario
Embiar para eſte fin poder entero,
No obſtante que dixeſſe el menſajero
Ser de vna ſola vela el del Coſſario:
A cauſa de entenderſe lo contrario
Por otro auiſo, y nueua, que primero
La gente del Braſil embiado auia,
Por donde ſer mas fuerça parecia.

Fuera de que era bien conſiderado,
Que en eſta mano todo el reſto fueſſe,
Dado que al enemigo ſe creyeſſe
En ſolo auer dos naos deſembocado:
Porque lleuar el hecho aſſegurado
Con algo mas de coſta que ſe hizieſſe,
Era mejor, que yendo en duda alguna,
Encomendallo todo a la fortuna.

Pues

Digitized by Google

Pues vistas por aquel ayuntamiento
Las causas bastantissimas, que daua,
Para prouar lo mucho q̃ importaua,
Se castigasse tanto atreuimiento:
Salio de general consentimiento
(Viendo que la ocasion les cõbidaua)
Resuelto que siguiessen al Britano
Con pressuroso pie, y armada mano.

Porque con este medio se entendia,
(Supuesto q̃ no fuesse el fin cõtrario)
Que desta plaga, y mal tan ordinario
La costa deste Sur se limpiaria:
De suerte que no entrasse cada dia
Essento por sus puertos el Cossario,
Haziẽdo en los que estauã sin defensa
Vn daño, cada vez sin recompensa.

Para lo qual fue el orden, y concierto,
A q̃l Marques mouio cõ sus razones,
Que aparejasse el Rey sus Galeones,
Ociosos por entonces en el puerto:
Los quales por el ancho mar desierto,
Con gente, bastimentos, municiones,
Y vn digno General d̃ esfuerço, y arte,
Salieſſen en demanda de Richarte.

Assi

Assi el audáz pyrâta
Y Aquines por bla
Moço, gallardo, pr
De proceder hidal
Yaca, segun moral
(Dexado lo que al
Afable, generoso,
No crudo, riguros
Perdieronse las naue
En la angostura, y
Quedandole vna
Tan bella, que la L
Para qualquier en
Por ser su gente pl
Y ella, de bien arm
Bastante a no teme
Con esta, falto ya de
Y de otras cosas n
Entrò por el Chil
Dòse le hizo vn
Porque en el Ma
Hallò lo que busc
Que si por ello a
Y mucho tiempo

Digitized by Google

Assi el audáz pyrâta se dezia,
Y Aquines por blasón, de clara gente
Moço, gallardo, prôspero, valiente,
De proceder hidalgo en quâto hazia:
Y aca, segun moral filosofia,
(Dexado lo que allá su ley consiente)
Afable, generoso, noble, humano,
No crudo, riguroso, ni tyrano.

Perdieronse las naues de su armada,
En la angostura, y boca del Estrecho,
Quedandole vna sola de prouecho,
Tan bella, que la Linda fue llamada:
Para qualquier encuentro aparejada,
Por ser su gente plàtica, y de hecho,
Y ella, de bien armada, y guarnecida,
Bastante a no temer, y a ser temida.

Con esta, falto ya de bastimento,
Y de otras cosas mil menesteroso,
Entrò por el Chileno mar ondoso,
Dò se le hizo vn buen acogimiento:
Porque en el Mapochôte, rico assiéto
Hallò lo que buscaua mas copioso,
Que si por ello a Londres aportara,
Y mucho tiempo atras lo aparejara.

Alli

Digitized by Google

Alli tomò, sin serle defendidos,
Con vn baxel a cinco descuydados
đ cables, xarcias, lonas pertrechados,
Y de comida en colmo abastecidos:
Cõ muchos texos (mal, o biẽ auidos)
Que fue la rica pesca de dorados,
Arriba figurada por Llarêa,
Si bien aquel oràculo se crea.

Estuuo regalandose en el puerto,
Que fue para su infierno parayso,
Viniendo por el pueblo, que lo quiso,
Con las tomadas naues a concierto:
Mas fue de biẽ seguro, y mal experto
Dexalles quien pudiesse dar auiso,
Aunque su Capitan astuto, y sabio
Mil vezes se mordio por ello el labio.

Mas como de su nao tan grande estima,
Y del Pirù caudal tan poco hiziesse,
Cosa no se le dio de que se diesse
(Segun que dixe atras) auiso a Lima:
Pero la que entendio ser dulce lima
Presto será tan agra, que le pesse,
Quãdo se llegue el tiẽpo de proualla,
Al estruxalle el çumo en la batalla.

Para

Digitized by Google

Para lo qual no duerme don Hurtado,
Aũq̃ de acuerdo sale entre dos luzes,
Que luego vã las Lanças, y Arcabuzes
Al puerto del Callàu, por su mãdado:
A fin de que le tengan bien guardãdo
Contra los enemigos de las cruzes,
Miẽtras en la Ciudad la trõpa brama,
Y al bèlico furor incita, y llama.

Señala luego tres capitanias
En tres valientes hombres señalados,
Para que, cada qual de a ciẽ soldados,
Leuanten trés luzidas cõpañias:
Y que con ellas dentro de tres dias
Se pongan en la mar adereçados,
Pulgàr, Mãriq̃, y Plaça son sus nõbres,
Del arte militar famosos hombres.

Despacha sus domẽsticos tras esto,
Con los q̃ su persona traen guardada,
Para q̃en la Galera, y Naos d̃ Armada,
Haziẽdo guarnicio, se ẽbarquẽ presto:
Y quando en curso lòbrego, y funesto
La media noche, y mas, era passada,
El mismo, apressurandose, camina
(Sin esperar la luz) a la marina.

Digitized by Google

La que le presta el cielo es tan escasa,
La noche tan espessa, y tan escura,
Que no pudiera ver con su espessura,
Sin hachas el lugar por donde passa:
No lleua sino algunos de su casa,
Porque para la priessa, que procura,
Ya sabe que es forçoso inconueniẽte
Querer lleuar tras si tropel de gente.

En hora poco mas, alli se puso,
De donde siete millas ay mortales,
Estando con la gota, y otros males,
(Que siẽpre cõtra el biẽ el mal se opu
Alli vigilantissimo dispuso, (so:)
Y proueyo las cosas essenciales,
Cõ q̃ formar ẽ breue armada gruessa,
Para tomar los passos a la Ingless.

Y assi, ni a las veneras de la playa
Ni a sus encarrujados caracoles,
El rubio sol tornò de tornasoles,
Texidos por la mano de su Aglaya:
Ni Dòris se vistio cerùlea saya
Con guarnicio de crespos arreboles,
Picada con las puntas del Tridente,
Primero que el hiziera lo siguiente,

Orde-

Digitized by Google

Ordena que vn pataxe por la posta
Vaya de puerto en puerto, y cala é ca-
A dar auiso desta nueua mala, (la,
Para que estê sobre el toda la costa:
Y luego, dando vn salto de langosta,
A Mèxico atrauiesse, y Guatimala,
Haziendo que se ponga todo alerta,
No salga el enemigo por su puerta.

A Panamà despacha otro pataxe,
Para que el Corduuense don Fernãdo
No dexe (puesto a punto cõ su vando)
Que por alli el Ingles tenga passaje:
Este es vn señalado personaje,
El qual rauia patidose, lleuando
Con suma breuedad la plata, y quinto
Al digno sucessor de Carlos Quinto.

Pues ya que todo el mar assi preuino,
Embiò la costa arriba de la tierra
Por *chasquis a los Valles, y a la Sierra, *Indios Co
Poniẽdo en todo el orden q̃ conuino: rreos de a
De suerte que los passos del camino pie.
Todo lo q̃ es posible toma, y cierra,
A fin de que los sueltos luteranos
*Por pies no se le vayan de las manos.

Digitized by Google

En tanto que en el puerto pedregoso
Preuiene don Hurtado lo que cuento,
Se desencasa Lima de su assiento
Con el tropel, y estruendo belicoso:
Dò el yracundo Marte sanguinoso,
Queriendo secutar su crudo intento,
Se viene de su alcaçar en persona
Acompañado solo de Belona.

Por toda la ciudad discurre luego,
El azerado escudo en la siniestra,
Y sacudiendo el asta con la diestra,
Incita a su costoso, y duro juego:
El mismo encied, ceba, sopla el fuego,
Y a todos tan colericos se muestra,
Que el mas elado, y tibio, si le mira,
Le queda el coraçon ardiendo en ira.

Por todos la furiosa llama cunde,
A todos llama el aspero exercicio,
El mas compuesto sale ya de quicio,
Y en cõfusion tã grande se confunde:
La populosa fabrica se hunde
Con el rumor la priessa, y el bullicio,
Y mar soberuio es yà la humild tierra
Hinchada cõ los vientos de la guerra.

Ya

Ya eſtan allà las vltimas esferas,
Con agua de eſtas ondas rociadas,
Y al retumbar de trompas atronadas
Enſordecido el mar, y ſus riberas:
Ya con los eſtandartes, y vanderas,
Las anchuroſas calles entoldadas,
Ya del cernido poluo tanto ſube,
Que a Lima dexa ciega con ſu nube.

El alboroto, el trâfago, el ruydo,
La confuſion, eſtrèpito, y tumulto,
El deſacorde ſon, y eſpeſſo bulto
De vozes, mal diſtintas al oydo:
La tràpala del vulgo remouido,
La turbacion de muchos en oculto,
Por toda la ciudad, y partes della
Vno con otro junto ſe atropella.

Mas tanta poluareda, y barahunda
No es de manera, que aya de ſerparte,
A que del juſto limite ſe aparte
El orden de la guerra, o ſe confunda:
Pues antes (ſi ſe mira bien) redunda
En dalle lo que es ſuyo al fiero Marte,
Que miẽtras mas, y mas la furia crece,
Mejor en medio della reſplandece.

Digitized by Google

Y no es posible falte por la gente,
Porque la ordena, rige, y acaudilla,
El Doctor Alõso Criado de Castilla Oydor mas antiguo de la audiencia de Lima.
No menos q̃ el sagaz Oydor Castilla,
Aquiẽ dexò el Marques por su teniẽte:
Varõ, que en los Estrados dignamẽte
Ocupa, y llena bien la primer silla,
Siempre de la Iusticia firme Atlante,
Y agora en esta guerra vigilante.

Encima de vn cauallo poderoso,
De cinta, y cabos negros, alazano
Andaua el mismo Cõsul por su mano
Haziendo diligẽte al perezoso:
Tan eficàz, actiuo, y cuydadoso,
Como (quãdo eratiẽpo) graue, y llano,
Virtud que en vn sujeto a penas cabe
Mostrarse por y gual humano, y graue.

Con esto la Ciudad por todas vias
Semete en mas calor se enciẽd, yarde,
Haziendose le guarda cada tarde
De dos asseguradas compañias:
O quanto se cudician estos dias,
No solamente a fin de hazer alarde
De los gallardos animos fogosos,
Sino de varios trajes licenciosos.

Ten-

Digitized by Google

Tendido el pie, la mano en la ſargenta,
Al paſſo de la caxa reſonante
Tã deſdeñoſo và el caudillo infante,
Qual ſi de ſi, no mas hiziera cuenta:
Su alferez, q̃ en el tercio ſe preſenta,
Abate la vandera tremolante,
Diſparan ſus cañones los ſoldados,
Que van por ſus hileras ordenados.

Mas entre los gallardos Capitanes,
Del numero del pueblo ſeñalados,
Hizo ſeñal con todos ſus ſoldados
El fuerte Iuan Bayòn de Cãpomanes:
Porque el ſalio galan, ellos galanes,
El ricamente armado, ellos armados,
El todo lleno de animo, y de brios,
Y todos ellos deſto, nò vazios.

Moſtrolo bien a cierta coyuntura,
Que auiẽdo meneſter el puerto gẽte,
Marchô con ſus infantes diligente
Camino largo, a pie, de noche eſcura:
Por donde arando va la tierra dura,
Mas genero de beſtia no conſiente,
Porque para los ſuyos no ay cauallos,
Y el quiere (no lleuandolo) lleuallos.

Digitized by Google

Fue hecho de vassallo al Rey tan fido,
Que bien prouò con el, si procedia
Al passo de su padre, el qual tenia
Renombre de leal bien merecido:
Mas al Callàu boluamos, q̃ me oluido
De lo que en el ordena don Garcia,
Y el populár tumulto me ha estoruado
Para poder oyr, si me ha llamado.

El qual, despues de tãtas preuenciones,
Todas tã importantes como cuento,
Con otras, q̃ por no alargar el cuento,
Forçoso hã de passarse entre rẽglones:
Apercibio en tres fuertes galeones
Quanto era menester para el intento,
Poniendo en ordẽ otros tres patajes,
Que puedan yr siruiendoles de pajes.

Entre la del fanàl, y su almiranta
Fueron sesenta pieças repartidas,
De bronze duro, y sòlido fornidas,
Cuya respuesta al cielo se leuanta:
Y de seguridad, y fuerça tanta,
Que bien manifestauan ser fundidas
Por el famoso artifice Tejeda,
Digno de que esta glòria le suceda.

Otras

Digitized by Google

Otras catorze grueſſas le metieron
Al galeon ſan Iuan por los coſtados,
Y acada quatro verſos aſſomados
Por proa en los pataxes ſe puſieron:
Entre los quales junto repartieron
A veynte, y cinco plàticos ſoldados,
Todos con arcabuzes, y moſquetes,
Agudas picas, duros coſſeletes.

Ya eſtauan en el puerto recogidos
Pulgàr, Manrique, y Plaça cõ ſu gẽte,
Y fuera deſta, mas de ciẽto, y veynte,
De ſolo cauallеros ofrecidos:
Que en otras ocaſiones conocidos,
Tambiẽ lo quieren ſer en la preſente,
Pues miẽtras pueẽmas elnoble pecho,
Nunca remata cuentas con lo hecho.

Fue Lorenço de Heredia el vno deſtos,
Que luego ſeẽbarcò cõ diez ſoldados,
Todos a coſta ſuya ſuſtentados,
Y todos a qualquier peligro pueſtos:
No menos acudio con paſſos preſtos,
Sin eſperar a ſer de los llamados,
Que ſolo ſu valor le llama, y lleua,
El claro don Franciſco de la Cueua.

Por General se estaua ya escogido
Para tan alta empresa, quiẽ diremos?
Delante de los ojos le tenemos,
(Aũque sobre ellos deue ser tenido)
Aquel varon en todo esclarecido,
Hijo del grã señor Conde de Lemos,
Cuñado del Virrey, que es otra çuña,
Para apretar mejor el biẽ, q̃ empuña.

Aquel q̃ en otras muchas, y esta prueua
Dexa, para seguille, al mundo rastro,
Iluſtre don Beltran, honor de Castro,
Y luz resplandeciente de la Cueua:
Aquel, que por blason, y gloria nueua
Merece, en vida, estatua de alabastro,
Yẽ muerte, si la muerte al fin le llama,
Altares consagrados a la fama.

No es esta essotra cueua de ladrones,
Adonde tan escasa luz auia
Pues siempre el sol està en su cõpañia,
Bañandole los vltimos rincones:
Mas es la insigne cueua de Leones,
De donde aquel brauissimo sahia,
Aquel de pelo pardo, vedijoso
Que nos predixo el sueño misterioso.

Ni

Ni es el rugiente leon de los del lago,
Mas el que cõ el mar a braços pueſto,
Ya trance de peligro manifieſto,
Siguio con tal teſôn al fiero drago:
Pues eſte, de quien digo, y poco hago
Aunque dixera mas, y mas ſobre eſto,
Es el que en ſi tomò de tal empreſa
La carga principal, que tanto peſa.

Mas a ſus duros ombros ya ſabia,
Que el mucho peſo della no era nada,
Pues que lleuaron otra mas peſada,
En tiempo que mas tiernos los tenia:
Porque de veynte y dos aun no ſeria
Quando ſe le fiò vna gran jornada,
Y veynte mil guerreros a ſu cargo,
De que ſalio con todo buen deſcargo.

La del Finál dixeron a eſta guerra,
Y por ſu graue peſo, yo no dudo
Sino que quiẽ con eſſe entõces pudo,
Agora no darà con eſte en tierra:
Por dõde fin errar (que nunca yerra)
Le dà el Virrey ſus armas, y ſu eſcudo,
Que, fuera de venille tan nacidas,
Le ſon por otros titulos deuidas.

Pues,

Digitized by Google

Pues vno fue tambien ſalir a ello
El propio don Beltran ganoſamente,
Por ſer el mas idoneo y ſuficiente,
Y el que mejor podra ſalir con ello:
Aſiò de la ocaſion por el cabello,
Sabiendoſe ofrecer a la preſente,
Aquien ſi de las manos ſe le fuera,
No ſe que mano echarſela pudiera.

A todos fue de guſto el nombramiento,
Por ſer a todos guſtos acertado,
Y a penas acabò de ſer nõbrado,
Quãdo ſe echô dever ſu acertamiẽto:
Que el natural orgullo y ardimiento,
En firme apoyo, y baſa ſuſtentado,
Dio luego la ſeñal y claro indicio
De quan ſeguro eſtàua el edificio.

Al puerto en eligiendole camina,
Lleuado raudamente de ſu gana,
Y alli, deſde la tarde a la mañana
No ſabe que es ſalir de la marina:
Alli con el fantaſtico ſe indigna,
Alli con el domeſtico ſe humana,
Alli leuanta el animo al humilde,
Y al fin de ſu deuer no dexa tilde.

Alli

Alli de viua espuela sirue al floxo,
Y de calor al tepido y al frio,
De mil ocupaciones al baldio,
De manos y de pies al mãco y coxo:
Al soñoliento le haze abrir el ojo,
Al encogido y lasso pone brio,
Por donde a todos da lo necessario,
Curandoles el mal con su contrario.

En el honroso oficio de Almirante
Fue de los mas granados elegido
Vn hõbre en suerte, y sangre esclareci(do,
Segun lo testifica su semblãte:
No menos arrojado, que constante,
Ni menos caudaloso que partido,
Su nõbre es dõ Alõso, aql de Vargas,
Aql de lengua breue, y manos largas.

Dõ Alonso de Vargas Caruajal, señor de Tarapacà.

Este, con todo el lustre y ornamento,
Que a su valor y termino deuia,
Y dos tan solas prendas que tenia,
Mancebos de gallardo pensamiento:
En vn baxel hermoso al mar y viento,
Haziendo plato a quãtos dentro auia
Se dio, sin reparar en cosa alguna,
Dispuesto al disponer de la fortuna.

Cer-

Digitized by Google

Cerca de don Beltran al dieſtro lado
(Para tener ſeguro al mar incierto)
El General Miguel Angel Felipõ. Va ſiẽpre Miguel Angel, hõbre exper
Magnànimo, capaz acreditado: (to
En tales ocaſiones tan prouado,
Que ya de ſu valor, al deſcubierto,
Y de ſu clara eſtirpe, dio la mueſtra,
Lleuandola adelante con la dieſtra.

A quien de lengos años a eſta parte
El Viſorrey preſente, y los paſſados
De cargos, y de titulos honrados
Han dado (con razon) la mejor parte:
Y aquien ſobre Neptuno vido Marte
Ponerſe a duros trances arriſcados,
Saliẽdo muchas vezes bien con ellos,
Y ſiendo General en muchos dellos.

A cuya cauſa agora don Garcia,
Hallandole varon de tanta prueua,
Le haze conſultor del de la Cueua,
Por delle aũ mas honor del que ténia:
Donde (como dirà la pluma mia)
Ganò renõbre nueuo, y gloria nueua,
Auiendo ſido (a coſta de Richarte)
En el ſuceſſo pròſpero gran parte.

Ya

Ya pues la playa tod
Segun q̃ dõ Beltr
Ya todo a ſu calor
La gente armada
Mas quando, al r
Se vã las negras ſ
Todo en ſilẽcio a
Quedando la ribe

Mas ya que ſobre el
El padre de Faetõ
Haziendo de las
Ya al arenoſo mar
Vereys con vn t
Que el animo, y ſ
Eſtar de gente y
Que friſa, en cant

O que ſe vê por vn
De gala, orgullo,
Que de valor, eſ
De Alcides embi
O deſcuydado a
Procurate bolue
O toma (ſi pudie
Porque tu perdi

Digitized by Google

Ya pues la playa toda centellea,
Segun q̃ dõ Beltran la vá encẽdiẽdo,
Ya todo a su calor està hiruiendo,
Ya gente armada bulle, y hormiguea:
Mas quando, al respirar de la marea,
Se vã las negras sombras estendiẽdo,
Todo en silẽcio alli se trueca, y munda,
Quedando la ribera sola, y muda.

Mas ya que sobre el campo cristalino
El padre de Faetòn su luz dilata,
Haziendo de las ondas fina plata,
Y al arenoso margen, de oro fino:
Vereys con vn tropel tan repentino,
Que el animo, y sentidos arrebata,
Estar de gente ya la mar tan llena,
Que frisa, en cantidad, con el arena.

O que se vê por vna, y otra parte
De gala, orgullo, garbo, y gallardia,
Que de valor, esfuerço, y loçania
De Alcides embidiada, y aũ de Marte:
O descuydado apòstata Richarte
Procurate boluer a quien te embia,
O toma (si pudieres) otro rumbo,
Porque tu perdicion està en vn tũbo.

En

Digitized by Google

En daño tuyo vn Leon se despereza,
Que ya la parda, y crespa crin sacude,
A cuyo bramo braua gente acude,
Assegurada en fê de su braueza:
Pues huye, que esperar serà simpleza,
Aũq̃ la tierra, el viẽto, el mar te avude,
Porque si tienes mano tu en el suelo,
El tiene mano, y braços en el cielo.

Dà luego pues al Zèfiro las velas,
Y larga las escotas presto, larga,
Carga de velamentos, carga, carga,
Que te daran alcance, sino buelas:
Mira que ya se calça las espuelas
Vno que corre bien carrera larga,
Pues bate, pica, rompe los hijares,
Y no, por hazer piernas, te repares.

No sê si a mis clamores dás oydo,
O si serà posible auer llegado,
Dõde (cõ ser tan grãde) no ha tocado,
Este rumor del puerto, y su ruydo:
Mas sê que nũca dà tan gran tronido,
Sino es que càyga rayo acelerado,
Y si este a lo mas alto se endereça,
Guarda, Richarte, guarda tu cabeça.

Y guarte

Y guarte no repares con la mano,
Que te la cortarán acerçen luego,
Sino con ambos pies, q̃ en este juego
Mas vale ser de pie, que no de mano:
Aunq̃ esto pienso yo q̃ ya es en vano,
Por mas q̃ sobre el agua lleues fuego,
A causa de le auer acâ tan biuo,
Que ya está el pied todo en el estribo.

Con vna breuedad jamas pensada
(A lo que de esta tierra se entendia,
Y aun a lo que en España ser podia)
Se puso a punto, y orden el armada:
Pues para ser (qual digo) aparejada,
Aun era escaso tiempo de año, y dia,
Y no se vio el Marques en el otaro,
Sin que de todo huuiera dado cabo.

La màquina artillada fue tan buena,
Que deshiziera torres diamantinas,
Pedreros, esmeriles, culebrinas,
Con balas de nauaja, y de cadena:
El salitrado poluo, mas que arena:
Gurguzes, lanças, dardos, jaualinas,
Rodelas, petos fuertes, morriones,
Y sobre todo grandes coraçones.

Digitized by Google

Ingenios van con esto juntamente,
Para matar los fuegos del Cossario,
Y responder con ellos al contrario
En la sazon, y tiempo conueniente:
Al fin que todo va cumplidamente,
Lo que es a tal jornada necessario,
Conforme a la persona que la guia,
Y al crèdito, y honor d quiè le embia.

Lleua tambien la Armada religiosos
Del alma, y aũ del cuerpo defensores,
Iesuytas doctrinales, Redemptores,
Y aquellos de los pùlpitos famosos:
Van muchos instrumẽtos sonorosos,
Van chirimias, caxas, atambores,
Van pifaros, clarines, van trompetas,
Van sacabuches, flautas, y cornetas.

Y para gala pompa, y ornamento,
Se ocupan gauias, topes, burriquetes,
De flamulas, vanderas, gallardetes,
Lleuados dõde quiere el mãso viẽto:
De cuyo delicado mouimiento
Estan, como colgados, los trinquetes,
Por verse ya la Flota de manera,
Que solamente es ayre lo que espera.

Digitized by Google

Bueluo a dezirẽs cosa estraña, y nueua,
El ver aca en las Indias despachada,
No mas ẽa buelta de ojos vna armada,
Como esta, con la maquina que lleua:
Que gloria pues aurà, que no se deua,
Por mas delgado estilo celebrada,
A quien, por su cuydado, fue bastante
Para salir con obra semejante?

Las gracias al felice don Garcia
(Despues de Dios) se deuẽ solamẽte,
Que estuuo desde atras cõtinuamẽte
Haziendo municion, y artilleria:
Y como si por clara profecia
Le fuera este futuro mal, presente,
Assi con su prudencia lo preuino,
Que el sabio tiene mucho deadeuino.

Pues quãdo como digo nuestra armada
Estuuo puesta en orden, esperando,
Que ya èl amigo tiẽpo fuesse ẽtrãdo,
Para salille luego a la parada:
No permitio el Virrey fuesse leuada
Sin que tan generoso, y fuerte vando
Gozasse su presencia, y faz augusta,
Bastante galardon, y paga justa.

Entrose en vn esquife, que a la orilla
Estaua de laureles encrespado,
Y con acorde musica lleuado
Se va cortãdo el agua a remo, y quilla:
Parece q̃ el soberuio mar se humilla,
Reconociendo la hõra, q̃ le han dado,
Pues mas tendido, y llano q̃ la palma
Le lleua, como en ellas, por su calma.

Llegado a los soberuios galeones,
Embuelto cõ la salua en humo, y grita,
Y aun en plazer de vellos, los visita,
Sin perdonar los vltimos rincones:
Dò a todos con altissimas razones
Alegra, fauorece, mueue, incita,
Dexandolos por ellas mas pagados,
q̃ a mucha fuerça, y colmo d̃ ducados.

Con esto dá la buelta a la marina,
Y luego es vna pieça disparada:
Llamando a recoger los de la armada
Vsança militar, y diciplina:
En tanto Apolo Dèlfico reclina
Su luzida cabeça trassudada
En el regaço fresco de Aretusa,
Dexando a Clîcie huerfana, y cõfusa.

En

Digitized by Google

Entrô la virazòn con mano larga,
Hiriendo los ondoſos gallardetes,
Cõ que largaron luego los grumetes,
Aſsi como el Piloto dixo, Larga:
Haze gemir al mar la graue carga,
Y el viento rechinar a los trinquetes,
q̃ pueſtoyà envirar ſu amor, yeſtudio,
Al puerto dan libelo de repudio.

Tan rauda por el mar la armada cuela,
Haziendole eſcupir al cielo eſpuma,
Queya porpopa dexa mano, ypluma,
Sin que mi buelo tenga con ſu vela:
Mas fuera de ſer poco lo que buela,
Agora de cargada ſe embaluma,
Por dõde, haſta alijar del peſo vn tãto,
Mar en traues aurà de eſtarſe el cãto.

CANTO

DIEZ Y NVEVE.

LLEGA DON BELTRAN AL puerto de Chincha, dõde, siendo primero descubierto de Richarte, que estaua en aquel paraje, se dà a virar la buelta de la mar, huyẽdo a toda priesa. Siguenle los nuestros, hasta q̃, sobreuiniendo vn terrible tẽporal con la escuridad de la noche, le pierde de vista, y las naos desaparejadas por el viento arriban al Callao. Reparanse en el los dos mejores nauios cõ toda breuedad, dexãdo los demas, por ser vno solo el del enemigo, y salen en su busca segunda vez, hallanle en Tacamez surto, donde se dà principio a la espantosa naual batalla.

SI POR alguñ caminó sospechara,
Que era, señor, tan aspero el que sigo,
(No se si voy errado en lo que digo)
Aun dudo si por vos lo tomençara:
Mas como descubrio tan buena cara,
Semblante grato, plàcido, y amigo,
Ymaginè (engañandome) que fuera
Conforme lo de dẽtro lo de fuera.

En-

Digitized by Google

Entrê por valles, prados, y floreſtas,
Como la miſma palma de la mano,
Mas preſto ſe acabò el camino llano,
Y comẽçe a trepar por agrias cueſtas:
Cauſôlo q̃ me echè la carga a cueſtas,
Sin atentalla en vna, y otra mano,
Mas buena me la dan por eſte yerro,
Pues dãdo dellas voy, ḋcerro ẽ cerro.

Y ſi de la fragoſa tierra eſquiua
Al hondo mar me fui, por mas atajo,
El agua del me dá mayor trabajo,
Pues ſufro ya la muerta, ya la biua,
Agora prohejando coſta arriba,
Agora arrebatado coſta abaxo,
Tal vez cõ deſgarrõ, tal vez ſin viẽto
El fragil botiquin de mi talento.

Ya doy con el en vna yerta roca
De rigido ſujeto, duro, y frio,
Ya encallo al mejor tiẽpo ẽ vn baxîo,
Quando ay materia buena, pero poca:
Ya quãdo el viẽto dl caudal ſe apoca,
En congoxoſa calma eſtoy valdio,
Ya ſi la tempeſtad de coſas carga,
Alijo muchas buenas de la carga.

Digitized by Google

Mas estos infortunios, y contrastes
Espero q̃ hã d̃ serme alla en el puerto,
Boluiẽdo la memoria al mar desierto,
Lo que en la dulce lira son los trastes:
Que, si, como al principio me leuastes
(Cõ aletar mi voz) por cãpo abierto,
No me dexays al fin, claro Mecenas,
Galernos me vendran a manos llenas.

Y si por falta del quedò mi naue,
Sin yr en seguimiento de la armada,
Suspensa en alta mar atrauessada,
Por alijar cansancio, peso graue:
Agora bolarà con alas de aue,
En fe de vuestro espiritu leuada,
Tan çafa, tan bovante, y tan ligera,
Que a todas lleue ya la delantera.

Sulcando van el mar a popa via,
Las poderosas naues en conserua,
No viendo ya las flores, ni la yerua,
Que nuestra generosa madre cria:
Solo se vè la blanca sierra fria,
Por ser de cumbre altissima, superba:
Mas tan opáca, lobrega, y ñubloſa,
Que mas parece nubes de otra cosa.

Qui-

Digitized by Google

Quisieronse enmarar por mas acierto,
Para si se enmarasse el enemigo,
Tenelle ya cerrado este postigo,
Queera, paraescaparse, elmasabierto:
Y si viniesse ya de puerto en puerto,
Estauan auisados, como digo,
De suerte, q̃ al Virrey la nueua dada,
Se la lleuasse luego a nuestra armada.

Mediante pues estar tan preuenido,
Y auer en todo tal correspondencia,
Tuuo vn auiso luego su Excelencia,
Despues que don Beltrã vuo partido:
De como auia el Cossario parecido
Mostrando sobre Arica su potencia,
Que no era de vn baxel, ni vela sola,
Sino de tres, y mas vna ventola.

Adonde juntamente auia tomado,
Sobre lo que de Chile se traia,
Vn barco de vn arraez, en que venia,
Gran suma, y diferencias de pescado:
Y el dueño del, auiendose librado,
Fue el mismo, q̃ auisò de lo que auia,
Aquiẽ, porq̃ informasse mas de cierto,
Embiarõ los q̃ mandan aquel puerto.

Digitized by Google

Por esta relacion quedò creydo,
Que el descubrir Aquines vela tanta,
Es por auer hallado su Almiranta,
Que en Chile dixo auersele perdido:
Mas el Marques a todo apercebido,
No de saber el numero se espanta,
Antes le nace dello gusto, y gloria,
Por ser en mas honor de la vitoria.

Acude con solicita presteza,
A luego preuenirse, y guarnecerse,
Y siempre mas, y mas fortalecerse,
De toda guarnicion, y fortaleza:
Y aunq̃ gastaua en esto con largueza
De tal manera en ello supo auerse,
Que no hizo gasto al Rey sino tassado,
Con atencion de verle tan gastado.

Si preguntays, que como fue posible
Gastar al Rey tan poco, haziẽdo tãto?
Responderè, q̃ yo tambien me espãto,
Mas puedese tener por infalible:
Que yo no sè dezillo, aunq̃ es dezible,
Pues no qualquiera dicho cabe ẽeãto,
Solo sabrè deziros en sentencia,
Que tiene para todo la prudencia.

Por

Por eſta pues, que en el ha ſido ſuma
Apercibio ſegunda vez armada,
La qual en menos tiẽpo fue apreſtada
Del que en dezillo gaſto cõ la pluma:
Y para no gaſtalle, digo en ſuma,
Que aſsi como la nueua le fue dada,
Se vio otra vez cubierta la marina
De gente braua, y màquina bronzina.

Con eſta peltrechò la Galizabra,
Hecha por orden ſuya en eſte aſsiẽto,
Y vn vergãtin, q̃ en el eſtà de aſsiẽto,
Con otro Galeon como vna zabra:
Correſpondiẽdo la obra a ſu palabra,
Y ſu palabra, y obra al penſamiento,
De ſuerte, que era dicho, y aũ obrado
Caſi con la preſteza que penſado.

Preuieneſe lo dicho para guarda
De treynta, o mas pataxes, y nauios,
De bẽlica defenſa tan vazios,
Que los rindiera vn tiro de bõbarda:
Y porq̃ ſi el Ingles, audàz, no aguarda,
Temiendo del Catòlico los brios,
Le pueden yr ſiguiendo en el inſtãte,
Antes de auer paſſadoſe adelante.

Demas

Digitized by Google

Demas de que si arriba nuestra armada
(Sucesso casual y contingente)
Desnuda del reparo conuiniente,
Será con esto en breue reparada:
Para que assi prosiga su jornada,
Sin rebalsar vn punto la corriente,
Hasta bolcar en ella al enemigo,
Haziendo por lleuarsele consigo.

Despueblase por esto el pueblo todo,
Poblandose de gente la ribera,
Y andã la costa arriba, y por do quiera
Los preuenidos ordenes a rodo: (do,
Pues como fue el cuydado en este mo
Fue la corresponsion de tal manera,
Que a penas el Britano parecia,
Quando por cada puerto se sabia.

Que luego yua la boz de mano en mano,
Con fuegos, auisando en cada parte
Por do jamas el perfido Ricarte
A tierra osõ salir del mar insano:
Temiose (con razõ) de armada mano,
Reconociendo fuerça y baluarte,
Y gente de acauallo por la playa,
q̃ es la q̃ a los cossarios mas desmaya.

Assi

Assi que sin poder da
Se vino prosiguie
Hasta llegar a Chi
De Lima, treinta le
Mas dãdo auiso de
Al punto despach
Vn bolador Chinc
Para q̃ fuesse a C

Ya Febo doze veze
Su luminosa faz m
Y armado la notu
Su negro pauell
Sin que del enem
Supiera por algu
Causa para sus ani
Ymas sentida ent

Por donde luego e
Fue tan crecido c
Que todo no cu
Sino es en el capa
El qual torcien
La buelta va del
De donde estaua
Por yr (como di

Digitized by Google

Assi que sin poder dañar forçado
Se vino prosiguiendo su viaje,
Hasta llegar a Chincha, que es parage
De Lima, treinta leguas apartado:
Mas dãdo auiso desto a don Hurtado,
Al punto despachò con el mensaje
Vn bolador Chinchorro a nra armada
Para q̃ fuesse a Chincha endereçada.

Ya Febo doze vezes en Oriente
Su luminosa faz mostrado auia,
Y armado la noturna sombra fria,
Su negro pauellon sobre el tridente;
Sin que del enemigo nuestra gente
Supiera por alguna suerte o via
Causa para sus animos penosa,
Y mas sentida entonces que otra cosa.

Por donde luego en dandoles la nueua,
Fue tan crecido el jubilo, y tan lleno,
Que todo no cupiera en otro seno,
Sino es en el capaz del de la Cueua:
El qual torciendo el rũbo q̃ ora lleua,
La buelta va del termino terreno,
De donde estaua entonces desuiado,
Por yr (como diximos) engolfado.

Pri-

Digitized by Google

Priuaua ya la negra noche fria,
De ſu juridicion al claro viſo,
Quando llegò a las naues el auiſo,
Y a tierra don Beltran tomô la via:
Mas al eſclarecer del blanco dia,
Antes de auer el ruſtico de Anfriſo,
Al mar ſu greña de oro deſcubierto,
Se deſcubrio Richarte ſobre el puerto.

Fue viſta del primero nueſtra armada,
Mas no con tan agudo mouimiento
El temeroſo gamo corta el viento,
En viẽdo al caçador, q̃ eſtà en celada:
Quan preſto començò la buelta dada
Aquines a virar a barlouento,
Y aq̃l de Caſtro a dar de las eſpuelas,
Cargando por ganarſele de velas.

Ganàrale ſin genero de duda,
Porque ſe le yua aprieſſa ya ganando,
Si le durara mas el tiempo blando,
Que reſpiraua entonces en ſu ayuda:
Mas como luego el proſpero ſe muda
A la mejor ſazon ſe fue mudando,
Y haziẽdoſe de manſo tiempo afable,
Yn rezio temporal intolerable.

Ya

Lano lleuaua mas el
De ſu ligera lancha
Porque las otras do
De Arica no paſſar
Que viſto ſer ſu ca
Y que para el cami
Auian de ſer forço
Le parecio dexalla

Vn patax mandò n
El qual de Chile ſo
Y al otro, que topô
Vſando de pieda
Mas del batel, gana
Donde hizo la gan
Formò la ſuelta lar
Que agora lleua r

Inclito Beltran le
Por mas quel mar
Y el desbocado v
Sin orden, y con
Haſta que ya de r
Su furià mas que
Que rotas las rie
Se deſapoderò de

Digitized by Google

Ya no lleuaua mas el proteſtante
De ſu ligera lancha, y nao altiua,
Porque las otras dos, que dixe arriba,
De Arica no paſſaron adelante:
Que viſto ſer ſu carga no importante,
Y que para el camino por do yua
Auian de ſer forçoſo inconueniente,
Le parecio dexallas cautamente.

Al vn patax mandò meter a fuego,
El qual de Chile ſolo auia ſacado,
Y al otro, que topô en el mar ſalado,
(Vſando de piedad) largole luego:
Mas del batel, ganado en aquel juego,
Donde hizo la ganancia del peſcado,
Formò la ſuelta lancha el enemigo,
Que agora lleua rápido conſigo.

El inclito Beltran le va ſiguiendo,
Por mas quel mar hinchado ſe leuãta,
Y el desbocado viento ſe adelanta,
Sin orden, y con impetu corriendo:
Haſta que ya de termino ſaliendo,
Su furia mas que indômita fue tanta,
Que rotas las riendas, freno, y todo
Se deſapoderò de todo en todo.

La

La Capitana rompe el masteleo,
Quedandose la gauia mal segura,
Y luego va tras el, la ouencadura,
Que dexa al arbol flaco, mocho, y feo:
El qual, rendido ya sobre Nereo,
Con gran bayuen arroja su estatura,
Haziendo que vna naue tan ligera,
Se quede reparada en su carrera.

El Galeon san Iuan, que ya venia
Al de Bretaña mas vezino, y junto,
Se desaparejó de todo punto,
Dexando, a su pesar, lo que seguia:
Vinieron a la mar de romania
Los arboles, y velas todo junto,
De suerte que la fuerça de fortuna
No le dexò siquiera con alguna.

Descuellase de modo la tormenta,
Que ya se pone en quintas cõ el cielo,
Queriendole cubrir de escuro velo
Mas denso, que en la noche turbuleta:
El piêlago de tùmido rebienta,
Y con ventosas alas sube en buelo,
Lleuandose la nao, para que tope
En el sidêreo techo con el tope.

Rõ-

Roncando se alça arriba el mar ondoso,
Y abaxo estan hiruiendo sus árenas,
Escondense Tritones, y Syrenas
Alla en lo mas oculto, y cauernoso:
Al arreziar de Boreas procelloso,
Rechinan jarcias, gúmenas, entenas,
Y cada golpe, o súbita grupada
Dà mueſtras d' q̃rer tragar la armada.

Eterno Dios, no està de vueſtro dedo
Esta globosa màquina pendiente?
Y el bramador del hùmido Tridente,
A vueſtra voz no està callado, y q̃do?
No està el abyſmo trêmulo de miedo
Rẽdido a vueſtro braço omnipotẽte?
No ſoys el contador de las eſtrellas,
Y el que ſabeys nõbrar a todas ellas?

No ſoys el q̃ dexays con vueſtro palmo
Al ancho mar Occèano medido?
Y aquel en cuya palma ſoſtenido,
El Orbe todo està, ſegun el Pſalmo?
Pues como juſto Dios, benigno, y almo
Si veys al mar furioſo, y remouido,
Diſsimulays con el de tal manera,
Como ſi vueſtro ſùbdito no fuera?

Digitized by Google

Ya vemos que por vos, en essa playa,
Viniendo con tal impetu, le enfrena
Vn freno valadí de flaca arena,
Que a todo su pesar le tiene a raya:
Y para que de boca no se vaya,
No quiere mas apremio ni otra pena,
Que vuestro eficacissimo precepto,
Al qual, está doméstico, y sujeto.

Acuerdome, señor, quando dixistes,
Que é vna parte el mar se recogiesse,
Para que assi la tierra pareciesse,
Que en el lugar mas infimo pusistes:
Y quando alla en el Exodo quisistes,
Que el mismo mar sus aguas diuidiesse,
Para que le passassen a pie enxuto
Los que sacò Moysen de su tributo.

Pues no es menor agora vuestro mãdo,
Ni vuestra voluntad, que entõces era,
Mas ãtes, si aumẽtarse en vos pudiera,
Se fuera por nosotros aumentando:
Ni van a menos bien los deste vando,
Que los de la Iacòbica vandera,
Para que passen ellos sin mojarse,
Y estos esten a pique de anegarse.

Que

Que si ellos van con in
Deya firmar sus pies
Los nuestros d poner
En riscos, donde ha
Y si ellos son y dòlat
Estos no son Catholi
Si alla por ley escrit
Aca por gracia é aln

Si poneys los ojos e
Escondeseos a vos
Alli Moysen, el hijo
Aqui Iesus, el vuest
Tampoco por aqu
Diremos que el fa
El qual es (quãdom
De vós en todo tie

Si por el que los lle
Auer desmerecid
Por ser vn gran va
¿como en lo dem
Pues que es lo q̃ a
Y causa que a los
Abysmos sõ, seño
Do pierde pie el

Digitized by Google

Que si ellos van con intimos desseos,
Deya firmar suspiesẽ vuestros llanos,
Los nuestros d poner, señor las manos
En riscos, donde habitan Amorreos:
Y si ellos son y dòlatras Hebreos,
Estos no son Catholicos Christianos?
Si alla por ley escrita en piedras biuẽ,
Aca por gracia ẽ almas no la escriuẽ?

Y si poneys los ojos en la guia,
Escondeseos a vos que los guiaua
Alli Moysen, el hijo de la esclaua,
Aqui Iesus, el vuestro, y de Maria?
Tampoco por aquel, que los embia
Diremos que el fauor se menoscaba,
El qual es (quãdomenos) dõ Hurtado,
De vos en todo tiempo regalado.

Ni por el que los lleua me parece
Auer desmerecido vuestra mano,
Por ser vn gran varon de pecho sano,
q̃, como en lo demas, en virtud crece:
Pues que es lo q̃ a los vnos fauorece?
Y causa que a los otros deys de mano?
Abysmos sõ, señor, del pecho vuestro,
Dò pierde pie el ingenio corto nño.

Digitized by Google

Por cuya cortedad, es cosa injusta
Que vuestro ser sin limite se mida,
No siendo sino falsa tal medida,
Pues la que alcança mas, menos ajusta:
Y cosa que no fuesse recta, y justa,
Ya fuera del justissimo sentida,
Si el hõbre de las vuestras no sintiera,
Dexandose lleuar de fè sincera.

Mas a lo que el humano entendimiẽto
Segun su corto limite, rastrea,
Entiendo yo, que toda esta pelea,
Y tal rebentazon de mar, y viento:
Es para mas entero cumplimiento,
De todo lo que en esto se dessea,
Pues sabe ya el d̃mas estrechas sienes
Que siẽpre saca Dios d̃ males bienes.

Si de dificultad no fuesse llena,
Que cosa huuiera digna de memoria?
Quiẽ da su pũto al dulce de la gloria
Si no prouò el amargo de la pena?
Si la batalla no es de buena a buena,
Tan poco puede serlo la vitoria,
Ni gusta del verano alegre, y tierno
Quien no gustò el triste, y duro inuierno.

Fue,

hera de que es costu
Por ser tan en razon
El estimar la cosa en
Sin ser por otra cau
Que si es dificultos
Por vn breñoso risc
Tã grãde es el plaz
Como lo fue, al sub

es quiero ya, q̃ el r
No diga que dispa
Si no declaro mas,
Que el viẽto, y ma
Vnque metido v
Yo boluerè muy p
Porq̃ el bramar del
Podrà sacarme a ti

iero dezir, que vi
Por especial fauor
Para que don Belt
Su merito aument
Pues no fuera el v
Sino cubrir su luft
Segũ la suerte, alm
Rendir con tal ve

Fuera de que es costumbre recebida,
Por ser tan en razon fundada, y puesta
El estimar la cosa en lo que cuesta,
Sin ser por otra causa en mas tenida:
Que si es dificultosa la subida,
Por vn breñoso risco, y agria cuesta,
Tã grãde es el plazer alla en la cũbre,
Como lo fue, al subir, la pesadumbre,

Pues quiero ya, q̃ el rùstico me entiẽda,
No diga que disparo, y desatino,
Si no declaro mas, porque conuino,
Que el viẽto, y mar salieſſen de riẽda:
Y aũque metido voy por otra senda,
Yo boluerè muy presto a mi camino,
Porq̃ el bramar del tùmido Tridente
Podrà facarme a tino facilmente.

Quiero dezir, que vino la tormenta
Por especial fauor del alto cielo,
Para que don Beltran aca en el suelo,
Su merito aumentaſſe (si se aumenta)
Pues no fuera el vencer de tãta cuẽta
Sino cubrir sù luſtre con vn velo,
Segũ la suerte, almenos, del que digo,
Rendir con tal ventaja al enemigo.

Y de ſu noble pecho, yo no dudo
Si no que el General, en conociendo,
Que el robador Ingles yua huyendo
Con vna ſola naue por eſcudo:
En parte ſe gozò, ſi en parte pudo,
De q̃ le fueſſe el mar contrauiniendo,
Por ſolo nò poner peſadas manos
En quien aſsi le mueſtra pies liuianos.

Que hazaña, que proheza, q̃ alto hecho,
Fuera ganar con ſeys, vn ſolo vaſo,
Con tal facilidad, al primer paſſo,
Y ſin auer paſſado alguno eſtrecho?
No fuera coſa digna de ſu pecho,
(Aunq̃ pudiera en otro hazer al caſo?
Yaſsi no quiere el cielo que le alcãce,
Porq̃es humild̃el mate al primer lãce.

Atajale eſta llama, y facil via,
Lleuandole por là aſpera, y ſangrieta,
Porque como la coſta ſe acrecienta,
Vaya ſubiendò el precio, y la valia:
Y para ſu ganancià, y grangeria, (ta
Quiere q̃, a dò Beltrã ſe tome en cue-
La lucha de la mar, y ſus baybenes,
Que eſpara mas fauor, hazerde ſdnes.

Tro-

DE ARAV

Tropelle, rompa
Halle dificulta
Porque eſtos e
Son como en ſ
No ſuena bien
Ni brota olor
Forçoſo es me
Para q̃ en ſuau

Por donde el ten
Tan rigido, ta
Es vn particul
De aquel, q̃ ſie
Aſsi que quar
El claro gene
Tanto para ſ
Que nunca, d

Y el impedille
No es mas,
Para deſpue
Bolueríela c
Que nuca m
Y mas al q̃ en
Sino para fac
Poniendoſel

Tropelle, rompa, estoruos, y cõtrastes,
Halle dificultad en la jornada,
Porque estos en empresa tan hõrada,
Son como en fina piedra los engastes:
No suena bien la citara sin trastes,
Ni brota olor el agua sossegada,
Forçoso es menester que se rebuelua,
Para q̃ en suauidad alayre embuelua.

Por donde el temporal, que sobreuiene,
Tan rigido, tan reazo, y repentino
Es vn particular fauor diuino
De aquel, q̃ siempre dá lo q̃ conuiene:
Assi que quanto para, y se detiene
El claro general en su camino,
Tanto para su gloria se adelanta,
Que nunca, de otra suerte, fuera tanta.

Y el impedille el passo deste modo
No es mas, q̃ vn embargallo la hazieda,
Para despues, passada la contienda,
Bolverselo con rẽditos, y todo:
Que nũca mete Dios el pie en el lodo,
Y mas al q̃ en sus manos se encomieda,
Sino para sacalle libre, y sano
Poniendole los limpios en lo llano.

No es mas la gran tormenta leuantada,
Sino querer de oficio el mismo cielo
Hazer vna probança aca en el suelo
En honra del que haze esta jornada:
Y porque vaya mas autorizada,
Sin que sospecha quede, ni repelo,
Cita primero al mar, q̃ el daño causa,
Haziendole fiscal en esta causa.

Pues dõ del mismo Dios toma a su cargo
La honra de la Cueua, y el prouecho,
Quien duda q̃ saldrà con su derecho,
Aunque los pleytos vayan a lo largo?
Desfleme esse rebuelto mar amargo,
Dèr arcadas, dr̃oquidos, alce el pecho,
Que todo es ya señal de dar el alma,
Para q̃dar despues en muerta calma.

No piensen que es lo dicho cõgruẽcia,
O solo por lograr algun conceto,
Sino que Dios, para este solo efeto,
Hizo que el mar hiziesse resistencia:
Y ser esta la causa, es euidencia,
Si se ha de colegir por el efeto,
Pues vino a ser feliz la costa abaxo,
Despues d auer costado algũ trabajo.

Vltra

Vltra de que jamas
Se leuantò en la m
Ni en el mudable
Echò de ver muc
Mas quiero dar l
Que ya la digres
Si llaman digres
Ponerme a dar

Y si me pide algu
Queriendola n
Respondo, que
Y que temi bo
Hasta que ago
Iuzguè q̃ huui
Mas como al f
Sin abaxar vn

Mas el valor de
Constante en
Y tãto mueſt
Quanto el fu
No ay cosa de
Que todo aca
Siendo cabeç
Por verselas

Vltra de que jamas en tal paraje
Se leuantò en la mar torméta alguna,
Ni en el mudable roſtro de fortuna
Echò de ver mudança el marinaje:
Mas quiero dar la buelta a mi viaje,
Que ya la digreſsion ſera importuna,
Si llaman digreſsion, por vn momẽto
Ponerme a dar razõ de lo que cuẽto.

Y ſi me pide alguno eſtrecha cuenta,
Queriendola mayor de mi tardança,
Reſpondo, que me vide en la bonãça,
Y que temi boluer a la tormenta:
Haſta que agora, al ſon de ſer violẽta
Iuzguè q̃ huuiera hecho ſu mudança,
Mas como al fin es mal, eſtaſe entero,
Sin abaxar vn punto del primero.

Mas el valor de Caſtro ſe le opone
Conſtante en el peligro manifieſto,
Y rãro mueſtra el animo compueſto,
Quanto el furioſo mar ſe deſcõpone:
No ay coſa de trabajo, a que perdone,
Que todo acada parte acude preſto,
Siendo cabeça, y manos para todos,
Por verſelas meter haſta los codos,

Digitized by Google

El remouido piêlago hiruiendo
Acá, y alla frenètico se mueue,
Tal vez ẽ tãto grado el cuerpo ẽbeue,
Que la menuda arena se está viendo:
Tal vez, tan sin cõpas le va estẽdiẽdo,
Que el firmamento ya sus aguas beue,
Y cõ la espuma gruessa, que le escupe,
Su limpio, y raro velo mãcha, y tupe.

Pues que dire del viento sibilante,
Y de la estraña furia con que vienta,
A cada soplo tierra, y mar auienta,
Y el cielo a resistille no es bastante:
Mas dõ Beltrã con pecho de diamãte,
Assi en la fiera lucha se sustenta,
Que, sin hazer desden, se tiene fuerte,
Venciendo la contraria con su suerte.

No pierde para tras vn solo passo,
Ya que para delante no le gana,
Por ver la mar en contra tan insana,
Y auersele deshecho el fuerte vaso:
El Almirante solo en tal fracaso
(Porque su nao estaua entera, y sana)
Sigue tras el Ingles con vn pataxe,
Mas pstó el duro viẽto le haze vltraje.

Ya

Ya ya le daua alcance a toda prieſſa,
Ya ya, le eſtaua proximo, y vezino,
Al tiempo que cerrandole el camino,
La noche en medio di, ſe le atrauieſſa:
Lançoſe al mar tan ſobrega, y eſpeſſa,
Y tempeſtad tan grande ſobreuino,
Que derrotados todos de ſu via,
No ſe pudieron ver deſpues al dia.

Ni pudo el fugitiuo de Richarte
Hurtar el cuerpo tanto a la tormenta,
Que al fin no le alcãçaſſe, y aũ d cuẽta
Porque le cupo della buena parte:
Y le trato Neptuno de tal arte,
(Segun lo que deſpues acá ſe cuenta)
Que para mitigar ſu furia braua,
Partio con el del robo, que lleuaua.

Mas viendo cada nap de nueſtra flota
A ſu fortuna en tanto deſconcierto,
Y que los enemigos era cierto
Seguir la coſta a baxo ſu derrota:
Deſpues de verſe ya deſecha, y rota,
Tuuo por lo mejor boluerſe al puerto,
De donde, ſiendo en breue reparada,
Siguieſſe con la empreſa começada.

Con

Digitized by Google

Con este buen acuerdo facilmente,
Y a su pesar, los nuestros arribaron,
Do sola su Almiranta adereçaron,
Por ser la mas entera, y suficiente:
Desembarcose el tercio de la gente,
Que con las otras naues se quedaron,
Dexandolas deshechas de su liga,
El ver q̃ no es mas de vna la enemiga.

La Galizabra sola se adereça,
Apercebida ya por don Garcia,
Para yr con la Almiranta en cõpañia,
Que va por Capitana, y por cabeça:
Porque en razon de ser tan rica pieça,
Negarsele este nombre no podia,
Ni a essotra, que a seguilla se leuanta,
El titulo trocado de Almiranta.

Con estas dos, que nadie las yguala,
Y vna ligera lancha, que pudiesse
Reconocer los puertos que quisiesse,
Entrãdose en qualquier caleta, y cala:
Para que de ninguna hiziesse escala,
Por donde el enemigo se le fuesse,
Partio segunda vez el de la Cueua,
Con vn orgullo nueuo, y ansia nueua.

Quedo-

Quedose don Alonso
Por falta de salud,
Y porque (como
Fue para Capitan
Mas el Virrey di
Buscando quien
Hallò de mano l
Vn hõbre, q̃ le d

Heredia es el que
A tan illustre ca
No menos a sus
Que a su robus
Pues dello dio
En el tropel de
Fuera de auer
A costa de otr

Partiose pues c
Ligero don B
Porque el aue
Fue de mayo
El arribar en
Para passar a
Y hazerse a t
Para enuestir

Digitized by Google

Quedose don Alonso mal su grado,
Por falta de salud, y no de brio,
Y porque (como dixe) su nauio,
Fue para Capitana señalado:
Mas el Virrey discreto, y acertado,
Buscando quien hincheſſe este vazio,
Hallò de mano larga, y ancho seno
Vn hõbre, q̃ le diò colmado el lleno.

Heredia es el que digo, diamante
A tan illustre cargo promouido,
No menos a sus mèritos deuido,
Que a su robusto braço, y pecho ardiẽte:
Pues dello dio señal tan euidente, (te:
En el tropel de Quito remouido,
Fuera de auer prouado ya la mano,
A costa de otro Ingles, en el Vallano.

Almirante la segunda vez, Lorenço Fernandez de Heredia.

Partiose pues con este buen arreo,
Ligero don Beltran la vez postrera,
Porque el auerse buelto la primera,
Fue de mayor espuela a su desseo:
El arribar entonces fue el passeo,
Para passar agora la carrera,
Y hazerse a tras el toro de Xarama,
Para enuestir mejor a quien le llama.

A tie-

Digitized by Google

A tierra và tan junto, y arrimado,
Que raſpa con las àncoras por ella,
Porq̃ el Ingles ha de yr varãdo en ella
Sino deſuara el rumbo començado:
Y como no es ſu intento dalle lado,
Mas antes dar con el, ſe abraça della,
Siguiendo ſiẽpre el curſo, el medio, y
q̃ ſe endereça mas a darle caça. (traça,

En buelo da tras el con ſeſgas alas,
Por el deſierto cano, y ondas frias,
Reconociendo puertos, y bayas,
Recodos, ſenos intimos, y calas:
Que ſi antes cõ el mar anduuo a malas
Le fauorece ya por todas vias,
Moſtrandoſele facil, y tratable,
Con viẽto largo, proſpero, y durable.

Ya paſſa por Chancây la razimoſa,
Ya de la fertil Guáura ſe adelanta,
Ya de Guarmèy ſe alexa, ya de Santa,
Tierra por los moſquitos enojoſa:
Ya de Truxillo a penas ſe vè coſa,
Por popa dexa a Chèrrepe, y a Manta,
Cechùra queda a tras, y ſancta Elena,
Tras Payta, donde haze luna buena.

Yà

là con la miſma pri
El cabo de Paſſao
Hazia la punta va
Tomando relaci
De donde, ſin haz
Proſigue lo que
Dexando atras l
Mil cabos, pũtas

A penas eſta punta
Quando a las do
Tacàmez les de
De entonces pa
Y en ella ya de
Para ſeguir ſu c
Vna pompoſa n
Con vna preſta

En viendola los
Tan linda que
Y que conſigo
Gritan alegres
El qual ſin alar
Aſsi como los
En deſpachar
Para que reco

Digitized by Google

Yà con la misma priessa passa presto
El cabo de Passào en su carrera,
Hazia la punta va de la Galera,
Tomando relacion en cada puesto:
De donde, sin hazersele molesto,
Prosigue lo que nadie prosiguiera,
Dexando atras los raudos espolones
Mil cabos, pũtas, morrõs, farellones.

Apenas esta punta fue doblada,
Quando a las dos, y dos del medio dia
Tacàmez les descubre su baya,
De entonces para siempre celebrada:
Y en ella ya de vn áncora colgada,
Para seguir su curso, y larga via,
Vna pompossa naue rica, y bella,
Con vna presta lancha al bordo della.

En viendola los nuestros como digo,
Tan linda que a los ojos se les viene,
Y que consigo lancha sola tiene,
Gritan alegres, alto, el enemigo:
El qual sin alargarse de su abrigo,
Assi como los vè, no se detiene
En despachar alla su lancha suelta,
Para que reconozca, y dè la buelta.

Su

Su Capitan al punto salta dentro,
Con otros diez intrèpidos Britanos,
Y vienense los onze luteranos
Buscando nuestras naues, al encuẽtro:
El ìmpar dõ Beltran, q̃ esta en su cẽtro
Por verse la ocasion tan a las manos,
Manda q̃ luego al punto el Almirante
A recibir la lancha se adelante.

Ordenale con esto diestramente,
Por ser su nao pequeña, que se vaya
Sin discrepar, la buelta de la playa,
Y el toma la del mar en continente:
Tambien diciplinada va su gente,
Que sin salir vn passo de la raya,
Obedeciẽdo acudẽ a sus puestos, (tos.
Ya para aduerso, y prospero dispuel-

La lancha a remo, y vela diuidiendo
El ayre delicado, y crespas olas,
Vino a llegarse a tiro de las bolas,
Que el Almiranta juega cõ estruẽdo:
De dõde luego, alçãdovn sõ horrẽdo,
Salen por tres abiertas portañolas,
Tres globos, que cosidos con el agua,
Mas chispas vã echando q̃vna fragua.

Nin-

Ninguno fue tan ci
Aun de tocar la l
Sino de que, en o
Ser gente contra
Y de que conoci
En busca de su n
La qual, en viẽd
Salio con gran c
Y assi leuando el a
Sobre que sola
A rodas velas p
De vn animo g
No sale con tan
El agua rebalsad
Auiendole solta
Como la ya leu
El espolon herra
En nuestra Cap
Y con esenta, v
Se viene a dõ E
El qual con vn
Sale a frenar el
Auiendole ga
Ganãcia en est

Digitized by Google

Ninguno fue tan cierto que siruiesse
Aun de tocar la lãcha en frẽte puesta,
Sino de que, en oyendo la respuesta,
Ser gente contra si reconociesse:
Y de que conociendola boluiesse
En busca de su nao veloz, y presta,
La qual, en viẽdo q̃ era nuestra armada,
Salio con gran denuedo a la parada.

Y assi leuando el ancora al momento,
Sobre que sola estaua de partida,
A todas velas parte, reuestida
De vn animo gallardo, y ornamento:
No sale con tan raudo mouimiento
El agua rebalsada, y detenida,
Auiendole soltado la represa,
Como la ya leuada naue Inglesa.

El espolon herrado, y rostro encara
En nuestra Capitana fieramente,
Y con essenta, y desdeñosa frente
Se viene a dõ Beltran como vna xara:
El qual con vn valor, y muestra rara
Sale a frenar el passo a su corriente,
Auiendole ganado el barlouento,
Ganãcia en estos juegos de momẽto.

Digitized by Google

El vno para el otro dexan yrse,
Casi de yguales impetus lleuados,
Y a tiro de cañon los dos llegados,
Empieça su furor a descubrirse:
Mas antes que comiencen a batirse
Cõversos, no por número hinchados,
Es fuerça dar espiritu a los mios
Ya para tanto lànguidos, y frios.

O coro de las nueue sacrosanto,
A cuyo son se mueue el fixo polo,
Y tu Planeta ilustre, claro Apolo,
Que lleuas el compas en esse canto:
Hazed vuestro poder (si puede tanto)
Porque mi aliento agora pueda solo,
Subiendo otaua arriba cada punto,
Poner tan altas cosas en su punto.

Distaua tal espacio del Poniente
El natural artifice del dia,
Que para dar el termino a su via
Dos horas le faltauan solamente:
Quando los dos baxeles frente a frẽte
Se llegan a poner en punteria,
Y los gallardos animos de dentro,
Se van determinados al encuentro.

Mirad

Mirad aqui ya juntos, y encarados
Al vedijoso leon, y drago fiero
Gõ mas furor q̃ el toro al bramadero,
Si ya se vè los pies dejarretados:
Iamas por essos ayres delicados
Vn Aguila caudal, y Açor ligero
Se dexan yr las alas tan tendidas
El coruo pico, y garras encogidas.

Fue la cossaria naue la primera,
Que viendose de còmoda postura,
Soltò vna braua pieça de la Mura,
Largando de su tope la vandera:
Mas no tan presto alçò la llama fiera,
Quã presto, remouiẽdo el agua pura,
Le dieron la respuesta repentina,
Por boca de vna, y otra culebrina.

Con esto don Beltran se va llegando,
Y el animoso Ingles al mismo punto
Hasta que a nuestra prora casi junto,
Sobre babor la suya fue doblando:
Ya entõces de ambas partes leuãtãdo
Vn infernal estrèpito, y trassunto,
Se començò a jugar la artilleria,
Con que temblar el centro parecia.

Digitized by Google

La salitrada especie en humo buelta,
Al cielo de los ojos arrebata,
Y el mar, que de antes era fina plata,
Muestra su faz envelo escuro ẽbuelta:
El agua con el fuego està rebuelta,
Que ya como otras vezes no le mata,
Porq̃ el agora es mucho, si ella es mucha,
Yasi se tiene fuertes en la lucha.

El encumbrado monte se derrumba,
Desuanecido al son, que alla le toca,
Bacila de temor la firme roca,
Quando junto de si la bala zumba:
En las cauernas còncauas retumba,
Por entre bosques hòrridos reboca,
Resurte de los valles, y quebradas,
El eco de las bocas disparadas.

Mas viendo la española capitana
Auer assi rebueltose la Inglesa,
Que por babor le passa a toda priessa,
Llegandose a medir con su mediana:
A orça va buscandola, con gana
De verse ya las manos en la presa,
Y formase vna cruz de los baupreses,
Pronôstico siniestro a los Ingleses.

Por

Digitized by Google

Por deshazella el pêrfido se alarga,
Y el abordar sin tiempo rehusando,
Buelue por estribor cañoneando,
Y a vezes estendiendo pica larga:
Mas dâle aqui los nuestros otra carga,
Las pieças desta vanda disparando,
Con que lo mas granado de su gente
Baxô por être elagua alfuego ardiête.

Ya de bermeja sangre se matiza
El cristalino campo de Neptuno,
Ya buelan por el diâfano de luno
Los cuerpos conuertidos en ceniza:
Ya la encendida bala desquartiza,
Y de los dos cortados lleua el vno,
Yamuêle, rôpe cuero, carne, y huessos,
Ya siêbra el roxo mar d blâcos sessos.

Este dexa tullido, aquel contrecho,
Alli no mata al otro a la venida,
Y matale despues de recudida,
Boluiendole a buscarde largo trecho:
Aqui vereys al vno abierto el pecho,
Al otro la cabeça diuidida,
Alla tendido vn cuerpo, ya sin braços,
Aca deshecho el otro en milpedaços.

Digitized by Google

En esto el Almirante, que seguia
La fugitiua lancha, no pudiendo
Cogella al fin, por yrsele metiendo
A tierra, todo aquello que podia:
Temiendo çabordar, dexò la via,
Y el rostro al mar sãguino reboluiẽdo,
Virò para su naue a toda priessa,
Ganoso de abraçarse con la Inglesa.

La qual por estribor la buelta dada,
Y auiendo de vn picazo atrauessado,
Desde su bordo al nro vn buẽ soldado,
Que quiso abalançarse a la passada:
Passò con vna furia acelerada,
Cosida bordo a bordo, y lado a lado,
Hasta q̃ echãdo fuera cuerpo, y pũta,
Su popa con la nuestra quedò junta.

Aqui con sobra de animo Richarte,
Queriẽdo quebrãtar el dl Christiano,
El mismo por las suyas le echa mano,
Valiendose de vn lazo, al estandarte:
Pero don Diego de Auila, que Marte
Aun no se le sacàra de la mano,
Supo con otros cinco defendello
De suerte q̃ el Ingles salio mal dello.

Estan

Eſtan a ſu defenſa Iuan Manrique,
Dõ Iuã Velazquez, Pedro ð Reynalte,
Por quienes no ay recelo ð que falte,
Aunque las vidas tengan tan ãpique:
Y menos faltarà por Iuan Enrique,
Como la fiera muerte no le aſſalte,
Ni por Mondejar, moço de bue brio,
Haſta quedar de eſpiritu vazio.

En eſto ay opiniones (coſa dura)
Y cauſalo auer ſido el hecho brauo,
Porq̃ otros lo atribuyen a algun cabo,
Que ſe trauô del aſta por ventura:
Mas la que tengo yo por mas ſegura,
Es que ninguna dellas da en el clauo,
Y pues de viſta nadie fue teſtigo,
Concedaſe al valor del enemigo.

Fuera de que ninguno niega en ello
Que padecieſſe fuerça el eſtandarte,
Y q̃ eſto fue en el tiẽpo que Richarte,
Sacô de vn arcabuz herido el cuello:
Y aunporque ſe alabaſſe menos dello,
Vn fiero pedreñal por otra parte,
A la miſma ſazon le dio en vn braço,
Dexandole ſin carne gran pedaço.

Digitized by Google

Mas el con vna bala suya gruessa,
Que entrô por la toldilla de la popa,
Rompiendo quantas astas alli topa,
Con ellas ambos bordos atrauiessa:
Pero sin que dexasse cosa lesa,
Auiendo alli de gente mucha tropa,
Y fue milagro, viendo como vino,
El no lleuarsos todos de camino.

Otra metiò de punta diamantina
Por el Amura de babor tan braua,
Que mata vn artillero donde estaua
Cargando vna disforme culebrina:
Y con la misma furia se encamina
Derecha al infeliz que la çallaua,
Ydeãdose el q̃mado cuerpo ẽ buelo,
Y haziendole bolar el alma al cielo,

Buen animo de vn Artillero de sessenta años.

Passã por otro, y lleuale al sosla yo
La piel de todo el vientre, de manera,
Que parte de lo interno le echa fuera
El contrahecho, ardiẽte, y biuo rayo:
Mas nõ sintiendo desto mas desmayo,
Que si por otro el daño sucediera,
El propio sin ayuda de vezinos
Recoge sus calientes intestinos.

Y auien-

Digitized by Google

Y auiendo ya ligadose la herida
Con apretarse en ella vna toballa,
Buelue Enzinàl tan rezió a la batalla,
Como si aquello fuera darle vida:
Dò luego, sin que nadie se lo pida
La ya cargada pieça impele, y çalla,
Cumpliendo con su oficio tan entero,
Que nadie le lleuò el lugar primero.

Aguirre, natural de Guipuzcoa,
Y digno Capitan de Artilleria,
Por vna, y otra vanda discurria,
Corriendo sin parar de popa a proa:
Merece el Cantabrès eterna loa,
Pues fuera del feruor con que regia,
Siempre los tiros hechos por su mano
Fueron los mas dañosos al Britano.

A cargo de la pôlvora preside,
(Como persona a tanto suficiente)
Hormero con Cherinos juntamente,
Cuyo trabajo esquiuo no se mide:
Que como pone todo aquel que pide
Su ministerio, y la ocasion presente,
Y juntas ambas cosas piden tanto,
Es fuerça que trabajen con espanto.

Digitized by Google

Pues por el grã cuydado, y la presteza,
Que en estos, y en los otros se hallaua,
Richarte a su despecho mitigaua
El desigual ardor de su fiereza,
Aunque, sacando fuerças de flaqueza.
A mas perder, mas animo mostraua,
Y como ya picado en este juego
Brotaua por su rostro biuo fuego.

Entre su gente encima de cubierta,
A los contrarios tiros descubierto,
Y de su misma sangre ya cubierto,
Los mueue, los anima, los despierta:
Prometeles tener vitoria cierta,
Aunq̃ de lo contrario está mas cierto,
Mas sabelo encubrir con el semblãte,
Para que siempre vayan adelante.

El claro don Beltran por otra parte
Enhiesto, firme, graue, y leuantado,
Descubre aquel valor auentajado:
Que el cielo francamente le reparte:
Y en cambio de la tùnica de Marte,
De solo natural esfuerço armado,
Parece ymagen del, sacada al biuo,
De q̃ se està preciando el Dios altiuo.

Soli-

Digitized by Google

Solicito a ſu vando ſolicita,
Al falto ya de eſpiritu conorta,
Al ſin ſazon colèrico reporta,
Al que parece inhabil habilita:
Lo mas dificultoſo facilita,
Y eſtando todo en todo lo q̃ importa,
De ſu perſona dà tan buen deſcargo,
Que colma las medidas de ſu cargo.

Con eſto crece tanto la oſadia
De nueſtro generoſo vando amigo,
Y tanta prieſſa dàn al enemigo,
Que ſin poder ſufrillo ſe deſuia:
Mas quando ymaginò que ya tenia
Fuera de nueſtra popa algun abrigo,
Vê cerca al Almirante, y en ſu talle
Los filos con que viene de abordalle.

Bien que ſe vê el apòſtata deſhecho,
Pero ſu preſuncion ſoberuia es tanta,
Que para recebille ſe adelanta,
Poniendo ſin temor al agua el pecho:
Mas el que de cerrado, y tan eſtrecho
Apenas halla paſſo a la garganta,
Iuſto ſerà ſuſpenda libro, y canto,
Que vn libro, y vna voz no puede tãto.

Digitized by Google

Es fuerça, y fuerça grande, que se quedè
La començada hiſtoria en eſta parte,
Pues ya me va faltãdo ingenio, y arte,
Y nadie puede mas de lo que puede:
Mas ſi el benigno ciélo me concede
Del todo, que me falta, alguna parte
Yo ſacarè tras eſta la ſegunda
Con pie mas lẽto, y mano mas fecũda.

Queda lo principal, y mas granado
De lo que ſolo a Chile pertenece,
Por dõde lo de agóra es flor q̃ ofrece
El fruto para entonces ſazonado:
Dèxolo pues aqui conſiderado
Que la materia, y no la forma crece,
Y porq̃ ſi hã guſtado de eſcucharme,
Quiero con tal ganancia leuantarme.

FIN.

TA-

Digitized by Google

TABLA POR DONDE SE ENTIENdan algunos terminos proprios de los Indios, que en este libro (por tratar materia propria suya) se hallarã, supuestos los que ya van a la margen, y (como ya sabidos) los declarados en la tabla de la Araucana.

CHICHA, es vino hecho las más vezes de ceuada, y mayz tostado, y molido, y algunas de frutilla o murta.

Macàna, arma ofensiua, es vna asta de madera de dos braças y mas de alto, gruessa como la muñeca, remata arriba haziendo vn codillo mas ancho qua lo demas del asta, en forma de cayado, jueganla a dos manos, con cuyo golpe derriengan vn cauallo.

Náli,

Digitized by Google

Màdi, es vna ſemilla negra, que ſecá, y molida ſe hazen della vnas bolas em bueltas en harina: ſon de gran regalo, y ſuſtento para los Indios.

Máule es vn rio caudaloſo, que diſta quarenta léguas de Sanctiago, vadea ſe por muchos braços, y balleaſe por vno.

Mòlle es vna regalada fruta, de arboles ſilueſtres, de que ſe haze la mejor chicha.

Mudày es la miſma chicha, de mayz, mas ſuaue.

Pèrpêr, es tãbien la de mayz, mas grueſſa, y menos fuerte de todas.

Vlpo, que los Indios llaman (ſi ſe puede eſcriuir) Vlldpu, es el principal, y mas ordinario mantenimiento de ellos, el qual ſolamente es harina de mayz, o ceuada toſtada, desleyda en agùa fria, ſirueles de comida, y beuida juntamente, y deſto hazen ſu cocauî, o matalotaje, quando caminan, lleuando vna tãlega de eſta harina, y vn ceſtillo para hazer el Vlldpu, tan

texi-

Digitized by Google

texido, q̃ nunca el agua echada en el se vierte, ni reçuma. Es alimẽto muy fresco, y mas sustancial y regalado, quando la harina lleua de aquel Mà-di, que arriba se declara.

De la calidad de la Frutilla no trato, por que el ser tan regalada, y rica fruta, pienso que la tiene dada a conocer por toda la tierra.

FIN DE LA TABLA.

Digitized by Google

Digitized by Google

Österreichische Nationalbibliothek
+Z175848402

Digitized by Google

Digitized by Google